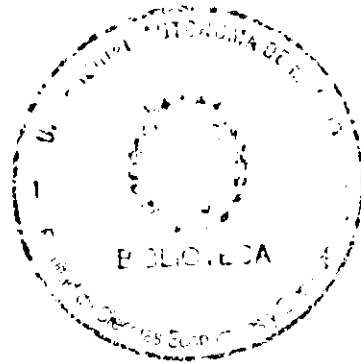


T/356

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y
EMPRESARIALES**

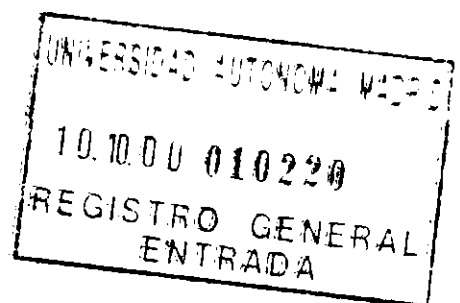


R.º FEE.77059

M

**TEORÍA Y APLICACIÓN DEL PRINCIPIO DE
EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO:
ESTUDIO EMPÍRICO**

a 394025



**DIRECTOR DE TESIS: JOSE ANTONIO GONZALO ANGULO
(UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES)
TUTOR DE TESIS: TOMÁS PIZARRO MONTERO
(UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID)**

DOCTORANDO: RAQUEL GALINDO DORADO

OCTUBRE 2000

AGRADECIMIENTOS

Esta aportación al área de conocimiento de la Economía Financiera y Contabilidad desde el punto de vista de la Auditoria la he podido realizar debido a dos acontecimientos importantes en mi vida profesional.

El primero, hace referencia a la decisión que tomé hace 16 años al abandonar mi querida y sufrida Colombia natal y cruzar el Atlántico para llegar a mi nueva y segunda Patria con la ilusión de la juventud y con una beca concedida por el gobierno Español para realizar el primer Master que ofrecía el Instituto de Administración de Empresas (IADE) titulado “Master en Auditoria Financiera Económica y Contable”

El segundo y, ligado al anterior fue el encontrarme con los profesores Leandro Cañibano Calvo y José Luis Cea García que desde entonces han tutelado mi devenir profesional tanto en mi etapa de actividad empresarial como cuando decidí retornar al mundo universitario.

Como fruto del desarrollo del primer acontecimiento conocí a los profesores Jorge Tua Pereda y José Antonio Gonzalo Angulo.

El profesor Tua Pereda, es el “culpable” o máximo responsable de haberme atrevido a realizar éste trabajo, hecho que sólo en estos momentos le puedo agradecer al haberme olvidado ya del enorme esfuerzo que me ha supuesto realizar ésta investigación.

El profesor Gonzalo Angulo en este punto de la historia es al que tengo que agradecer la dirección de ésta investigación y el que me pusiera a trabajar.

De nuevo, mi agradecimiento se dirige hacia el profesor Cañibano por haber materializado el convenio de la Unidad de Docencia e Investigación (UDI) y los Registros Mercantiles fuente sobre la que ha pilotado el apartado empírico de éste trabajo.

En la elaboración de la Tesis Doctoral, he tenido la fortuna de contar con el apoyo desinteresado que nunca agradeceré lo suficiente de las siguientes personas e instituciones.

Entre las personas, Carmen Cubero Ares, por su paciencia y gran apoyo en la elaboración de la base de datos y todo lo que esto conlleva; Ana López Gallardo y Carmela Vilanova por el estudio y estimación de los Modelos de predicción de quiebra. Entre las Instituciones, el Instituto Nacional de Estadística (INE) el Banco de España y la empresa INFORMA S.A.

Dedico un agradecimiento especial al profesor Tomás Pizarro Montero por la codirección o tutoría de la investigación, por la infinidad de sugerencias siempre enriquecedoras, por su generosidad humana, su simpatía y su apoyo moral, no menos importante, en los muchos momentos de desánimo que se han producido en el largo período de elaboración de este trabajo.

Por último, quiero expresar mi cariño a dos personas que han vivido conmigo intensamente éste trabajo. El primero, Moisés García, el cual ha jugado al menos tres papeles importantes. El primero, el de marido y compañero, paciente y comprensivo para aguantar las impertinencias de esta doctoranda, el de padre, liberándome, en muchas ocasiones, de las atenciones propias que tenía que desempeñar como madre y, tercero, las importantes sugerencias que emanan de sus profundos y sólidos conocimientos en ésta materia. La segunda persona, es mi querida hija Paula que ha vivido la tesis de su madre antes y después de nacer y con la que espero compartir en un futuro no muy lejano y de forma distendida las anécdotas que surgieron entre las dos en el tiempo que compartimos elaborando este trabajo de investigación. A ellas dos, dedico éste trabajo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	XIII
--------------------	------

PARTE PRIMERA. EL PRINCIPIO EN LA TEORIA. **ANÁLISIS HISTÓRICO-DOCTRINAL 1**

CAPÍTULO 1. EL PRINCIPIO EN LA TEORIA.....	2
--	---

1.1 ANÁLISIS HISTÓRICO-DOCTRINAL DEL PRINCIPIO Y LA PRÁCTICA CONTABLE DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO	3
---	---

1.2 ELABORACIONES TEÓRICAS DEL CONCEPTO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO	18
---	----

1.2.1 APORTACIONES ANGLOSAJONAS.....	20
--------------------------------------	----

1.2.1.1 Lawrence R. Dicksee.....	20
----------------------------------	----

1.2.1.2 Reed K. Storey.....	23
-----------------------------	----

1.2.1.3 James M. Fremgen.....	32
-------------------------------	----

1.2.1.4 Robert R. Sterling	38
----------------------------------	----

1.2.2 APORTACIONES ESPAÑOLAS	43
------------------------------------	----

1.2.2.1 José Antonio Gonzalo Angulo y Francisco Gabas Trigo	43
---	----

1.2.2.2 José Manuel Prado Lorenzo.....	48
--	----

1.2.2.3 Jorge Tua Pereda	52
--------------------------------	----

1.3 LA AMBIGÜEDAD TEÓRICA DEL PRINCIPIO EN SU FORMULACIÓN ACTUAL	53
---	----

1.3.1 LA AMBIGÜEDAD CONCEPTUAL: LISTADO DE DEFINICIONES MÁS CONOCIDAS -ACEPCIONES DE LA NOCIÓN DE CONTINUIDAD / TERMINACIÓN-55

1.3.2 LA AMBIGÜEDAD TERMINOLÓGICA DEL PRINCIPIO (LISTADO DE DENOMINACIONES)66

1.3.3 LA AMBIGÜEDAD EPISTEMOLÓGICA.....67

1.4 RELACIONES CON LOS DEMÁS PRINCIPIOS69

1.5 RESUMEN FINAL.....75

CAPÍTULO 2. EL PRINCIPIO EN ACCIÓN..... 79

2.1 EL PRINCIPIO EN LA PRÁCTICA80

2.1.1 EL PRINCIPIO EN LA PRÁCTICA CONTABLE80

2.1.2 EL PRINCIPIO EN LA PRÁCTICA DE LA AUDITORÍA.....81

2.2 EL PRINCIPIO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO EN LAS NORMAS CONTABLES DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO.84

2.2.1 NORMAS EN ESTADOS UNIDOS86

2.2.2 NORMAS INTERNACIONALES87

2.2.3 NORMAS ESPAÑOLAS.....87

2.3.4 NORMAS COMUNITARIAS.....88

2.3.5 MARCO CONCEPTUAL DE ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE CONTABILIDAD Y ADMINISTRACIÓN (AECA).....	88
2.3 EL PRINCIPIO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO EN LAS NORMAS DE AUDITORIA	89
2.3.1 NORMAS STATEMENT ON AUDITING STANDARDS (SAS) EN ESTADOS UNIDOS.....	89
2.3.2 NORMA INTERNACIONAL DE AUDITORIA N°23 DE LA FEDERACION INTERNACIONAL DE CONTADORES (IFAC) MODIFICADA EN 1998.....	91
2.3.3 NORMAS ESPAÑOLAS INSTITUTO DE CONTABILIDAD Y AUDITORIA DE CUENTAS (ICAC)	92
2.4 EL PRINCIPIO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO Y LOS MERCADOS FINANCIEROS.....	92
2.5 EL “GAP DE EXPECTATIVAS” EN LOS INFORMES DE AUDITORIA.....	98
 CAPÍTULO 3. CONSIDERACIONES TEÓRICAS ACERCA DEL COMPORTAMIENTO DEL AUDITOR EN LA APLICACIÓN DEL PRINCIPIO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO QUE LE DEMANDA LA SOCIEDAD Y LE EXIGEN LAS NORMAS TÉCNICAS DE AUDITORIA	102
3.1 CONSIDERACIONES TEORÍCAS	103
3.2 APROXIMACIÓN AL PATRÓN DE CONDUCTA DEL AUDITOR PARA CALIFICAR UNA EMPRESA.	109
3.3 TRES SISTEMAS SOCIALES DISTINTOS PERO INTERRELACIONADOS.	

<u>POSICIÓN DEL AUDITOR EN LOS SISTEMAS</u>	<u>113</u>
---	------------

<u>3.4 LA ESTRUCTURA DE LA NORMA TÉCNICA DE AUDITORÍA SOBRE EL PRINCIPIO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO.....</u>	<u>119</u>
--	------------

<u>3.4.1- INTERFERENCIAS EN LA DECISIÓN DE CALIFICAR</u>	<u>119</u>
--	------------

<u>3.5 EL COMPORTAMIENTO DE LOS AUDITORES ESPAÑOLES EN RELACIÓN CON EL PRINCIPIO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO</u>	<u>123</u>
--	------------

<u>PARTE SEGUNDA. EL COMPORTAMIENTO DE LOS AUDITORES RESPECTO DEL PRINCIPIO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO. CASO ESPAÑOL: UN ESTUDIO EMPÍRICO</u>	<u>127</u>
---	------------

<u>CAPITULO 4. CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LA MUESTRA</u>	<u>128</u>
---	------------

<u>4.1. INTRODUCCIÓN.....</u>	<u>129</u>
-------------------------------	------------

<u>4.2 CRITERIOS SELECCIÓN DE LA MUESTRA</u>	<u>131</u>
--	------------

<u>4.3 ELIMINACION DE EMPRESAS DE LA MUESTRA</u>	<u>138</u>
--	------------

<u>4.4 DATOS ECONOMICO FINANCIEROS</u>	<u>144</u>
--	------------

4.4.1 ALGUNAS REFERENCIAS COMPARATIVAS	152
4.4.1.1 Empresas "SANAS"	152
4.4.1.2 Central de Balances (CB) del BANCO DE ESPAÑA	156
4.4.2. DE LA CUENTA DE RESULTADOS.....	161
4.4.2.1. Rasgos cualitativos.....	161
CAPÍTULO 5. DESCRIPCIÓN DE LOS INFORMES DE AUDITORÍA.....	166
5.1 INTRODUCCIÓN.....	167
5.2 DESCRIPCIÓN DE LOS INFORMES DE AUDITORIA	169
5.3 LA OPINIÓN DEL AUDITOR.....	173
5.4 TIPOLOGÍA/NATURALEZA/RAZONES QUE LLEVA AL AUDITOR A MENCIONAR EL PRINCIPIO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO O A PRESENTAR DUDAS SOBRE LA CONTINUIDAD DE LA EMPRESA.....	185
5.4.1 NATURALEZA DE LAS SALVEDADES	191
5.4.1.1 Salvedades por Limitación al alcance.....	196
5.4.1.2 Salvedades por Incertidumbre.....	198
5.4.1.3 Salvedades por incumplimiento de Principios y Normas de Contabilidad generalmente aceptadas.....	200
5.4.1.4 Salvedades por falta de Uniformidad.	203
5.5 CONTRASTE CON RESULTADOS DE OTROS ESTUDIOS.....	206
5.5.1 RESPECTO A LA OPINIÓN DE LOS AUDITORES.....	208

X

<u>6.3.4 ANÁLISIS DE ZAVGREN</u>	258
<u>6.3.5 ANÁLISIS DE AMAT</u>	259
<u>6.4. LOS NUEVOS MODELOS</u>	260
<u>6.4.1 ANÁLISIS I: SELECCIÓN DE EMPRESAS NO EMPAREJADAS-MODELO 1</u> ..	261
<u>6.4.1.1 Opción A: Selección inicial de ratios utilizados habitualmente</u>	264
<u>6.4.1.2 Opción B: Extracción de Componentes Principales</u>	268
<u>6.4.2 ANÁLISIS II: SELECCIÓN DE EMPRESAS EMPAREJADAS-MODELO 2</u>	272
<u>6.4.2.1 Análisis Discriminante</u>	274
<u>6.4.2.2 Regresión Logística</u>	276
<u>6.5 CONCLUSIONES DE LOS ANÁLISIS ESTADÍSTICOS</u>	278
<u>6.6 CONTRASTE DE LOS RESULTADOS PREDICTIVOS Y LA MENCION DEL PRINCIPIO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO</u>	280
 <u>CAPITULO 7. CONCLUSIONES FINALES</u>	284
 <u>7.1 CONCLUSIONES SOBRE EL PRINCIPIO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO</u>	285
 <u>7.2 CONCLUSIONES SOBRE EL PATRON TEORICO QUE EXPLICAN EL COMPORTAMIENTO DEL AUDITOR</u>	290
 <u>7.3 CONCLUSIONES RESPECTO A LA MUESTRA Y LOS INFORMES DE AUDITORIA</u>	292

7.3.1 RESPECTO A LOS INFORMES DE AUDITORIA.....292

7.3.2 RESPECTO A LA MUESTRA.....294

7.3.3 RESPECTO A LOS MODELOS DE PREDICCIÓN.....299

7.4 DIAGNOSTICO FINAL QUE SE DESPRENDE DE LA INVESTIGACIÓN 304

7.5 ALGUNOS INTERROGANTES SOBRE EL FUTURO.....308

DESCRIPCIÓN DE LOS RATIOS UTILIZADOS 311

BIBLIOGRAFÍA..... 316

INTRODUCCIÓN

La actividad desarrollada en los ámbitos de la Auditoría Financiera en una de las principales firmas internacionales y mi labor de consultora de gestión empresarial en las mismas, ha sido uno de los factores decisivos a la hora de elegir el tema objeto de esta Tesis doctoral.

La circunstancia del entorno económico desencadenante de no pocas crisis empresariales y mi papel de auditor de cuentas dejó en su momento huella en mis inquietudes investigadoras acerca de cómo el auditor en su actuación profesional podía asumir una cierta responsabilidad respecto a poner de manifiesto en sus informes dudas razonables sobre la continuidad de las empresas auditadas. Este reto activo sobre la materia en años de intensa actividad profesional ha culminado años después en una respuesta desde un plano de estudio e investigación.

El contenido de ésta tesis doctoral se limita única y exclusivamente a plantear dos cuestiones básicas y una más derivada de las anteriores. Las dos cuestiones básicas de éste trabajo son:

- a.- El alcance teórico del Principio de empresa en funcionamiento
- b.- El Principio de empresa de funcionamiento en la práctica, según el comportamiento observable de los auditores españoles a través de sus opiniones manifestadas en los informes de auditoría.

La observación de la actitud de los auditores en la aplicación del principio de empresa en funcionamiento sobre una muestra de empresas de Madrid y Barcelona que en 1.996 fueron declaradas en suspensión de pagos, nos llevó a analizar la capacidad predictiva de los Modelos de crisis empresarial existentes y más conocidos tratando de ver si los mismos, pueden constituir una herramienta más a utilizar por el auditor en la ejecución de su trabajo.

El análisis del contenido de los modelos de predicción de crisis empresarial seleccionados nos ha permitido, asimismo, incorporar dos nuevos modelos, más simples, que constituyen, en nuestra opinión, una aportación añadida a las que se realiza en otros apartados de la tesis doctoral.

El trabajo de investigación se desarrolla con los siguientes contenidos:

La primera parte trata del principio de empresa en funcionamiento, realizando un análisis histórico doctrinal de dicho principio y su práctica contable. En este apartado, se abordan los análisis teóricos más tradicionales y conocidos, tanto anglosajones como españoles, llegándose a una primera conclusión general cual es, la de la gran ambigüedad que en el plano teórico existe sobre el alcance, contenido y formulación del principio de empresa en funcionamiento.

En el análisis de la normativa existente para la aplicación del principio y muy concretamente, respecto a las normas de auditoria, se hace en ésta parte, un recorrido sobre los distintos pronunciamientos y normas emitidas en distintos países y en especial en España.

En la segunda parte de ésta investigación “El comportamiento de los Auditores respecto del principio de empresa en funcionamiento. Caso español: un estudio empírico” se presenta un análisis empírico de los informes de auditoria emitidos por los auditores en un conjunto de empresas seleccionadas a lo largo de los 6 años anteriores al de la Declaración de la Suspensión de Pagos, desembocando en una serie de consideraciones, a modo de conclusiones, sobre cual ha sido realmente la posición del auditor respecto a la aplicación de la Norma Técnica de Auditoria sobre el Principio de Empresa en Funcionamiento.

En el capítulo dedicado a los modelos de predicción de quiebra, los resultados obtenidos nos permiten señalar que tales modelos pueden ser una herramienta útil para la aplicación de la normativa por parte del auditor. Por ello, nos hemos permitido aportar dos modelos de predicción que creemos son más simples de aplicar y cuya idoneidad debe ser contrastada con la práctica.

Esta tesis doctoral como es de rigor se cierra con un conjunto de conclusiones, tanto en relación al alcance teórico del principio de empresa en funcionamiento, como en relación a la experiencia que se obtiene de los informes de auditoria de las empresas que constituyen nuestra muestra .

A éstas conclusiones, para finalizar, se añaden algunos interrogantes acerca del futuro de la aplicación del Principio de Empresa en Funcionamiento desde la perspectiva de Auditoria y unas propuestas que entendemos deberían ser objeto de

debate en el núcleo de la actividad profesional de auditoría.

Es justo señalar, para terminar, el ingente trabajo desarrollado para el análisis de la muestra seleccionada. El tomo segundo “Anexos”, es prueba clara y manifiesta de la labor desarrollada.

PARTE PRIMERA.

EL PRINCIPIO EN LA TEORIA. ANÁLISIS HISTÓRICO- DOCTRINAL

CAPÍTULO 1.

EL PRINCIPIO EN LA TEORIA

1.1 ANÁLISIS HISTÓRICO-DOCTRINAL DEL PRINCIPIO Y LA PRÁCTICA CONTABLE DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO

El Principio de Gestión Continuada, al que también se denomina de empresa en funcionamiento, expresiones que utilizaremos indistintamente, es como todos los demás principios contables, hoy vigentes, un precipitado de la práctica desarrollada por los profesionales de la contabilidad y el mundo de los negocios o de los empresarios.

Evidentemente, no de todo tipo de práctica sino de aquella generalmente aceptada y que por ello se estandariza en estructuras uniformes de las cuales se extrae el principio. Se trata de un proceso similar a la estandarización jurídica de los contratos mercantiles, a partir de los usos de comercio¹.

Si esto es así, la comprensión del Principio debe de arrancar de la comprensión de la práctica sobre la base de la cual se ha formulado y, teniendo siempre presente que son cosas distintas la realidad de la práctica contable y la “imagen mental” que de esa práctica tienen los propios prácticos ó los teóricos académicos. Esa imagen mental sería algo así como la teoría adoptada (*espoused theory*), mientras que la práctica respondería a una teoría no explicitada pero que es la que se aplica (*Theory-in-use*)². En este capítulo intentaremos examinar críticamente la primera (*espoused theory*) y sacar a la luz la segunda (*Theory-in-use*).

¹ TUA PEREDA, J (1985) .“Los principios contables en el ordenamiento jurídico” recogido en el texto colectivo “Lecturas sobre principios contables” Cord. por Jose Luis Cea García.- (1989, pag 80 y ss). “De la macroregla contable puede afirmarse, utilizando palabras del profesor Uria referidas a cualquier clase de uso, que se práctica de un modo uniforme, general y duradero o constante y con la convicción de su obligatoriedad”

hacerse una vaga alusión a una época en que las empresas eran entidades discontinuas y que éstas entidades carecía de sentido encararlas bajo la idea de continuidad, es decir, bajo el enfoque del principio de empresa en funcionamiento.

Solamente cuando aparecen las empresas con vocación de vida ilimitada es cuando tiene sentido la práctica empresarial que hace surgir la práctica contable de gestión continuada desde la que se elabora el principio.

Veamos algunos ejemplos de éstos textos:

“Evidentemente, mientras las unidades económicas fueron creadas para la realización de un acto industrial ó mercantil único, la continuidad no tenía ningún sentido. Cuando las empresas comenzaron a plantearse como unidades económicas con carácter más ó menos permanente, unido al hecho de que éstas requerían la aportación de grandes capitales, surge la necesidad de retribuir periódicamente a los capitales aportados. A partir de ese momento es necesario proceder a la determinación del beneficio periódico, lo que implica el establecimiento de hipótesis sobre el futuro de la empresa, que, ineludiblemente incidirán sobre las valoraciones de sus activos, y éstos sobre los beneficios. Ha nacido la necesidad de plantearse la continuidad de la empresa”

(José Manuel Prado Lorenzo (1989 pag. 409-424)

“Como tendremos ocasión de poner de manifiesto más adelante, el principio de empresa en funcionamiento, -que también se denomina Gestión Continuada- surge, probablemente, cuando las empresas dejan de ser actuaciones limitadas en el tiempo y se convierten en instituciones duraderas, en las que es necesario calcular una situación patrimonial y unos beneficios periódicos.

Las primeras escuelas contables dentro de la evolución del pensamiento en nuestra disciplina se ocuparon más de los aspectos mecánicos de las cuentas que de los conceptos

² ARGIRYS. C. (1996, pag12).

sustantivos de la información financiera, por lo que hay que esperar hasta finales del siglo pasado y comienzos del actual para encontrar referencias al principio de empresa en funcionamiento en la literatura contable” (Tua Pereda, J. 1996 Pág. 23)

En éstos dos textos la idea de continuidad que subyace en el principio de empresa en funcionamiento está claramente referida a la entidad, que es probablemente la manera dominante de entender el principio por los teóricos contables.

Sin embargo, esta “imagen mental” de la idea de continuidad que subyace en el principio resulta, si no errónea, al menos incongruente con la realidad histórica, ya que la empresa como ente económico con vocación de perdurar nos lleva a los orígenes de la misma cuando el comerciante de la antigüedad se hace experto en las operaciones del tráfico mercantil que practica de forma continuada a lo largo de su vida (los metecos en la Grecia clásica y los equites en Roma); por consiguiente, no es necesario esperar a la empresa industrial del siglo XIX para detectar el síndrome de continuidad de la empresa.

Otra cosa sería si en los textos anteriores la idea de continuidad se refiriese no a la entidad sino a la actividad que desarrolla la entidad y el cálculo del resultado de esa actividad realizado por unidades de la misma, es decir, operaciones aisladas (“Ventures” en terminología anglosajona) ó bien considerar dicha actividad como un proceso sin solución de continuidad en el tiempo ni tampoco con final previsto. En éste segundo caso el cálculo del resultado de la actividad, una de dos:

- O se pospone indefinidamente hasta ese final no previsto de la actividad.
- O se calcula el resultado de la “actividad continuada” por segmentos temporales sucesivos que pueden ser iguales, es decir, por periodos de la vida de la entidad.

En éste segundo caso surge necesariamente un concepto nuevo de resultado de las operaciones que denominamos resultado periódico de la empresa ó renta de la empresa, el cual plantea la problemática de la valoración de los elementos patrimoniales generados por su siempre inconclusa actividad. Aquí es realmente cuando surgen nuevos problemas para la contabilidad que primero son resueltos por la práctica contable en lo que podríamos llamar prácticas contables en gestión continuada, las cuales se estandarizan en una práctica uniforme ampliamente extendida en Inglaterra y E. U. desde finales del siglo XIX y desde la cual los teóricos precipitan posteriormente el Principio, Concepto, Hipótesis o Presunción de Gestión Continuada.

Hay que señalar que la realidad de la actividad empresarial como un proceso continuo en el tiempo se hace más evidente con la aparición de las actividades industriales nacidas con la revolución industrial que exigían el empleo de activos fijos de larga duración; no obstante, desde el punto de vista conceptual toda empresa que perdure en el tiempo puede considerarse que desarrolla una actividad continua en ese tiempo aunque eventualmente esté compuesto de operaciones discretas respecto de las cuales puede calcularse el resultado individualmente y que éstos resultados parciales pueden o no transformarse en un resultado periódico con arreglo a determinadas convenciones sobre el momento del tiempo en que se reconoce dicho resultado

Obsérvese el orden histórico evolutivo. En primer lugar, una nueva práctica de las empresas determina una nueva práctica contable que al generalizarse y aceptarse comúnmente cristaliza en formas estandarizadas y, posteriormente, a partir de esa práctica estandarizada los teóricos contables precipitan el principio de Empresa en Funcionamiento ó Gestión Continuada que asocian no con una actividad de duración indefinida, sino con la vida indefinida de la empresa para extraer como consecuencia lógica el concepto de resultado periódico en cuyo cálculo intervienen las prácticas contables de gestión continuada.

Veamos otro texto, esta vez de un destacado autor europeo de elevada reputación teórica, se trata de Eugen Schmalembach.

“De la historia de la contabilidad se deduce que la necesidad del cierre anual de cuentas ha surgido relativamente tarde. Es cierto que Paccioli dice en el Cáp. 29:

“ No obstante, es siempre conveniente saldar todos los años, especialmente para los que comercian en sociedad de acuerdo con el proverbio: Cuentas frecuentes traen larga amistad (ragio spessa amista longa) Y en el Cáp. 32 “una vez aprendido lo anterior, conviene indicar como se traspasa de un libro a otro cuando hay que cambiar de libro, bien porque éste se halla terminado ó a causa de la ordenación anual de las cifras del ejercicio, como es costumbre en plazas famosas y entre grandes comerciantes”

Pero un cierre de cuentas no es un balance anual y la ordenación anual de las cifras del ejercicio es una expresión indeterminada. Además, la referencia a plazas famosas y comerciantes de categoría es más ilusoria que real. Porque por ejemplo Nuremberg era ya entonces una ciudad célebre y los Fuggar comerciantes importantes, pero no formaban balances anuales.

Si tenemos en cuenta la naturaleza del comercio medieval, comprenderemos la falta de interés de los comerciantes por el

cierre anual con balance y cuenta de pérdidas y ganancias. El comercio del alto medievo se realizaba preferentemente por medio de viajes mercantiles. (.....)Cuando había terminado un largo itinerario se calculaba el beneficio proporcionado por el viaje. El beneficio obtenido en el año carecía de interés.

La expresión “Cuenta de Pérdidas y Ganancias” indica éste origen. En los distintos viajes no se cosechaban siempre ganancias.
.....

El negocio del comerciante se hizo cada vez más sedentario, en el sentido que los viajes eran cada vez más cortos y más frecuentes. De ésta manera se desplazó también el interés en la cuenta de ganancias. Los beneficios de cada uno de los distintos viajes pasaron a segundo término. En cambio, se formulaba con mayor frecuencia la pregunta sobre qué mercancía había dejado buenos beneficios y cual los había proporcionado minúsculos o, inclusive había pérdidas.
.....

Era lógico y natural que en estas cuentas de resultados se contabilizasen las mercancías almacenadas al precio de compra y resulta instructivo y ameno comprobar los esfuerzos que hacían los antiguos autores de contabilidad para exponer a sus lectores, con toda claridad, el tratamiento que había que aplicarse a la cuenta de mercaderías.

Grammateus, el más antiguo de todos los autores alemanes dice sobre ésta cuestión:

“Calcula su valor en compra, agrega su dinero al otro(el valor de las EXISTENCIAS, al precio de compra debe de agregarse en la columna del haber) / procede después a la compra del dinero/ tienes así dos cifras / una de la venta y la otra de la compra/ resta una de la otra (boten el saldo)/ queda así la ganancia ó la pérdida”.

Contra la contabilización de las existencias, al precio de compra, surgieron posteriormente, dudas cuando las mercancías habían

perdido parte de su valor por el largo almacenaje ó por causas coyunturales, por éstas razones, pretende Mennher de Amberes que para las mercancías se contabilice el valor “que rija en ese momento” y, para los terrenos y edificios el valor de compra.

Sigue al anterior en la teoría Passchier: “Para las mercancías no vendidas estímesese su valor e inscribábase en su balance. Pero en los ejemplos que presenta utiliza, sin embargo, el precio de compra.

La necesidad de una cuenta anual de resultados, si no nos falla la memoria fue reconocida por primera vez en el año 1600 por el genial Stevin.”

Nos disculpamos por la larga cita de Schmalembach pero consideramos necesaria su transcripción íntegra puesto que resulta un texto inapreciable en el que el profesor de Colonia con el rigor que le caracteriza nos recuerda de forma sintética el origen de las prácticas contables basadas en la continuidad de las operaciones y no en la continuidad de la empresa y que esas prácticas no datan precisamente del siglo XIX sino que son al menos 200 ó 300 años más antiguas.

El texto de Smalembach nos presenta con toda claridad dos formas distintas de calcular contablemente el resultado de las operaciones de una entidad empresarial

- El cálculo realizado para operaciones singulares acabadas (Resultado por operaciones singulares: -Venture concept-)
- El cálculo por períodos de tiempo (Resultado por períodos: -Going concern concept-)

En la primera, el cálculo del resultado por cada operación singular acabada responde a

una fórmula contable que no admite ambigüedades, es única y conduce en cada operación a un resultado correcto único definido por los datos históricos de ingresos y gastos de la operación según el denominado “principio de caja”. Ese resultado calculado, coincide, además, con el excedente o déficit monetario que deja la operación en la entidad empresarial que la realiza, el cual se halla dispuesto para realizar la última actividad que de verdad cancela la operación: el reparto o aplicación de ese resultado.

Podemos admitir la posibilidad de operaciones que no solo dejan un residuo monetario sino también otro no monetario pero valuable en dinero. En tal circunstancia puede argumentarse legítimamente que la negociación no está realmente terminada y que no terminará hasta que se liquide el residuo no monetario; sin embargo, con la misma legitimidad, puede decirse que la operación está acabada técnicamente y que ha dejado un residuo de valor no monetario.

¿Una operación en tales circunstancias podría cancelarse con un reparto de su resultado?. Se ha hecho en la práctica innumerables veces y por lo tanto es perfectamente posible aunque plantea dos nuevas dificultades:

- Determinación de la cifra del resultado que ya no coincide con el excedente monetario material
- Reparto del residuo no monetario

La primera dificultad es de tipo contable y se resuelve simulando o previendo la liquidación del residuo no monetario y hacerlo equivalente a la cantidad de dinero que

se obtendría en su hipotética venta en un hipotético mercado. Esto es tanto como valorarlo por el precio neto de mercado adoptando la hipótesis de su liquidación.

Resuelta la primera dificultad, y suponiendo que funcione el mercado apropiado para vender ese residuo no monetario, la segunda dificultad es de tipo práctico y se puede resolver satisfactoriamente de muchas maneras. En este caso, el reparto del resultado de la operación ya no es solamente en dinero como en una operación totalmente acabada, sino en dinero y en especie.

Observemos que este tipo de cálculo del resultado lleva de modo natural a adoptar la hipótesis de liquidación para las operaciones que una vez acabadas técnicamente dejan un excedente o superávit no monetario.

Este tipo de cálculo contable del resultado no necesita de otras hipótesis. Podríamos decir que es un tipo de cálculo que se ajusta al ritmo temporal real de las operaciones. Podríamos denominarlo modo natural del cálculo del resultado (el otro sería modo societario).

Modifiquemos ligeramente la situación anterior. Supongamos que la empresa gestora de la operación tiene un socio capitalista que se llevará su parte del resultado exclusivamente en dinero porque así se ha establecido previamente. Si el cálculo contable del resultado lo realiza la sociedad y no el socio, no es necesario ser muy perspicaz para asegurar que aquella estará interesada en valorar el residuo no monetario por su valor neto de realización previsto más bajo y solo le impedirá el hacerlo la

oposición de su socio. Sería el caso de una mercancía que tiene que venderse de manera anormal por tener que hacerlo precipitadamente, en mercados de segunda mano, etc. o de un crédito que tiene que cobrarse anticipadamente.

Aun podemos introducir un último escenario en nuestro planteamiento que nos va a situar ante el segundo tipo del cálculo contable del resultado de la operación, es decir, el cálculo del resultado por periodos de tiempo de calendario.

Consideremos que la operación en una cierta fecha t_x después de su comienzo no está acabada sino en proceso de realización, pero que a pesar de ello la empresa propone a su socio y este acepta el realizar un reparto del resultado parcial de la operación a esa fecha y supongamos que en esa fecha se han realizado todos los gastos de la operación, parte de los ingresos y la misma ha dejado como residuo un excedente monetario y uno no monetario. Realmente lo que la empresa propone al socio es, sencillamente **continuar la gestión** de la operación hasta su finalización normal prevista y realizar un reparto del resultado parcial ya obtenido por la operación.

Aquí se plantea ya un problema contable nuevo. Se trata ahora de calcular -antes de que la operación termine y suponiendo solamente que va a terminar de la forma prevista- el resultado de la operación atribuible al periodo de tiempo que va desde su inicio a la fecha t_x que denominamos periodo A, mientras que el que va desde t_x hasta la terminación de la operación lo denominaremos periodo B.

Si asignamos al residuo no monetario el valor de realización previsto y, además, hacemos una buena previsión, entonces todo el resultado de la operación será asignado

al periodo A y ningún resultado al periodo B (Efecto desviación del resultado a los primeros periodos de la operación). En este caso, no podemos decir que estamos calculando un resultado parcial de la operación, sino que estamos calculando el resultado global de la misma y anticipándolo a la fecha t_x .

La otra posibilidad extrema es asignar un valor cero al residuo no monetario, en cuyo caso asignaremos al periodo B una parte del resultado global de la operación igual a su valor neto de realización.

¿Podríamos asignar al residuo no monetario un valor superior al neto de realización previsto?. Desde luego, pero entonces esa asignación ya no vendría de la valoración del residuo por el lado del ingreso sino por el lado del gasto asignado al residuo, es decir, en la fecha t_x el residuo no monetario lo podemos ver como un ingreso futuro o como un gasto pasado que aun no se ha convertido en ingreso. Ambos puntos de vista son posibles pero el cálculo de un resultado parcial para el periodo A de la operación solo es compatible con el punto de vista que considera el residuo como un gasto ya realizado y que está en proceso de transformación en ingreso; este es el punto de vista que adopta el principio de realización del beneficio por el ingreso o su equivalente el de precio de coste histórico. Probablemente el texto de Granmateus anteriormente transcrito se refiere a un cálculo de esta clase.

La consideración del residuo como un ingreso futuro es una idea contraria al cálculo del resultado por periodos, contraria al principio de continuidad de la operación y, salvando los problemas de la previsión del valor de realización, lleva a la fecha t_x la claridad del

cálculo del resultado en la operación acabada.

La consideración del residuo como un gasto pasado en proceso de transformación en ingreso es compatible con el concepto de resultado parcial de un periodo de tiempo, sin embargo, introduce la inevitable ambigüedad en su determinación ya que se hace necesario encontrar un criterio claro y objetivo para repartir el gasto total de la operación entre el periodo A y el B. Se ha pretendido que este criterio es el del coste histórico del residuo pero no es así porque en muchos casos ese coste histórico no puede ser mas que convencional. Cuando es posible encontrar un coste histórico único entonces es que la operación puede dividirse formalmente en dos operaciones complementarias perfectamente separables: La que asigna todos los ingresos en el periodo A y la que asigna todos los ingresos al periodo B. En las operaciones reales, con demasiada frecuencia esto no es posible.

Por otra parte, también es perfectamente compatible con la idea de continuidad la valoración del residuo a precios de reposición. Es más, los defensores de este tipo de valoración insisten o creen en que es más coherente con la idea de continuidad que el valor de coste histórico.

El último escenario del cálculo contable del resultado por operaciones singulares (el caso de las operaciones no acabadas) nos ha introducido de modo natural en el cálculo del resultado por periodos de calendario iguales. Este tipo de cálculo contable se hace imprescindible para operaciones que por su propia naturaleza comienzan en un momento del tiempo y no tienen fecha de terminación prevista y ello con independencia

de que sean gestionadas por la misma entidad (continuidad de la entidad) o por una sucesión de entidades diferentes (discontinuidad de la entidad). Es decir, la idea de continuidad puede aplicarse de modo independiente a la entidad(a la empresa) y a las operaciones(a la actividad).

Es probable que en la práctica empresarial antes de llegar a gestionar una operación de este tipo se siguiese durante cierto tiempo haciendo cortes parciales no periódicos destinados a repartos parciales de resultados en operaciones temporales pero de larga duración. Ello debió ser perfectamente posible mientras las sociedades mercantiles conservaron un carácter eminentemente personalista, no permanente, ligado a cada operación singular (Ventures).

Las operaciones continuas en el tiempo debieron aparecer con las primeras actividades fabriles permanentes que abastecían mercados estables. Y, desde luego, se generalizan con la revolución industrial. En ellas aparece como característica una fuerte inversión en equipo de larga duración (fabricas, máquinas, medios de transporte, etc.) y que, a través del mecanismo de su renovación, va a ser la columna vertebral de la continuidad indefinida de la operación.

La práctica contable de la gestión continuada es simplemente el cálculo contable del resultado por periodos de calendario iguales, con independencia del método de valoración aplicado a las partidas no monetarias del balance periódico.

Si aplicamos valores de liquidación se estará contemplando permanentemente un futuro de liquidación. Se trata de una operación continua que está perpetuamente acabándose y

cuando efectivamente se acabe, el periodo final debe ofrecer un resultado cero si las previsiones se han hecho correctamente.

Si aplicamos valores históricos el periodo final medirá una porción del resultado final mayor o menor según sea la diferencia entre ese valor a coste histórico y el valor neto de realización o liquidación de los residuos no monetarios. En los periodos intermedios si no hay grandes variaciones del residuo no monetario intermedio las diferencias entre uno y otro método deben compensarse. Serán los periodos inicial y final de la operación los que soportan las diferencias de ambos métodos. Esas diferencias aparecen también cuando se cambia de método.

Pero el cambio del método es contrario a la idea de continuidad y una de las maneras de entender el Principio de Empresa en Funcionamiento es que, cualquiera que sea el método de valoración que se siga, en la hipótesis de continuidad debe adoptarse valores netos de realización (valores de liquidación) cuando se suspende tal hipótesis, lo que equivale a adoptar la hipótesis de terminación de la operación que por ello deja de ser continuada indefinidamente.

Como sabemos, esa operación puede ser singular y continuada indefinidamente por su propia naturaleza, o puede ser la operación formal que resulta cuando el flujo de operaciones singulares temporales que realiza una entidad se consideran como una sola operación, la cual adquiere el carácter de continuada indefinidamente justamente por la entidad que la gestiona, por la continuidad de esa entidad y esta consideración es, al parecer, la que ha determinado que la mayor parte, por no decir todos los autores de

parecer, la que ha determinado que la mayor parte, por no decir todos los autores de contabilidad, entienden la idea de continuidad referida a la entidad y no a las operaciones que realiza la entidad.

Esa idea se corresponde con las denominaciones que recibe el principio, entre ellas la de “empresa en funcionamiento” adoptada por el Plan General de Contabilidad (PGC) y la de “Going concern” empleada por la mayoría de los autores anglosajones.

La última consecuencia de este enfoque es ligar la vigencia del principio a la vigencia de la continuidad de la entidad y a los problemas de predicción de fracaso empresarial que mejor denominaríamos “el problema de la crisis empresarial”. La presión social para que la auditoría contable incorpore en sus funciones un sistema de “avisos y señales” de crisis empresariales está en la base de lo que se ha venido llamando “el gap de expectativas” de los informes de auditoría.

En resumen, las dos posibilidades para el cálculo del resultado de la actividad de la empresa son:

- **El cálculo por operaciones terminadas**, que coincide con lo que ha venido en llamarse el criterio de caja y es el que se adopta con carácter general en la teoría financiera y de inversiones. No plantea problemas de valoración de la inversión residual, ni ambigüedades en el cálculo, aunque plantea el problema de la anticipación de los flujos futuros de caja.

La introducción de valores actualizados para los flujos de caja ya es de nuevo un

operación en renta financiera o excedente referido al capital operando en cada periodo y no, a la operación en sí que es singular y por ello irrevocable..

- **El cálculo por periodos** que es el que practica la contabilidad financiera actual de la empresa y que ha venido en llamarse criterio del devengo y también principio de gestión continuada. Este método plantea el problema de valoración de la inversión residual al final de cada período para lo cual se han empleado todas las llamadas prácticas de contabilidad generalmente aceptadas. Prácticas de general aceptación que posteriormente los teóricos de la contabilidad transformaron en conceptos teóricos que denominaron Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados.

1.2 ELABORACIONES TEÓRICAS DEL CONCEPTO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO

Aunque la práctica contable de gestión continuada es antigua y al parecer bien establecida y extendida por todo el mundo occidental en la edad moderna, el concepto de “principio de empresa en funcionamiento” como elaboración teórica y su denominación son creaciones originales exclusivamente anglosajonas y datan de tiempos relativamente recientes.

En sus primeros tiempos resulta muy difícil separar las aportaciones al mismo de

profesionales y académicos ya que hasta fechas muy recientes ambos estamentos estaban mezclados; por ello aquí adoptaremos un criterio histórico cronológico siguiendo el meritorio trabajo del profesor Tua, único tratado sobre el principio que conocemos, pero deteniéndonos en el comentario de aquellos trabajos que nos parecen más relevantes en el proceso.

Es de señalar que aparte del libro del profesor Tua, no hay tratados sobre el principio, solo artículos de revista y escuetas definiciones en declaraciones profesionales o en textos de contabilidad. Hay cuatro trabajos históricos doctrinales fundamentales:

- El libro “Auditing” de Lawrence R. Dicksee publicado en *Londres en 1892*
- El artículo de Reed K. Storey “Revenue realization, going-concern and measurement of income” publicado en *The Accountin Reviw* abril de 1959
- El artículo de Robert R. Sterling *Going Concern and Examination* publicado en *The Accounting Reviw* julio de 1968
- El artículo de James M. Fremgem *The Going-Concern Assumption: A Critical Appraisal* publicado en *The Accounting Reviw* Octubre de 1968

De todos estos trabajos el mas extenso y brillante, pero a nuestro juicio el menos consistente, nos parece el de Sterling. Los trabajos de Dicksee, Storey y Fremgen nos parecen fundamentales para entender el significado del concepto subyacente en la expresión “going concern”, por ello nos ha parecido indispensable citarlos prácticamente *in extenso*.

1.2.1 APORTACIONES ANGLOSAJONAS

1.2.1.1 Lawrence R. Dicksee

No nos ha sido posible manejar directamente el libro de Dicksee aunque presumimos que los textos que cita o resume Storey son suficientes para hacer un análisis de su pensamiento de este autor inglés de finales del siglo XIX. Lo haremos pues desde el trabajo de Storey

En palabras de Storey

“La discusión completa, más temprana, del concepto [going concern] apareció en su libro [de Dicksee] sobre Auditoría, publicado en Londres en 1892. Dado que su teoría estaba ampliamente basada en las condiciones y el pensamiento de su tiempo, ésta, debe ser discutida en ese marco”.

La formulación de la proposición de Dicksee es simple

“Siendo el objeto primario de la más ordinaria empresa³ el continuar desarrollando las operaciones, es correcto que los activos enumerados en el balance deban ser valorados teniendo en cuenta esta finalidad”

En consecuencia examinó la aplicación de este principio en relación con tres tipos de empresas (1) Las Compañías Parlamentarias que fueron organizadas para desarrollar ciertas obras públicas como canales, ferrocarriles y proyectos

³ Hay que señalar que aquí Dicksee emplea la palabra “undertaking” la cual, en nuestra opinión debe traducirse por “**empresa**”, **no entendida como entidad -como organización- sino como actividad, como proyecto a realizar** lo cual introduce un matiz de verdadera importancia para su correcta interpretación y que creemos ha sido ignorado por los comentaristas anglosajones y españoles, puesto que demuestra que la idea originaria de continuidad del “going-concern” está referida a la “actividad” y no a la “entidad u organización”. Es, creemos, la idea de continuidad subyacente en el texto de Schmalembach. La idea de continuidad aplicada a la organización lleva a lo señalado por Sterling y con mucha mayor claridad y contundencia por Fremgen, el cual, dicho sea de paso, ignora los trabajos de Dicksee, de Storey, del propio Sterling y como es frecuente en los tratadistas americanos, ignora también el trabajo fundamental de Smalembach.

similares; (2) Comerciantes privados, asociaciones y propiedades que eran inseparables de sus propietarios; (3) compañías registradas que disfrutaban de una existencia perpetua con arreglo a la Ley de compañías de 1862.

Cada una de estas entidades tenían exigencias legales distintas para la determinación del resultado periódico. Poniendo aparte las primeras por sus peculiares características, Dicksee, de acuerdo con las exigencias legales de la época dedujo la siguiente regla de valoración para la inversión residual al final de cada periodo y bajo la hipótesis que denominó de “Going concern”.

“Por consiguiente, en orden a que la cuenta de pérdidas y ganancias mostrase el saldo legalmente existente como disponible para dividendos, era necesario incluso para los comerciantes privados y las compañías registradas, distinguir (aunque no definitivamente) entre los dos grupos de activos fijos y activos flotantes. Los primeros eran definidos por Dicksee como “aquellos mediante los cuales se llevaba el negocio” y los últimos como “aquellos que eran llevados por el negocio”. Sus principios de valoración estaban basados en el principio que los activos debían ser valorados de acuerdo con (1) la asunción que el negocio intentaba continuar operando –going concern-, y (2) el requerimiento las exigencias del dividendo por Ley. En el caso de los activos fijos solamente el gasto que directamente contribuía al beneficio debería ser cargado a la renta, mientras que las fluctuaciones en su valor debido a factores externos no debería permitirse que afectase a la cuenta de pérdidas y ganancias. Por otra parte debido a que es “ característica esencial de los activos flotantes que el principal objetivo del negocio es convertirlos – ó ser capaz de convertirlos- en dinero a la primera oportunidad, el elemento de la realización inmediata es un factor importante en su valoración. Sin embargo, el beneficio no debe ser anticipado y el beneficio de la manufactura sólo es realizado cuando ésta se ha completado y el beneficio en el comercio sólo se ha realizado cuando la venta se ha completado. No era, sin embargo “invariablemente esencial” esperar a la venta para reconocer el beneficio en la manufactura.

Como podemos observar Dicksee se sitúa ya dentro de la práctica histórica de la gestión continuada y la práctica contable que implica y más concretamente dentro de la práctica y la legalidad de la Inglaterra de su tiempo. Ignora sencillamente la práctica de la gestión por operaciones singulares y la determinación del resultado por cada una de las acabadas. Es la época en que el capital fabril convierte el resultado de las operaciones en renta periódica del capital empleado permanentemente en las mismas.

Dicksee clasifica los activos involucrados en la actividad empresarial en dos tipos según su destino dentro (se supone) de esa actividad:

- Los inmovilizados o destinados al uso
- Las corrientes destinados a la venta

y la idea de continuidad dentro de dicha actividad la incorpora solo a los primeros. Pero obsérvese que el destino se predica dentro de la propia actividad lo cual presupone ya la existencia de la actividad y de algún modo su continuidad y además se olvida que hay activos corrientes no destinados a la venta sino al uso como son las existencias de materias primas.

En coherencia con ello propugna para la valoración de los inmovilizados el coste histórico menos la amortización y para el resto de los bienes el precio de realización. Esta podría ser la propuesta originaria de valoración del resultado

periódico bajo el principio de continuidad de gestión. Parece coherente, excepto que la idea que maneja Dicksee de la amortización es la que la identifica con depreciación y no con consumo de bienes de uso duradero. La primera identifica la amortización con un diferencial de precios que no pueden ser sino precios de mercado actuales para el bien en cuestión, sean precios de compra (reposición) o precios de venta (realización).

El moderno concepto de la amortización como consumo del capital fijo encaja mejor con la valoración autónoma de la corriente de amortización y esta valoración solo puede ser razonable a precios históricos actualizados o a precios de reposición. La valoración del bien en balance no influiría en la valoración de la corriente de amortización y solo en los resultados derivados de la posesión del bien, no en los derivados de su uso que estarían recogidos en la corriente de amortización. El enfoque de la amortización como depreciación no puede distinguir entre ambos resultados. Las leyes británicas prohibían el cómputo de los resultados de tenencia de los activos y la distribución de dividendos por cuenta de los mismos.

1.2.1.2 Reed K. Storey

El texto de Storey incluye también a través de amplias citas el pensamiento de Henry Rand Hatfield un influyente tratadista americano del primer cuarto de siglo que se ocupó también del concepto del going-concern:

Storey comienza afirmando

“Los contables están generalmente de acuerdo en que la asunción de la gestión continuada es una convención o principio esencial en contabilidad. Dicho principio prohíbe el uso de valores de liquidación en los estados financieros y además constituye la base de la contabilización de la depreciación, es decir que los activos fijos materiales e inmateriales deben ser amortizados a lo largo de su vida útil y no en periodos más cortos”.

Observemos las tres afirmaciones de Storey:

- Que la gestión continuada es una convención o principio esencial en contabilidad
- Dicho principio prohíbe el uso de valores de liquidación en los estados financieros
- Constituye la base de la contabilización de la depreciación

La primera es cierta, pero las otras dos no reflejan correctamente la práctica contable de la época pues la vigencia del principio de coste o mercado, el menor de los dos, en la valoración de todos los activos admitía normalmente los precios de liquidación para los bienes destinados a la venta, ° fuesen fijos o flotantes en la terminología de Dicksee.

En cuanto a la amortización, la práctica contable siempre la ha considerado correctamente como la valoración del consumo de un bien de uso duradero,

aunque su teorización como depreciación o corrección del precio del bien no es la correcta y es esta teorización la que puede dar pie a introducir valoraciones de liquidación para los bienes destinados al uso. Por otra parte, lo que sí ha sido una práctica incorrecta es la valoración de tal amortización o consumo al precio histórico nominal del bien amortizado como el propio Storey sugiere posteriormente.

Storey citando a renglón seguido a Patton y Littleton en su obra “An Introduction to Corporate Accounting Standards” añade

“La posibilidad de final brusco de la actividad no puede proporcionar un fundamento para la contabilidad...”

Se trata de una afirmación ambigua ya que, como posteriormente veremos, Sterling afirma con toda razón que la contabilidad trata continuamente con situaciones de empresas en quiebra, sin por ello perder rigor ni coherencia en el tratamiento contable de tales situaciones

Continúa diciendo

“A pesar de este acuerdo, no existe coincidencia en el significado del término Valor de Going-concern”(valor de gestión continuada).

En eso parece que estamos de acuerdo y, al parecer la situación no ha mejorado mucho.

Señala Storey posteriormente,

La confusión en el empleo del término, común entre contables, proviene del fracaso en distinguir el efecto de la asunción de gestión continuada en la determinación de la renta y la valoración de activos, del efecto procedente de otra importante convención contable: La relativa a la realización del beneficio. Este último tiene su fundamento en la reconocida necesidad de basar los estimados contables en evidencia objetivamente verificable, y los resultados, en la mayor parte de los casos, en el reconocimiento del ingreso en el momento de la venta. Una comprensión de la relación entre estas dos importantes convenciones es esencial para el uso apropiado del término “valor de gestión continuada”.

Obsérvese, que en este texto Storey da por supuesto que existe una incidencia en la valoración de activos y determinación de la renta de la asunción de gestión continuada pero que esa incidencia no se ha sabido separar adecuadamente de la de otra asunción: la de realización del beneficio.

Continúa Storey

La anterior discusión deja claro que la regla de realización y la regla de gestión continuada no son la misma cosa. La convención de realización estaba de hecho superpuesta a la convención de gestión continuada y las dos eran y siguen siendo aceptadas como contribuciones a la teoría contable de la determinación de la renta y de la valoración de activos. En la mayor parte las dos convenciones son complementarias, y aceptarlas juntas no causa dificultad, pero hay áreas de conflicto básico entre ellas en la valoración de activos, y por consiguiente, en la medición de la renta. El hecho de que esto no haya sido comprendido es debido a un popular mal entendido acerca de la convención de gestión continuada.

Generalmente se asume que el valor de gestión continuada es sinónimo con coste y el término es frecuentemente usado con

.....

En el caso de los activos corrientes ó circulantes, sin embargo, es verdad lo totalmente contrario, no solamente la regla rechaza el coste sino todo otro tipo de valoración excepto el valor neto de realización; que es el único valor relevante para los activos que son poseídos específicamente con el único propósito de ser vendidos.

Es la convención de realización que requiere la valoración al coste de todos los activos no realizados(es decir, no vendidos), sean estos activos fijos ó existencias no vendidas. Más aún, debido a que la renta bajo la convención de realización es la diferencia entre el ingreso por venta y el coste histórico de ingresar la renta, todos, los activos no vendidos son costes diferidos de futuros ingresos y nada más.

Storey termina su trabajo afirmando

Es la convención de realización y no la convención de gestión continuada la que requiere la valoración de los inventarios al coste. Realización es, por consiguiente, la más importante convención en la determinación de la renta y en la valoración de activos en la actualidad”.

El trabajo de Storey está redactado en términos precisos y sólidos, línea de argumentación característica de un hombre que conoce muy bien la práctica contable y que se dedicó a observarla críticamente desde su puesto de responsable del área de investigación de la profesión contable americana, primero a la sombra del Accounting Principles Board (APB) y después con el Financial Accounting Standards Board (FASB)⁴. En opinión de Zeff⁵ el libro publicado por Reed K. Storey y Silvia Storey titulado “The Framework of Financial Accounting

⁴ Él es quien prologa el conocido inventario de Grady como director del comité de Investigación dependiente del Accounting Principles Board del American Institute of Certified Public Accountants.

⁵Stephen A. Zeff (1999, pag 151-194).

Concepts and Standards” debe ser consultado en cualquier estudio en profundidad sobre esta cuestión.

El principio de realización del beneficio implica por si solo el principio de coste histórico tal como debe entenderse hoy correctamente, esto es, no coste histórico nominal sino coste histórico en monedas de valor constante. Este principio implica también el de correlación de ingresos y gastos, complementándolo.

El principio de beneficio realizado, implica la idea de transacción concluida por la venta y como sabemos en este caso solo hay una forma de calcular el resultado, la que proporciona el criterio de caja que, por cierto, como hemos dicho anteriormente no puede aplicarse en su versión errónea de valores nominales, ya que el excedente es una suma de términos monetarios de signo opuesto y para que puedan sumarse correctamente es preciso que cumplan la condición de aditividad de las medidas de los flujos de caja, es decir, es necesario que estén expresados en monedas de valor adquisitivo constante.

No entramos en si es o no es correcto este principio pero parece ser el más acorde con la práctica empresarial, en los que los partícipes del resultado lo reciben en dinero efectivo y las expectativas de futuro están bajo el signo de la incertidumbre. Evita tener que enfrentarse con las consecuencias de expectativas no cumplidas que se han tomado por realidades en el reparto de resultados.

Obsérvese que hay una causa común en la elaboración de los dos principios de gestión continuada y de realización del beneficio. Esa causa común es el reparto del beneficio y la regla de oro de los negocios de no repartir beneficios que no fueran realizados por venta. Esa regla es la que lleva a la ley y el estatuto de dividendos británicos a prohibir el reparto de dividendos en las compañías registradas sobre la base de incrementos del valor de los activos fijos.

Si tenemos en cuenta que los beneficios registrados en contabilidad son tradicionalmente igual a beneficios repartibles ya tenemos dos de los cuatro mimbres o bases con que se ha tejido la práctica contable actual de valoración al coste histórico. (El concepto subyacente en la sentencia del Tribunal Supremo de Estados Unidos acerca del impuesto sobre la renta va en la misma dirección, solo que aquí el reparto del beneficio es con el Estado y no con los accionistas actuales como ocurre con los dividendos)⁶. Los otros dos son:

- El conservadurismo en los negocios que permite anticipar las pérdidas previsibles
- Y la *moderación o matización del conservadurismo* que solo permite anticipar las pérdidas razonablemente previsibles en un horizonte cercano de futuro, sea éste de continuidad de la gestión o de liquidación de las operaciones.

⁶ Ver en el Anexo Parte I el texto completo de Storey donde hace mención al origen del principio de realización del beneficio

Esta moderación del conservadurismo es lo que quizás queda del original significado del concepto de “empresa en funcionamiento” en las modernas declaraciones de principios. Aunque nos inclinamos a decir que lo que queda de este concepto es lo que siempre ha debido de significar y nada más:

El cálculo del resultado de las operaciones de la empresa por periodos de tiempo y no por operaciones singulares acabadas. Pero claro está, que decir esto es como decir que el principio engloba todos los principios que rigen el cálculo del resultado por periodos, incluido el periodo final de su vida. Y esta es la concepción subyacente en la que cada cual ve en el principio lo que le interesa.

- Una defensa del coste histórico (R. Sterling)
 - Una herramienta para luchar contra los efectos de las catástrofes empresariales(Órganos rectores de las bolsas de valores)
 - Conservadurismo en contabilidad
- Etc.

La práctica contable que Dicksee formula es, desde luego, la que prevalece actualmente y el análisis que Storey hace de la misma en relación con el principio de coste histórico y el de realización del beneficio parece bastante correcta. En esa indagación, el principio de realización del beneficio es el que explica el carácter asimétrico de la forma de valoración de los inventarios al coste histórico y no al precio de mercado como sería coherente con el principio de empresa en

funcionamiento.

Sin embargo, no acierta explicar la anomalía de la práctica generalizada de valoración al precio de mercado cuando éste sea inferior al precio de coste; esta anomalía es la que hace denominar a Henry Rand Hatfield e ilógica la práctica contable bajo el principio de *going concern* ya que la aplicación lógica del principio exigiría valorar, en todo caso, las existencias de circulante a precios de mercado, pero solamente se hace cuando este precio es inferior al de coste.

Si la práctica contable que denominamos *going concern* (valoración de los activos según su destino, es decir, los destinados a la venta por el precio de venta ó el de coste, el más bajo de los dos, y los destinados al uso al precio de coste menos la depreciación por amortización) está bien establecida y claramente definida y es la que se aplica de forma general en la actualidad, el concepto elaborado para designar ésta práctica aparece sumamente confuso.

Esto revela en nuestra opinión dos cosas:

Primero, que el concepto se ha elaborado con materiales extraídos de la práctica y que esa práctica no ha sido bien analizada ya que ese análisis exige otros instrumentos conceptuales. Si el principio se elabora desde la práctica y luego se pretende explicar la práctica ó cambiarla sobre la base del mismo, aquí podemos detectar una circularidad viciosa, es decir, estéril; por ello, en la práctica, la formulación del concepto teórico no ha tenido otro efecto que el de confirmar la práctica de la que se ha extraído.

Pero el confusionismo en su formulación, denominación y ubicación respecto del resto de los principios contables es enorme y ésta confusión ha podido mantenerse sin mayores consecuencias gracias a que la práctica (Theory in practice) está sólidamente establecida y que el principio como concepto se ha difuminado y permanecido en hibernación hasta que actualmente ha vuelto a ser resucitado como consecuencia de la inquietud que agita a los mercados financieros a propósito de las crisis empresariales.

El principio, que por su oscuridad teórica parece servir para todo, se ha ligado recientemente el problema de la predicción del fracaso empresarial con vistas a mitigar la ansiedad de los mercados financieros ante los riesgos excepcionales que aparecen en las épocas de crisis. El fracaso empresarial y el principio de gestión continuada guardan cierta relación en la que el orden de causalidad se orienta desde el fracaso empresarial al principio contable y no al revés.

1.2.1.3 James M. Fremgen

Resulta curioso observar en el excelente trabajo de Fremgen, que fue publicado en la misma revista(The Accounting Review) tres meses después del de Sterling que en él no se citan ni el trabajo de Storey ni el de Sterling. Pero hay algo más, también interesante, y es que muchas de las ideas que Sterling expone en su extenso artículo de manera un poco confusa, aparecen claramente expuestas de forma concisa y precisa en el trabajo de Fremgen.

Esto nos lleva a sospechar un origen común de ambos trabajos que bien podría ser algún debate o seminario previo sobre la materia en el que ambos habrían intervenido y, posteriormente, cada uno por su lado realizó su trabajo sobre esa base común (Fue este el “Accounting Forum de la Universidad de Kansas” que Sterling cita a pie de página al comienzo de su artículo?). Trabajos que enviaron simultáneamente cada uno por su lado ignorando el del otro. Es solamente una hipótesis, que podría explicar la sorprendente coincidencia en algunas ideas concretas y peculiares que aparecen en ambos trabajos, no así en la construcción total que nos parece mucho mejor la de Fremgen.

Fremgen comienza su artículo afirmando:

Raramente un texto de introducción a la contabilidad falla en avisar a su lector neófito que la entidad contable es considerada en gestión continuada. Con este importante (estaba en *itálicas*, no?) bit de información cuidadosamente almacenado en su mente o en el cuaderno de notas, el estudiante continua su estudio de la contabilidad sin encontrar de nuevo “seguramente” tan obviamente importante idea, excepto quizás en un examen. Ciertamente la gestión continuada ó asunción de continuidad parece ser una de las más atrincheradas y menos controvertida de los conceptos básicos (convenciones? postulados?) de la contabilidad. Aún así un vistazo sobre la literatura contable, particularmente sobre los pronunciamientos “autorizados”, lleva a uno a preguntarse la importancia y posiblemente incluso la validez de la asunción. Tal es el propósito de este artículo.

Fremgen termina su artículo afirmando

Un repaso de la discusión anterior sugiere tres conclusiones generales

- 1 Aunque es uno de los conceptos más santificados en la literatura de la contabilidad, la asunción de gestión continuada no ha tenido influencia importante en la formulación de los principios contables. Varios escritores la encuentran consistente con principios de valoración de activos significativamente diferentes. Los pronunciamientos oficiales sobre los principios contables han ignorado ampliamente la asunción de continuidad al desarrollar argumentos para soportar sus conclusiones.
- 2 No hay acuerdo general en la exacta implicación del concepto de gestión continuada. Ha sido sostenido que significa simplemente ausencia de una liquidación forzosa inminente. Se ha sostenido que significa que la entidad sobrevivirá lo suficiente para permitir la realización de los actuales programas y la liquidación realizada ordenadamente de los activos que ahora posee. Se ha extendido a la implicación de reposición de los activos actuales por otros nuevos para ser usados en la conclusión de los actuales y futuros programas. Finalmente puede argumentarse de forma completamente lógica que significa continuar operando con beneficios. Quizás esta diversidad de interpretaciones ayuda a explicar por qué el concepto no es ampliamente empleado para soportar los principios contables propuestos.
- 3 La continuidad es una asunción tenue en el mejor de los casos. El contable no debe asumir que la empresa es una gestión continuada. Debe investigar para afirmar si es o no es tal caso. Si la continuidad fuese un postulado general válido sobre el cual deben descansar los principios contables entonces no debería haber principios para la gestión de liquidación. Pero hay demasiadas empresas en liquidación para que la contabilidad las ignore. No son ignoradas. Los principios contables para la empresa que entra en liquidación forzosa existe. Proviene de la inequívoca conclusión de que la entidad no es una gestión continuada. Del mismo modo los principios para la empresa que continua deberían ser aplicados solo si hay evidencia de que la entidad seguirá operando en el futuro.

En resumen el concepto de gestión continuada puede ser una descripción válida de la entidad contable, si está justificado por la evidencia en cada caso particular pero no si es ofrecido como una asunción general no contrastada.

Sin embargo, incluso cuando es una válida descripción de la entidad no ayuda en la formulación de principios contables significativos. Es cuando más una observación inocua acerca del entorno en el cual el contable realiza su trabajo, no le ofrece ninguna guía real de cómo conducir ese trabajo.

La conclusión del trabajo de Fremgen no deja lugar a dudas de que el principio tiene escaso valor orientativo para el trabajo contable del auditor. Vale la pena comentar algunos de los pasajes del texto de Fremgen que consideramos como uno de los mejor contruidos y precisos y un lugar de referencia inexcusable

En primer lugar, Fremgen es uno de los pocos autores que se preguntan acerca de qué predica la continuidad, idea básica del principio, y da respuestas claras al respecto de que no coinciden la continuidad de la empresa con la continuidad de la propiedad ni la continuidad de las operaciones. Manifiesta que estos tipos de continuidades son diferentes y tienen diferentes consecuencias.

Es más, señala con ejemplos claros que la discontinuidad de la empresa no implica eludir la amortización de un camión que se está empleando durante el periodo de liquidación. Que la continuidad de una empresa no implica rechazo de valores de liquidación para los activos fijos retirados del uso y destinados a la venta y por último, no puede ser un principio general y básico de la contabilidad cuando continuamente hay principios que deben aplicarse a la contabilidad de las empresas en liquidación.

Afirmar esto es una obviedad que los teóricos pasan frecuentemente por alto. Si ello es así, “la gestión continuada en la contabilidad no está especificada o es inexistente” (Fremngen).

Es interesante el repaso que Fremngen hace de las relaciones entre el principio de gestión continuada y los demás principios, señalando lo que parece evidente:

Ningún autor ha podido establecer con claridad esa relación y ante esta evidencia señala “Quizás esta falta de conexión directa entre postulado y principios refleja simplemente el hecho de que la gestión continuada es una asunción tan fundamental que no necesita justificación en términos de principios consecuentes”. Se trata de una afirmación que Fremngen deja en el aire sin profundizar más.

En nuestra opinión esta cuestión crucial para entender el principio tiene una única respuesta que explica al mismo tiempo el espíritu respetuoso de los autores teóricos ante el principio, su prescindibilidad práctica a la hora de formular otros principios o normas de valoración y al mismo tiempo la posibilidad de relacionarlo teóricamente con todos ellos de un modo genérico.

Lo que realmente significa el principio, es que estamos calculando el resultado de las operaciones por periodos y que ese resultado así calculado se convierte en renta de la entidad. No calculamos el resultado por operaciones aisladas en cuyo caso dicho resultado no es renta de ninguna entidad sino excedente de cada operación. El excedente de las operaciones singulares concluidas solo tiene un

modo de calcularse y no necesita de convenciones para aceptarse. Las convenciones son necesarias cuando calculamos el excedente por periodos, porque no hay soluciones únicas para ese cálculo. Todas esas convenciones son las que se apoyan en los principios contables, entendiendo estos como los que rigen el cálculo del resultado de las operaciones por periodos temporales, secuenciados y por consiguiente con una idea de continuidad temporal.

El principio de gestión continuada, es entonces, la razón de existencia de todos los demás principios pero no tiene su misma naturaleza. Designa el método de cálculo y definición del excedente al que se aplican todos los principios, por ello ha podido relacionarse con todos ellos.

Si además, añadimos que ningún contable piensa hoy contraponer el cálculo de resultado de las operaciones de la empresa por operaciones singulares al cálculo del resultado por periodos como único que conduce a los estados financieros, ya tenemos desvelado el misterio que rodea a nuestro principio. Y deberíamos añadir que el principio de realización del beneficio es de algún modo introducir por la puerta de atrás el cálculo del resultado por operaciones singulares. De ahí los problemas que plantea este principio con las operaciones de ciclo largo(Construcciones, etc.)

El cálculo del resultado por periodos y la naturaleza de ciertas operaciones continuas en el tiempo hace necesario el principio del devengo que se viene contraponiendo al principio de caja. Parece obvio, que el principio del devengo y

el de correlación de ingresos y gastos se hayan relacionado con el de gestión continuada, puesto que no tiene sentido el devengo en operaciones singulares terminadas, ni tampoco la correlación de ingresos y gastos que no tiene ninguna duda y se hace de forma global para cada operación.

1.2.1.4 Robert R. Sterling

Este texto de Sterling consideramos que es brillante en el análisis de la valoración a valor presente y de escasa precisión como analista del principio de gestión continuada. En este aspecto, a nuestro entender, su trabajo es mucho menos sólido que el de Storey.

Comienza Sterling asociando la idea de continuidad, no a las operaciones de la entidad sino a la propia entidad que las realiza. Y esta asociación le lleva a planteamientos erróneos a nuestro juicio y a concluir, después de una brillante y larga disquisición, lo que Storey sienta de forma rotunda en el siguiente párrafo ya citado en la pagina 16:

“Generalmente se asume que el valor de gestión continuada es sinónimo con coste histórico y el término es frecuentemente usado con esta connotación. Esto es natural, en tanto en cuanto, la valoración al coste ha sido tradicionalmente asociada con la gestión continuada, pero un examen más detenido revela que la convención de gestión continuada es completamente neutral respecto de tal valoración”.

Probablemente el texto de Sterling sea el origen de la confusión hoy entre el concepto contable y el problema de las crisis empresariales que tanto agita la profesión de la auditoría.

Habría que decir a este respecto que el principio contable, si lo hay, es neutral respecto de tales catástrofes y escasamente puede decir algo acerca de ellas más que cuando llegan es el momento de adoptar provisiones para valores de realización de todos los activos de la empresa ante tal trance, es decir, la concreción final del negocio. Pero esto en nada altera los métodos de valoración practicados durante la vida de la empresa (precio de coste o mercado el más bajo).

Lo único que altera son las expectativas de futuro y estas se generan fuera del dominio de la contabilidad, aunque la información contable puede emitir señales significativas sobre la catástrofe, pero éste es otro problema tratado a través de los modelos de predicción del fracaso empresarial basados en la información contable.

Sin embargo, para que la información contable emita señales sobre la catástrofe inminente, ésta debe ser elaborada sin tener en cuenta esa hipótesis, es decir, excluyendo valores de liquidación para los activos, de otra forma, la información contable enmascararía la situación real de catástrofe inminente.

Por consiguiente, no puede entenderse muy bien lo que sea aplicación del principio de gestión continuada en la auditoría, diferente de la implantación de un

sistema de “avisos y señales” de catástrofes, superpuesto al sistema de control de calidad de la información contable. Ambos son cosas distintas, que conviene no confundir.

Tal sistema de “avisos y señales” exigiría que las cifras contables se elaboren como viene haciéndose actualmente, no contemplando continuamente la hipótesis de liquidación. Realidad amarga, que cuando llega verdaderamente sería indistinguible de la hipótesis, pero que por ello no sería menos real ni dejaría de tener las funestas consecuencias que ahora tiene dado que las pérdidas alguien tiene que soportarlas y no tienen que ser necesariamente los accionistas finales, si las amortizaciones se han estimado correctamente y el principio de prudencia también se ha aplicado correctamente.

Es decir, si las cifras contables tienen la calidad exigida por las normas contables y de auditoria con independencia de las vagas alusiones al principio de gestión continuada.

El texto de Sterling comienza afirmando:

“La gestión continuada es el “modelo de la firma” de los contables. Es, al parecer, universalmente aceptado. Es entendido como un axioma *necesario* y se piensa que tiene una *conexión* necesaria con la valoración al coste histórico. Por consiguiente, la gestión continuada es una de los conceptos más importantes en contabilidad. Tal estatus le llevaría a uno a creer que el concepto ha sido bien definido, su necesidad como axioma ha sido ampliamente discutida y su conexión con el coste histórico demostrada.

Aquí Sterling comienza haciendo “trampas”, ignorando el análisis de Storey que conocía muy bien y que demostraba lo contrario: La neutralidad del principio respecto de los métodos de valoración y especialmente el de valoración a coste histórico.

Continúa Sterling

Cualquiera que tenga tales expectativas está en la tesitura de ser defraudado. Aunque Patton y Littleton, Moonitz, Grady, Varias declaraciones de la A.A.A. El Manual del Contable y prácticamente todos los textos lo incluyen como postulado, concepto, etc. hay verdaderamente poca elaboración, justificación o desarrollo. El índice de The Accounting Review muestra un solo artículo (el de Storey) dedicado a esta materia, aunque muchos artículos lo mencionan o acuden a él como argumento. Incluso la literatura heterodoxa acepta el concepto de gestión continuada sin discusión (Edwards y Bell).

El propósito de este trabajo es hacer ciertas indagaciones exploratorias acerca del concepto de gestión continuada. Surgirán preguntas acerca de lo que precisamente se entiende que significa el concepto y que se sigue de ello, prestando particular atención a su conexión con el coste histórico y a su necesidad como axioma. Adicionalmente exploraremos su dimensión temporal.

Sterling concluye su trabajo afirmando

La noción de que el concepto de gestión continuada es necesario para contabilizar es erróneo, Vatter ha señalado correctamente que “podemos asumir la no continuidad si lo preferimos”, entonces se trata de una libre elección.

Si uno escoge asumir la gestión continuada, entonces la asunción debe ser justificable y sus consecuencias cuidadosamente examinadas. Se ha pensado que una de tales consecuencias es la valoración al coste histórico. Tal consecuencia está derivada del argumento de la no liquidación ó del no importa. Ha sido demostrado que el argumento de la no liquidación es inválido y discordante y el argumento del no importa es cierto solamente en el estado estacionario. Por consiguiente, la invocada consecuencia del coste histórico es errónea.

Es difícil justificar la asunción de gestión continuada acerca de la incertidumbre del futuro, esto afecta particularmente al comercio. Por consiguiente, si el concepto de gestión continuada debe ser retenido tendrá que ser reinterpretado como una predicción. Otra alternativa es purgar el concepto de gestión continuada cuando es aplicado al futuro de la firma. El cambio desde el concepto de operación singular al concepto de gestión continuada no necesita que el futuro sea predicho ó asumido. En vez de eso, requiere solamente que la medición sea hecha en un punto del tiempo porque la información se necesita antes de un futuro evento. Uno puede medir el cambio que ha ocurrido en un proceso continuo sin conocer como ese proceso cambiará en el futuro. Quizás debemos llamar a esto el concepto temporal en contraste con el concepto operación singular. Este concepto debe ser extendido a la valoración de los componentes de la firma, así como a la misma firma y a la valoración de los coeficientes de los activos del mismo modo que a las cantidades de activos.

El texto de Sterling es extenso, a veces confuso y da la impresión de que es un pretexto para atacar la valoración al coste histórico mas que un análisis objetivo del principio de empresa en funcionamiento y aunque maneja ideas similares a las de Frengem no añade nada al trabajo de éste. (En el Anexo Parte I hemos recogido una selección traducida del texto de Sterling)

1.2.2 APORTACIONES ESPAÑOLAS

En nuestro país la historia doctrinal del principio es mucho más reciente y con fuertes influencias de la doctrina americana, pero con trabajos notables que pasamos a comentar

1.2.2.1 José Antonio Gonzalo Angulo y Francisco Gabas Trigo

Estos profesores se ocupan del principio en un trabajo titulado *El Principio de Gestión Continuada*⁷. En este trabajo se hace una breve reseña histórica señalándose:

“ Históricamente, por tanto, el desarrollo del principio de Gestión Continuada, va ligado a la aparición del concepto de Beneficio Periódico. En el cálculo del beneficio se compensan los activos expirados (costes del periodo) con los pasivos de igual carácter, (ingresos del periodo), por lo que el balance de situación, tras el cierre, es un balance de restos, donde se localizan los activos no empleados en la producción ó no vendidos y los pasivos por prestaciones no realizadas, amen de las cuentas monetarias de uno y otro signo debidamente evaluadas en función de su recuperabilidad. El balance se convierte así en un almacén del dinero (con otras partidas equiparables), de los costes futuros ó no expirados y los ingresos diferidos conseguidos por la empresa en un momento determinado”

y en llamada a pie de página señalan los autores

“ Esta idea es básica en la teoría dinámica de Schmalembach

⁷ Gonzalo Angulo, J.A y Gabas Trigo, F (1985, pag 77-106).

(el Balance Dinámico-1953 Pág.51), el cual afirma queel balance tiene la finalidad de cooperar al cálculo de resultados, ya que registra.....las partidas pendientes que no reciben cabida en la cuenta de pérdidas y ganancias.....”. En el capítulo A de éste libro, Schmalembach realiza una descripción histórica del origen del cierre periódico de las cuentas”.

Analizan la relación del Principio de Gestión Continuada con los criterios de valoración contable y en un último apartado se ocupan del problema latente en todo el debate sobre este principio que es la predicción de la insolvencia empresarial y los modelos teóricos y analizan someramente los tres tipos de modelos que han sido elaborados como herramientas predictivas.

- a.- modelos univariantes retrospectivos
- b.- modelos multivariantes retrospectivos y
- c.- modelos prospectivos

Concluyen el análisis de los modelos retrospectivos manifestando que

“La información proporcionada por la aplicación del modelo es útil y válida como un elemento más al que se tienen que añadir otros datos internos referidos a las causas y evolución de los problemas reales de la empresa y a la evaluación de las medidas arbitradas por la gerencia para superar tales problemas”.

Más optimistas se manifiestan respecto de la utilidad de los modelos prospectivos manifestando que:

“Su aplicación específica a la predicción de insolvencia es muy clara y se inserta en el planteamiento general de que dada una situación económico financiera de partida, qué influencia puede tener la gestión de una empresa en el inmediato futuro, ó planteado al revés, qué nivel de esfuerzo debe realizar la dirección para evitar el fracaso empresarial.”

En las conclusiones finales del trabajo los autores declaran:

“En este artículo se ha pretendido pasar revista al papel que la suposición de gestión continuada juega en contabilidad y auditoria, enjuiciando críticamente su posición de principio de contabilidad generalmente aceptado.

Las principales conclusiones que se derivan de lo anterior son las siguientes:

A.- el Principio de Gestión Continuada ha sido utilizado para preservar la valoración a coste de adquisición de los activos cuando las entidades mercantiles se vieron precisadas a realizar cierres periódicos de sus cuentas. La gestión continuada no lleva al coste histórico, de forma que se puede seguir manteniendo el principio tradicional de valoración con independencia de introducir ó no la hipótesis de continuidad de la empresa.

B.-Desde un punto de vista lógico los valores de base presente ó futura parecen más compatibles con la asunción explícita de la gestión continuada. En concreto el “valor para la empresa” , contenido en el S.S.A.P. N° 16 que combina el coste de reposición con el valor realizable neto y el valor actual neto, para la valoración de activos, parece el método valorativo más coherente con el mantenimiento del principio de gestión continuada.

C.- En el ámbito de la Auditoria el moderno énfasis para que el auditor se preocupe por verificar la correcta aplicación del principio de empresa en funcionamiento, ha de ser interpretado, no en relación a los criterios

valorativos aplicados, sino como una petición al profesional para que utilizando su leal saber y entender, se pronuncie sobre la posibilidad de discontinuidad de la entidad sometida a su examen.

D.- En el momento presente el auditor no cuenta con conocimientos especiales para detectar las situaciones donde quepa esperar discontinuidad ó fracaso financiero, ya que no existe una teoría bien construida que relacione determinadas causas económicas con el efecto de la insolvencia ó de la quiebra. Por ello el auditor ha de aplicar una buena dosis de juicio al extraer sus pruebas y conclusiones y mostrarse forzosamente cauto y conservador en ellas, con lo cual el servicio que puede dar a los usuarios de los estados financieros, es , cuando menos, dudoso.

E.- Parece urgente la necesidad de investigar sobre las causas de la quiebra en las sociedades y entidades lucrativas, y hasta tanto no se haya avanzado en ese conocimiento, contemplar con cautela la obligación del auditor de pronunciarse sobre la conveniencia de mantener la hipótesis de gestión continuada. En todo caso este tipo de investigación es en esencia interdisciplinar, por lo que los auditores y contables solo serían dos de los colectivos con interés en el tema.”

Para el tema central de esta tesis tiene especial importancia las conclusiones C y D con las que estamos totalmente de acuerdo. La conclusión B es más discutible y desde luego contradictoria con las conclusiones de los autores americanos que muestran un acuerdo básico en que el principio no implica “per se” un determinado criterio de valoración.

En cuanto a la conclusión A, el trabajo de Storey deja bastante claro que es el principio de realización del beneficio el verdadero apoyo de la valoración al coste

histórico y que este principio hoy dominante surge del reparto del excedente de las operaciones de la empresa y del principio implícito de que no puede repartirse el excedente no realizado monetariamente por la venta. Dado que la realización de la venta es el evento que concluye la operación, este principio de realización del beneficio por la venta puede considerarse como la recuperación del criterio del cálculo del resultado por operaciones acabadas para el cálculo del resultado por periodos.

Si ello es así, el actual modelo de cálculo del resultado sigue siendo en esencia el del cálculo por operaciones acabadas en cada periodo, con la sola excepción de aquellas operaciones de ciclo largo que abarcan a varios periodos y que por ello se escinden en un conjunto de operaciones mas cortas (caso de construcción de grandes obras, ventas a plazos, etc.).

En consecuencia, el resultado periódico de la empresa mas que una expresión del rendimiento del capital invertido es una periodificación del resultado de las operaciones de la empresa por la fecha de su conclusión. La actividad de la empresa sigue siendo esencialmente discreta por operaciones individuales, así como el excedente que genera y el tiempo no sirve mas que para realizar una partición de una y otra sin alterar esa discontinuidad. El excedente de cada operación surge íntegro para el periodo en que la misma termina por la venta y por ello el tiempo no juega aquí ningún papel respecto de la generación del excedente que se atribuye exclusivamente a la operación acabada.

1.2.2.2 José Manuel Prado Lorenzo

En su trabajo titulado “La norma de auditoria sobre la aplicación del principio de empresa en funcionamiento: Consideraciones de los auditores” (1993), Prado hace un acertado análisis del principio y lo que es más interesante aún, realiza un análisis de lo que los auditores españoles piensan acerca del principio.

El profesor Pardo Lorenzo comienza su artículo diciendo:

“El principio de empresa en funcionamiento o de Gestión Continuada es una convención que presenta múltiples paradojas. Por una parte, ha sido aceptado en todos los ámbitos de la contabilidad y el mundo de los negocios sin profundizar excesivamente en lo que implica; sin embargo, han habido algunos autores, pocos, que sobre bases científicas sólidas han llegado, incluso, a cuestionar su razón de ser. Por otra parte, remitiéndonos al ámbito profesional, también se plantea una situación contradictoria según la parcela de actividad del profesional que lo aplique.

Después de una rigurosa argumentación acerca de la neutralidad del principio desde el punto de vista de la elaboración de la información contable el profesor Prado concluye:

“En definitiva, resumiendo los razonamientos expuestos, podría concluirse lo siguiente:

La aplicación o no del principio de empresa en funcionamiento no tiene necesariamente que suponer un cambio sustancial en los criterios valorativos aplicados en la elaboración de las cuentas anuales.

La legislación mercantil no diferencia las situaciones en las

que se cuestiona la capacidad de la empresa para continuar en funcionamiento, salvo en los supuestos de disolución legalmente establecidos.

La elaboración de las cuentas anuales aplicando valores de liquidación puede conducir a situaciones en las que aparentemente la continuidad de la empresa no debe ser cuestionada.

Las cuentas anuales pueden resultar prácticamente iguales, salvo partidas muy específicas, se asuma o no la continuidad de la actividad.

Así pues, probablemente no tengamos que exigir al auditor que cuestione la aplicación del principio de empresa en funcionamiento, sino únicamente que ponga de manifiesto sus dudas sobre la capacidad de la empresa para continuar como negocio en marcha.

Aunque, aparentemente, pudiera parecer que no existen grandes diferencias entre ambos planteamientos, resulta evidente que no es lo mismo requerir a una empresa para que cambie la hipótesis que sustenta la elaboración de sus cuentas anuales, lo que de hecho implica dar una situación por cierta e irreversible, que trasladar a los usuarios de la información financiera las dudas del auditor sobre la capacidad de la empresa para continuar actuando, de forma que el usuario sea el que, informado de la situación, tome sus propias decisiones

Es especialmente significativa esta última afirmación que consideramos totalmente correcta y que apunta lo que parece ser una realidad evidente y es que bajo el pretexto del cumplimiento de un principio contable inexistente, que no afecta a la información contable ni a su verificación o auditoria se endosa a los auditores la tarea de generar un sistema de avisos y señales para terceros que anticipen las catástrofes ó crisis empresariales. Este sistema de avisos y señales es distinto del sistema de verificación de la información contable contenida en los estados financieros y que por ley es la responsabilidad de la profesión de la

auditoria.

Hasta ahora no se ha esgrimido argumento concluyente por el cual este nuevo sistema de información para los terceros deba ser responsabilidad de la profesión de auditoria y lo primero que debe admitirse es justamente eso: se trata de un sistema distinto del sistema de verificación que realiza la auditoria. Una vez admitido esto, puede entrarse a discutir que objetivos tiene el nuevo sistema, cómo debe estructurarse y quienes son los profesionales más idóneos para realizarlo así como las responsabilidades que les atañen.

En el apartado 6 de su artículo el Profesor Prado aborda el análisis de la opinión que a los auditores españoles les merece la aplicación del principio en sus diversos aspectos y naturalmente lo hace sobre los datos de una encuesta por él mismo realizada sobre una muestra aleatoria de la población española de sociedades y auditores ejercientes que estaban inscritos en el ROAC en el año 1992

La encuesta incluía preguntas a los auditores sobre los siguientes apartados:

- A. Principio de empresa en funcionamiento
- B. Opinión en el informe, consecuencias y plazo de evaluación
- C. Evaluación de la continuidad
- D. Incidencia de la dirección
- E. Responsabilidad del auditor

Es significativo el siguiente comentario del profesor Prado a las respuestas obtenidas para el apartado A

“A. Principio de empresa en funcionamiento. Las cuestiones planteadas en este apartado giran en torno al propio principio de empresa en funcionamiento y a la sensibilidad de los auditores frente a las situaciones de riesgo de la empresa.

Las respuestas recibidas indican que, a pesar de estar refiriéndonos a un principio de contabilidad generalmente aceptado, desde la perspectiva de la auditoría es un concepto considerado difícil de interpretar por el 43% de los auditores. El porcentaje no varía prácticamente cuando son los auditores expertos los que opinan; sin embargo, si aumenta sensiblemente, se eleva al 55%, cuando son las sociedades las que lo hacen.

La opinión de los auditores españoles es bastante coincidente con la obtenida por Baussard (1987) en un trabajo similar realizado en Francia, puesto que los auditores franceses consideran el principio de empresa en funcionamiento como una noción difícil de interpretar en el 52% de los casos.

No deja de ser preocupante que un porcentaje tan elevado de los profesionales de auditoría tenga problemas con la interpretación del principio. Indudablemente, esto pone de manifiesto, la necesidad de profundizar en su elaboración.

Y en nuestra opinión pone de manifiesto la honradez intelectual y profesional de la auditoría que ante un principio que los teóricos han proclamado como fundamental, las declaraciones programáticas y los marcos conceptuales lo incluyen imprescindible, confiesen con toda humildad que no lo entienden.

El profesor Prado termina las conclusiones generales a su trabajo con la siguiente reflexión:

“En general los auditores se muestran bastante preocupados por las responsabilidades que pueden derivarse de las actuaciones relacionadas con empresas en las que existen problemas de continuidad. El grado de preocupación parece estar claramente relacionado con la experiencia.

Desde la perspectiva de los auditores, el principio de empresa en funcionamiento es un concepto considerado difícil de interpretar por un porcentaje significativo de los profesionales. Indudablemente, esto pone de manifiesto la necesidad de profundizar más en su elaboración, lo cual no deja de constituir un reto para el Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas, las corporaciones de derecho público y los estudiosos de la contabilidad. ...

Este excelente trabajo del profesor Prado creemos que aporta argumentos adicionales importantes a nuestra tesis de que el Principio de Empresa en Funcionamiento es un concepto bastante confuso y que a través de él se trata de resolver el problema mal planteado de elaborar o crear un sistema de anticipación de las catástrofes empresariales echando la carga de su aplicación sobre las espaldas de la profesión auditora por razones de oportunidad política y coyunturales no por argumentos racionales.

1.2.2.3 Jorge Tua Pereda

Por último es cita obligada el libro del profesor Tua Pereda (1996) que constituye una obra de referencia imprescindible en éste tema y que hemos citado reiteradamente en nuestro trabajo.

En su libro el profesor Tua hace un análisis del principio ampliamente documentado en textos doctrinales, pronunciamientos profesionales y normas de contabilidad y de auditoria reuniendo en su apéndice una completísima lista bibliográfica de trabajos sobre el tema que ha sido de ayuda para nuestro propio trabajo.

1.3 LA AMBIGÜEDAD TEÓRICA DEL PRINCIPIO EN SU FORMULACIÓN ACTUAL

El principio de empresa en funcionamiento ha sido siempre un paradigma de ambigüedad teórica que sin duda se corresponde con su inoperancia práctica como principio contable, ello proviene de que lo único que anuncia el principio es que estamos calculando el resultado de las actividades de la empresa por periodos -no por operaciones individuales - y que no está a la vista el periodo final de la secuencia de los que forman la vida de la empresa. Se trata de una cuestión de hecho. Mejor dicho, se trata de una cuestión de predicción de la terminación de las actividades cuando el hecho habitual es la continuidad de las mismas.

Sin embargo, el hecho de que haya llegado el periodo final no anula ni cambia el modelo de cálculo del resultado. Seguimos en el cálculo del resultado periódico y lo único que cambia es que estamos en el periodo final de la secuencia en el que necesariamente deben aflorar todos los resultados que han sido diferidos hacia ese periodo final.

El cálculo en ese periodo final es similar al cálculo por operaciones singulares terminadas y ello porque en ese periodo se terminan todas las operaciones pendientes y solo hay una forma de calcular el resultado de las operaciones singulares terminadas, por ello desaparece toda ambigüedad en el cálculo y desaparece la necesidad de aplicar los principios contables que rigen el cálculo del excedente periódico orientados a la valoración de la inversión residual y a la asignación “prospectiva” de los ingresos y gastos de las operaciones a cada periodo.

Ahora bien, si tenemos en cuenta que todos los demás principios contables giran alrededor del problema de la definición y cálculo contable del resultado del periodo podemos concluir que es la cuestión previa a dilucidar: Estamos o no estamos en el cálculo del resultado periódico y en ese sentido el principio adquiere una preeminencia fundamental sobre todos los demás. Es anterior a todos. Mejor dicho, es la puerta por la que entran todos los demás.

Pero una vez abierta la puerta entran todos los demás principios en bloque sin discriminaciones y a la inversa, una vez cerrada lo único que queda es el cálculo del resultado de operaciones acabadas en la liquidación final. Y la puerta no tiene estados intermedios o esta abierta(continuidad) y calculamos el resultado por periodos o está cerrada(no continuidad) y calculamos el resultado por operaciones acabadas en el periodo final de la secuencia de periodos que forman la vida completa de la entidad.

La ambigüedad teórica del principio se ha manifestado en distintos aspectos que pasamos a comentar.

1.3.1 LA AMBIGÜEDAD CONCEPTUAL: LISTADO DE DEFINICIONES MÁS CONOCIDAS -ACEPCIONES DE LA NOCIÓN DE CONTINUIDAD / TERMINACIÓN-

La primera manifestación de la ambigüedad teórica es la variedad de definiciones de que disponemos para el principio, aunque en casi todas ellas aparecen dos ideas fundamentales

- La idea de continuidad / no continuidad (Las dos situaciones del principio: puerta abierta y puerta cerrada)
- Aquello de lo que predica tal idea: Lo que continúa o no continúa

Por lo que se refiere al segundo aspecto, es decir, de quién se predica la continuidad discontinuidad, los autores modernos generalmente la refieren a la continuidad de la entidad pero a veces fluctúan hacia la idea de continuidad de las operaciones. Ejemplo de continuidad de la entidad es la concepción de Sterling que llega a la conclusión un tanto peregrina de que el principio es absurdo puesto que por definición todas las empresas de negocios mueren y, por consiguiente, con la misma legitimidad debería formularse el principio de discontinuidad. La práctica contable, sin embargo, ha discriminado perfectamente entre los distintos conceptos de continuidad. Frengem, en cambio, pone el dedo en la llaga cuando señala:

“El hecho de que una entidad no enfrente una liquidación forzosa no significa que suceda lo mismo con cada uno de sus activos. Por ejemplo, cuando la compañía Studebaker abandonó la producción nacional de automóviles, sus instalaciones destinada a este propósito fueron consideradas apropiadamente como activos pendientes de venta a precios de liquidación forzosa. Estas propiedades no fueron ofrecidas a la venta como

parte de la gestión continuada. Más aún, ningún comprador se presentó con la intención de fabricar automóviles en las instalaciones de South Bend. Cuando una planta de ensamblaje es ofrecida en venta para cualquier uso que un posible comprador pueda tener en mente (por ejemplo como almacén) la iniciativa sobre el precio reside en el comprador. Claramente este es el caso de una liquidación forzosa. Más aún Studebaker como entidad total adquiriría una continuidad indefinida mayor después de eliminar su producción de automóviles que antes de hacerlo.”

Desde luego, las prácticas contables se refieren a la continuidad de las operaciones y no de la entidad mientras que los teóricos contables la idea de continuidad la refieren generalmente a la entidad de aquí, el ligar el principio contable de continuidad con el problema económico de fracaso de la entidad empresarial.

Pero aún podríamos señalar que dentro de la práctica se distingue perfectamente entre:

- Terminación de empresa y de todas las operaciones(liquidación total)
- Terminación de empresa y continuidad de todas las operaciones(traspaso, fusión)
- Continuidad de empresa y terminación parcial de operaciones(liquidación parcial)

Solo en el primer caso la terminación de la empresa y de las operaciones coinciden

Además, en el caso de terminación, ya sea de la entidad o de las operaciones, son

situaciones distintas la terminación prevista(liquidación ordenada) de la no prevista o la terminación súbita(catástrofe empresarial).

La mayoría de las definiciones recogen la estructura peculiar del principio que contiene una primera parte afirmativa (hipótesis fundamental de continuidad) y una segunda parte que es un corolario de la primera(hipótesis de no continuidad).

La primera parte supone la aplicación de la práctica estándar y supuestamente es el corolario el que determina una práctica contable excepcional que recaba la aplicación de valores de liquidación para determinados activos cuyo fin en situación normal es el uso y no la venta; justamente esta situación de destino para la venta se produce con carácter general para todos los activos en caso de decisión de liquidación de la empresa sea ésta voluntaria ó forzosa, pero no en el caso de traspaso del negocio. Decimos que supuestamente esta es una práctica contable excepcional porque realmente no lo es.

En caso de liquidación se sigue aplicando el mismo método de valoración que en circunstancias normales, lo único que es excepcional es la actividad que se trata de actividad de liquidación y no actividad de continuación.

No se trata de cambio en los métodos contables sino de cambio en la actividad, de cambio en la realidad tratada por la contabilidad. El hecho de que hayan llegado los periodos finales de la vida de una empresa no anula el hecho de que seguimos calculando el resultado por periodos, si la liquidación abarca más de un periodo. Si la

liquidación dura un solo periodo este debe soportar los resultados de la actividad de ese periodo y aquellos que le han sido trasladados de periodos anteriores ya que no habrá periodos posteriores a los que se puedan trasladar resultados.

Tomadas del libro del profesor Tua Pereda veamos la siguiente muestra de definiciones del principio con arreglo a los dos parámetros anteriormente señalados

Definición de M. Moonitz(1.961)

“En ausencia de evidencia en contrario la entidad debe ser contemplada como operando indefinidamente. Si existe evidencia de que la entidad tiene vida limitada, no deberá considerarse que continuará realizando sus operaciones por tiempo indefinido”

- Esta definición resulta poco más que una obviedad.
- Distingue las dos situaciones contrapuestas que presenta el principio
- Las aplica a la entidad.
- No reclama evidencia de continuidad, sino solo de terminación

Definición de Paul Grady (1.965)

“ Una gran parte de la práctica y de la teoría contable se basan en la presunción de que cada entidad continuará en operación y no será liquidada en un futuro previsible. A falta de pruebas en contrario, deberá considerarse que la entidad permanece en operación por tiempo indefinido.

La complejidad de las operaciones en la actualidad, con su alto grado tecnológico, requiere planeación e investigación a largo plazo. Deben adquirirse instalaciones de larga duración frecuentemente para ser pagadas en varios años. Deben negociarse contratos de trabajo con prestaciones a largo plazo,

como son las jubilaciones, de manera de asegurar el potencial humano que requieren las operaciones. Todos estos factores confirman la hipótesis de que los directores suponen que las operaciones continuarán indefinidamente.

Un corolario obvio de esta hipótesis es que, al existir evidencia de que la entidad tendrá una vida limitada no se debe actuar como si fuera a permanecer en operación indefinidamente. En tales condiciones, la forma, el contenido y los títulos descriptivos de los informes financieros deben poner en claro esta característica de vida limitada; las reglas de valoración y otras fórmulas para expresar el activo y el pasivo, para asignar los ingresos y costos a cada ejercicio deberán adecuarse a la fecha esperada de terminación de la entidad y al tipo de liquidación previsto.

Continuación indefinida significa que la empresa no será liquidada dentro del lapso necesario para cumplir con los compromisos contractuales presentes o para agotar el uso del activo, de acuerdo con los planes y expectativas que se tengan en la actualidad. Este punto de vista hace del concepto un juicio aproximado sujeto a revisión en el futuro conforme varíe las estipulaciones contractuales y se modifiquen los planes y expectativas con respecto a las operaciones.”

- Distingue las dos situaciones contrapuestas que presenta el principio
- Las aplica a la entidad.
- No reclama evidencia de continuidad, sino de terminación. Pero trata de justificar la presunción de continuidad.
- Explicita lo que entiende por continuidad refiriéndola a un horizonte limitado(el necesario para cumplir los compromisos contractuales presentes)
- En caso de terminación indica las consecuencias contables y prácticas derivadas de que estamos en el periodo final de la vida de la empresa y que, por consiguiente, ya no se podrán diferir resultados.

Definición: American Institute of Accounting (A.I.A. 1.917)

“ Una de las más importantes costumbres de la contabilidad es que el balance general de un negocio en marcha debe prepararse con el supuesto de que la entidad continuará en el negocio. El activo de la fábrica, las inversiones permanentes y los intangibles se expresarán usualmente al costo o a alguna otra base histórica, sin consideración al valor presente realizable ni al valor de reemplazo.”

- No lo formula como principio sino como práctica y por la forma en que está redactado parece transmitir la idea básica de que el balance y el resultado se calcula por periodos
- Solo se refiere a la continuidad sin mencionar la terminación
- La aplica a la entidad
- Lo liga a la valoración de las inversiones al coste histórico

Definición American Institute of Certified Public Accountants(AICPA)

(1.970)

“ Generalmente se presume la continuidad en las operaciones de la entidad salvo evidencia en contrario”

- Se refiere a la continuidad y a su contrario(implícitamente terminación)
- La aplica a la entidad
- No menciona las consecuencias de la no continuidad

Definición Instituto Mexicano de Contadores Públicos (IMCP1973)

“La entidad se presume en existencia permanente, salvo especificación en contrario; por lo que las cifras de sus estados financieros representarán valores históricos o modificaciones de

ellos, sistemáticamente obtenidos. Cuando las cifras representen valores estimados de liquidación, esto deberá especificarse claramente y solamente serán aceptables para información general cuando la entidad esté en liquidación”

- Denominación “negocio en marcha”
- Distingue las dos situaciones contrapuestas que presenta el principio
- Las aplica a la entidad.
- Liga el principio a la valoración al coste histórico
- No reclama evidencia de continuidad, sino solo de terminación

Definición Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas
AECA 1.980 (Declaración de Principios)

“Salvo prueba en contrario, se presume que continúa la marcha de la actividad empresarial. Por lo tanto, en la gestión normal de la empresa, la aplicación de los presentes principios no puede ir encaminada a determinar el valor liquidativo del patrimonio”

- Distingue las dos situaciones contrapuestas que presenta el principio
- Las aplica a la entidad.
- No reclama evidencia de continuidad, sino de terminación.
- Introduce la expresión de “gestión normal” ajena a la terminología del principio
- Tampoco es usual la expresión “valor liquidativo del patrimonio”

Definición Asociación Española de Contabilidad y Administración AECA(Marco

conceptual)

“Salvo prueba en contrario se presume que continua la marcha de la actividad económica en un futuro previsible. Por lo tanto la aplicación de las reglas contables no puede ir encaminada a determinar el valor liquidativo del patrimonio.

Ello es debido a que la satisfacción de las necesidades de los usuarios y el correlativo cumplimiento de los objetivos de la información financiera implica utilizar el valor que pueda reflejar más adecuadamente la capacidad de la entidad para continuar en funcionamiento.

En la situación normal la ausencia de mención expresa al respecto en la información financiera implica que se asume la continuidad de la entidad. Cuando ello no sea así, es decir, en situaciones anormales, en las que deba considerarse un horizonte temporal limitado para la entidad, se indicará ésta circunstancia en la memoria, así como los criterios utilizados en la elaboración de la información financiera.

En ocasiones la entidad puede confeccionar estados financieros, referidos a la totalidad de la entidad económica o a una parte de la misma, con criterios diferentes a los relativos a la hipótesis de empresa en funcionamiento, encaminados a propósitos específicos. Tales criterios de valoración y los estados financieros resultantes no se contemplan en este marco conceptual.

- Distingue las dos situaciones contrapuestas del principio
- Las aplica a la entidad. Aunque recoge la posibilidad de no continuidad aplicada a “partes” de la entidad. No parece que aluda a actividades
- Admite expresamente situaciones de no continuidad (“situaciones anormales” las llama) como situaciones que tienen cabida en el marco. Es decir, son tratables con las herramientas contenidas en el marco. Aunque el último párrafo expulsa del marco a los estados financieros elaborados “con criterios diferentes a los relativos a la hipótesis de empresa en funcionamiento,

encaminados a propósitos específicos". (el subrayado es nuestro). No aclara cuales pueden ser esos propósitos específicos

Definición International Accounting Standards Committee. IASC 1975-(Declaración de principios)

"Se considera normalmente que la empresa continuará en actividad, es decir, que seguirá funcionando en un futuro previsible. Se admite que la empresa no tiene la intención ni la obligación de entrar en situación de liquidación o de reducir sensiblemente la amplitud de sus actividades"

- Distingue las dos situaciones contrapuestas que presenta el principio
- Las aplica a la entidad.
- Introduce la ambigua expresión de "reducción sensible de las actividades".
- Esto tiene dos consecuencias:

* El principio ya no señala dos situaciones contrapuestas, hay una tercera

* Hay un indicio de que en esa "reducción sensible de las actividades" la continuidad se aplica también a la actividad y admite la continuidad / no continuidad.

Definición International Accounting Standards Committee -IASC (1989- Marco conceptual)

"Los estados financieros se preparan normalmente a partir de la hipótesis de que la empresa está en funcionamiento, y continuará sus actividades de explotación dentro del futuro

previsible. Por lo tanto se asume que la empresa no tiene intención ni necesidad de liquidar o cortar de forma importante la escala de sus operaciones. Si tal intención o necesidad existiera, los estados financieros pueden tener que prepararse sobre una base diferente y, si así fuera, la base usada se pone de manifiesto en ellos”

- Distingue las dos situaciones contrapuestas que presenta el principio
- Las aplica a la entidad.
- Introduce la ambigua expresión de “reducción sensible de las actividades”.
- Establece las consecuencias para el caso de no continuidad “los estados financieros tienen que prepararse sobre una base diferente” no explicita cual es esa base diferente, es decir, si se refiere a un modelo contable de valoración distinto o si se refiere simplemente a la nueva situación de hecho que ha de encararse con el mismo modelo contable.

Cuarta Directiva de la Unión Europea. Art.31

“Se presumirá que la sociedad continuará sus actividades”

- No distingue las dos situaciones contrapuestas que presenta el principio
- Las aplica a la sociedad no a la entidad lo cual es nuevo, aunque la expresión “continuará sus actividades” es ambigua y permite también aplicar la idea de continuidad a las actividades.
- No establece las consecuencias para el caso de no continuidad.

Definición Plan General de Contabilidad (1990)

“Principio de empresa en funcionamiento. Se considerará que la gestión de la empresa tiene prácticamente una duración ilimitada. En consecuencia, la aplicación de los principios contables no irá encaminada a determinar el valor del patrimonio a efectos de su enajenación global o parcial ni el importe resultante en caso de liquidación.”

Entre todas las definiciones, la del Plan General de Contabilidad parece la menos adecuada ya que no responde a ésta estructura dual de hipótesis ó presunción básica y corolario. Incluso la denominación Gestión Continuada parece asociar la idea de continuidad al concepto de gestión de la empresa lo cual es obviamente rechazable por motivos similares a la asociación de la idea de continuidad al concepto de entidad. La prohibición expresa de aplicación de los principios a situaciones de liquidación parece que tales situaciones quedan fuera del tratamiento contable.

1.3.2 LA AMBIGÜEDAD TERMINOLÓGICA DEL PRINCIPIO (LISTADO DE DENOMINACIONES)

En inglés apenas hay variantes en su denominación. Se emplea con generalidad la expresión “Going concern” seguida de algún otro sustantivo como concept, assumption, principle etc..

En español la cosa cambia y nos encontramos con expresiones como (Gonzalo Angulo,J.A. y Gabas, F. 1989, Pág. 233)

- Empresa en funcionamiento
- Negocio en marcha(Declaración mexicana de Principios Contables 1.973)
- Gestión continuada

Si la palabra negocio la tomamos en su acepción de empresa de negocios, las dos primeras denominaciones resultan equivalentes, aunque cabría decir que una empresa esta en funcionamiento siempre que aún exista y ese funcionamiento puede ser normal de continuidad o discontinuidad prevista o anormal de discontinuidad no prevista, es decir de liquidación no prevista, que es el caso que hemos denominado de interrupción brusca por colapso empresarial.

La tercera expresión nos parece más ambigua si tomamos la palabra gestión en su acepción restringida de dirección de la empresa. Se puede pensar en un cambio de gestión sin que haya discontinuidad de la empresa, ni de las operaciones(cambio de propiedad del negocio). Y al contrario, se puede pensar en una discontinuidad de las

operaciones sin que haya cambio de gestión, sin que haya desaparición de la empresa que gestiona.

1.3.3 LA AMBIGÜEDAD EPISTEMOLÓGICA

El estatus que se le asigna a éste concepto ó principio dentro del confusionismo general de toda la teoría sobre los principios de contabilidad generalmente aceptados nos la muestra la siguiente lista de calificaciones que el principio recibe, elaborada por Tua Pereda, J (1996, pag 48):

DIFERENTE SITUACIÓN DEL PRINCIPIO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO

- **Halfield(1909 y 1927)**- Principio general
- **American Institute of Accountants (1936)** -“Una de las más importantes costumbres”.
- **American Accounting Association(1948)**. Asunción subyacente.
- **American Accounting Association (1957)** - Concepto fundamental.
- **Moonitz(1961)** - Postulado imperativo.
- **Mattessich (1964)**. - Hipótesis específica
- **Grady(1965)** - Concepto básico
- **Statemente núm.4(AICPA, 1970)** - Rasgo básico
- **Instituto Mexicano de Contadores Públicos (1973)**. Principio contable

- **International Accounting Standards Committee(1974).**
Convención contable básica
- **Asociación Española de Contabilidad y Administración de empresas(1980) -Principio contable.**
- **International Accounting Standards Committee(1989)- -**
Hipótesis fundamental.

A la vista del anterior listado cabría preguntarse que se entiende realmente por

- Principio General de Contabilidad
- Una de las más importantes costumbres contables
- Asunción subyacente
- Rasgo básico, etc.

en el contexto de la doctrina de los Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados por la práctica contable.

A nuestro entender todas ellas son expresiones bastantes imprecisas y poco o nada usadas en los tratados de epistemología. Quizás de todas las calificaciones del concepto la que más se ajusta a su significado real es la de hipótesis básica o asunción básica, tal como se caracteriza en el marco conceptual del International Accounting Standards Committee (IASC) y de La Asociación Española de Contabilidad y Administración (AECA).

Realmente el concepto lo que establece es una presunción general para una cuestión

de hecho que no hay que demostrar o su contraria que si que hay que demostrar y esto es lo que realmente traducen todas las definiciones que se han dado del principio hasta la fecha

1.4 RELACIONES CON LOS DEMÁS PRINCIPIOS

Esta parece ser una cuestión crucial en la manera de entender el principio. Es decir, si las dos situaciones dicotómicas que evoca el principio para la empresa continuidad / discontinuidad implican principios contables diferentes, especialmente principios diferentes para la determinación del resultado del periodo. Concretamente, si el resultado del periodo o los periodos finales de la vida de una empresa se calcula aplicando principios contables diferentes de los aplicados a los periodos intermedios de esa vida. Y si ello es así, cuales son los principios que resultan afectados y de que modo.

De nuevo, la confusión teórica aparece instalada en este punto de la doctrina.

Hay autores que lo relacionan con el principio de coste histórico en el sentido de que se ha utilizado aquel principio para la defensa de éste (Dicksee, Storey, Sterling, Gabas Trigo, Gonzalo Angulo, etc.) y a ello dio pie la primera definición del principio dada por el American Institute of Accountants (AIA)

Sin embargo, la mayoría de los autores que han investigado el principio en el área

anglosajona y española llegan a la conclusión que de que el principio no puede emplearse para postular un determinado modelo de valoración contable. Especialmente no está relacionado con el modelo de valoración a coste histórico y mucho menos a su versión errónea de coste histórico nominal.

Entre los autores españoles que comparten esa opinión se encuentra Prados Lorenzo, L(1993) Gonzalo Angulo y Gabas Trigo(1985).

Lainez Gadea, por el contrario, elabora la siguiente lista de prácticas contables, diseñada por Tua Pereda.J (1.996), que se apoyan en el principio de empresa en funcionamiento.

- Cálculo y dotación de la amortización del inmovilizado técnico y material
- Reflejo de la pérdida de valor reversible de los activos a través de provisiones
- Cálculo y presentación de provisiones para riesgos y gastos
- Reconocimiento en el balance de los gastos e ingresos a distribuir en varios ejercicios
- Capitalización de los gastos de investigación y desarrollo
- Incorporación en el valor inmovilizado de los intereses financieros derivados de su adquisición
- Reflejo en el balance de los impuestos anticipados
- Ajustes por periodificación de gastos e ingresos anticipados
- Información sobre anticipos recibidos y entregados
- Periodificación general de gastos e ingresos en función del principio del devengo
- Mantenimiento en el balance de resultados pendientes de aplicación
- Dotación de reservas

- Información sobre acontecimientos posteriores al cierre
- Cualquier otro tratamiento contable del que se deriven ajustes que impliquen la proyección futura de partidas

Pocas prácticas contables del cálculo del resultado de la empresa por periodos deja fuera de esta lista el profesor Lainez.

Una de las conclusiones de Fremgen es bastante significativa al respecto y se expresa en los siguientes términos

“No hay acuerdo general en la exacta implicación del concepto de gestión continuada. Ha sido sostenido que significa simplemente ausencia de una liquidación forzosa inminente. Se ha sostenido que significa que la entidad sobrevivirá lo suficiente para permitir la realización de los actuales programas y la liquidación realizada ordenadamente de los activos que ahora posee. Se ha extendido a la implicación de reposición de los activos actuales por otros nuevos para ser usados en la conclusión de los actuales y futuros programas. Finalmente puede argumentarse de forma completamente lógica que significa continuar operando con beneficios. Quizás esta diversidad de interpretaciones ayuda a explicar por qué el concepto no es ampliamente empleado para soportar los principios contables propuestos.”

Realmente, si el Principio de Gestión Continuada gobierna el cálculo del resultado de la empresa en el período, habría que decir que éste principio resume e implica todos los demás que se relacionan con dicho cálculo.

En nuestra opinión, cuando se afirma que es un principio fundamental, simplemente se está reconociendo la existencia real del resultado periódico de la empresa, pero ese resultado periódico se calcula bajo los principios de coste histórico, realización del beneficio, correlación de ingresos y gastos, devengo y prudencia y que estos principios aplicados no al cálculo del resultado periódico sino al de una operación aislada ya concluida coinciden en la única forma del cálculo del resultado: ingresos del negocio - gastos del negocio o lo que es equivalente: cobros del negocio - pagos del negocio, lo cual nos lleva a la conclusión de que en el cálculo del resultado por operaciones el único criterio aplicable es el de caja empleando monedas de valor constante y que contraponer el criterio del devengo al de caja es contraponer el cálculo del resultado por periodos al cálculo por operaciones acabadas.

Por su peculiar punto de vista ante los negocios, la teoría de los proyectos de inversión que contempla siempre proyectos completos utiliza siempre el criterio de caja para el cálculo del resultado de cada operación. El resultado de un periodo implica ese flujo de operaciones continuadas en el tiempo e implica la distribución temporal del resultado global entre periodos que a su vez, implica unos criterios de valoración de la inversión residual al final de cada período; esos criterios son los que proveen todos aquellos principios anteriormente enumerados.

El hecho de que estemos en el periodo final de la vida de una empresa no cambia nada el modelo contable. No se aplica el modelo de cálculo del resultado por operaciones que es la otra posibilidad para el cálculo del resultado de la actividad. Se sigue aplicando el modelo del cálculo del resultado periódico pero con la circunstancia de que en este

periodo final el cálculo por periodos coincide con el cálculo por operaciones o si queremos el principio del devengo deviene el principio de caja de modo natural y necesario.

En el periodo final ya no hay expectativas de futuro, por lo tanto ya no puede haber redistribución prospectiva de resultados. Ya no puede haber diferimiento de resultados y tampoco inversión residual que valorar. Esos resultados diferidos pueden incluirse ya en el resultado del periodo inmediatamente anterior al final, una vez previsto ese final.

En el periodo inmediatamente anterior al final, si se anticipa ese final, ya no hay expectativas de uso para la inversión residual, sino expectativas de liquidación y estas expectativas de liquidación pueden generar expectativas de quebranto que en aplicación del principio de prudencia exigen ser tenidas en cuenta en el resultado de ese periodo anterior al final.

Cuando el destino previsto para un bien cualquiera es el de realización o venta debe valorarse por su valor de mercado o de realización excepto cuando el de coste o valor contable sea menor. Lo que puede ser equivalente al principio de que hay que valorar los bienes por el precio de coste o el de mercado, el menor de los dos. El precio de coste implica cálculos contables por periodos, el de mercado no.

En cuanto que el principio representa el cálculo del resultado por periodos, puede ser relacionado de manera más o menos precisa con todos los principios aplicables a dicho cálculo, que son todos los conocidos hasta ahora. Entre ellos:

- El principio del devengo
- El de realización del beneficio
- El de registro
- El de prudencia (al que modera)
- El de correlación de ingresos y gastos
- Etc.

Teniendo en cuenta que además, resulta ser compatible con todos los criterios de valoración que puedan aplicarse al cálculo del resultado por periodos (entre ellos el de coste histórico) sin inclinarse por ninguno de ellos, aunque se le ha relacionado con el de coste histórico, con el de reposición, y con el de valor presente para la entidad cuando el principio afirma la continuidad de la entidad, y con el valor de liquidación cuando afirma la no continuidad. Y dado que el principio contempla la primera situación como presunción general y la segunda como excepción a esa presunción, resulta que el principio es compatible con todos los criterios de valoración.

1.5 RESUMEN FINAL

Después de analizar las opiniones doctrinales sobre el principio, entendemos que no hay una forma adecuada de valoración bajo el principio(supuesto) de gestión continuada.

Por consiguiente, no es un principio que proporcione un método de valoración determinado. Es un principio que recuerda la existencia real de dos situaciones de hecho en las operaciones empresariales: la de continuidad de las operaciones o la de interrupción y que en ambas puede seguirse el mismo método de valoración, siendo también en ambas el principio de realización del beneficio(que es equivalente al de coste histórico) y el de prudencia los dominantes.

El de realización del beneficio prohíbe computar los beneficios no realizados por venta y el de prudencia autoriza a computar las expectativas de pérdidas pero solo las anticipables en un futuro inmediato, excluyendo las hipótesis arbitrarias de futuro. Este es quizás el último residuo que respecto de la teoría de la valoración domina el principio de gestión continuada. Prohibir las provisiones para pérdidas en supuestos no razonables de liquidación, para crisis empresariales imaginarias, autorizándolas, por supuesto, para catástrofes empresariales razonablemente anticipadas. Pero este es otro problema, no contable, que trata la teoría de fracaso empresarial y su anticipación. Algo así como la teoría de las catástrofes empresariales, uno de cuyos capítulos trata de las señales que la información contable histórica puede emitir para anticipar las mismas.

La otra posibilidad, es la de utilizar a los auditores como sistema de detección de tales



señales ya sea, a través de la información contable(que manejan con mas soltura o solvencia que otros profesionales de la asesoría financiera y empresarial) o a través de otro tipo de información que puedan captar en el desarrollo de su trabajo profesional: Certificar la calidad de la información contable, para lo cual deben de investigar la actividad empresarial que tal información refleja(prácticamente toda la actividad relevante de la empresa) lo cual les pone en contacto con la mas profunda realidad de la empresa, a la que no pueden llegar mas que sus directivos. Algo así como el profundo conocimiento de la sicología de sus fieles que adquiría antaño el sacerdote confesor católico de pueblo observando a sus fieles por fuera y en lo mas profundo de sus conciencias. Sin embargo, la Iglesia Católica nunca excomulgó a nadie por pecados manifestados en confesión. Una sabia decisión.

Desde el punto de vista estrictamente de la valoración contable, el principio(presunción) de empresa en funcionamiento se limita hoy a matizar el principio de prudencia y esto tiene poco que ver con la certificación anticipada del fracaso empresarial. No es necesario aplicarlo, no tiene aplicación o si se quiere tiene aplicación siempre que se calcula el resultado por periodos temporales.

Puede casi identificarse el nacimiento de los principios de contabilidad generalmente aceptados como herramientas formales al servicio de la contabilidad y la auditoria, con la crisis financiera del 29 y la subsiguiente preocupación de la bolsa de Nueva York por el carácter violento y brusco de la misma. Ante el deseo de evitar el volver a ser sorprendidos por semejante terremoto comenzaron a perfilar lo que podría llamarse un sistema de avisos y señales ligado al sistema de la auditoria independiente. La conexión

entre ambos sistemas fue precisamente el ambiguo e inoperante principio de gestión continuada.

Desde el punto de vista de la elaboración de la información contable, fue resucitado para mayores destinos al pedirles a los auditores que hicieran en sus informes una declaración acerca de su aplicación o no a la elaboración de los estados financieros anuales, o lo que es lo mismo acerca de la posible interrupción abrupta de las actividades de la empresa por catástrofe empresarial.

Actualmente, el principio en Estados Unidos solo subsiste en las normas técnicas de auditoria y en los artículos doctrinales acerca del “gap de expectativas” de los informes de auditoria.

El problema del colapso empresarial y su anticipación y prevención debería atacarse por otros medios.

Probablemente sea bueno poner a punto un sistema de avisos y señales, lo que exigiría chequeos periódicos de las empresas similares a los de la auditoria anual(simultáneos si se quiere, pero separados con claridad).

Para ello, en nuestra opinión, sería necesario estudiar previamente la tipología de los colapsos, determinar las causas de cada tipo y especificar las señales que emiten esas causas y como pueden captarse y medirse. Ese sistema de prevención deberían mantenerlo operativo, al menos para las empresas que coticen en bolsa, los organismos responsables de los mercados de valores. La muerte de un ser vivo siempre puede

definirse a partir de la bioquímica pero no así las causas de la muerte. Esos organismos probablemente tienen buenas razones para utilizar a los auditores, como operadores de tal sistema que funcionaría en relación con el sistema de control de calidad de la información contable pero si así lo hacen se debe separar claramente los dos sistemas, de otro modo el confusionismo conceptual llevaría un mal diseño que dañaría la eficacia de ambos.

CAPÍTULO 2.

EL PRINCIPIO EN ACCIÓN

2.1 EL PRINCIPIO EN LA PRÁCTICA

2.1.1 EL PRINCIPIO EN LA PRÁCTICA CONTABLE

Dado que la práctica contable distingue claramente cuando se está calculando el resultado por periodos y cuando lo hace por operaciones aisladas acabadas, la práctica contable no presenta ningún tipo de ambigüedades en relación con el principio. El principio no tiene ninguna consecuencia para la valoración del resultado periódico de la empresa ni el de los periodos intermedios ni el del periodo final de la vida de la misma.

La idea de continuidad en la práctica contable se refiere siempre a las operaciones -a la actividad- y no a la entidad que las realiza. Es obvio, que cuando la terminación de la entidad implica terminación de las operaciones entonces el principio es relevante pero solo en cuanto que la terminación de la entidad supone la terminación de las operaciones.

Parece bastante claro que desde el punto de vista de las normas contables solo pueden presentarse estados financieros bajo la hipótesis de liquidación cuando tal situación ya no es una hipótesis sino una decisión tomada irreversiblemente. En los demás casos deben presentarse con arreglo a la hipótesis de continuidad aun cuando se mencione la duda sobre la misma. Ello da lugar a que los estados correctamente presentados en tales condiciones recibirán una opinión limpia acompañada de la declaración de la duda sobre la continuidad.

No se puede considerar una práctica contable la exigencia de que los administradores hagan en los estados financieros una declaración expresa sobre la continuidad de la empresa como se exige en la Norma Internacional de Contabilidad nº1 (NIC 1) revisada en 1997. En nuestra opinión se trata de una información no contable aunque pueda relacionarse con la información contable y pueda ser verificada por el auditor. Esa información se inserta en ese sistema de avisos y señales de las crisis empresariales.

2.1.2 EL PRINCIPIO EN LA PRÁCTICA DE LA AUDITORÍA

El confusionismo teórico acerca del Principio de Gestión Continuada supone la inoperancia del mismo para la función específica del auditor: Calificar la calidad de la información contable. En este sentido la auditoría puede prescindir perfectamente del principio para llevar a cabo eficazmente su función de verificación contable

La información sobre la continuidad de la empresa no es contable y por ello no está sometida a ninguna norma contable. Es una información nueva que el auditor no califica sino que genera. La mención a la no continuidad de la empresa no tiene otro sentido que el funcionamiento de un sistema de avisos y señales para detectar y anunciar anticipadamente el fracaso empresarial. Si ese sistema funciona solo para anunciar lo evidente carece enteramente de utilidad Taffler y Tisshaw (1977), Taffler y Tseung (1984); si ese sistema funciona con amplios márgenes de inseguridad en sus predicciones, no puede mas que crear perturbaciones adicionales al sistema de los

mercados financieros. Ese sistema debe y puede funcionar con autonomía respecto del control de la calidad de la información contable y una empresa puede formular correctamente sus estados contables y estar abocada al fracaso en plazo breve.

Las investigaciones empíricas acerca del comportamiento de los auditores respecto del anuncio en sus informes del fracaso empresarial son contradictorias y revelan que entre la capacidad del auditor para detectar la señal de fracaso y su decisión de anunciarlo en el informe hay tal desviación que se sospecha que en la decisión del auditor operan otros factores no bien esclarecidos. Entre ellos se han señalado como más evidentes:

- La relación del auditor con la empresa calificada y su falta de independencia
- El efecto real del anuncio del fracaso como “selffulfilling prophecy”
- El temor del auditor a las reclamaciones judiciales por perjuicios.

La aplicación del principio de gestión continuada se entiende lisa y llanamente como el anunciar expresamente el fracaso empresarial, puesto que la continuidad no hay que explicitarla, se asume con carácter general salvo manifestación en contrario.

Invocar la aplicación de los Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados (PCGA) para obligar al auditor a pronunciarse sobre la no continuidad de la empresa es una incongruencia, ya que tal principio contable no existe. Es una quimera. Solo existe la situación de hecho “de continuidad” o “discontinuidad”. Y el que la evidencia de la no continuidad pueda configurarse como un subproducto necesario de la actividad de auditoria esta por demostrar. Mas bien parece que exige una

investigación específica que no está contemplada en la actividad auditora normal. Esa actividad tiene un coste que forma parte de los costes de funcionamiento de ese sistema de avisos y señales para la anticipación del fracaso empresarial. Sistema distinto del que garantiza la fiabilidad de los estados financieros que emiten las empresas que es el que opera en todo el entramado profesional de la auditoria.

La ambigüedad de la solicitud al comportamiento de los auditores en relación con el principio de empresa en funcionamiento se corresponde con la ambigüedad de la respuesta que los mismos han dado a tal demanda y ello provoca como corolario la ineficacia de ese supuesto sistema de avisos y señales para anticipar catástrofes empresariales. A lo más que llegan los auditores es a anunciar lo evidente. Es decir, las catástrofes que ya han llegado y que todo el mundo conoce, de ahí que su anuncio, en muchos casos, carece de contenido informativo para los mercados financieros.

Por lo demás, las prácticas de auditoria están en perfecta conexión con las coherentes prácticas contables del principio. Es decir, no se ocupan del porqué no puede proporcionarles ninguna guía de conducta en la revisión de la información contable. Lo mismo para quienes elaboran esa información. Se ocupan de estimar el resultado y posición financiera de la empresa de acuerdo con el resto de los principios contables y normas en ellos basados que rigen ese cálculo, especialmente de aplicar el principio de prudencia.

2.2 EL PRINCIPIO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO EN LAS NORMAS CONTABLES DE OBLIGADO CUMPLIMIENTO.

Dado que todas las normas contables se refieren al cálculo periódico del resultado de la empresa, pero que ese cálculo tiene como último fundamento teórico el cálculo por operaciones, el principio resulta innecesario. Si estamos en un periodo intermedio se aplican todos los demás principios para el cálculo del resultado periódico y si estamos en el final se aplica el cálculo por operaciones, que viene a ser el cálculo por periodos en el periodo final de la vida de la empresa.

Por consiguiente, lo que nos queda de contenido para el principio desde el punto de vista contable es la constatación de la situación de hecho de estar en un periodo intermedio, o bien en el periodo final de la vida de la empresa. Una vez constatado esto los demás principios se encargan del resto.

Debido a ello, el principio se menciona en las declaraciones dogmáticas de los principios contables generalmente aceptados y se define generalmente como una presunción de estar en el periodo intermedio salvo que haya evidencia en contrario, es decir, de estar en el periodo final. Pero esto se ha cambiado ligeramente por “anunciar” en las cuentas anuales o en el informe de auditoria de las mismas que va a llegar el periodo final desde el periodo intermedio inmediatamente anterior, y si se anuncia tal cosa entonces cambian las expectativas de futuro de ese periodo intermedio anterior y puede haber lugar a dotar a ajustar provisiones para quebrantos en la aplicación del principio de prudencia a unas expectativas de interrupción brusca o no prevista de las operaciones en el periodo siguiente.

Obsérvese que el anuncio puede hacerse en las cuentas anuales o en el informe de auditoria. En las cuentas anuales se anunciará en los casos de no continuidad prevista por ley o norma estatutaria o por otro procedimiento normativo. En los casos de interrupción brusca no es de esperar que el anuncio se produzca por iniciativa de los administradores al elaborar las cuentas anuales y, es por ello el que se ha solicitado (*vox populi*) que el anuncio se haga en la revisión de las cuentas anuales, es decir en el informe de auditoria.

Ese anuncio en el informe de auditoria puede hacerse de forma consensuada entre los administradores de la entidad y el auditor independiente, o puede hacerlo el auditor por propia iniciativa o cumpliendo un mandato legal, o de una norma profesional de obligado cumplimiento (norma técnica). Esta es la situación en que nos encontramos hoy en la mayor parte de los países con mercados financieros desarrollados

En el anterior epígrafe hemos presentado una muestra de los pronunciamientos o definiciones formales del principio en varios organismos emisores de normas contables que no vamos a repetir aquí y donde puede comprobarse lo anteriormente dicho. Lo único que podemos añadir es que las normas contables no contienen acerca del principio más consideraciones que su definición, sin extenderse en sus consecuencias ni utilizarlo para apoyar las normas concretas de valoración y que por tanto el principio podría eliminarse de tales declaraciones sin ninguna consecuencia. Así ha sucedido en el actual marco conceptual del Financial Accounting Standards Board (FASB) norteamericano.

No obstante lo anterior, en la Norma Internacional de Contabilidad nº1 revisada en 1997 se establece:

“En la preparación de los estados financieros los administradores deben hacer una declaración sobre la capacidad de la empresa para continuar como empresa en funcionamiento. Los estados financieros deben ser preparados sobre la base la empresa en funcionamiento al menos que los administradores tengan la intención de liquidar la empresa o cesar en las operaciones, o no haya otra alternativa realista a ese proceder.”

Es decir, que la presentación de los estados financieros sobre bases de liquidación requiere algo mas que una hipótesis o dudas razonables.

2.2.1 NORMAS EN ESTADOS UNIDOS

Siguiendo una dirección completamente opuesta a la que actualmente se sigue en España respecto de la formulación del derecho contable, el principio o concepto de “going concern” ha desaparecido del actual Marco Conceptual del Financial Accounting Standards Board (FASB) edición de 1997 (John Wiley and Sons. New York 1997) en el que no se contiene ningún listado oficial de principios de contabilidad generalmente aceptados tal como se hacia en el Accounting Principles Board (APB) nº4

2.2.2 NORMAS INTERNACIONALES

Sorprendentemente, en su pronunciamiento de abril de 1989 que contiene el Marco Conceptual de este organismo internacional el del International Accounting Standards Commite (IASC) lista bajo la denominación de “hipótesis fundamentales” para el Marco, dos únicos principios el de gestión continuada y el de del devengo. ¿Que tienen de excepcional estos dos principios para ser los únicos supervivientes de los listados en la Accounting Principles Board (APB) nº 4?

Se trata de una interesante cuestión que en principio resulta un tanto enigmática, sin embargo, no lo es tanto si tenemos en cuenta que tanto la hipótesis de empresa en funcionamiento como la hipótesis del devengo, ambas dicen lo mismo: cálculo del resultado de la empresa por periodos y no por operaciones singulares. Como resulta que esta es hoy la única forma de calcular el resultado de la empresa el Financial Accounting Standards Board (FASB) norteamericano ha preferido prescindir de esta advertencia .

En la NIC nº 1(revisada en 1997) sobre la elaboración de los estados contables se establece la obligación de incluir en tales estados una declaración sobre la continuidad de la empresa que dará pie a la auditoria a verificar la pertinencia de tal declaración.

2.2.3 NORMAS ESPAÑOLAS

En España el principio es recogido en las normas contables contenidas tanto en el Código de Comercio (Art. 38) como en el texto del Plan General de Contabilidad

(Real Decreto 1643/1990, 20 diciembre) en su primera parte donde se enumeran los principios contables que inspiran el Plan.

2.3.4 NORMAS COMUNITARIAS

Se recoge el principio en la IV Directiva Artº31

“se presumirá que la sociedad continuará sus actividades”

2.3.5 MARCO CONCEPTUAL DE ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE CONTABILIDAD Y ADMINISTRACIÓN (AECA)

Debemos aclarar que aunque los documentos de Asociación Española de Contabilidad y Administración (AECA) no forman parte del derecho contable español, tienen carácter de pronunciamiento profesional de cierto peso. El marco conceptual para la contabilidad financiera de AECA recientemente publicado sigue en sus líneas básicas el marco conceptual del International Accounting Standards Committee (IASC).

2.3 EL PRINCIPIO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO EN LAS NORMAS DE AUDITORIA

Es sospechoso que la “vox populi” reclamando el principio de empresa en funcionamiento se active especialmente con motivo de catástrofes empresariales y manifestada por aquellos que resultan damnificados en las mismas.

Ello, unido a la escasa consistencia del principio desde el punto de vista de la información contable nos hace sospechar que bajo el nombre del principio de empresa en funcionamiento lo que piden a los usuarios ó voz del pueblo(el pueblo que interviene como inversor en los mercados financieros) no son cuentas mas claras y seguras sino un sistema de “avisos y señales” que anticipen las crisis empresariales y que ha señalado a los auditores independientes, por razón de proximidad, para que se responsabilicen del funcionamiento de tal sistema. Naturalmente, a los auditores puede parecerles una idea desproporcionada si bien ello requiere formular nuevos planteamientos de su actuación profesional.

2.3.1 NORMAS STATEMENT ON AUDITING STANDARDS (SAS) EN ESTADOS UNIDOS

En este país el principio subsiste explícitamente en la norma de auditoria SAS nº 59 con vigencia desde 1 de enero de 1989 que ha servido de patrón a las demás normas de auditoria posteriores.

En esta norma se establece la obligación positiva para el auditor de evaluar, si hay duda razonable que la empresa pueda seguir en funcionamiento durante los 12 próximos meses a la evaluación. Esta obligación positiva cambia la anterior política de exigir al auditor la declaración solo cuando le surgiesen las dudas en su trabajo normal de auditoria.

En el # 04 se establece que no es misión del auditor predecir eventos futuros, por consiguiente la ausencia de duda en el informe del auditor no debe considerarse como una garantía de continuidad de la empresa.

En el # 05 define que la evaluación de la continuidad es un subproducto del trabajo de auditoria, pero inmediatamente en los siguientes párrafos se contradice, estableciendo obligaciones específicas acerca de obtener la evidencia para la declaración y esas obligaciones parecen ser un trabajo adicional considerable al trabajo ordinario de auditoria:

- Análisis específicos de la información contable y no contable
- Análisis de los planes de los administradores

Etc.

Todos estos análisis tienen una peculiar estructura dicotómica:

- Análisis para verificar los factores de duda
- Análisis para verificar los factores mitigantes de la duda

Es decir, análisis de los “pros” y los “contras” de la decisión de manifestar la duda sobre la continuidad

Si la duda se manifiesta en el # 10 se establecen los efectos que esto tiene sobre los estados financieros

En ningún caso modificarlos si están correctamente elaborados bajo la hipótesis de continuidad y se ha facilitado toda la información necesaria para esclarecer los factores causantes y mitigantes de la duda, solamente pueden incluirse informaciones adicionales sobre la posible interrupción de las actividades y liquidación.

Los últimos párrafos de la norma se refieren a las declaraciones a incluir en el informe de auditoria en los diferentes casos.

2.3.2 NORMA INTERNACIONAL DE AUDITORIA N°23 DE LA FEDERACION INTERNACIONAL DE CONTADORES (IFAC) MODIFICADA EN 1998.

Sigue la estructura básica del Statement on Auditing Standards (SAS 59) aunque la obligación del auditor está basada en la obligación de los administradores de hacer una declaración expresa sobre la continuidad de la empresa establecida por la NIC n°1 (revisada en 1997), de este modo la labor del auditor adopta la forma de una cierta verificación de tal declaración. Debe señalarse que la declaración de los administradores aunque forma parte de los estados contables no es, en sentido estricto una información contable, aunque pueda estar relacionada con ella.

Es decir, análisis de los “pros” y los “contras” de la decisión de manifestar la duda sobre la continuidad

Si la duda se manifiesta en el # 10 se establecen los efectos que esto tiene sobre los estados financieros

En ningún caso modificarlos si están correctamente elaborados bajo la hipótesis de continuidad y se ha facilitado toda la información necesaria para esclarecer los factores causantes y mitigantes de la duda, solamente pueden incluirse informaciones adicionales sobre la posible interrupción de las actividades y liquidación.

Los últimos párrafos de la norma se refieren a las declaraciones a incluir en el informe de auditoria en los diferentes casos.

2.3.2 NORMA INTERNACIONAL DE AUDITORIA N°23 DE LA FEDERACION INTERNACIONAL DE CONTADORES (IFAC) MODIFICADA EN 1998.

Sigue la estructura básica del Statement on Auditing Standards (SAS 59) aunque la obligación del auditor está basada en la obligación de los administradores de hacer una declaración expresa sobre la continuidad de la empresa establecida por la NIC n°1(revisada en 1997), de este modo la labor del auditor adopta la forma de una cierta verificación de tal declaración. Debe señalarse que la declaración de los administradores aunque forma parte de los estados contables no es, en sentido estricto una información contable, aunque pueda estar relacionada con ella.

2.3.3 NORMAS ESPAÑOLAS INSTITUTO DE CONTABILIDAD Y AUDITORIA DE CUENTAS (ICAC)

Resolución de 31 de mayo de 1993, Norma de Auditoria sobre el Principio de empresa en Funcionamiento.

De nuevo esta norma sigue el esquema básico de la SAS 59 americana. En el # 1.2 se remite al Plan General de Contabilidad para afirmar el carácter de principio contable básico el de, “Empresa en Funcionamiento” por el que se considera “que la gestión de la empresa tiene prácticamente duración ilimitada” y que por ello tal principio no es aplicable a las empresas en liquidación. Según el # 1.3 la norma se aplica al caso en que no habiéndose decidido la liquidación, existan dudas sobre la continuidad de la empresa. En el # 1.4 se confiere a los Administradores de la empresa la responsabilidad de evaluar la capacidad de la misma para continuar y si es procedente aplicar el principio, pero a continuación el # 1.5, después de advertir que la opinión del auditor no constituye de ninguna forma garantía sobre la viabilidad futura de la empresa, advierte a éste que debe prestar atención por si le surge la duda sobre tal continuidad en el desarrollo de su trabajo de verificación. El resto de la norma se dedica a dar instrucciones al auditor de cómo proceder para depurar la duda y al final emitir su opinión sobre la continuidad(aplicación o no del principio) en el informe de auditoría. En sendos anexos, se enumeran los factores causantes y mitigantes de la duda y por la redacción dada a estos anexos parece que lista de los mismos no es cerrada sino abierta a otros factores que el auditor pueda considerar oportunos. El # 6.1 sobre la responsabilidad del auditor en la aplicación del principio es notablemente ambiguo en la definición de tal responsabilidad y sus consecuencias prácticas no se mencionan.

2.4 EL PRINCIPIO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO Y LOS MERCADOS FINANCIEROS

Puede afirmarse que la contabilidad financiera de la empresa en su desarrollo moderno ha recibido dos impulsos básicos

- Las leyes fiscales del impuesto sobre la renta
- Los mercados financieros

La intensidad de uno y otro impulso ha sido distinta según países y culturas, pero modernamente la preeminencia corresponde a los mercados financieros bajo la influencia de los países anglosajones y especialmente de Estados Unidos.

Los organismos rectores de los mercados financieros, especialmente los de las bolsas de valores y las comisiones gubernamentales del mercado de valores, son los que están impulsando desde hace aproximadamente 70 años la configuración de la contabilidad financiera como un derecho mercantil especializado: el derecho contable mercantil que se une así a otro derecho contable existente con anterioridad: el derecho fiscal de los impuestos sobre la renta. En este derecho mercantil los auditores independientes actúan de fedatarios públicos sobre la calidad de la información contable emitida por las empresas que acuden a dichos mercados para la obtención de recursos financieros.

De hecho, los principios de contabilidad generalmente aceptados son una creación conjunta de un comité del American Institute of Accountants (AIA) y la bolsa de Nueva York que en una declaración posterior con un comité de los ejecutivos de finanzas se le

cambió el nombre de prácticas por el de principios. Veamos lo que dice al respecto Paul Grady en su conocido inventario de los principios

Las Bolsas de Valores. La Bolsa de Valores de Nueva York, en particular, y las otras Bolsas que siguen su ejemplo, han tenido considerable influencia a través de los años en la mejora de los informes financieros de las sociedades mercantiles. Ejercen esta influencia por medio de las normas de información que se estipulan como requisitos de inscripción y que las compañías convienen en seguir manteniendo para efectos de los informes subsiguientes a la bolsa y a los accionistas. El prestigio de las prácticas que siguen las compañías inscritas ha servido, a su vez, como pauta para mejorar los métodos informativos de todas aquellas compañías cuyos valores se encuentran en poder del público. Las bolsas de valores también mantienen una vigilancia constante sobre los informes tanto anuales como de periodos intermedios, de las compañías inscritas, para descubrir informaciones erróneas, omisiones importantes y violaciones a los compromisos de inscripción.

Por lo que se refiere al origen del término "Principios de Contabilidad generalmente aceptados, Grady señala

El término "principios aceptados de contabilidad" empezó a tener una aplicación general en los informes de los contadores públicos como resultado de la correspondencia entre un comité del Instituto y la Bolsa de Valores de Nueva York. Esta correspondencia que tuvo lugar del 1932 a 1934, así como una forma estándar para la presentación de informes, fue reproducida en un folleto titulado "Audits of Corporate Accounts". En correspondencia anterior se usó un término "prácticas de contabilidad aceptadas" y en una carta del presidente de la bolsa, a los presidentes de las compañías registradas, se pedía que los informes de los auditores deberían dar respuesta a las siguientes preguntas:

.....

4. Si, en su opinión, la forma del balance general y del estado de resultados, o de pérdidas y ganancias, es tal que

configuran como expectativas de fracaso empresarial no previsto o catástrofe empresarial.

En la configuración contable de estas expectativas intervienen dos factores

- La detección o identificación de las expectativas
- La valoración contable de las mismas

Lo primero no es un problema contable, es un problema técnico-económico. Lo segundo sí lo es.

Una vez resuelto el primer problema, el segundo se resuelve por la aplicación de los Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados (PCGA) a la situación detectada.

Cualquiera que sea esta, los principios aplicados deben ser los mismos.

Lo único que puede cambiar es la situación de hecho de la empresa, no el modelo contable aplicable, puesto que solo hay uno.

Si las catástrofes empresariales pueden considerarse como perturbaciones al funcionamiento estable de los mercados financieros, uno de los problemas fundamentales de los órganos rectores de estos mercados es montar un sistema de “avisos y señales” eficiente ante el fracaso empresarial. En la búsqueda de solución a este problema, los órganos rectores de los mercados financieros, canalizando de algún modo las aspiraciones de los inversores, han vuelto sus ojos hacia la profesión de la auditoria para resolverlo. Y para ello lo han convertido artificialmente en un problema

de naturaleza contable denominándolo principio contable de empresa en funcionamiento.

Todo lo que viene a partir de aquí como falta de encuentro entre los auditores y los mercados financieros en la solución del problema es parte de la historia del llamado “gap de expectativas” respecto de la función que desempeña la profesión auditora en el funcionamiento de los mercados financieros y el que sería deseable que desempeñase en la detección de catástrofes empresariales.

El cuerpo fundamental de esta tesis consiste en una indagación de cual es el comportamiento real actual de los auditores españoles frente al problema deducible a partir de los hechos contenidos en los informes de auditoria. Entendiendo que son estos hechos los que revelan el comportamiento real y no las ideas acerca del mismo manifestadas o sustentadas por los propios auditores (Prado Lorenzo,1993) o por los doctrinarios de la contabilidad (Gonzalo Angulo J.A y. Gabas Trigo,F.1989).

Si la tesis es correcta, ese comportamiento real debe traducir la ambigüedad con que se ha planteado el problema. Es decir, la práctica observada debe reflejar esa ambigüedad fundamental y su consiguiente ineficacia para resolverlo.

La otra línea que se ha seguido es lisa y llanamente apoyar la investigación encaminada al diseño de instrumentos fiables capaces de anticipar las catástrofes empresariales modelos que han recibido el nombre de modelos de predicción de fracaso empresarial. Estos modelos deben funcionar del modo siguiente

- Alimentarse como input con información de uso general y no con información

confidencial de la empresa

- Producir como output un pronóstico sobre la viabilidad de la empresa en un horizonte de un año o más.

Dado que el paquete más completo y sustancial de información de uso común sobre la empresa es la contenida en los estados financieros publicados por la misma, en una primera etapa estos modelos se han diseñado para ser alimentados estrictamente por la información contable. Y parece ser que su eficacia no es total pero si bastante elevada.

Supongamos que se diseña un modelo con una fiabilidad del 100% y que es de uso común o que cualquiera puede usarlo pagando un módico precio. Como el modelo no va a evitar las catástrofes empresariales sino a anunciarlas con cierta antelación el efecto final será anunciar por anticipado las inevitables. Ya que las evitables es un problema de la dirección de la empresa el tomar las medidas adecuadas para evitarlas y esas medidas no son un output del modelo.

Estos modelos se ha sugerido que pueden ser una herramienta a utilizar por los auditores para aplicar adecuadamente el principio de empresa en funcionamiento. Es decir, para declarar en el informe de auditoria la no continuidad de la empresa. Observemos que en el caso de disponer de un modelo fiable al 100% de uso público a módico precio la aplicación de tal principio presta un escaso valor añadido al informe de auditoria calificados por el principio. Parece ser que todavía no se ha conseguido diseñar tal modelo. Por ello, aun persiste el llamado “gap de expectativas” del que pasamos a ocuparnos en el epígrafe siguiente.

2.5 EL “GAP DE EXPECTATIVAS” EN LOS INFORMES DE AUDITORIA

Lo que venimos llamando la “vox populi” reclamando a los auditores que declaren en sus informes el cumplimiento o no cumplimiento por la empresa auditada del principio de empresa en funcionamiento ha sido recientemente conceptualizado como un malestar social que ha recibido la denominación anglosajona de “audit expectations gap” y traducido al español como “decepción de expectativas en la auditoria” o más suavemente “diferencia de expectativas en la auditoria” y más corrientemente con el anglicismo “gap de expectativas”. Algo así como la decepción generalizada acerca del valor de la información que se contiene en el informe de auditoria de las cuentas anuales de las empresas y que García Benau y Vico (1998 pag.28) definen como:

“Diferencias existentes entre lo que los usuarios esperan de la auditoria y lo que los auditores consideran que es su trabajo”

Según estos autores el “gap de expectativas” se concreta en los dos puntos siguientes:

- La detección de fraudes por los auditores
- La aplicación del principio de empresa en funcionamiento

En lo que se refiere a la aplicación del principio de empresa en funcionamiento, ese déficit de expectativas parece que podría colmarse si los auditores anticipasen convenientemente las catástrofes empresariales en los informes de auditoria además de

certificar la calidad de la información contable que es su función primaria.

El déficit de expectativas ha sido también motivo de preocupación para las organizaciones profesionales de los auditores por razones obvias, las cuales han reaccionado a través de varios estudios encargados a comisiones especializadas

- Comisión Cohen en USA
- Comité MacDonald en Canadá
- The Audit Expectations Gap Standards en USA

y también han estimulado financieramente a la clase académica en la investigación empírica sobre el “gap de expectativas”.

Por otra parte, también pronunciamientos más o menos oficiales se han ocupado de ese malestar dentro de los capítulos dedicados a definir la posición y funciones de la auditoria en la sociedad en documentos tales como

- Informe Cadbury
- Libro Verde

Comentando la postura europea ante el problema del principio de empresa en funcionamiento contenida en el Libro Verde, García Benau y Vico Martínez (1998, Pág. 28) señalan

“Con relación al papel del auditor en cuanto a la evolución de la solvencia de la empresa se reconoce que se trata de una expectativa ampliamente

generalizada y se expresa afirmando que, aunque la responsabilidad fundamental al respecto de la comunicación de problemas para la viabilidad futura de la empresa reside en los administradores, sería conveniente que los auditores incluyeran entre sus procedimientos algunos que les permitieran formarse una opinión acerca de tal circunstancia y expresarla en el informe”

Como reflexiones finales de su excelente trabajo, estos autores, entre otras señalan:

“El inicio del debate sobre las expectativas de la auditoria se sitúa en la década de los setenta. El tiempo transcurrido ha demostrado que se trata de un tema de fácil precisión pero de difícil solución”..... “Desde hace veinte años se insiste en que el cierre del gap debe provenir básicamente de la profesión. Sin embargo, esa especie de conciencia social, representada en el debate por la corriente más crítica, insiste repetidamente que los auditores no hacen lo suficiente y que existen profundas contradicciones entre lo que dicen que es la auditoria y lo que hacen”

Por nuestra parte, se nos ocurre añadir a las reflexiones de García Benau y Vico Martínez que un problema que lleva veinte años sin resolverse o es tremendamente complicado o quizás esté mal planteado y es justamente ese mal planteamiento lo que bloquea su solución.

CAPÍTULO 3.

**CONSIDERACIONES TEÓRICAS
ACERCA DEL COMPORTAMIENTO DEL
AUDITOR EN LA APLICACIÓN DEL
PRINCIPIO DE EMPRESA EN
FUNCIONAMIENTO QUE LE DEMANDA
LA SOCIEDAD Y LE EXIGEN LAS
NORMAS TÉCNICAS DE AUDITORIA**

3.1 CONSIDERACIONES TEORÍCAS

Un apartado del principio de gestión continuada realizado en el capítulo I nos revela como dato fundamental el que este principio no atañe a la labor del auditor y que simplemente designa que

“los estados financieros auditados deben responder a los principios de contabilidad generalmente aceptados para el calculo del resultado de la empresa por periodos”.

¿Qué sucedería si cambiásemos la definición actual del principio de empresa en funcionamiento en todos los pronunciamientos profesionales y doctrinales por esta otra?:

Los estados financieros de la empresa se elaboran por periodos y el resultado se determina por periodos de tiempo de la vida de aquélla de acuerdo con los principios de contabilidad generalmente aceptados (PCGA). Esos principios no tienen sentido en el periodo final de la vida de la empresa por la parte que incluye hipótesis de periodos futuros, el resto se aplican íntegramente al periodo de liquidación de la empresa que es el periodo final de todas sus operaciones.

Este periodo final es el complementario del formado por todos los anteriores en la vida de la empresa y en él la ausencia de expectativas de periodos futuros supone eso exactamente: el cambio de expectativas.

La ausencia de expectativas de periodos futuros no implica la ausencia de registros y cálculos contables en el periodo final, que, al fin y al cabo, es un periodo en el que lo

que verdaderamente cambia es la actividad y las expectativas de futuro. En ese periodo no tienen sentido las expectativas mas allá del fin de la empresa.

Las cifras contables calculadas correctamente bajo hipótesis de continuidad son las que se toman como punto de partida para el periodo final.

Si el principio de gestión continuada lo entendemos como una prohibición de adoptar hipótesis de liquidación para la aplicación del principio de prudencia, en situaciones de continuidad prevista, tal como señala Storey⁸, en situaciones de discontinuidad prevista cesaría esa prohibición y habría que aplicar el principio de acuerdo con la nueva situación.

La duda del auditor manifestada en el informe de auditoría no sustituye, en nuestra opinión, a la decisión de liquidar y por ello no afecta a su labor fundamental de verificación contable.

La NIC nº 1 y la NIC nº 10 en su última versión(año 2000) contemplan, a nuestro juicio un escenario de liquidación decidido por los administradores de la empresa como algo distinto a un principio contable de carácter metodológico que implica, eso sí, una “base distinta de contabilización”; pero aquí la expresión “base de contabilización” debe entenderse no en el sentido metodológico, sino en el sentido de la realidad a contabilizar: actividad de liquidación –distinta de la actividad ordinaria- y ausencia de

⁸ Storey (1959) “.....la valoración al coste ha sido tradicionalmente asociada con la gestión continuada, pero un examen más detenido revela que la convención de gestión continuada es completamente neutral respecto de tal valoración. Apenas excluye la liquidación y requiere una valoración de activos de acuerdo

expectativas de periodos futuros.

La propia NIC 10 encara en ese sentido las operaciones de discontinuidad parcial en la empresa cuando se liquida una unidad de negocio. La discontinuidad total no debe diferir metodológicamente de la discontinuidad parcial.

Si la metodología básica no cambia en el periodo final de la vida de la empresa. ¿Qué significado tiene entonces decir que el auditor debe de verificar en su labor de auditoría el cumplimiento por la empresa del principio contable de empresa en funcionamiento? Ninguno específico, salvo el de manifestar su duda acerca de la continuidad de la empresa.

¿Se puede considerar esta manifestación como un deber de la función de auditoría?. En principio nos parece que no. ¿Cómo debe de entenderse? En nuestra opinión debe entenderse como una función separada de la función de auditoría, añadida a ella, y que puede asignarse al auditor o a otro profesional independiente competente para ello.

¿Cómo percibe el auditor este mandato, sea legal o de presión social a través de los medios de comunicación (gap de expectativas)? Con cierto desconcierto, ya que aquí se percibe claramente una contradicción entre la teoría adoptada (espoused theory) acerca del principio y la practicada(Theory-in-use) en la auditoría.

Ya sabemos lo que es la teoría adoptada : El principio es uno de los principios contables

con el uso esperado.”

más importantes. Los estados financieros periódicos se presentan bajo la hipótesis (la asunción, etc.) fundamental de que la empresa continuará en su actividad, es decir, continuará en funcionamiento. En la práctica, no existe tal principio, en cuanto se da por sentado que la única manera de calcular el resultado para una entidad cualquiera es calcularlo por periodos de su vida y que la única manera de proceder en ese cálculo es ajustándose a los principios que rigen el cálculo por periodos, entre los cuales no está el de empresa en funcionamiento.

La teoría que rige la practica no niega este principio y si lo afirma resulta una afirmación redundante. En la práctica el principio se resuelve en el resto de los principios contables y no es necesario invocarlo. Resulta innecesario puesto que es sustituido por todos los principios aplicables al cálculo del resultado periódico.

A pesar de todo hay una presión social sobre los auditores (que ya apunta también a los emisores de la información contable) (Libro Verde de la UE, NIC n° 1 modificada en 1997, NIC n° 10 modificada en 1999, NIA del IFAC n° 570) por la aplicación del principio y por la insatisfacción acerca de los resultados prácticos conseguidos en tal aplicación.

El auditor podría contestar que al aplicar el resto de los principios contables esta aplicando el principio de empresa en funcionamiento.

¿Qué es lo que pide la presión social bajo la denominación del principio de empresa en funcionamiento?. Algo distinto de la aplicación de un principio contable y en nuestra

opinión no es otra cosa que el funcionamiento de un sistema de “avisos y señales” para anticipar el fracaso empresarial. Esto, desde nuestro punto de vista, no es contabilidad por muy relacionada que este la contabilidad en ello. Y es que las cifras contables pueden emitir señales para anticipar el fracaso pero, desde luego, no son en general las variables que pueden explicar ese fracaso.

El auditor puede prever a la vista de las cifras contables la inminencia del fracaso pero no puede argumentar esa anticipación en base a las cifras contables que no serán nunca las causas sino el efecto del fracaso. Para ello debe acudir a otros indicadores de la gestión de la empresa. Si esos indicadores aparecen en los estados contables como información añadida a las cifras contables el auditor puede calificar la calidad de esa nueva información pero en este caso la auditoría realizada no sería auditoría contable sino auditoría de gestión o algo similar.

Algo así como si en los estados contables se incluyese un “Balanced Scorecard”⁹ (un combinado de indicadores contables y no contables de la empresa) y se le pidiese al auditor no solo certificar los estados contables sino también el “Balanced Scorecard” de forma que cualquier lector medianamente formado ante dicho conjunto de indicadores pudiese hacer por si mismo un juicio solvente sobre la continuidad de la empresa. Esta actividad sería añadida a la de auditoría contable y consecuente con ella. Algo así se ha propuesto por el profesor Prados Lorenzo (1993) .

Realmente, el análisis propiamente dicho del comportamiento del auditor respecto del

mandato que supone el principio de empresa en funcionamiento comienza con los trabajos de Kida (1980) y se origina como consecuencia de las discrepancias que manifiestan los trabajos Taffler y Thisshaw (1.977), Taffler y Tseung (1.984) entre la capacidad de predicción manifestada para los auditores respecto de la anticipación de fracaso empresarial y las habilidades predictivas de los modelos de predicción de fracaso empresarial basados en las cifras contables que se inician con los trabajos de Altman. Los datos empíricos de los trabajos de Taffler y Tisshaw¹⁰ llevan a conclusiones tales como, que la anticipación del fracaso por el auditor en el informe de auditoría supone mas bien una señal de lo contrario: la continuidad de la empresa.

Evidentemente, se trata de una interpretación muy particular del problema que enfrenta al auditor con el modelo sin tener en cuenta algo tan elemental como el que el auditor emplea o puede emplear el modelo en su trabajo de anticipación, por consiguiente no son dos situaciones comparables. Y, por ello, únicamente cabría preguntarse porqué si el auditor puede emplear el modelo en su anticipación del fracaso empresarial los resultados revelados en su calificación en el informe de auditoría son tan inferiores frente a los del modelo solo. La única respuesta, en nuestra opinión, es la que sugiere el trabajo de Kida (1980), en el sentido de que la intervención del auditor en el sistema añade una perturbación a la señal captada por el modelo de predicción que hay que explicar en términos de la conducta del auditor y esa conducta hay que examinarla científicamente en base a los patrones de racionalidad aplicables al auditor como individuo y como grupo social.

⁹ Kaplan, R.S.y Norton, D.P (1996).

¹⁰Almiñana Diaz, E (1995)

Esos patrones de racionalidad nos llevan fuera del campo de la contabilidad y la investigación aquí debe ser conducida por científicos expertos en ciencias de la conducta, es decir, por psicólogos de la conducta individual y por psicólogos de la conducta social o psicólogos de la conducta de grupos.

La investigación realizada por Kida (1984) se desarrolla en el terreno de la conducta personal del auditor de acuerdo con las herramientas empleadas (Modelo de la lente de Brunswik). Incluso con estas limitaciones, la investigación pone las cosas en su sitio y arroja cierta luz sobre la conducta del auditor, comenzando por distinguir claramente entre capacidad de predicción del auditor (muy similar a la del modelo) y decisión de calificar, es decir, de hacer pública su anticipación del fracaso.

3.2 APROXIMACIÓN AL PATRÓN DE CONDUCTA DEL AUDITOR PARA CALIFICAR UNA EMPRESA.

Por nuestra parte, consideramos que, evidentemente, hay un sesgo en la decisión de calificación que introduce el auditor debido a su patrón de conducta racional, estrictamente económica, en términos de ventajas y desventajas de hacer o no hacer pública su anticipación del fracaso (calificación), pero creemos, que al final, esa conducta personal no puede examinarse de forma independiente de la conducta del grupo social auditores y, en esa conducta social, intervienen de forma importante los modelos mentales acerca del principio compartidos por el grupo de auditores. El trabajo

de Kida abre una nueva perspectiva en el esclarecimiento del enigma que envuelve el comportamiento de los auditores en la aplicación del principio.

En esa línea han trabajado otros autores como Barnes y Huan (1993) confirmando la diferencia entre capacidad de calificar y decisión de calificar de los auditores y tratando de explicar esta desviación que podríamos llamar "*aversión a calificar*" de los auditores porque siempre las calificaciones emitidas son inferiores a las que debieran emitirse.

Por otra parte, parece no haber demasiada correspondencia entre calificaciones emitidas y discontinuidad real de las empresas. Es decir, un elevado porcentaje de empresas calificadas no llegan a la liquidación (Taffler y Tseung-1984). Esto ha llevado a afirmar que la calificación, mas que anunciar la liquidación de la empresa es un seguro de su continuidad, lo que resulta ser mas extraño aún y difícil de explicar (¿fraudes instrumentados con la calificación¹¹?)

Si el auditor y el modelo tienen la misma capacidad para predecir, el auditor es prescindible frente al modelo en esta tarea, si lo único que se requiere del auditor es el anuncio de la no continuidad. Solo sería imprescindible el auditor, si su ventaja sobre el modelo fuese significativa (según Altman es mucho mejor el modelo, según Kida solo ligeramente mejor). Luego, el auditor, en estas circunstancias es prescindible.

¹¹ Cuando accionistas, alarmados por la calificación intencionada del auditor de no continuidad de la empresa negociada con los directivos de la misma, hayan vendido a bajo precio sus acciones

Es preferible el modelo porque las relaciones entre el auditor y la empresa introducen “ruido” en la información emitida por el primero.

No obstante, la cuestión es diferente si lo que se quiere conseguir con la aplicación del principio es trasladar el riesgo del inversor al auditor. El modelo no puede asumir el riesgo, pero sí el auditor, a través de los elevados seguros que debe contratar para hacer frente a reclamaciones judiciales derivadas de la aplicación del principio. En este caso, el auditor actuaría como un gestor de riesgos financieros y los precios de sus servicios incluirían las primas del riesgo que los inversores a través de las indemnizaciones judiciales trasladan a los auditores.

¿Cómo consecuencia de la aplicación del principio ha habido un incremento sustancial de los precios del servicio de auditoría o de los de consultoría que prestan como co-productos?. Si ello fuera así, sería una señal de que los auditores se están gestionando el principio como un riesgo.

La calificación por gestión continuada en un informe es una calificación “**administrada**” que no surge mecánicamente de la información manejada por el auditor sino de un auténtico análisis de costes y beneficios de calificar o no calificar. La calificación desencadena una serie de consecuencias no solo para el auditor sino para terceros interesados en la empresa cuales son :

- Los accionistas actuales
- Los futuros accionistas

- Los actuales y futuros acreedores
- Los administradores
- El propio auditor

Casi siempre se ha considerado a los futuros accionistas como los únicos afectados por la decisión pero no es así. El auditor actúa, como *juez y parte* de una situación compleja que debe evaluar y de hecho evalúa.

Los costes de la decisión serán:

1.- Caso de no calificar cuando cree que debe hacerlo

- Costes de riesgo indemnizaciones judiciales por responsabilidades declaradas en litigios de los inversores frustrados por el fracaso empresarial no anunciado. Estos costes pueden ser elevados en caso de que se produzca efectivamente la reclamación judicial. Sin embargo, el coste esperado depende de la severidad de los jueces en calificar la responsabilidad del auditor.

El pasado relativamente severo parece que se ha suavizado considerablemente con la nueva jurisprudencia del caso Caparo Industries Plc. versus Dickman en el Reino Unido¹²

- Costes de prestigio profesional muy difíciles de evaluar pero perfectamente reales en términos de clientes y precios de las minutas. Más, si tenemos en

¹² Pantaleon, F (1996, pag 83 y ss).

cuenta que el auditor actúa frecuentemente como consultor de la empresa que audita.

2.- Caso de calificar cuando cree que debe hacerlo

- Riesgo de dañar a la empresa provocando o precipitando su fracaso a través de su calificación (self-fulfilling-profecy)
- Riesgo de pérdida del cliente (switching)
- Riesgo de desprestigio profesional si se equivoca

No consideramos el caso de calificar cuando no cree que debe hacerlo, por razones obvias de deontología profesional. Ni el caso de no calificar cuando no cree que debe hacerlo por falta de activación de su mandato, ya que este mandato de la norma se activa cuando el auditor adquiere la duda sobre la continuidad de la empresa.

Adviértase que se trata de una duda subjetiva.

3.3 TRES SISTEMAS SOCIALES DISTINTOS PERO INTERRELACIONADOS. POSICIÓN DEL AUDITOR EN LOS SISTEMAS

Uno de los problemas a investigar en relación con la independencia del auditor es si éste “**administra**” la calificación en solitario o comparte esa administración con los directivos de la empresa cuando realizan la negociación del contrato de auditoría.

Ello nos lleva ineludiblemente a comparar las teorías acerca del principio y a aplicar las teorías de Argirys sobre teorías adaptadas o desposadas y teorías practicadas. En nuestro examen teórico del principio observamos que estas teorías son divergentes y que además la teoría adoptada, que es la oficialmente declarada por el grupo y por el resto de los grupos sociales implicados, es distinta de la teoría practicada.

La teoría desposada reduce todo el problema a la aplicación consecuente de un principio contable que si existe, su aplicación esta implícita en la aplicación de todos los demás principios contables distintos del de empresa en funcionamiento.

La teoría practicada apunta al funcionamiento del sistema de “avisos y señales”, que el auditor percibe como algo añadido al sistema de control de la calidad de la información contable emitida por las empresas que es su función social plenamente admitida y practicada consecuentemente por el auditor.

Ese sistema de “avisos y señales” debe examinarse de forma autónoma respecto del sistema de auditoría, tal como se trata el sistema de consultoría, hoy también desempeñado en buena parte por el grupo social de los auditores pero en el que también intervienen otros grupos sociales además de los auditores(consultores de empresa, asesores financieros, expertos en organización empresarial, etc.).

Sería muy útil examinar estos tres sistemas de forma autónoma

- El sistema social de la auditoría financiera

- El sistema social de la consultoría empresarial
- El sistema social de anticipación del fracaso empresarial

Tres sistemas interrelacionados a través de la empresa y los mercados financieros y de servicios empresariales pero que exigen un funcionamiento autónomo y también un análisis autónomo para esclarecer sus interrelaciones e interferencias.

Parece claro que, de los dos primeros, el sistema de auditoría introduce graves interferencias en el eficaz funcionamiento del tercero, vía independencia del auditor frente a la empresa auditada, ya que si suponemos esa independencia, la competencia del auditor para operar eficientemente en el sistema de anticipación del fracaso empresarial se reduciría a un problema de capacitación técnica del mismo para realizar esa anticipación y esa capacitación técnica incluiría el empleo de modelos de anticipación del fracaso empresarial de eficacia comprobada.

En la consultoría empresarial parece que en principio la interferencia debe ser menor y de hecho lo es. A un consultor, le retribuye el mercado sus servicios de consultoría, en función de su éxito profesional, en anticipar el fracaso empresarial, pero la retribución del auditor se justifica socialmente por su competencia en el desempeño de la función de auditoría.

Si tenemos en cuenta que quién demanda los servicios del auditor no está interesado, en principio, en la anticipación pública del fracaso de su empresa que es su propio fracaso y que en la negociación del contrato de prestación de servicios de auditoría la

suponer que esa negociación debe introducir perturbaciones en el sistema de anticipación del fracaso empresarial operado por el auditor.

Es decir, la propia lógica del mercado de servicios de auditoría debe introducir sesgos en el mercado de servicios de anticipación del fracaso empresarial. En este sentido el contrato de auditoría no responde de forma clara a la relación de agencia entre accionistas y directivos de la empresa, como a veces se ha dicho, ya que el principal de esta relación, el accionista minoritario, no es quien negocia el contrato con el auditor y establece en el lo que este debe hacer para satisfacer sus necesidades de información sino que es el directivo de la empresa, el agente, quien lo hace suplantando la función del principal. De aquí que el contrato de prestación de servicios de auditoría, esté sometido a múltiples garantías legales todas ellas orientadas a la protección jurídica del principal (accionista minoritario) frente al agente (Directivo) , vía protección de la independencia del auditor. En los servicios de consultoría es el principal (inversor) quien negocia el contrato de prestación de tales servicios.

La separación de los sistemas sociales de la auditoría y la anticipación del fracaso empresarial nos llevaría inevitablemente a realizar un análisis de costes y beneficios de este último.

¿Cuáles son los costes de implantación y operación del sistema?.

¿Cuáles son los beneficios?.

¿Quién debe soportar aquellos costes?.

¿Quién obtiene los beneficios?.

¿Esos beneficios son divisibles y puede el mercado traducirlos en precios?.

¿Es el mercado de la auditoría capaz de asignar correctamente los costes del sistema a los beneficiarios del mismo?.

Aclarar los anteriores interrogantes requiere una investigación más amplia que desborda los objetivos de esta tesis, en la que el trabajo empírico consiste en demostrar a través de los datos objetivos el funcionamiento del sistema de anticipación del fracaso empresarial operado por los auditores españoles en el contexto de la muestra elegida y en apuntar las posibles soluciones, dentro de las cuales no está excluida una posible renuncia por parte de los órganos rectores de los mercados financieros a establecer un sistema formal de anticipación del fracaso empresarial, que es lo que suponen las actuales normas técnicas de auditoría sobre el principio de empresa en funcionamiento.

Somos conscientes del riesgo que asumimos con estas afirmaciones, pero son, creemos, las inherentes a todo proceso de libre investigación sobre un problema social cuya solución parece estar estancada desde décadas y no avanza en la medida deseada. Lo que aquí se propone no es una solución del problema sino un cambio de enfoque del problema para llegar a lo que creemos un correcto planteamiento del mismo y si ello es así podemos estar en las vías de encontrar una solución satisfactoria.

De estas consideraciones se deduce que el problema no admite enfoques reduccionistas propiciados desde la teoría contable. El problema se nos revela ahora de una complejidad tal, que serán necesarios los aportes de otras disciplinas sociales, como son la psicología individual y social, la teoría de sistemas, la sociología del mercado, etc. Al

menos creemos que los aspectos contables del problema, que es nuestra responsabilidad básica, parecen algo mas esclarecidos y por ello creemos haber aportado un cierto valor añadido a lo que ya sabemos del mismo. Más allá de esto creemos que la complejidad del problema sitúa su análisis y solución fuera de nuestras capacidades.

Por otra parte, ¿pueden los auditores como grupo exhibir un comportamiento distinto del auditor individual?. Es posible y debería investigarse este comportamiento

Investigamos el comportamiento desde una óptica estrictamente económica y considerando que el auditor es una empresa de prestación de servicios de auditoría que generalmente van ligados a la prestación de servicios de consultoría. En el mercado de tales servicios los oferentes(auditores) desarrollan estrategias competitivas que influyen en la forma de prestar el servicio.

En primer lugar, el monopolio legal de emitir opiniones sobre la continuidad de una empresa es un poder social importante para las grandes firmas auditoras que pueden imponer sus criterios bajo amenaza de calificación por gestión continuada. Estas firmas se desenvolverían en lo que podríamos denominar el “circulo virtuoso del prestigio”. Si ello es así, las empresas con problemas acudirían a los auditores menos exigentes y mas permisivos con la calificación cuya auditoría es menos apreciada por el inversor y que se desenvuelven en “el circulo vicioso del desprestigio”. Estos auditores harían siempre un cálculo de costes y beneficios de calificar o no. Y cobrarían por adaptarse a las exigencias del cliente. Todo ello debe condicionar la calificación por continuidad en el informe de auditoria.

3.4 LA ESTRUCTURA DE LA NORMA TÉCNICA DE AUDITORÍA SOBRE EL PRINCIPIO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO.

3.4.1 INTERFERENCIAS EN LA DECISIÓN DE CALIFICAR

Las normas técnicas de auditoria que regulan la actuación de los auditores en relación con el principio de empresa en funcionamiento presentan una curiosa estructura que en nuestra opinión vale la pena examinar. En la redacción de estas normas técnicas se sigue con ligeras variantes el patrón de la SAS 59 norteamericana que revela los siguientes rasgos, todos ellos bajo el signo de la ambigüedad del modelo mental compartido acerca del principio:

- La ambigüedad y la indefinición de los fines perseguidos por la actuación de los auditores en relación con el principio. La aplicación de un principio contable que no afecta a las cifras contables correctamente establecidas aplicando los demás principios.
- La ambigüedad respecto de la no obligación del auditor de anticipar el futuro con la obligación de hacer una predicción de futuro acerca de la continuidad. Se advierte en todas ellas que no es misión del auditor predecir hechos o eventos futuros, pero a continuación se le pide que preste atención a los hechos que le permitirán anticipar el fracaso empresarial.
- La ausencia de toda referencia a los costes de la investigación específica ajena a la verificación contable que debe hacer el auditor(prolijamente detallada)

para realizar la calificación y quién debe soportarlos. Se supone que los costes debe asumirlos el propio auditor.

- El que podríamos llamar “principio de omnisciencia del auditor” que aparece ilustrado por el siguiente párrafo tomado de la norma técnica española emitida por Resolución del Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas de 31 de mayo de 1993

“En la evaluación de los factores mitigantes y causantes de la duda sobre la continuidad de la actividad de una entidad, el auditor ha de utilizar su conocimiento de los negocios de su cliente y del sector en que opera, considerando la situación económica internacional, nacional y local”(4.1).

Evidentemente, este párrafo requiere para el auditor unos conocimientos y competencia que van mucho mas allá de su formación específica en contabilidad y finanzas y que en principio se extienden a todos los aspectos de la empresa y el entorno en que se mueve. Esto es una exigencia exagerada tendente a revestir la opinión del auditor de un cierto cariz ó aura de infalibilidad, para aumentar su eficacia. Algo así como el mito de la infalibilidad del juez justo basada en su omnisciencia, que se traduce en prudencia.

- Las formas contradictorias de relacionar la verificación de la información contable y la calificación de la continuidad, hasta el punto que una opinión limpia del auditor respecto de las cuentas es compatible con el incumplimiento del principio contable de gestión continuada; es decir, con el anuncio de dudas

sobre la continuidad de la empresa y en caso que se anuncie la no continuidad esto no permite revisar las cifras contables elaboradas bajo la hipótesis de continuidad. Si esas cifras son correctas son las que inician el periodo de liquidación, cualquiera que sea lo que pase en este periodo final de la vida de la empresa.

- La ambigüedad en la forma de calificar la continuidad(ausencia de mención) y la no continuidad(manifestación de la duda)
- La consideración de la calificación de la continuidad como un subproducto del trabajo de auditoría o un co-producto de dicho trabajo. Empieza considerándose como subproducto(SAS 59) y termina configurándose como co-producto (NIA 570)
- Las formas de redactar las calificaciones del principio cuando las cuentas son correctas y la continuidad cuestionada (calificación por gestión continuada).
- La estructura de la norma técnica simula un proceso judicial penal (proceso judicial contradictorio implícito) en el que el auditor desempeña todos los papeles del proceso:
 1. El de juez que debe emitir el veredicto sobre la duda de continuidad (*sentencia condenatoria*) o abstenerse de formular tal duda (*sentencia absolutoria*)

2. El de la acusación a través del análisis y evaluación de los factores causantes de la duda (*delitos contra la continuidad*)
3. El de la defensa a través del análisis y evaluación de los factores mitigantes de la duda (*atenuantes y eximentes de los delitos*)

Los factores causantes de la duda acusan a la empresa del “delito” de fracaso mientras que los factores mitigantes de la duda la defienden de tal acusación (esta acusación y defensa se dirigen, en cierto modo, contra los responsables de la actividad de la empresa, es decir, contra los directivos)

La calificación de no continuidad presenta así todas las características de una sentencia judicial.

Antes de emitir el veredicto el auditor debe evaluar las consecuencias que se derivan del mismo para todos los implicados haciendo un análisis de costes beneficios. Ese análisis en términos generales lo hará desde su punto de vista de empresa que presta unos servicios de auditoria y consultoria en el mercado y en segundo lugar desde el punto de vista social atendiendo los costes y beneficios sociales de su decisión.

El simulacro de proceso judicial puede ser ilustrativo y orientar la investigación sobre el comportamiento del auditor manifestado en su actuación práctica.

Una de las consecuencias importantes en la peculiar estructura del proceso que lleva a la calificación es que la revisión en vía judicial de la opinión del auditor en uno u otro sentido debe corresponder formalmente a la revisión de la actuación de un juez y solamente debe condenarse al juez por negligencia o prevaricación demostrada y no por error de buena fe en la emisión del juicio. De este modo la responsabilidad del auditor resulta muy debilitada.

3.5 EL COMPORTAMIENTO DE LOS AUDITORES ESPAÑOLES EN RELACIÓN CON EL PRINCIPIO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO

El núcleo central de esta tesis es realizar una investigación empírica sobre datos objetivos que “supuestamente revelan el comportamiento real” de los auditores españoles respecto del principio de empresa en funcionamiento y de ello nos ocupamos en el próximo capítulo. Es evidente que una investigación de este tipo no puede realizarse sino desde unos planteamientos teóricos previos que hemos desvelado en los dos capítulos precedentes. Esos planteamientos son los siguientes

1. El principio de empresa en funcionamiento no es realmente un principio contable específico y por consiguiente los auditores no perciben con claridad qué se les pide cuando se les exige que en los estados contables verifiquen la aplicación del

mismo y que esa aplicación consista en manifestar su duda.¹³ La manifestación de esa duda la perciben como una carga legal y no como una obligación más inserta en el cumplimiento de su labor de auditores. La teoría adoptada del principio, que es la que apoya el mandato legal (de la norma) no es la teoría que informa su práctica.

2. La existencia del mandato legal sitúa a los auditores en una posición compleja en la que tienen que hacer un análisis de coste beneficio de incluir o no incluir en sus informes la calificación por gestión continuada. Si los costes de no incluirla son escasos manifiestan una tendencia a no calificar y si lo hacen, la calificación no es realmente una anticipación sino la constatación de una situación de hecho de “no continuidad” que no aporta ninguna información a los posibles usuarios de los estados financieros, de forma que los mercados financieros no reaccionan ante tal declaración como parecen haber demostrado las investigaciones realizadas sobre este punto¹⁴. En nuestra opinión, los auditores se limitan a cumplir bajo mínimos el mandato de anticipación del fracaso empresarial contenido en la norma lo que determina la reducida utilidad para los mercados financieros del sistema de “avisos y señales” que pretende establecer.

¹³ Prado Lorenzo, J.M. (1993) .En este trabajo del profesor Prado se incluye una encuesta realizada por el mismo a los auditores españoles en la que una de las cuestiones era sobre como entienden los auditores el principio de empresa en funcionamiento y las respuestas obtenidas demuestran que un 43% lo consideraban un concepto difícil de interpretar. El profesor Prado señala que esta situación es similar a la detectada en otra encuesta realizada a los auditores franceses por Broussard en 1987 donde un 52% de los encuestados lo consideraban una noción difícil.

¹⁴ Vico Martínez, A. y Pucheta Martínez, C (2000) . Aquí los autores hacen un resumen de los trabajos empíricos realizados y de los que no se obtiene evidencia de que los mercados reaccionen ante la calificación del auditor.

Si los costes de no calificar se endureciesen vía reclamaciones judiciales(resulta bastante dudoso que esto pueda suceder dadas las últimas tendencias de la jurisprudencia en el Reino Unido y en Estados Unidos). Los auditores deberían incluir la prima de riesgo en los servicios de auditoría de acuerdo con un comportamiento económico racional, lo cual se traduciría en la elevación del precio del servicio de auditoría(o del servicio de consultoría si se presta como coproducto del de auditoría y se utilizan estos precios en las estrategias competitivas del mercado de servicios de auditoría)¹⁵.

El beneficio para los mercados financieros de esta actuación no esta demostrado dada la agilidad de estos mercados para captar información significativa sobre el fracaso empresarial que va siempre por delante de la declaración del auditor.

La investigación realizada aporta indicios claros de que estamos en una situación de bajos costes para la decisión de no calificar y que esta se realiza en condiciones de absoluta seguridad para el auditor pero al mismo tiempo de escasa utilidad para los usuarios de la opinión del auditor.

El comportamiento de los auditores españoles no difiere del que exhiben en otros países y la única diferencia es la situación de los bajos costes de no calificar por continuidad. Esos bajos costes orientan el comportamiento del auditor según el principio de aversión

¹⁵ Pantaleón, F (1996). "Desde criterios de pura eficiencia económica, no parece buena solución convertir a los auditores negligentes en una suerte de "aseguradores forzosos" de las más variadas inversiones en las compañías auditadas -con los previsibles efectos de disminución por aumento de precio de la actividad auditora voluntaria de las cuentas anuales; incremento del grado de monopolización de la profesión de

a calificar detectado en los diversos estudios empíricos en que los registros de las calificaciones siempre se sitúan a una considerable distancia de los registros de empresas realmente fracasadas.

A continuación , en la segunda parte de esta tesis, podemos observar mediante los datos empíricos estudiados, el comportamiento de los auditores españoles acerca de la aplicación del principio de empresa en funcionamiento una vez terminado el proceso de análisis y evaluación de la información de la que disponen, manifestada, formalmente, en el informe de auditoría.

auditor, al desaparecer los auditores más débiles que no pueden soportar el coste de responsabilidad”

PARTE SEGUNDA.

EL COMPORTAMIENTO DE LOS AUDITORES RESPECTO DEL PRINCIPIO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO. CASO ESPAÑOL: UN ESTUDIO EMPÍRICO

CAPITULO 4.

CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LA MUESTRA

4.1. INTRODUCCIÓN

El núcleo central de esta tesis es investigar a través de datos empíricos el comportamiento de los auditores españoles al enjuiciar la aplicación del principio de empresa en funcionamiento, manifestado objetivamente en los informes de auditoria, para tratar de explicarlo, es decir, darle una interpretación en términos de comportamiento racional.

El comportamiento manifestado tiene dos estados bien definidos:

- Aplicación del principio, que supone manifestar por escrito en el informe de auditoria la duda sobre la continuidad de la empresa
- No aplicación del principio, que supone ausencia de toda mención a duda sobre la continuidad de la empresa

En ambos casos se requiere que el auditor manifieste su opinión ya que la denegación de opinión por otras causas que la de no continuidad no debe interpretarse como significativa de aplicación del principio, lo cual es contradictorio con la norma técnica de auditoria que prevé como una de las causas de denegación de opinión la convicción de no continuidad, es decir la aplicación del principio.

El auditor forma su opinión en base a lo que conoce de la empresa y, desde luego, lo que mejor conoce son sus cifras contables. Aunque la propia norma técnica exige que, para adquirir la evidencia, el auditor analice otra información no contable.

La muestra de empresas aquí reunidas se ha realizado en base a la información de uso general que puede obtenerse

1. De los estados financieros auditados y depositados en el Registro Mercantil
2. De la información que puede adquirirse en el mercado regular de agencias de información comercial

Se omite otro tipo de información interna de la empresa de carácter confidencial y a la que el auditor tiene acceso en el proceso del trabajo de auditoria. Se trata de una limitación importante a las conclusiones de la tesis que nos parece imprescindible señalar.

No cabe duda que en toda investigación empírica para que sea fiable es necesaria una preparación y definición cuidadosa de la muestra analizada, para que la inferencia estadística nos revele el comportamiento del universo investigado y eso es lo que tratamos de hacer a continuación en el presente capítulo.

4.2 CRITERIOS SELECCIÓN DE LA MUESTRA

El trabajo de investigación se ha centrado en las empresas que durante 1996, exclusivamente, fueron declaradas en Suspensión de Pagos.

En relación a la publicidad del proceso judicial que conlleva la suspensión de pagos hay que señalar dos momentos perfectamente diferenciados en la Normativa vigente:

a.- Tramitación de la Solicitud de Declaración de Suspensión de Pagos:

La providencia de admisión a trámite de la solicitud produce entre otros efectos fundamentales el de la anotación en el Registro especial del juzgado en donde se ha iniciado el procedimiento y en el Registro Mercantil y de la Propiedad en su caso. Así tal y como lo señala el Art. 4 de la Ley de 1.922 y en otras normas aplicables a dicha providencia de admisión a tramitación en la que se tiene por solicitada la declaración de Suspensión de Pagos, se le dará la publicidad que el juez estime conveniente, siendo habitual la publicación de edictos en el Boletín Oficial de la Provincia y en un periódico de la localidad incluso en el Boletín Oficial del Estado (BOE), además de anotarse, en su caso, en el Registro Civil, Mercantil y en el Registro de la Propiedad. Según la resolución de la Dirección General de Registro Nacional (D.G.R.N) de 25-02-91 es necesario publicar en el Boletín Oficial del Registro Mercantil (BORME) dicha Resolución judicial de conformidad con lo previsto en los Arts. 385/386 del Reglamento del Registro Mercantil.

b.- Declaración de la Suspensión de Pagos.

El acto que declara al solicitante en estado de Suspensión de Pagos y considera al suspenso en estado de insolvencia provisional o definitiva, se comunicará a todos los juzgados a los que haya dado conocimiento de la solicitud de Suspensión de Pagos y se le dará la publicidad que el juez estime conveniente según la importancia del activo y el número de acreedores.

Las fuentes de información utilizadas para la selección de las empresas que se hallaban en esta situación proceden de los datos disponibles ó suministrados por las instituciones, públicas y privadas, que a continuación se citan, siendo preciso señalar, que la información con la que se ha trabajado responde exclusivamente a las empresas que por acto judicial fueron declaradas en suspensión de pagos por insolvencia provisional, típica situación de suspensión de pagos, no habiéndose considerado las empresas que en un momento determinaron suspensión de pagos y que por diversas causas no culminaron en ésta ó en situación de quiebra.

- Registro Mercantil de Madrid
- Registro Mercantil de Barcelona
- Datos suministrados por dos de las entidades más prestigiosas de nuestro país dedicadas a la elaboración de información comercial sobre empresas.

De los datos obtenidos de los Registros Mercantiles de Madrid y Barcelona se desprende que 275 empresas para el caso de Madrid y 114 empresas para el caso de Barcelona, estaban registradas como suspensas ó declaradas en quiebra.

Esta situación que presentaban estas empresas al 31 de diciembre de 1996 no supone, en absoluto, que la misma se hubiera producido necesariamente durante el periodo comprendido desde el 1 de enero y el 31 de diciembre del citado año 1996, cuestión ésta lógica si se tienen en cuenta los plazos dilatados por los que transcurren estos procesos jurídicos y los plazos propios de incorporación de dichas situaciones a la información suministrada por los Registros Mercantiles.

Se quiere indicar con ello que puede existir, de hecho así hemos podido comprobarlo, un desplazamiento de fechas entre las correspondientes a la declaración de la situación de crisis y las correspondientes a la de toma de razón formal de los Registros Mercantiles.

Por lo que se refiere a la información suministrada por las entidades privadas, los datos manejados han estado referidos a las empresas que habían solicitado la declaración de suspensión de pagos en los respectivos Juzgados de Madrid y Barcelona. Sobre la base de estos datos, una vez eliminadas las empresas comprendidas en las actividades de seguros y financieras, además de las empresas no obligadas a Auditar sus Cuentas Anuales, se han podido seleccionar un total de 56 empresas – 29 para el caso de Madrid y 27 empresas para el caso de Barcelona, que habían presentado en los respectivos

Juzgados solicitud de declaración de suspensión de pagos durante todo el año 1996 y que además estaban obligadas a presentar sus cuentas anuales con el preceptivo informe de auditoria.

Habida cuenta que la fecha de aceptación de la solicitud de declaración de suspensión de pagos por parte del correspondiente Juzgado constituye, al menos desde un punto de vista jurídico-formal, la señal más temprana de una posible situación de crisis empresarial, es la que se ha tomado en consideración a todos los efectos de análisis, por ser, insistimos, una de las primeras señales, al menos formal del proceso del fracaso empresarial. Consistente con esta postura hemos renunciado a utilizar los datos contenidos en la información emitida por estas Instituciones bajo la denominación de *“Sociedades que han depositado las Cuentas de 1996 con Informe de Auditoria y que tienen alguna inscripción de Suspensión de Pagos y Quiebra”*, y ello porque esta base de datos no significa, en todos los casos, que la solicitud de la suspensión de pagos se haya producido durante el año 1996.

En definitiva, a los efectos del alcance de esta investigación empírica, se ha tomado exclusivamente, la información correspondiente a las empresas que durante el ejercicio de 1996 habían solicitado en los juzgados de Madrid y Barcelona ser declaradas en suspensión de pagos. Partiendo de estas poblaciones de empresas, se ha acudido a los Registros Mercantiles correspondientes para obtener los datos relativos a sus Cuentas Anuales y a los Informes de Auditoria.

La localización de la muestra seleccionada en las provincias de Madrid y Barcelona

exclusivamente, desechando los datos de otras áreas geográficas, ha tenido por objeto, evitar la dispersión de datos que por otra parte, no aportarían conclusiones diferentes a las obtenidas. Esta concentración de la muestra en las citadas localidades se corresponde con la realidad y evidencia que ofrecen los datos estadísticos disponibles. Así la información obtenida del Instituto Nacional de Estadística (INE) (*ver cuadro 1*) es concluyente, toda vez que las empresas que a 31 de diciembre de 1996 estaban declaradas en suspensión de pagos, 98 correspondían a Madrid y 162 a Barcelona, representado ambos grupos el 40,1% del total de las empresas nacionales que al cierre del ejercicio de 1996 se encontraban en esta situación.

Esta importancia relativa de las localidades de Madrid y Barcelona en el conjunto nacional se pone igualmente de manifiesto en términos de cifra de Balance (Activo). Así, sobre las cifras publicadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE) relativas a los montantes de Activo para el total de las empresas que a la fecha señalada presentaban una situación declarada de Suspensión de Pagos, las correspondientes a Madrid y Barcelona en su conjunto (90 MM y 97 MM. , respectivamente) representaban el 35,3%.

Cuadro 1. - INE- EMPRESAS EN "SUSPENSIÓN DE PAGOS" A 31/12/1996

CNAE ¹⁶	BARCELONA			MADRID		
	Nº CASOS	ACTIVO (MM)	PASIVO (MM)	Nº CASOS	ACTIVO (MM)	PASIVO (MM)
A	--	--	--	--	--	--
B	--	--	--	--	--	--
C	1	159	96	1	787	646
D	81	59.235	31.983	27	19.100	16.808
E	--	--	--	--	--	--
F	26	12.544	8.928	23	23.254	20.527
G	30	7.052	5.184	23	16.651	12.066
H	2	285	206	3	391	206
I	10	4.669	3.339	4	7.973	7.078
J	2	6.398	5.908	2	5.814	5.298
K	5	2.352	1.688	12	13.412	11.430
L	--	--	--	--	--	--
M	1	12	12	--	--	--
N	--	--	--	--	--	--
O, P, Q	4	3.986	2.044	3	2.766	1.421
TOTAL	162	96.692	59.389	98	90.147	75.480

¹⁶ Código Nacional de Actividades Económicas (CNAE) según Real Decreto 1560/1992. Del 18 de Diciembre.

BARCELONA	
FORMA JURIDICA	
Personas Físicas	7
SA	98
SL	56
Otros	1
TOTAL	162

MADRID	
FORMA JURIDICA	
Personas Físicas	3
SA	68
SL	23
Otros	4
TOTAL	98

BARCELONA	
CAUSA	
1	62
2	45
3	1
4	54
TOTAL	162

MADRID	
CAUSA	
1	57
2	20
3	1
4	20
TOTAL	98

- 1 FALTA DE LIQUIDEZ;
- 2 DEMANDA;
- 3 BAJA PRODUCTIVIDAD;
- 4 OTRAS CAUSAS NO ESPECIFICADAS

En este orden de magnitudes, las 56 empresas que durante 1996 fueron declaradas en Suspensión de Pagos en las plazas de Madrid (29 empresas) y Barcelona (27empresas), que cumplían los requisitos de selección citados con anterioridad, representaban unos Activos de 182,9MM (73,5MM para el caso de Madrid y 109,4 MM para el caso de Barcelona), con una participación relativa del 40,2% y del 59,8% respectivamente, participación ésta que se corresponde con los datos del INE señalados.

4.3 ELIMINACION DE EMPRESAS DE LA MUESTRA¹⁷

Para evitar la distorsión que determinadas empresas producen en los resultados de nuestro análisis y en los modelos de predicción contemplados que se presenta en capítulos posteriores, de la muestra inicialmente seleccionada se han eliminado dos empresas, una perteneciente al sector inmobiliario, con una dimensión de activo próxima a los 33MM de pesetas, y otra perteneciente al sector servicios (Hospital) con una magnitud media de activo de 16,4MM. De este modo, la muestra definitivamente seleccionada se concreta en 54 empresas, 29 de las cuales están domiciliadas en Madrid y el resto, esto es 25 domiciliadas en Barcelona.

La muestra definitiva así seleccionada presenta los siguientes rasgos generales:

¹⁷ Ver Anexos media de Datos de Cuentas Anuales (Balance y Pérdidas y Ganancias). Este anexo está referido al total de la muestra.

1.-Importante concentración por sectores de actividad

Un total de 29 empresas, 54% de la muestra, pertenecen al sector manufacturero (cuadro2) . En términos de activos medios estas empresas representan el 49,9% del total de la muestra.

Estas cifras son similares a las ofrecidas por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) respecto a empresas en suspensión de pagos (Madrid y Barcelona), donde un 41,2% del total empresas y un 42% en términos de activo medio, corresponde al Código Nacional de Actividades Económicas (CNAE) manufacturero.

Cuadro 2. - DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR SECTORES Y LOCALIDADES.

SECTORES (CNAE)	MADRID		BARCELONA		TOTAL	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
	EMPRESAS		EMPRESAS		EMPRESAS	
MANUFACTURAS	10	34	19	76	29	54
CONSTRUCCIÓN	11	39	1	4	12	22
INMOBILIARIAS	3	10	4	16	7	13
RESTO DE SECTORES	5	17	1	4	6	11
TOTAL DE EMPRESAS	29	100	25	100	54	100

Manufacturas = CNAE D; Construcción CNAE F; Inmobiliaria = CNAE K ; Resto de sectores CNAE N (Hospital), G (Comercio), O (Otras actividades Sociales)

2.-Parecida dimensión empresarial

En términos de volúmenes de activo, las medidas centrales, Media, Mediana y Valor Modal presentan resultados que nos permiten determinar que la dimensión de las empresas de la muestra seleccionada es homogénea, salvo para el caso de las empresas pertenecientes al sector inmobiliario aunque el reducido peso que las mismas tienen en el conjunto (7 empresas) no tiene efecto significativo en cuanto a la variable dimensión. Las 41 empresas que comprenden los sectores de manufactura y construcción son determinantes a la hora de aceptar un cierto grado de homogeneidad en la dimensión tamaño de la muestra seleccionada. (cuadro 3)

Cuadro3 – VALORES CENTRALES -: CONJUNTO DE LA MUESTRA
(MADRID Y BARCELONA) (millones de pesetas)

VARIABLES	Nº EMP	MEDIA	MEDIANA	VALOR MODAL	FRECUENCIA
ACTIVO TOTAL	54	2409	1688	HASTA 2000	30
Manufacturas	29	2241	1615	HASTA 2000	17
Construcción	12	2442	1409	Hasta 2000	7
Inmobiliarias	7	3202	2816	Hasta 2000	3
Resto	6	2230	2079	HASTA 2000	3
FONDOS PROPIOS	54	366	140	HASTA 0	11
				HASTA 200	22
Manufacturas	29	481	175	HASTA 0	3
				HASTA 200	12
Construcción	12	171	100	HASTA 0	3
				HASTA 200	6
Inmobiliarias	7	223	68	HASTA 0	2
				HASTA 200	4
Resto	6	365	410	HASTA 0	3
				HASTA 200	0

De los datos que aparecen en el *cuadro 3*, se desprende:

a.- El valor de la Mediana para la variable Activo Total medio se sitúa entre los 1688 Millones para el conjunto de la muestra de 54 empresas y los 2816 Millones para el sector de empresas inmobiliarias.

b.- El valor modal de la magnitud Activo Total medio se concentra básicamente, en el intervalo comprendido entre los 228 Millones, tramo inferior y los 3000 Millones, tramo superior, intervalo en el que quedan comprendidas 41 de las 54 empresas consideradas, es decir, aproximadamente el 76% de las empresas de la muestra.

c.-Por sectores, la cuota de hasta 2000 Millones de activos es la más representativa en todos los casos. En su conjunto un total de 30 empresas de las 54 consideradas, es decir, un 56% presentaban una dimensión de activos que no superaban dicha cota, umbral éste que denota que en gran medida las empresas de la muestra analizada son en términos de dimensión de naturaleza mediana ó pequeña. (*cuadro 3 y 4*)

Cuadro 4.- VALORES CENTRALES.- CONJUNTO DE LA MUESTRA (MADRID Y BARCELONA)

Recorrido de la variable desde

(-296 a 2256) con la siguiente distribución:

FONDOS PROPIOS	
INTERVALOS	FRECUENCIA
HASTA 0	11
1 a 100	12
101 a 200	11
201 a 300	1
301 a 400	2
400 a 500	3
501 a 600	1
601 a 700	2
701 a 800	2
801 a 900	0
901 a 1000	2
1001 a 1500	4
1501 a 3000	3
TOTAL N° CASOS	54

Recorrido de la variable desde

(228 a 9700) con la siguiente distribución:

ACTIVOS FINANCIEROS	
INTERVALOS	FRECUENCIA
228 a 1000	18
1001 a 2000	12
2001 a 3000	11
3001 a 4000	5
4001 a 5000	1
5001 a 6000	1
6001 a 7000	3
7001 a 8000	0
8001 a 9000	2
9001 a 9700	1
TOTAL N° CASOS	54

4.4 DATOS ECONOMICO FINANCIEROS

De los datos recogidos en los *cuadros 5 y 6* correspondientes a magnitudes medias obtenidas de los balances relativos a los periodos comprendidos entre 1990 y 1996 se desprenden los siguientes comentarios sobre determinados rasgos de la estructura financiera:

Cuadro 5 – BALANCE MEDIO: VALORES ABSOLUTOS CONJUNTO DE LA MUESTRA (MADRID Y BARCELONA)

SECTORES (CNAES)	Nº EMP.	ACTIVO TOTAL	ACTIVO FNO	ACTIVO CIRC	PASIVO TOTAL	ENIG DEPLAZO	FONDOS PROPIOS	ENIG BENEF	PASIVO C/DEPLAZO	OTROS
Manufacturas	29	2241	970	1271	2241	1476	481	985	1268	16
Construcción	12	2442	297	2145	2442	368	171	329	1822	91
Inmobiliarias	7	3202	765	2437	3202	1939	223	2162	1035	5
Resto	6	2230	813	1418	2230	303	365	668	1573	41
TOTALES	54	2409	776	1665	2409	620	366	986	1395	28

Cuadro 6– BALANCE MEDIO: ESTRUCTURA CONJUNTO DE LA MUESTRA (MADRID Y BARCELONA) en tanto por ciento.

SECTORES (CNAES)	Nº EMP.	ACTIVO TOTAL	ACTIVO FNO	ACTIVO CIRC	PASIVO TOTAL	ENIG DEPLAZO	FONDOS PROPIOS	ENIG BENEF	PASIVO C/DEPLAZO	OTROS
Manufacturas	29	100	43,3	56,7	100	21,2	21,5	34,7	56,6	0,7
Construcción	12	100	12,2	87,8	100	14,7	7,0	21,7	74,6	3,7
Inmobiliarias	7	100	23,9	76,1	100	60,5	7,0	67,5	32,3	0,2
Resto	6	100	36,4	63,6	100	13,6	16,4	30,0	70,5	0,5
TOTALES	54	100	32,2	67,8	100	25,7	15,2	40,9	57,9	1,2

a) En todos los sectores las empresas presentan, siempre medido en términos de Balance Medio, un reducido volumen de Recursos Propios, un 15,2% sobre el total pasivo para el conjunto de las 54 empresas de la muestra, en cuyo extremo inferior se sitúan las empresas pertenecientes a los sectores de construcción e inmobiliarias, con una estructura de Recursos Propios en torno al 7% para ambos sectores. El sector de manufacturas se sitúa en el extremo superior con una estructura de Recursos Propios en torno al 22%.

b) Este reducido nivel de Recursos Propios tiene su traducción en los valores que toman determinados ratios del balance (*Cuadro 7*). El ratio de Autonomía Financiera (Recursos Propios sobre el Exigible Total) para el conjunto de la muestra toma valores en torno al 0,18 siendo los valores extremos, por debajo y por encima, los correspondientes a los mismos sectores citados anteriormente, 0.08 para el sector de construcción y un 0.07 para el sector inmobiliario.

Cuadro 7 –RATIOS SOBRE MAGNITUDES DE BALANCE (en %)
CONJUNTO DE LA MUESTRA (MADRID Y BARCELONA)

SECTORES (CÓDIGOS)	NºEMP	AUTONOMIA FINANCIERA	LARGO PLAZO	SOLVENCIA A	ACTIVO CIRCULANTE EXIGIBLE	PASIVO CIRCULANTE EXIGIBLE	ACTIVO CIRCULANTE EXIGIBLE
Manufacturas	29	0,27	1,01	1,00	0,57	-	-
Construcción	12	0,08	0,48	1,18	0,88	0,14	0,13
Inmobiliarias	7	0,07	0,12	2,35	0,76	0,47	0,44
Resto	6	0,20	1,20	0,9	0,64	-0,03	-0,07
TOTALES	54	0,15*	0,59	1,2	0,69	0,13	0,11

(1) (2) (3)

*Valores en torno al 0,18 con un recorrido que va desde el para las empresas 0,27 para las empresas manufactureras hasta el 0,07 para las empresas inmobiliarias.

- (1) Relación entre Recursos Propios y Exigible Total (Corto y Largo Plazo)
- (2) Relación entre Recursos propios y Exigible a Largo Plazo
- (3) Relación entre Activo Circulante y Pasivo Circulante.

c) El ratio de Solvencia tiene un recorrido desde un 1,00 para las empresas manufactureras hasta los 2,4 puntos para las empresas inmobiliarias. Este ratio para el conjunto de la muestra presenta un valor intermedio en torno a 1,2.

d) Los comentarios anteriores siguen siendo validos si trasladamos el análisis a la localización de la muestra, con algunas notas diferenciales . En los cuadros 8 a 11, se recogen los datos correspondientes a los valores medios de las magnitudes de Balance más significativas , obtenidos de igual manera que los correspondientes a la

muestra total seleccionada, así como los valores de estructura y los valores que alcanzan los ratios seleccionados anteriormente para el total de las 54 empresas que constituyen el colectivo total muestral.

Cuadro 8 -MADRID: DATOS DE BALANCE. VALORES MEDIOS (Millones de pesetas)

SECTORES CNAES	Nº- EMP	ACTIVO TOTAL	ACTIVO FIJO	ACTIVO CIRC	PASIVO TOTAL	EXIG. L/PLAZO	FONDOS PROPIOS	FINANC BÁSICA	PASIVO C./PLAZO	OTROS
Manufacturas	10	2963	1295	1668	2963	498	715	1213	1731	19
Construcción	11	2536	318	2218	2536	391	211	602	1835	99
Inmobiliarias	3	1587	415	1172	1587	136	150	286	1301	-
Resto	5	2240	624	1616	2240	195	356	551	1709	-20
TOTALES	29	2534	718	1816	2534	368	403	771	1722	41

Cuadro 9 -MADRID - ESTRUCTURA (en %)

SECTORES CNAES	Nº- EMP	ACTIVO TOTAL	ACTIVO FIJO	ACTIVO CIRC	PASIVO TOTAL	EXIG. L/PLAZO	FONDOS PROPIOS	FINANC BÁSICA	PASIVO C./PLAZO	OTROS
Manufacturas	10	100	43,7	56,3	100	16,8	24,1	40,9	58,4	0,7
Construcción	11	100	12,5	87,5	100	15,4	8,3	23,7	72,4	3,9
Inmobiliarias	3	100	26,1	73,9	100	8,6	9,5	18,1	81,9	-
Resto	5	100	27,9	72,1	100	8,7	15,9	24,6	76,3	-0,9
TOTALES	29	100	28,3	71,7	100	14,5	15,9	30,4	68,0	1,6

Cuadro 10 -BARCELONA: DATOS DE BALANCE. VALORES MEDIOS
(Millones de pesetas)

SECTORES CNAES	Nº- EMP	ACTIVO TOTAL	ACTIVO FIJO	ACTIVO CIRC	PASIVO TOTAL	EXIG. L/PLAZO	FONDOS PROPIOS	FINANC BÁSICA	PASIVO C./PLAZO	OTROS
Manufacturas	19	1861	799	1062	1861	464	358	823	1023	15
Construcción	1	1410	65	1345	1410	-	-274	-274	1684	-
Inmobiliarias	4	4413	1028	3385	4413	3292	277	3570	835	8
Resto	1	2185	1755	430	2185	847	410	1257	890	38
TOTALES	25	2264	844	1420	2264	913	322	1235	1015	14

Cuadro 11 -BARCELONA- ESTRUCTURA (en %)

SECTORES CNAES	Nº- EMP	ACTIVO TOTAL	ACTIVO FIJO	ACTIVO CIRC	PASIVO TOTAL	EXIG. L/PLAZO	FONDOS PROPIOS	FINANC BÁSICA	PASIVO C./PLAZO	OTROS
Manufacturas	19	100	42,9	57,1	100	25,0	19,2	44,2	55,0	0,8
Construcción	1	100	4,6	95,4	100	-	-19,4	-19,4	119,4	-
Inmobiliarias	4	100	23,3	76,7	100	74,6	6,3	80,9	18,9	0,2
Resto	1	100	80,3	19,7	100	38,8	18,7	57,5	40,7	1,8
TOTALES	25	100	37,3	62,7	100	40,4	14,2	54,6	44,8	0,6

Como notas significativas podemos señalar las siguientes:

- 1) Los Recursos Propios, presentan un peso relativo entre el 14,2% para el caso de Barcelona y un 15,9% para el caso de las empresas de Madrid.

El grupo de empresas de construcción localizadas en Barcelona presentan agregadamente Recursos Propios negativos (-19,4%) que, no obstante, no tienen incidencia en los resultados medios por comprender tan solo una empresa.

Por sectores, las cifras correspondientes a los Recursos Propios en términos relativos son también similares. El sector manufacturero presenta en ambas plazas de Madrid y Barcelona un mayor grado de capitalización (24.1% en Madrid y un 19.2% en Barcelona) siguiéndole en importancia el sector que hemos denominado resto con un 15.9% y un 18.7% respectivamente; el sector inmobiliario se sitúa entre el 6.3%, caso de Barcelona, y el 9.5% en el caso de Madrid.

- 2) De parecido alcance son los comentarios que podemos señalar en relación a los datos reflejados en los *cuadros 12 y 13* relativos a algunos indicadores y ratios:

Cuadro 12 MADRID.- RATIOS SOBRE MAGNITUDES DE BALANCE
(Tanto por uno)

SECTORES CNAES	AUTONOMIA FINANCIERA	SOLVENCIA	ACTIVO CORRIENTE / ACTIVO TOTAL	DEMANDA FINANCIERA
Manufacturas	0,32	0,96	0,56	0,03
Construcción	0,09	1,21	0,88	0,17
Inmobiliarias	0,10	0,90	0,74	0,09
Resto	0,19	0,97	0,72	0,05
TOTALES	0,19	1,06	0,72	0,04

Cuadro 13 BARCELONA.- RATIOS SOBRE MAGNITUDES DE BALANCE
(Tanto por uno)

SECTORES CNAES	AUTONOMIA FINANCIERA	SOLVENCIA	ACTIVO CORRIENTE / ACTIVO TOTAL	DEMANDA FINANCIERA
Manufacturas	0,24	1,04	0,57	0,03
Construcción	-0,16	0,80	0,95	0,20
Inmobiliarias	0,07	4,0	0,77	0,62
Resto	0,23	0,48	0,20	0,25
TOTALES	0,17	1,40	0,62	0,21

a.- Todos los sectores de la muestra, tanto en su conjunto como por localidades, están fuertemente endeudados, tanto a largo como a corto plazo, como muestra el ratio de Autonomía Financiera (a largo plazo y total) destacando una vez más los sectores de construcción e inmobiliario. En los valores extremos superiores también se encuentra el sector manufacturero (0,32 y 0,24 para Madrid y Barcelona respectivamente)

b.- En cuanto a la solvencia, los valores más significativos en orden al universo de empresas que abarcan se sitúan muy próximas al 1, caso de las empresas manufactureras (1,04 para Barcelona y 0,96 para Madrid).

Todos estos resultados nos confirman que en términos relativos las empresas que constituyen la población muestral, clasificadas por CNAE's, presentan rasgos muy parecidos en relación a su estructura financiera (autonomía financiera, solvencia) y por consiguiente, salvo excepciones, los comentarios que se pueden deducir de su análisis son válidos en general para todas ellas, sobre todo cuando los resultados se analizan por sectores.

4.4.1 ALGUNAS REFERENCIAS COMPARATIVAS

Con objeto de presentar algunos rasgos diferenciadores entre la población muestral de empresas fracasadas y otras empresas que no se encuentran en esta situación, presentamos a continuación algunos datos relativos a:

- 1) Empresas seleccionadas como "SANAS" que constituyen parejas a efectos del análisis de los modelos de predicción sobre el fracaso empresarial que se presentan en el capítulo posterior.
- 2) Información contenida en los resultados anuales emitidos por la Central de Balances del Banco de España.(CB)

4.4.1.1 Empresas "SANAS"

Para el proceso de selección de esta población se han tenido en cuenta dos condiciones:

- a) Como condición necesaria se ha establecido el que las empresas seleccionadas reúnan dos características:

- 1.- Estuvieran obligadas a auditar sus Cuentas Anuales auditadas
- 2.- Que estas Cuentas Anuales estuvieran presentadas en los Registros Mercantiles de Madrid y Barcelona

b) Que para el periodo 1990-1995 estas empresas contasen con unas cifras de activo y de volumen de negocio comprendidas dentro de los intervalos de valores que presentan las empresas fracasadas¹⁸.

Bajo estas hipótesis de selección de la población teniendo en cuenta el sector al que pertenecen de empresas manejadas puesta a nuestra disposición por una de las entidades privadas a las que hemos acudido, se han podido extraer tan solo 32 empresas, 23 pertenecientes al sector de manufactura, 5 al sector de construcción y 4 al sector resto, no habiéndose podido seleccionar ninguna perteneciente al sector inmobiliario.

¹⁸ Que perteneciesen a los sectores en los que están encuadradas las empresas fracasadas contempladas en nuestra muestra central, es decir, los sectores de "manufactura", "construcción", "inmobiliario" y el que hemos denominado "resto".

Cuadro 14. EMPRESAS SANAS.- BALANCE MEDIO: VALORES ABSOLUTOS

SECTORES CNIAES	Nº EMP	ACTIVO TOTAL	ACTIVO FIJO	ACTIVO CIRC	PASIVO TOTAL	EXIG. A PLAZO	FONDOS PROPIOS	FINANC. BÁSICA	PASIVO A PLAZO	OTROS
Manufacturas	23	1976	738	1238	1976	303	796	1099	825	52
Construcción	5	3604	732	2872	3604	403	1247	1650	1954	5
Resto	4	527	190	337	527	64	148	312	315	52
TOTALES	32	2049	668	1381	2049	289	785	1074	938	37

Cuadro 15. EMPRESAS SANAS.- BALANCE MEDIO: ESTRUCTURA (%)

SECTORES CNIAES	Nº EMP	ACTIVO TOTAL	ACTIVO FIJO	ACTIVO CIRC	PASIVO TOTAL	EXIG. A PLAZO	FONDOS PROPIOS	FINANC. BÁSICA	PASIVO A PLAZO	OTROS
Manufacturas	23	100	37.3	62.7	100	15.3	40.3	55.6	41.8	2.6
Construcción	5	100	20.3	79.7	100	11.2	34.6	53.8	54.2	0.5
Resto	4	100	36.1	63.9	100	12.1	28.1	40.2	59.8	5.2
TOTALES	32	100	32.6	67.4	100	14.1	38.3	52.4	45.8	1.8

Cuadro16.-EMPRESAS SANAS.-RATIOS SOBRE MAGNITUDES DE BALANCE (en tanto por uno)

SECTORES CNES	NºEMP	AUTONOMIA FINANCIERA	LARGO PLAZO	SOBREVIVENCIA	ACT.CIRCULAN ACT.TOTAL	RECURSOS PROPIOS	RECURSOS PROPIOS
Manufacturas	23	0.67	2.6	1.5	0.6	0.4	0.2
Construcción	5	0.53	3.1	1.5	0.8	0.6	0.3
Resto	4	0.39	2.3	1.1	0.6	0.1	0.04
TOTALES	32	0.62	2.7	1.5	0.7	0.4	0.2

Del contenido de los cuadros 14, 15 y 16 comparados con los de las empresas fracasadas, podemos señalar los siguientes aspectos de carácter general:

- a) Las empresas sanas cuentan con una mayor dotación de Recursos Propios para cualquiera de los sectores contemplados. Frente a un nivel de Recursos Propios del 15.2% sobre el total de Activo para el conjunto de las empresas fracasadas, para el conjunto de las 32 empresas sanas este indicador alcanza un valor de 38.3%¹⁹. Por sectores, las diferencias son igualmente significativas, un nivel de Recursos Propios del orden del 40% frente al 22% en las empresas fracasadas.

¹⁹ Por sectores las diferencias son igualmente significativas:

	<u>SANAS</u>	<u>FRACASADAS</u>
Manufacturas	40,3	21,5
Construcción	34,6	7,0
Resto	28,1	16,4
Total	38,3	15,2

b) Relacionado con ello, el ratio de Autonomía Financiera (en términos del Exigible Total) se sitúa en un 0.62 (en tanto por uno) para el conjunto de las 32 empresas sanas frente al 0.15 de las empresas fracasadas.

c) El ratio de Solvencia es asimismo más favorable para las empresas sanas, 1.5 frente al 1.2 de las fracasadas.

4.4.1.2 Central de Balances (CB) del BANCO DE ESPAÑA

En los *cuadros 17 y 18* recogen datos sobre la estructura de balance y valores de algunos ratios, elaborados a partir de la información contenida en la Central de Balances del Banco de España correspondiente al año 1996, y para los ejercicios 1992-1995

Cuadro 17. ESTRUCTURA DEL BALANCE DE LA CENTRAL DE BALANCES EN %

AÑOS	ACTIVO TOTAL	ACTIVO FIJO	ACTIVO CORRIENTE	PASIVO TOTAL	EXIG. A PLAZO	FONDOS PROPIOS	FINANC. BÁSICA	PASIVO A PLAZO	OTROS
1992	100	64.6	35.4	100	22.2	37.7	59.9	36.0	4.1
1993	100	63.8	36.2	100	23.6	35.7	59.3	36.0	4.7
1994	100	62.7	37.3	100	22.2	37.3	59.5	35.4	5.2
1995	100	64.1	35.9	100	20.8	39.5	60.3	34.2	5.5

Cuadro18 -RATIOS SOBRE MAGNITUDES DE BALANCE DE LA CENTRAL DE BALANCE %

AÑOS	AUTONOMIA FINANCIERA	ARGO PLAZO	SOAUFENCIA	ACTOIRCULAN ACTOTOTAL	EMANIOBRA EXIGITOTAL	RESERVACIONES ACTIVO MONET
1992	0.60	1.70	0.98	0.35	-0.01	-0.01
1993	0.56	1.51	1.01	0.36	-	0
1994	0.60	1.68	1.06	0.37	0.03	0.002
1995	0.65	1.90	1.05	0.36	0.03	0.002

De su observación se derivan los siguientes comentarios:

1) Para el conjunto del periodo contemplado las empresas de la Central de Balance (CB) presentan un mayor equilibrio financiero respecto al conjunto de la muestra de empresas fracasadas. Además es observable también que esta situación de equilibrio entre Inversión y Financiación mejora a lo largo de los ejercicios contemplados, todo lo contrario de la tendencia que arroja la muestra de empresas fracasadas. En términos generales, esta estructura de Balance se asemeja bastante a los datos recogidos anteriormente relativos a las 32 empresas seleccionadas como pares de las fracasadas.

2) En general, el conjunto de las empresas de la Central de Balances (CB) muestran un nivel de Recursos Propios y unos ratios de Autonomía Financiera mejores que los que presentan las empresas fracasadas, muy parecidos a los de las empresas sanas, a la vez que su tendencia es positiva.

3) Teniendo en cuenta que las empresas fracasadas y las seleccionadas como sanas pertenece en su mayoría al sector de manufacturas y que su dimensión es de pequeño y mediano tamaño, en el *cuadro N° 19* se recogen algunas datos elaborados a partir de la información de la Central de Balances relativos a las empresas clasificadas dentro del epígrafe de Industrias Manufactureras según la definición y alcance de estudio.²⁰

²⁰ Central de Balances del Banco de España (1996, pag.XVII).

Cuadro 19- INDUSTRIAS MANUFACTURERAS. AÑO 1995

	DATOS DE ESTRUCTURA %						RATIOS EN TANTO POR CIENTO				
TAMANO	ACT. FIJO	ACT. CIRC	R. PRO	EXIG. DP	EXIG. CP	OTROS	AUT. FIN. TOT	AUT. FIN. DP	EM. EXIG. TOT	EM. EXIG. NOCA	EM. EXIG. TOT
PEQ Y MED EMPRESAS	34,6	65,4	43,6	9,0	46,1	11,3	0,77	4,8	0,34	1,4	0,19
GRANDES EMPRESAS	46,5	53,5	38,5	11,3	43,7	6,5	0,62	3,4	0,16	1,22	0,1

De la comparación de estos datos (cuadro 20) con los presentados precedentemente se desprenden los siguientes comportamientos relativos a las empresas de tamaño pequeño y mediano correspondientes al sector de manufacturas:

- 1.- La estructura del Balance de las empresas sanas se asemeja fuertemente con la que presenta las empresas de la Central de Balances del mismo modo, los ratios correspondientes muestran, igualmente, valores muy parecidos .
- 2.- Por el contrario, los datos correspondientes a las empresas fracasadas muestran valores muy diferentes a los de los otros colectivos, destacando:

- a.- Peor estructura de financiación del activo fijo.
- b.- Menor autonomía financiera
- c.- Menor grado de solvencia

Cuadro 20. EMPRESAS FRACASADAS / SANAS / CENTRAL
DE BALANCE: DATOS COMPARATIVOS

INDICADORES		EMPRESAS FRACASADAS	EMPRESAS SANAS	CENTRAL BALANCES
DATOS ESTRUCTURA	ACTIVO FIJO	43,3	37,3	39,6
	ACTV CIRCULANTE	56,7	62,7	60,4
	F. PROPIOS	21,5	40,3	48,6
	FIN. AJENA L/P	21,2	15,3	9,0
	P. CIRCULANTE	56,6	41,8	46,4
	OTROS	0,7	2,6	1,3
RATIOS	AUTO. FIN TOTAL	0,21	0,67	0,77
	AUTO. FIN L/P	1,01	2,6	3,80
	SOLVENCIA	1,0	1,5	1,4
	FM / ACT TOTAL		0,2	0,19
	FM / EXIG TOTAL		0,4	0,23

3.- Estos indicadores, en términos comparativos, expresan y ponen de manifiesto una situación diferente de las empresas fracasadas respecto a lo que podemos entender como empresas en situación normal, y el porqué de su declaración en Suspensión de Pagos.

4.4.2. DE LA CUENTA DE RESULTADOS

4.4.2.1. Rasgos cualitativos

Una primera visión general de nuestra muestra de empresas en lo que a resultados se refiere nos la ofrece el cuadro 21 que se presenta a continuación, que recoge, por sectores y para el periodo 1990/1996 la naturaleza y signo de los resultados obtenidos, habiéndose seleccionado exclusivamente los agregados de resultados de explotación y resultados ordinarios toda vez que los mismos son los más adecuados a la hora de evaluar por la vía de excedentes una tendencia de crisis empresarial.

Aunque en el cuadro no se recogen magnitudes o cifras de resultados sino tan solo el signo, positivo o negativo de la Cuenta de Resultados, esto es Beneficio ó Pérdida, su análisis arroja, no obstante, conclusiones muy relevantes:

1.- Durante el período analizado se aprecia un deterioro económico de las empresas que se acrecienta a partir de 1993 y tiene su máxima expresión en el año 1996. Así, a partir de 1993 el porcentaje de empresas con pérdidas de explotación (B1) es similar al de las empresas que presentaron beneficios positivos (A1), cuando hasta ese año el peso de las empresas que presentaban números rojos en este apartado de resultados se situaban en torno al 25%. En 1996 esta situación es diametralmente opuesta a la situación de partida.

2.- Si tomamos como referencia el agregado resultados Ordinarios la tendencia es muy similar a la comentada anteriormente en el punto 1, esto es aumento del número de empresas, periodo a periodo, que presentan resultados ordinarios negativos (B3), siendo igualmente los ejercicios 1993/1994 los que ofrecen un cambio más pormenorizado en la tendencia.

Cuadro 21

	CNAES	D (29)	F(12)	K(8)	Resto(7)	TOTAL (56)
1990	A1	15	6	5	1	27 (67,5%)
	B1	9	1	1	2	13 (32,5%)
	A3	13	6	3	1	23 (57,5%)
	B3	11	1	3	2	17 (42,5%)
	TOT (SD)	24 (5)	7(5)	6(2)	3(4)	40 (16)
1991	A1	16	5	6	3	30 (76,9%)
	B1	4	1	2	2	9 (23,1%)
	A3	11	4	3	2	20 (51,3%)
	B3	9	2	5	3	19 (48,7%)
	TOT (Sn/D)	20 (9)	6 (6)	8	5 (2)	39 (17)
1992	A1	19	9	6	4	38 (74,5%)
	B1	8	1	2	2	13 (25,5%)
	A3	16	8	5	3	32 (62,7%)
	B3	11	2	3	3	19 (37,3%)
	TOT (Sn/D)	27 (2)	10(2)	8	6 (1)	51 (5)
1993	A1	9	8	5	3	25 (50%)
	B1	16	3	3	3	25 (50%)
	A3	7	4	4	2	17 (34%)
	B3	18	7	4	4	33 (66%)
	TOT (Sn/D)	25 (4)	11 (1)	8	6 (1)	50 (6)
1994	A1	13	7	4	1	25 (54,3%)
	B1	12	2	4	3	21 (45,7%)
	A3	12	5	3	1	21 (45,7%)
	B3	13	4	5	3	25 (54,3%)
	TOT (Sn/D)	25 (4)	9 (3)	8	4 (3)	46 (10)
1995	A1	15	4	-	2	21 (48,8%)
	B1	11	3	5	3	22 (51,2%)
	A3	8	2	5	1	16 (44,2%)
	B3	18	5	-	4	27 (55,8%)
	TOT (Sn/D)	26 (3)	7(5)	5 (3)	5 (2)	43 (13)
1996	A1	5	1	-	1	7 (28%)
	B1	10	2	4	2	18 (72%)
	A3	3	1	-	-	4 (16%)
	B3	2	2	4	3	21 (84%)
	TOT (Sn/D)	15 (14)	3 (9)	4 (4)	3(4)	25 (31)

Clasificación Nacional de Actividades Económicas=CNAE's ; D=Manufactura; F= Construcción; K=Inmobiliaria; Resto= Varios sectores
A1= Beneficios de Explotación B1=Pérdidas de Explotación A3=Beneficios de Actividades Ordinarias B3=Pérdidas de Actividades Ordinarias. SnD= Sin datos

En este comportamiento de los Resultados Ordinarios sin duda alguna tiene especial influencia el aumento sistemático del endeudamiento – disminución de la autonomía financiera- ya apuntada con anterioridad, que ha originado que el número de empresas con Beneficios de Explotación(A1)presenten resultados ordinarios de signo contrario como consecuencia de un aumento de las cargas financieras.

Con objeto de cualificar más definidamente la situación económica de la población de empresas que constituye nuestra muestra y poner de manifiesto algunos aspectos a los que haremos referencia en capítulos o apartados posteriores, se ha elaborado el *cuadro 22* que mide en términos de frecuencia el número de empresas que en el periodo 1.993-1995, tres anteriores al de la Declaración de la Suspensión de Pagos, presentaron resultados de explotación u ordinarios negativos en 1 o más de los ejercicios considerados. Los datos resultantes nos permiten llevar a cabo los siguientes comentarios adicionales:

1.- Que un 28% de las empresas validadas presentaron pérdidas ordinarias en los tres ejercicios analizados.

Si a estas cifras añadimos las empresas que presentaron resultados ordinarios negativos en al menos dos ejercicios de los tres considerados- un 24,5%- el agregado resultante nos sitúa en un porcentaje próximo al 53%, es decir que 28 empresas de las 53 válidas a efectos de éste análisis presentan pérdidas ordinarias en 2 o más ejercicios, cifra que nos parece relevante y que contrasta con los resultados que se derivan del análisis de

los informes de auditoria, en lo que a la mención del principio de continuidad se refiere y concretamente a la alusión o no por parte de los auditores a esta situación de pérdidas continuadas

2.- Los resultados ordinarios negativos igual que para el caso analizado anteriormente resaltan su importancia respecto a los Resultados de Explotación Negativos, 53% frente al 34% tomando los datos de 2 o más años, confirmando de esta manera una vez más lo ya señalado.

Cuadro 22.- EMPRESAS CON PÉRDIDAS DE EXPLOTACIÓN Y ORDINARIAS EN EL PERIODO 1993/1995

SECTORES (CNAB)	EN UN SOLO EJERCICIO		EN DOS EJERCICIOS		EN TRES EJERCICIOS		TOTALES
	PERD. EXPL.	PERD. ORD.	PERD. EXPL.	PERD. ORD.	PERD. EXPL.	PERD. ORD.	
Manufacturas (D)	10	8	7	7	5	9	46
Construcción (F)	4	3	2	3	--	1	15
Otros Sectores	2	--	2	1	2	5	12
TOTALES	16	11	11	13	7	15	73
% sobre muestra válida (53 empresas)*	30.2%	20.8%	20.8%	24.5%	13.2%	28.3%	

* Las tres cuentas no consideradas son las que no presentaron cuentas anuales en todos los ejercicios considerados en este caso.

CAPÍTULO 5.

DESCRIPCIÓN DE LOS INFORMES DE AUDITORÍA

5.1 INTRODUCCIÓN

Una cosa es la opinión tácita que acerca de la continuidad de la empresa se forma el auditor en proceso de análisis y evaluación de la información de que dispone y otra cosa es su manifestación formal en el informe de auditoría.

En la práctica el auditor sigue un proceso mental en el que normalmente prima el método científico para poder predecir o anticipar el acontecimiento futuro de colapso de la empresa estudiada.

En la manifestación formal de su opinión, al proceso anterior, puramente cognitivo, se añade posiblemente otro proceso de tipo “político” de valoración de las consecuencias sociales de la comunicación al público en general de la opinión formada.

El primer proceso podemos analizarlo en base a la racionalidad del conocimiento objetivo estándar de la empresa en cuestión que proporciona hoy el estado de la ciencia económica. El segundo, exige un análisis mas complejo de tipo sociológico, psicológico y deontológico del auditor en el que no puede prescindirse de su posición, intereses, normas jurídicas, etc.

Entre uno y otro proceso hay una relación causal. El producto del primer proceso es el input básico para el segundo, pero este tiene otros inputs que en el proceso mental del auditor influirán en el output y en la forma de expresarlo. Por ejemplo, en el primer proceso el auditor puede adquirir la firme convicción de que la empresa fracasará. En el segundo proceso, esa convicción nunca la expresará de forma rotunda, sino como una

duda respecto de la continuidad, pero también puede optar por omitir su opinión, lo cual puede tener una interpretación de que el auditor no considera que haya evidencia suficiente para expresar la duda o de que las consecuencias negativas de la manifestación sean superiores a las ventajas de omitirla.

Hay más, cuando el auditor tiene una imagen mental confusa de lo que significa la aplicación del principio, el mas elemental sentido de la prudencia le inducirá a silenciar su opinión que en este caso es sumamente arriesgada, ya que cuando las responsabilidades no están bien definidas la consecuencia previsible es un incremento de la conflictividad judicial y en tal caso el auditor tratará de eludirla.

Por lo que concluimos en el capítulo primero de la tesis y por los estudios empíricos comentados (Prado Lorenzo,1.993) (Kida, 1.984) podemos afirmar que en cuanto a lo que el principio significa y a su aplicación la situación general es de notoria ambigüedad y podemos colegir que esta es la imagen mental acerca del principio dominante en el auditor medio. Si esto es así, resulta racional un comportamiento muy conservador del auditor en la manifestación formal de la no continuidad de la empresa, una organización nacida para continuar y luchar tenazmente por la supervivencia y en esta línea no sería extraño que el auditor solamente manifestase su duda de la continuidad cuando la no continuidad ya es un hecho evidente y con poco contenido informativo.

El análisis de la muestra elegida parece confirmar este comportamiento ambiguo y conservador del auditor. Ese análisis, basado exclusivamente en el comportamiento manifestado es el tema de este capítulo de la tesis que pasamos a exponer.

5.2 DESCRIPCIÓN DE LOS INFORMES DE AUDITORIA²¹

En consonancia con el capítulo anterior sobre descripción de la muestra relativo a análisis de variables económico financieras, derivado, básicamente, de los datos contenidos en las cuentas anuales presentadas por las entidades que habían entrado durante el año 1996 en suspensión de pagos, presentamos en este capítulo un análisis del alcance y contenido de las opiniones manifestadas por el auditor en el desarrollo de su actividad profesional.

De la muestra aludida con anterioridad, una primera conclusión que se obtiene (*véase cuadro 23*) es el que durante el período 1990-1996 no todas las empresas obligadas presentaron sus cuentas anuales en los correspondientes Registros Mercantiles y en consecuencia no se ha podido disponer de todos los correspondientes informes de auditoria.

²¹ Ver Anexos Datos del conjunto de la muestra que presentaron cuentas en el Registro Mercantil

Cuadro 23. PORCENTAJE Y NÚMERO DE EMPRESAS DE LA MUESTRA QUE PRESENTARON CUENTAS EN LOS REGISTROS MERCANTILES DE BARCELONA Y MADRID (1990-1996)

ANO	90	91	92	93	94	95	96	TOTAL CASOS
SI	73.2% (41)	71.4% (40)	91.1% (51)	89.3% (50)	82.1% (46)	76.8% (43)	44.6% (25)	75.5% (296)
NO	26.8% (15)	28.6% (16)	8.9% (5)	10.7% (6)	17.9% (10)	23.2% (13)	55.4% (31)	24.5% (96)
TOTAL	100% (56)	100% (56)	100% (56)	100% (56)	100% (56)	100% (56)	100% (56)	100% (692)

(Entre paréntesis número de casos)

SI = PRESENTARON CUENTAS EN EL REGISTRO MERCANTIL

NO = NO PRESENTARON CUENTAS EN EL REGISTRO MERCANTIL

De los datos contenidos en el cuadro anterior, es observable, así mismo, que los mayores porcentajes de presentación de las cuentas anuales se produce en el trienio comprendido entre 1992-1994, siendo el año 1992, con un 91,1 % el de mayor frecuencia. Esta tendencia de crecimiento se ve interrumpida en el año 1995 y drásticamente en el año 1996, dato éste último que estimamos no es ajeno a la situación de declaración de suspensión de pagos de las empresas. Parecería como que las empresas en dicha situación dejaran en un segundo plano las obligaciones formales respecto a la presentación de sus cuentas anuales

No obstante, de las empresas que presentaron cuentas en el correspondiente Registro Mercantil, hay que señalar que no todas venían obligadas a presentar informe de auditoría en el mismo periodo considerado. El *cuadro 24* recoge datos al respecto, destacando que entre todos los años considerados, el año 1994 con un porcentaje del

97,8% y un número de 45 empresas obligadas a auditar del total de 46 empresas en dicha situación.

Los datos del citado cuadro 24, determinan que, para el análisis que se presenta en este capítulo, tan solo se ha dispuesto de 265 informes de auditoria correspondientes a los siete años considerados, toda vez que un total de 31 empresas no presentaron informes de auditoria en algunos de los años considerados al no estar obligados a llevarla a cabo.

No hemos de olvidar que la reforma de nuestra Legislación Mercantil de 1989 y la propia aprobación de la Ley y Reglamento de Auditoria, y su implantación, coinciden con los primeros años del período analizado y, muy probablemente hayan condicionado el cumplimiento por parte de las empresas de estos preceptos legales²²

Las dos circunstancias señaladas – registro de las cuentas y la no obligación de ser auditadas- reducen significativamente los datos manejados, quedando reducidos, como hemos manifestado, a un total de 265 informes. Además, aunque en un número de casos reducidos la información disponible presenta alguna discontinuidad toda vez que en algunos periodos de los contemplados o no se ha dispuesto de los correspondientes

²² CODIGO DE COMERCIO: Nueva redacción de la Ley 19/1989, de 25 de julio, de reforma parcial de la Legislación Mercantil a las Directivas de la Comunidad Económica Europea (C.E.E) en materia de sociedades. “Disposición final Tercera” “1.- La presente Ley entrará en vigor el 1 de enero de 1990”. “2.- La obligación de someter a auditoria las cuentas anuales comenzará a regir para las cuentas en aquellos ejercicios sociales cuya fecha de cierre sea posterior a 30 de junio de 1990.

LEY 19/1988, de 12 de junio de auditoria de Cuentas: “Disposición final quinta” “La presente Ley entrará en vigor al día siguiente al de su publicación en el Boletín Oficial del Estado, no obstante, la Disposición Adicional Primera solamente será de aplicación a los ejercicios económicos que se iniciare a partir de la expresada fecha.

REAL DECRETO 1936/1990...DIPOSICIONES FINALES.....Segunda.- La obligación establecida en la disposición adicional quinta y sexta del Reglamento comenzará a regir para las cuentas de aquellos ejercicios sociales que se cierren con posterioridad a 31 de diciembre de 1990.

informes de auditoria por no haber presentado las empresas sus cuentas anuales en el Registro Mercantil o, habiéndolas presentado, no estaban obligadas a ser auditadas.

Cuadro 24. PORCENTAJE Y NUMERO DE EMPRESAS DE LA MUESTRA QUE HABIENDO PRESENTADO LAS CUENTAS AL REGISTRO MERCANTIL ESTABAN O NO OBLIGADAS A SER AUDITADAS.

AÑO	90	91	92	93	94	95	96	TOTAL CASOS
OA	80.5% (33)	75.0% (30)	84.3% (43)	96.0% (48)	97.8% (45)	97.7% (42)	96.0% (24)	89.5% (265)
NOA	19.5% (8)	25.0% (10)	15.7% (8)	4.0% (2)	2.2% (1)	2.3% (1)	4.0% (1)	10.5% (31)
TOTAL OA + NOA	100% (41)	100% (40)	100% (51)	100% (50)	100% (46)	100% (43)	100% (25)	100% (296)

OA + NOA	73.2% (41)	71.4% (40)	91.1% (51)	89.3% (50)	82.1% (46)	76.8% (43)	44.6% (25)	75.5% (296)
NP cuentas al RM	26.8% (15)	28.6% (16)	8.9% (5)	10.7% (6)	17.9% (10)	23.2% (13)	55.4% (31)	24,5 % (96)
TOTAL	100% (56)	100% (56)	100% (56)	100% (56)	100% (56)	100% (56)	100% (56)	100% (392)

OA = EMPRESAS OBLIGADAS A AUDITAR
NP = No presentadas
(Entre paréntesis número de casos)

NOA = EMPRESAS NO OBLIGADAS A
AUDITAR
RM = Registro Mercantil

A pesar de todo, las cifras correspondientes al periodo 1990-1995 presentan un adecuado grado de homogeneidad. En el año 1996, sin embargo, el número de informes de auditoria disponibles es relativamente reducido, cuestión ésta que tiene correlación con el comentario señalado en líneas anteriores.

5.3 LA OPINIÓN DEL AUDITOR

Puesto que nuestro estudio se basa en el análisis de la opinión puesta de manifiesto por el auditor en relación con el principio de Gestión Continuada, el *cuadro 25* recoge los tipos de opinión que se desprende de los 265 informes disponibles a lo largo del periodo 1990-1996

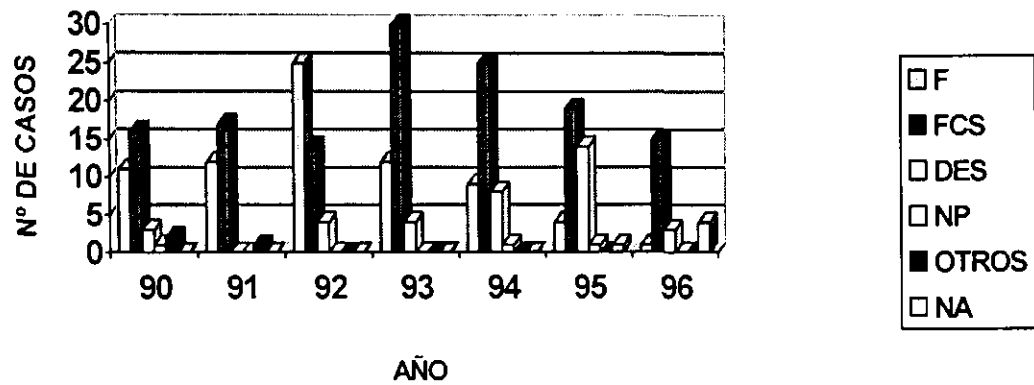
Cuadro 25. TIPO DE OPINIÓN

AÑO	90	91	92	93	94	95	96	TOTAL CASOS
F	33.3% (11)	40.0% (12)	58.1% (25)	25.0% (12)	20.0% (9)	19.5% (4)	4.2% (1)	27.0% (7)
FCS	48.5% (16)	56.7% (17)	32.6% (14)	62.5% (30)	55.6% (25)	45.2% (19)	62.5% (15)	51.3% (136)
D	9.1% (3)	-----	9.3% (4)	8.3% (4)	17.8% (8)	33.3% (14)	12.5% (3)	13.6% (36)
DES	-----	-----	-----	2.1% (1)	4.4% (2)	7.1% (3)	4.2% (1)	2.6% (7)
NP	3.0% (1)	-----	-----	2.1% (1)	2.2% (1)	2.4% (1)	-----	1.5% (4)
OTROS	6.1% (2)	3.3% (1)	-----	-----	-----	-----	-----	1.1% (3)
NA	-----	-----	-----	-----	-----	2.4% (1)	16.7% (4)	1.9% (5)
TOTAL	100% (33)	100% (30)	100% (43)	100% (48)	100% (45)	100% (42)	100% (24)	100% (265)

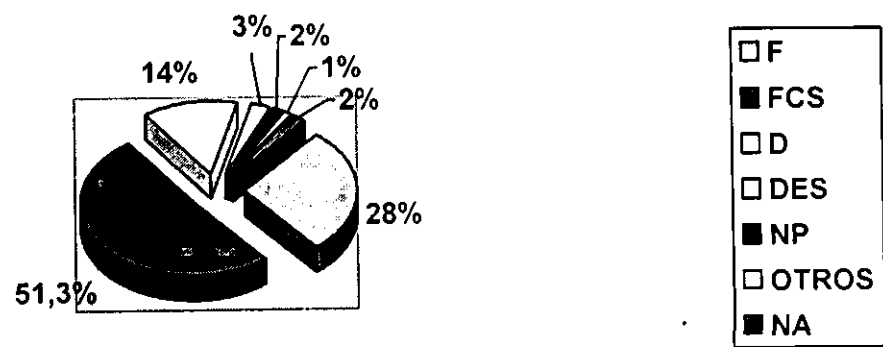
F = OPINIÓN FAVORABLE
D = OPINIÓN DENEGADA
NA = NO AUDITADA

FCS = OPINIÓN FAVORABLE CON SALVEDADESES
DES = OPINIÓN DESFAVORABLE
NP = No incluyó el Informe de Auditoría en las cuentas presentadas a los Registro Mercantiles.
OTROS = Opinión Favorable en Balance y Denegada en Pérdidas y Ganancias (Entre paréntesis número de casos)

DISTRIBUCIÓN DE LA OPINIÓN DE LOS AUDITORES



TOTAL DE CASOS. OPINIÓN AUDITORES



Del contenido del cuadro precedente se obtienen los siguientes comentarios:

Del contenido del cuadro precedente se obtienen los siguientes comentarios:

a.- Para el conjunto de las opiniones manifestadas por los auditores, la más frecuente, 136 casos de los 265 analizados, esto es un 51.3% responden al tipo de “opinión favorable con salvedades”.

b.- Tan solo en 74 casos la opinión ha sido “plenamente favorable”, es decir, un 28% aproximadamente del total.

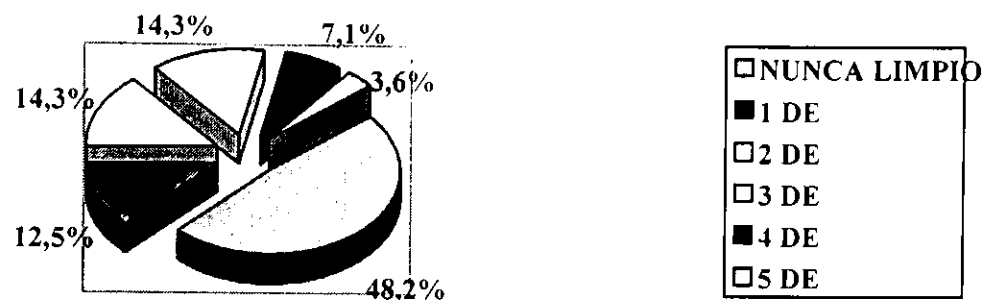
c.- La opinión favorable a partir de los años 1993 y siguientes, tanto en número como en porcentaje presenta una caída muy significativa, situación que, debemos insistir en ello una vez más, responde sin lugar a dudas, al deterioro sistemático de la situación económico-financiera de las empresas de la muestra que tiene su traducción en las múltiples salvedades que el auditor ha observado en el contenido de las cuentas anuales auditadas en consonancia con la evolución y tendencia hacia el desencadenamiento de la crisis.

d.- Simétricamente con lo anterior, desde el año 1993, las opiniones con salvedades u opinión denegada aumenta sustancialmente, especialmente estas últimas desde el 8,3% en 1993 hasta 33,3% en 1995.

Profundizando en los resultados obtenidos respecto a las opiniones favorables, son de destacar los siguientes comentarios a los que se refiere el *cuadro 26*:

Cuadro 26. INFORMES CON OPINION FAVORABLE

		NÚMERO DE INFORMES							
E A V O R A B L E	AÑOS	7	6	5	4	3	2	1	
	NUNCA LIMPIO	4 (40%)	4 (36.4%)	4 (33.3%)	5 (50%)	5 (100%)	3 (50%)	2 (100%)	27 (48.2%)
	1 DE	2 (20%)	1 (9.1%)	2 (16.7%)	1 (10%)		1 (16.7%)		7 (12.5%)
	2 DE	1 (10%)	2 (18.2%)	1 (8.3%)	2 (20%)		2 (33.3%)		8 (14.3%)
	3 DE	2 (20%)	3 (27.3%)	2 (16.7%)	1 (10%)				8 (14.3%)
	4 DE	1 (10%)		2 (16.7%)	1 (10%)				4 (7.1%)
	5 DE		1 (9.1%)	1 (8.3%)					2 (3.6%)
	6 DE								
	7 DE								
TOTAL EMPRESAS		10 (100%)	11 (100%)	12 (100%)	10 (100%)	5 (100%)	6 (100%)	2 (100%)	56 (100%)



a.- Que un elevado número de empresas, 27 de las 56 contempladas en la muestra, es decir, un 48,2% no había presentado nunca una opinión limpia o favorable a lo largo del periodo analizado, 1990-1996. Este comportamiento tan relevante respecto a las opiniones limpias o plenamente favorable lo es independientemente del número de veces que las compañías han sido auditadas, es decir, independientemente de los informes presentados.

b.- Esta situación denota el reducido nivel o grado de la calidad de la información contable de las empresas de nuestra muestra, que se ve aun más deteriorado si ampliamos el intervalo de análisis. Así si el análisis lo llevamos al caso de ninguna opinión limpia o una o dos opiniones favorables a lo largo

de los siete ejercicios contemplados, los resultados nos llevan a que 48 empresas, un 75%, presentaron tan solo en dos ejercicios opinión favorable.²³

c.- No existe ninguna empresa que haya presentado informe con la opinión favorable en 6 o más ejercicios. Las que lo han hecho en 4 ó 5 ejercicios presentan, por otra parte, un peso muy reducido, 4 empresas y 2 empresas, respectivamente.

Como complemento de lo anterior, se presenta el *cuadro 27* relacionado con la información disponible sobre la mención por parte de los auditores del principio de gestión continuada en sus informes de auditoría. De su contenido se derivan los siguientes extremos:

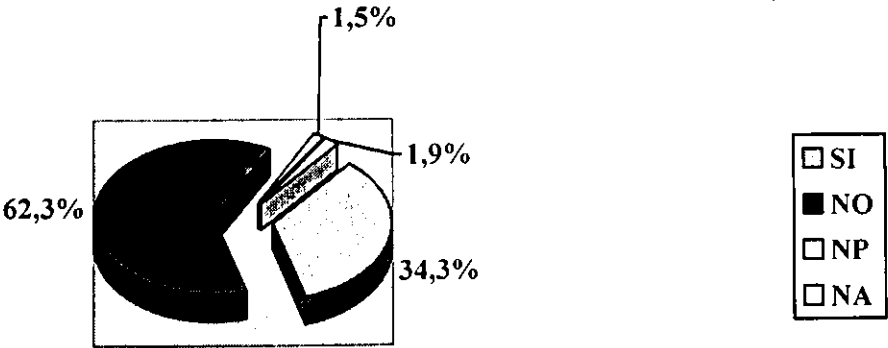
²³ Gómez Aguilar, N y Ruiz Barbadillo, E (1999, pag 31). "El análisis de la opinión recogida en los informes de auditoría puede servir de indicador de la calidad de la información contable, puesto que a mayor severidad de la opinión expresada menor es el valor informativo que se le debe otorgar a las revelaciones informativas realizadas por la empresa"

Cuadro 27 . PORCENTAJE Y NUMERO DE INFORMES EN LOS QUE SE HACE ALUSION AL PRINCIPIO DE GESTION CONTINUADA

AÑO	90	91	92	93	94	95	96	TOTAL CASOS
SÍ	18.2% (6)	23.3% (7)	14.0% (6)	29.2% (14)	42.2% (19)	61.9% (26)	54.2% (13)	34,3 % (91)
NO	78.8% (26)	76.7% (23)	86.0% (37)	68.7% (33)	55.6% (25)	33.3% (14)	29.2% (7)	62,3% (165)
NP	3.0% (1)	-----	-----	2.1% (1)	2.2% (1)	2.4% (1)	-----	1,5% (4)
NA	-----	-----	-----	-----	-----	2.4% (1)	16.6% (4)	1,9% (5)
TOTAL	100% (33)	100% (30)	100% (43)	100% (48)	100% (45)	100% (42)	100% (24)	100% (265)

SI = MENCIÓN AL PRINCIPIO DE GESTION CONTINUADA
NO = NO MENCIÓN AL PRINCIPIO DE GESTION CONTINUADA
NA = NO AUDITADA
NP = NO INCLUYÓ EL INF. DE AUDITORÍA EN LAS CUENTAS PRESENTADAS EN LOS REGISTROS MERCANTILES.
(Entre paréntesis número de casos)

TOTAL DE CASOS. MENCIÓN DEL PGC EN EMPRESAS OA



a.- Que es a partir de 1993 cuando los auditores expresan en sus informes un número mayor de casos dudas sobre la continuidad de la empresa; de los 14 casos presentados en el citado año 1993 (un 29,2% de los 48 informes disponibles) frente a los 26 del año 1995 (un 61,9% de los 42 disponibles). El año 1996, que podemos considerar atípico en orden a las circunstancias y hechos que venimos poniendo de manifiesto a lo largo de otros análisis anteriores, en porcentaje también muestra un poco relevante no obstante su menor entidad en valores absolutos.

b.- Estos resultados nos lleva a una conclusión previa, de carácter general, ya recogida con anterioridad: el auditor parece más sensible a la mención del principio de gestión continuada en sus informes de auditoria en los ejercicios próximos a aquél o aquellos en los que se han manifestado, interna o externamente, la crisis empresarial.

Entendemos que esta actitud del auditor es lógica y muy consecuente con el deterioro sistemático de determinadas variables económico-financieras que ha podido observar y, en determinados casos, contrasta fehacientemente durante el desarrollo y análisis del trabajo profesional realizado. No debemos de olvidar que el trabajo del auditor gira en torno a la obtención de evidencia que le ha de permitir dar una opinión sobre si las cuentas anuales recogen fielmente la situación financiera y los resultados obtenidos en el ejercicio. Añadir evidencias sobre la continuidad o no en este conjunto de empresas que en

cierto ejercicio entraron en una situación de crisis como es la de suspensión de pagos, entendemos no debería haber supuesto un excesivo trabajo para el auditor y mucho menos un profundo análisis predictivo del futuro, toda vez que el simple análisis y observación de la evolución de determinadas variables derivadas de la información contenida en las cuentas anuales y sus contrastaciones con determinados sucesos externos y objetivos, ponen de manifiesto determinadas dudas sobre la continuidad de la empresa. (Cañibano, 1993 Pág.79-81).

c.- Una vez más, debemos señalar que aunque la evolución de las cifras de las dos primeras cuestiones del cuadro 5, sí alusión al principio de gestión continuada o no alusión a este principio, son, lógicamente contrarias, no deja de sorprender el relativamente reducido número de informes en los que se expresa duda sobre la continuidad de la empresa contemplando el periodo 1990-1995 o bien el periodo 1990-1996 si tenemos en cuenta el colectivo de empresas de que se trata.

Profundizando un poco más en el análisis de los informes de auditoría y el principio de gestión continuada, como ampliación de los datos contenidos en el *cuadro 27* anterior, se acompaña el *cuadro 28* que trata de medir y evaluar en qué casos la opinión del auditor respecto al aludido principio coincide o no con la mención de salvedades relevantes y, en su caso, con opiniones denegadas o desfavorables.

De su análisis se pueden derivar, también, los siguientes comentarios, entre otros:

a.- Para todo el periodo contemplado 1990-1996, en un número elevado de casos, la duda sobre la continuidad de la empresa ha sido mencionada por el auditor junto a otras salvedades relevantes. Esta circunstancia, en número, supera en todos los años el 42% de la población, con valores extremos que llegan a alcanzar el 83,3% en el año 1990.

b.- En un número de casos también importante, el auditor ha dado una opinión desfavorable o la ha denegado. La opinión denegada a partir de 1992 toma valores muy relevantes, próximos a los casos de opinión favorable con salvedades.

c.- Hay que anotar que de las opiniones denegadas, tan solo en 5 ocasiones, este tipo de opinión se ha debido, exclusivamente, a factores o circunstancias que el auditor ha considerado o estimado fundamentales y condicionantes para la continuidad de la empresa.

Cuadro 28. INFORMES CON MENCIÓN AL PRINCIPIO DE GESTIÓN CONTINUADA EN RELACION CON LA OPINIÓN DEL AUDITOR²⁴

AÑO	90	91	92	93	94	95	96
F	----	----	----	----	----	----	----
FCS	83.3% (5)	100% (7)	50.0% (3)	64.3% (9)	47.4% (9)	42.3% (11)	69.2% (9)
D	16.7% (1)	----	50.0% (3)	28.6% (4)	42.1% (8)	50.0% (13)	23.1% (3)
DES	----	----	----	7.1% (1)	10.5% (2)	7.7% (2)	7.7% (1)
OTROS	----	----	----	----	----	----	----
TOTAL	100% (6)	100% (7)	100% (6)	100% (14)	100% (19)	100% (26)	100% (13)

F = OPINIÓN FAVORABLE

FCS = OPINIÓN FAVORABLE CON SALVEDADES

D = OPINIÓN DENEGADA

DES = OPINIÓN DESFAVORABLE

(Entre paréntesis número de casos)

d.- Como resumen, debemos señalar el reducido número de informes en donde el principio de gestión continuada, considerado aisladamente, haya sido

²⁴ En relación a la aparición de dudas sobre continuidad de la empresa: Prado Lorenzo, J.M (1993, pag 37). "Los efectos de la aparición de dudas sobre la continuidad de la empresa, en el informe del auditor, se recogen en el apartado 5. Las opiniones que el auditor debe expresar , en función de las circunstancias existentes, son: --Opinión Favorable: *Cuando no existan dudas importantes sobre la continuidad de la actividad.. * Cuando existiendo dudas, los factores causantes y mitigantes aparecen adecuadamente reflejados en la memoria.—Opinión con salvedad: *Salvedad por falta de información. Si no se indican adecuadamente los factores causantes y mitigantes de la duda en la memoria.. * Salvedad por incertidumbre. Cuando, pese a facilitar información en la memoria, el auditor siga teniendo dudas importantes sobre la continuidad de la entidad..

Opinión denegada: Cuando entre la fecha de las cuentas anuales y la de la emisión del informe se haya tomado la decisión formal de liquidar la sociedad, y su efecto sobre el patrimonio pudiera resultar muy significativo"

decisivo para denegar la opinión (en 6 informes tan solo para todo el periodo considerado); por el contrario, lo observable como habitual es que la mención al principio de gestión continuada aparezca junto a salvedades muy significativas que no invalidan la opinión favorable del auditor respecto a la imagen fiel que ofrece las cuentas anuales; las opiniones denegadas o desfavorables lo son por las existencias de salvedades relevantes exclusivamente o por la concurrencia de estas últimas y de la mención sobre el principio de continuidad de la empresa.

Así pues, concluyendo, la duda manifestada por el auditor sobre la continuidad de la empresa, no determina la opinión, desfavorable o denegación de opinión, siendo por el contrario, compatible con la opinión favorable con salvedades.

e.- De todo ello se puede desprender, como conclusión final, que por lo general, cuando el auditor plantea dudas sobre la continuidad de la empresa, establece a modo de paréntesis o llamada de atención en el contenido de su informe que, en contadas ocasiones, determina el alcance de su opinión; en la mayoría de las veces la opinión, sea favorable con salvedades, sea opinión denegada, esta sustentada en otros factores.

5.4 TIPOLOGÍA/NATURALEZA/RAZONES QUE LLEVAN AL AUDITOR A MENCIONAR EL PRINCIPIO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO O A PRESENTAR DUDAS SOBRE LA CONTINUIDAD DE LA EMPRESA.

Bajo la perspectiva del contenido de la Norma Técnica de Auditoría (Resolución del ICAC del 31 de mayo de 1993) sobre la aplicación del “Principio de la empresa en funcionamiento”, el *cuadro 28* recoge las 139 opiniones en las que los auditores han mencionado este Principio, distribuidos en los siguientes factores o circunstancias, causantes de la duda que dicha Norma Técnica señala en su Anexo 1.:

- ❑ Sociedades que se encuentran incluidas en las situaciones contempladas en los Arts.163 y 260 del TRLSA. *(Factor-1)*
- ❑ Sociedades en situación de suspensión de pagos. *(Factor-2)*
- ❑ Resultados económicos negativos y/o cash-flow negativo de forma continuada y cuantía significativa. *(Factor-3)*
- ❑ Fondo de maniobra negativo persistente y de cuantía significativa. *(Factor-4)*
- ❑ Pérdidas de concesiones, licencias o patentes muy importantes. *(Factor-5)*

- Reducción de pedidos de clientes o pérdidas de algunos muy importantes. *(Factor-6)*
- Grandes inversiones en productos cuyo éxito comercial parece improbable. *(Factor-7)*
- Existencia de contratos a LP no rentables. *(Factor-8)*
- Contingencias por importes muy significativos. *(Factor-9)*

Por otra parte, en este sentido el mismo Informe Cadbury (Boletín oficial del Instituto de Auditoria y Cuentas (BOICAC N° 18,1994) dedica un apartado del mismo a tratar el tema del negocio en marcha, gestión continuada o empresa en funcionamiento, afirmando que el cometido del auditor no es elaborar los balances, ni dar garantía absoluta de que las cifras del balance son las correctas, ni de que la sociedad seguirá existiendo.

Las cifras del mencionado *cuadro 28* induce a los siguientes comentarios:

- a.- En orden de importancia, los factores 2 y 1 son los que con mayor frecuencia han señalado los auditores cuando han mencionado dudas sobre la continuidad de la empresa.

Cuadro 28. CIRCUNSTANCIAS /FACTORES DE DUDA SOBRE CONTINUIDAD DE LA EMPRESA

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	TOTAL	%
1) Norma técnica: Factor 1		2	3	8	8	12	4	37	26,6%
2) Norma técnica: Factor 2	2	1	2	4	4	18	7	38	27,3%
3) Norma técnica: Factor 3	3		2		2	4	1	12	9,4%
4) Norma técnica: Factor 4	2	1	2	3	2	2	1	13	9,4%
5) Norma técnica: Factor 5		1						1	0,7%
6) Norma técnica: Factor 6	----	----	----	----	----	----	----	----	----
7) Norma técnica: Factor 7	----	----	----	----	----	----	----	----	----
8) Norma técnica: Factor 8	----	----	----	----	----	----	----	----	----
9) Norma técnica: Factor 9	----	...	1	----	1	0,7%
10) REDUCCION DE ACTIVIDAD	2	1	1	4	6	7	4	25	18%
11) DEPENDENCIA DE PROVEEDORES. FINANCIACION A C/P	2	3	1	----	----	----	----	6	4,3%
12) RIESGOS CON TERCEROS	----	----	----	----	1	----	----	1	0,7%
13) OTROS	----	----	----	----	1	2	1	4	2,9%
TOTAL	11	10	11	20	24	45	18	139	100%

El factor 2, Suspensión de Pagos, ha sido mencionado en el informe de los auditores en 38 de los casos analizados, que representan un 27% aproximadamente del total de informes.

El factor 1, relativo a las distintas situaciones contempladas en los artículos 163 y 260 del Texto Refundido de la Ley de Sociedades Anónimas(TRLSA)²⁵ ha sido mencionado por los auditores en 37 de los casos contemplados, que viene a representar en torno al 27% del total de informes analizados.

b.- Hemos analizado en profundidad las opiniones en las que los auditores mencionan la situación de suspensión de pagos como factor de duda sobre la continuidad de la empresa, toda vez que la muestra analizada corresponde, recordémoslo una vez más, a empresas que en el año 1996 fueron declaradas suspensas, observándose que los auditores, en buen número de casos, han citado esta situación sin que la misma se hubiera formalizado jurídicamente en los términos regulados en el procedimiento concursal vigente, es decir, sin haberse producido la solicitud de la suspensión de pagos ante las instancias judiciales²⁶

²⁵ Reducción de Capital: Art.163 . Modalidades de la reducción. 1.- La reducción de capital puede tener por finalidad la devolución de aportaciones , la condonación de dividendos pasivos, la constitución o el incremento de la reserva legal o de reservas voluntarias o el establecimiento del equilibrio entre el capital y el patrimonio de la sociedad disminuido por consecuencia de pérdidas.....2.- La reducción de capital tendrá carácter obligatorio para la sociedad cuando las pérdidas hayan disminuido su haber por debajo de las dos terceras partes de la cifra de capital y hubiere transcurrido un ejercicio social sin haberse recuperado el patrimonio.....

Art.260.....3º Por la conclusión de la empresa que constituya su objeto o la imposibilidad manifiesta de realizar el fin social o por la paralización de los órganos sociales, de modo que resulte imposible su funcionamiento.4º. Por consecuencia de pérdidas que dejen reducido el patrimonio a una cantidad inferior a la mitad del capital social, a no ser que éste se aumente o se reduzca en la medida suficiente.....

²⁶ Ley de Suspensión de pagos de 26 de julio de 1992, art.1,2 y3.--- Circular de 16 de noviembre de 1992 de la Fiscalía del Tribunal Supremo. Suspensión de pagos e intervención judicial.--- Circular de 183de diciembre de 1992 de la Fiscalía del Tribunal Supremo. Suspensión de pagos e Intervención Judicial.--- Circular de 26 de enero de 1926de la Fiscalía General. Aplicación de los Art. 320 al 324 del Código de Comercio. --- Circular del31 de mayo de 1926 de la Fiscalía General. Intervención del Ministerio Fiscal en la aplicación de la Ley de 26 de julio de 1922 sobre Suspensión de Pagos.---Real Decreto 1784/1996 de 19 de julio, por el que se aprueba el Reglamento del Registro Mercantil: Capítulo XIII de la

Los auditores han hecho alusión en sus informes a esta situación desde el momento en que han tenido noticias, o han recibido de la dirección de la empresa información sobre la intención o posibilidad de iniciar los trámites procedimentales.

En ocasiones el auditor ha señalado como salvedad el inicio de los trámites de declaración de suspensión de pagos como un hecho posterior.

Por último, hemos de señalar que también se ha observado, con cierta frecuencia, que, los procesos de solicitud de declaración judicial o de resolución de la Suspensión de Pagos con convenio de acreedores, han sido señaladas en las auditorias de los ejercicios siguientes a los de realización de estos procesos.

c.- Anotemos por otra parte, que en trece casos los auditores han citado en sus informes como razón o circunstancia que pudiera constituir duda sobre la continuidad de la empresa los aspectos recogidos en la Norma Técnica Anexo 1 en su apartado 4, es decir, cuando el “Fondo de Maniobra es negativo, persistente y de cuantía significativa”.

d.- Las notas anteriores ponen de manifiesto que los auditores, en muy pocas ocasiones, han anticipado estas situaciones en sus informes de auditoria. Tan

inscripción de las suspensiones de pagos, de las quiebras y de otras medidas de intervención.

solo en trece casos podríamos entender que el auditor ha querido poner en evidencia una cierta situación de desequilibrio financiero temporal como anticipo de la circunstancia posteriormente sobrevenida de la Suspensión de Pagos, al señalar como fecha de duda la recogida bajo el factor 4 citado anteriormente

e.- Respecto al resto de los factores recogidos en el *cuadro 28*, los señalados bajo los números 10,11,12 y 13, tan solo el número 10 ofrece en orden a su aparición, una cierta importancia relativa respecto al conjunto de los informes analizados, habiendo sido citado por los auditores en 25 ocasiones, con un peso relativo del 18%. Este factor, que hemos tipificado como de “reducción de actividad” no aparece explícitamente entre los factores contemplados en la Norma Técnica de Auditoría, Anexo1. Los auditores lo mencionan tal vez porque han tratado de poner de relieve los orígenes o las causas que han provocado la mala situación de la empresa y no sus efectos o consecuencias; entendemos además que el auditor ha acudido a hechos objetivables para dar una opinión de duda, manifestando, objetivamente, que de mantenerse la caída de la actividad, la empresa se vería abocada a llevar a cabo, necesariamente, planes de reestructuración o, en su ausencia, a su desaparición. Esta velada intención es más transparente y menos subjetiva para el auditor a la hora de pronunciarse sobre esta cuestión de duda sobre la continuidad de la empresa.

g.- Los factores,

- ❑ Reducción de pedidos de clientes o pérdidas de algunos muy

importantes. *(Factor-6)*

- Grandes inversiones en productos cuyo éxito comercial parece improbable. *(Factor-7)*

- Existencia de contratos a LP no rentables. *(Factor-8)*

en ningún caso han sido citados por los auditores como elementos o circunstancias que justifiquen duda sobre la continuidad de la empresa; parece razonable derivar que los auditores los han considerado, como parte del resto de los factores contemplados en la aludida Norma de Auditoría.

5.4.1 NATURALEZA DE LAS SALVEDADESES

En el *cuadro 29* se presentan los resultados obtenidos del análisis de los 192 informes de auditoría según la naturaleza de la salvedad manifestada por el auditor, clasificadas de acuerdo a los tipos de salvedad contenidos en las Normas Técnicas de Auditoría:

Opinión con Salvedades: Indica que las cuentas anuales presentan algún problema significativo o que el trabajo del auditor ha tenido algún condicionamiento.

Las salvedades pueden estar originadas por:

- a) Limitaciones al alcance: Cuando el trabajo de auditoría de acuerdo a los

procedimientos se ha visto limitado o impedido p.e. denegación de la sociedad para realizar circularizaciones, imposibilidad de presenciar el recuento físico de inventarios.

b) Errores o incumplimientos de principios y normas contables generalmente aceptados: La no aplicación o aplicación errónea de los principios, que conlleve un efecto significativo en las cuentas anuales.

c) Incertidumbres: Conlleva a que la entidad no pueda estimar razonablemente ni, por lo tanto, puede determinar si las cuentas anuales deben ser ajustadas, ni por qué importes. La Norma Técnica de Auditoría define la incertidumbre como una situación de cuyo desenlace final no se tiene certeza a la fecha del balance p.e. juicios, contingencias fiscales, reclamaciones.

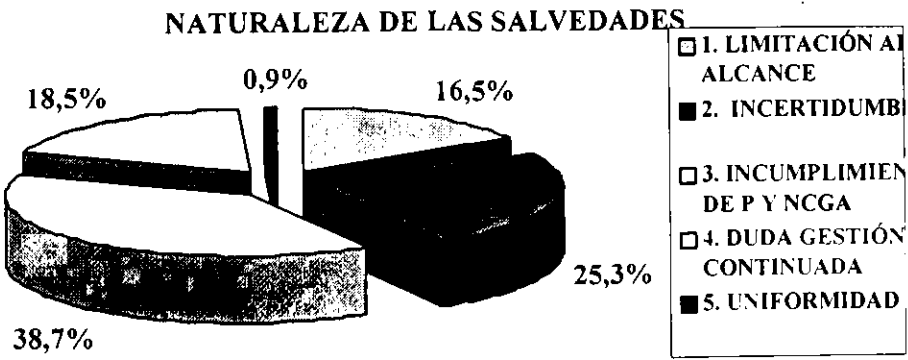
d) Cambios en los principios contables y normas aplicados. El auditor confirmará que las cuentas anuales de los diferentes ejercicios de la sociedad no han sido afectadas, de forma sustancial, por cambios en la aplicación o interpretación de la aplicación de principios o normas contables. Es decir, su objetivo es confirmar la uniformidad en su aplicación.

Esta tipología de salvedades, como bien es sabido, son orientativas para que el auditor pueda calificar las evidencias obtenidas durante el trabajo realizado. Entre estas salvedades figura la correspondiente a la gestión continuada a la que nos hemos referido anteriormente.

Cuadro 29.- NATURALEZA DE LAS SALVEDADEDES

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	TOTAL	%
1. LIMITACIÓN AL ALCANCE	22	19	16	18	16	23	10	124	16,5%
2. INCERTIDUMBRE	17	22	25	34	33	36	23	190	25,3%
3. INCUMPLIMIENTO DE P Y NCGA	30	20	38	45	55	77	25	290	38,7%
4. DUDA GESTIÓN CONTINUADA	11	10	11	20	24	45	18	139	18,5%
5. UNIFORMIDAD	-	2	1	1	-	3	-	7	0,9%
TOTAL	80	73	91	118	128	184	76	750	100%
Nº INFORMES CON SALVEDADEDES	22	22	18	36	36	38	23	192	

MEDIA DE LAS SALVEDADEDES POR INFORME	3.64	4.05	5.05	3.28	3.56	4.84	3.30	3.85
---------------------------------------	------	------	------	------	------	------	------	------



De los datos del *cuadro 29*, podemos señalar como más relevantes los siguientes extremos o comentarios:

a.- Una primera conclusión, por demás esperada, habida cuenta de la situación de las empresas que constituyen nuestra población objeto de estudio, es que los informes de auditoría de las empresas de la muestra estudiada presentan numerosas salvedades. Así en los 192 informes disponibles se recogen 750 salvedades, una media aproximadamente de 4 salvedades por informe.

b.- Las cifras anteriores nos llevan a una primera consideración, que la calidad de la información y el propio contenido de las cuentas anuales de estas empresas, no es satisfactorio .

c.- El auditor cumple en buena medida con la responsabilidad que se le asigna, mencionando en sus informes un considerable número de circunstancias o salvedades sobre el contenido de las cuentas anuales que han de permitir al usuario o destinatario de la información contable una mayor interpretación y una mayor seguridad en sus decisiones.

d.- Excepción hecha de lo manifestado en epígrafes anteriores respecto a la Gestión Continuada, se pone de manifiesto, igualmente, que el incumplimiento de principios y normas de contabilidad generalmente aceptadas constituye la salvedad a la que hacen mención los auditores en sus informes con mayor frecuencia, llegando a cubrir el 40% aproximadamente, de las salvedades analizadas y tabuladas.

En segundo lugar, en orden a su frecuencia de aparición, se encuentra la salvedad relativa a “incertidumbre” con un 26% aproximadamente.

Finalmente, en orden de importancia, aparece la correspondiente a “limitación al alcance” con un porcentaje relativo del 16,5%.

e.- Una vez más hay que referirse a la evolución que presentan las cifras de este *cuadro 29*. A partir del año 1993, el número de salvedades aumenta muy considerablemente, cualquiera que sea la salvedad analizada, siendo el ejercicio 1995 el que representa el mayor número de ellas.

En este periodo 1993-1995, se puede observar que la salvedad de mayor frecuencia y crecimiento es la relativa a incumplimiento de Principios y Normas de Contabilidad Generalmente Aceptados.

Para presentar las causas que justifican la naturaleza de las salvedades citadas, se han seleccionado 9 tipos o modalidades, aplicables a todas ellas, dejando en un segundo

plano la referencia a la naturaleza de los Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados (PCGA)

5.4.1.1 Salvedades por Limitación al alcance

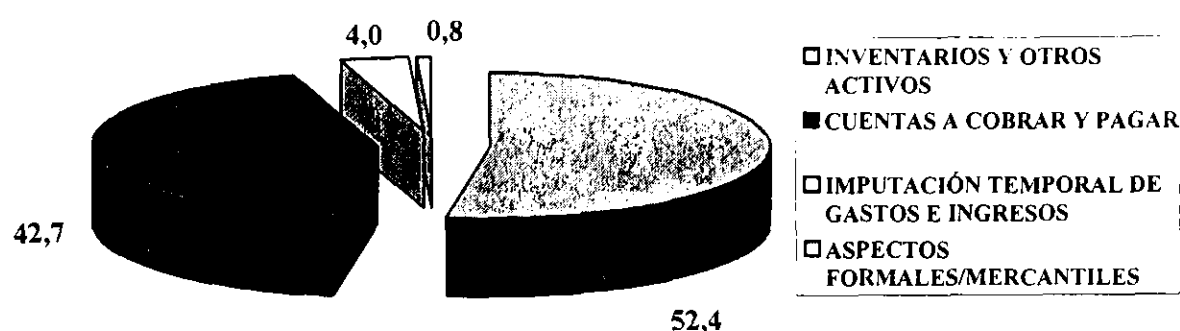
La imposibilidad de obtener evidencia por el auditor en las áreas de Inventarios, Cuentas a Pagar y Cuentas a Cobrar, bien sea por no haber podido presenciar la realización del inventario, por la carencia de procedimientos de control interno, por la insuficientes respuestas obtenidas en los procesos de circularización de saldos, constituyen las razones argumentadas por el auditor con más frecuencia, al manifestar salvedades por limitación al alcance.

Las relativas a Inventarios representan el 52,4% de las 124 salvedades de esta naturaleza, que junto a las relativas a los procesos de circularización cubren prácticamente la totalidad de las contempladas.

Cuadro 30. SALVEDADES POR LIMITACION AL ALCANCE

	1991	1994	1997	1998	1999	2000	2001	2002	%
INVENTARIOS Y OTROS ACTIVOS	14	8	9	10	11	12	6	65	52,4%
CUENTAS A COBRAR Y PAGAR	7	14	7	7	4	11	3	6	42,7%
IMPUTACION TEMPORAL DE GASTOS E INGRESOS	1	2	----	1	----	----	1	5	4,0%
PROVISIONES	----	----	----	----	----	----	----	----	----
CONTINGENCIAS FISCALES Y OTROS	----	----	----	----	----	----	----	----	----
CAMBIOS PRACTICAS CONTABLES	----	----	----	----	----	----	----	----	----
REVALORIZACION ACTIVOS	----	----	----	----	----	----	----	----	----
CRITERIOS VALORATIVOS	----	----	----	----	----	----	----	----	----
ASPECTOS FORMALES MERCANTILES	----	----	----	----	1	----	----	11	0,8%
TOTAL	22	19	16	18	16	23	10	124	100%

CAUSAS DE LAS SALVEDADEDES POR LIMITACIÓN AL ALCANCE



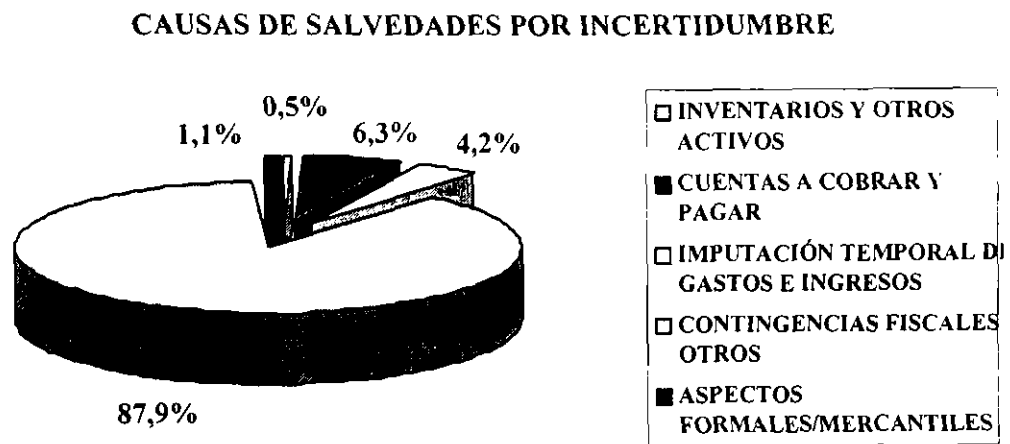
5.4.1.2 Salvedades por Incertidumbre

Las salvedades por incertidumbre ascienden en los informes de auditoría a 190 menciones de las 750 salvedades, representando un 25.5% del total de las recogidas en el *cuadro 29*. Las causas que motivan la incertidumbre, el 88% aproximadamente 167, se concentran en la causa denominada “contingencias fiscales y otras” (*cuadro 31*).

Una vez estudiadas cada una de éstas contingencias, se puede concluir que el 76% de las mismas 127 están referidas a contingencias por asuntos fiscales, siendo el resto, 40, un 24%, contingencias de otro orden. Estos resultados tienen un parecido alcance con otros trabajos empíricos sobre este tema (Alcarria, 1997 pag. 80) en donde igualmente la problemática fiscal y la falta de opinión sobre resolución en cuanto a la valoración de la contingencia planteada constituye el núcleo central de las salvedades por incertidumbre, sobre todo si se aíslan las incertidumbres referidas al principio de gestión continuada.

Cuadro 31 SALVEDADES POR INCERTIDUMBRE

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	TOTAL	%
INVENTARIOS Y OTROS ACTIVOS	----	----	----	----	----	1	----	1	1.5%
CUENTAS A COBRAR Y PAGAR	1	2	2	3	----	4	----	12	6.3%
IMPUTACIÓN TEMPORAL DE GASTOS E INGRESOS	----	3	----	----	4	----	1	8	4.2%
PROVISIONES	----	----	----	----	----	----	----	----	----
CONTINGENCIAS FISCALES Y OTROS	16	19	22	30	28	29	22	167	87.8%
CAMBIOS PRÁCTICAS CONTABLES	----	----	----	----	----	----	----	----	----
REVALORIZACIÓN ACTIVOS	----	----	----	----	----	----	----	----	----
CRITERIOS VALORATIVOS	----	----	----	----	----	----	----	----	----
ASPECTOS FORMALES /MERCANTILES	----	----	----	----	2	----	----	2	1.1%
TOTAL	17	22	25	34	33	36	23	190	100%



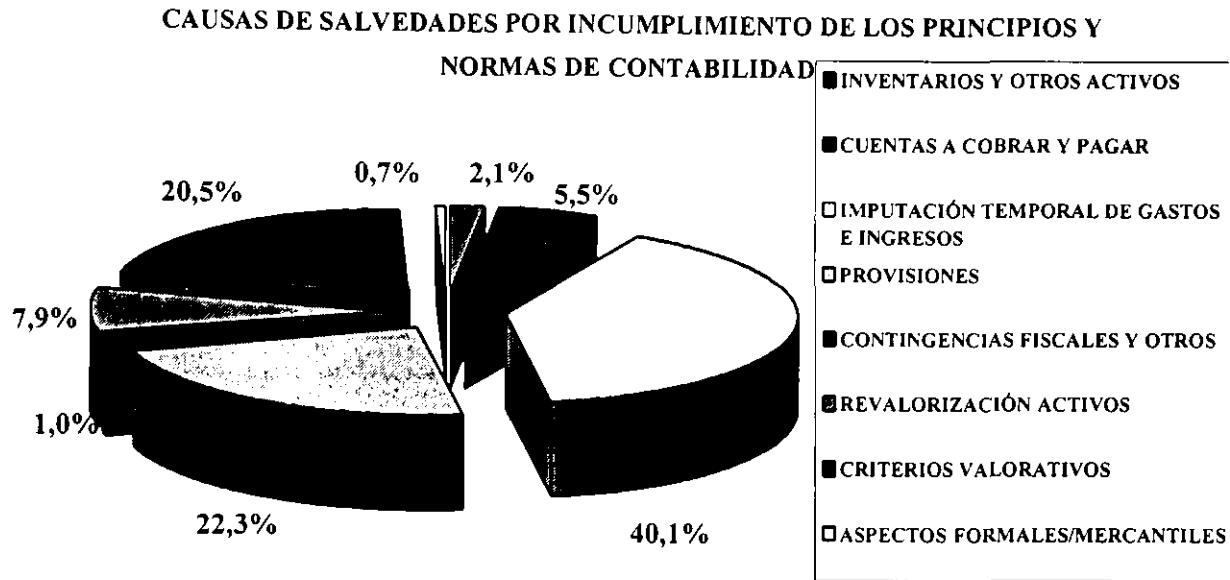
5.4.1.3 Salvedades por incumplimiento de Principios y Normas de Contabilidad generalmente aceptadas.

Este tipo de salvedad es la que con mayor frecuencia aparece recogida en los informes de auditoria, 290 casos de las 750 salvedades tipificadas, aproximadamente un 40% (cuadro 29).

A la vista de los datos que nos refleja el cuadro 32, podemos reseñar los siguientes extremos respecto a su naturaleza:

Cuadro 32 SALVEDADES POR INCUMPLIMIENTO DE LOS PRINCIPIOS Y NORMAS DE CONTABILIDAD

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	TOTAL	%
INVENTARIOS Y OTROS ACTIVOS	1	1	1	1	1	1	----	6	2,1%
CUENTAS A COBRAR Y PAGAR	----	2	4	1	3	5	1	16	5,5%
IMPUTACIÓN TEMPORAL DE GASTOS E INGRESOS	13	9	14	18	24	26	13	117	40,1%
PROVISIONES	8	3	13	12	10	19	----	65	22,3%
CONTINGENCIAS FISCALES Y OTROS	----	1	----	1	----	1	1	3	1,0%
CAMBIOS PRACTICAS CONTABLES	----	----	----	----	----	----	----	----	----
REVALORIZACIÓN ACTIVOS	3	1	2	3	5	7	2	23	7,9%
CRITERIOS VALORATIVOS	5	4	4	9	12	18	8	60	20,5%
ASPECTOS FORMALES /MERCANTILES	1	----	1	----	----	----	----	2	0,7%
TOTAL	31	20	39	45	55	77	25	292	100%



a.- La inadecuada valoración o registro de gastos e ingresos, insuficiente dotación a provisiones y la inadecuada aplicación de criterios valorativos suponen, en su conjunto, prácticamente la totalidad de las salvedades recogidas en los informes de auditoria bajo este tipo de modalidad.

b.- También es observable, con resultados muy contundentes, que a partir de los años 1993-1994, este tipo de causas alcanzan valores extremos. Esta concentración de salvedades por incumplimiento de principios y normas de contabilidad generalmente aceptados en los años próximos al de crisis

debemos entender obedece a que las empresas tratan de corregir formalmente dicha situación modificando las cifras de las Cuentas Anuales mediante la aplicación de prácticas contables inadecuadas, tendentes todas ellas a variar los resultados y/o a presentar una situación patrimonial diferente a la realidad.

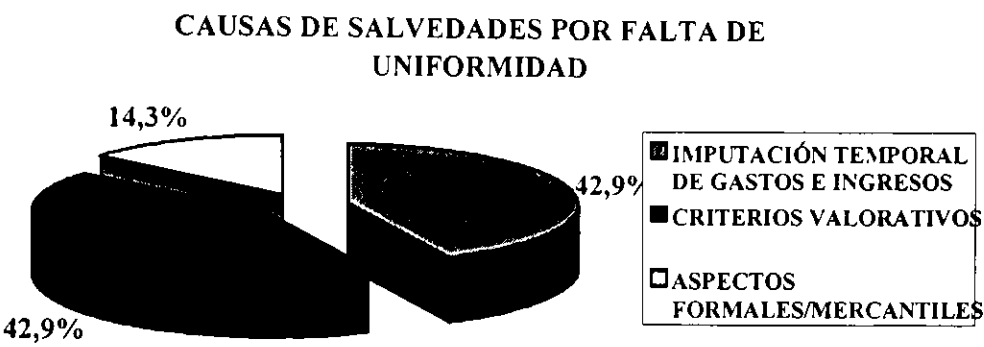
En este sentido, la inadecuada aplicación del principio de correlación de ingresos y gastos, frecuentemente minorando gastos e incrementando ingresos, 117 salvedades, con un porcentaje del 40% o, la insuficiente dotación de provisiones, 65 casos, es decir, un 22,3% y, la inadecuada valoración de activos y pasivos, un 20.5%, evidencian esta manifestación.

5.4.1.4 Salvedades por falta de Uniformidad.

En el *cuadro 33* aparecen recogidas las salvedades manifestadas por los auditores en relación al principio de uniformidad tipificados según los factores seleccionados. A la vista de su contenido podemos destacar:

Cuadro 33. - SALVEDADES POR FALTA DE UNIFORMIDAD

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	TOTAL	%
INVENTARIOS Y OTROS ACTIVOS	----	----	----	----	----	----	----	----	----
CUENTAS A COBRAR Y PAGAR	----	----	----	----	----	----	----	----	----
IMPUTACIÓN TEMPORAL DE GASTOS E INGRESOS	----	2	1	----	----	----	----	3	42,9%
PROVISIONES	----	----	----	----	----	----	----	----	----
CONTINGENCIAS FISCALES Y OTROS	----	----	----	----	----	----	----	----	----
CAMBIO PRÁCTICAS CONTABLES	----	----	----	----	----	----	----	----	----
REVALORIZACIÓN ACTIVOS	----	----	----	----	----	----	----	----	----
CRITERIOS VALORATIVOS	----	----	----	1	----	2	----	3	42,9%
ASPECTOS FORMALES /MERCANTILES	----	----	----	----	----	1	----	1	14,3%
TOTAL	----	2	1	1	----	3	----	7	100%



a.- Reducido número de casos en los que los auditores han hecho referencia en sus informes al incumplimiento del principio de uniformidad. Tan solo en 7 ocasiones aparece recogida esta salvedad.

b.- Que el cambio en los criterios de imputación temporal de Gastos e Ingresos, 3 casos (42,9%) y la modificación de criterios valorativos de un ejercicio a otro, también 3 casos (42,9%), son las causas fundamentales que los auditores han recogido en sus informes como incumplimiento de este principio de uniformidad.

5.5 CONTRASTE CON RESULTADOS DE OTROS ESTUDIOS

Presentamos a continuación como contraste de los resultados obtenidos de nuestra muestra, los resultados contenidos en estudios recientes realizados por distintos autores sobre determinados aspectos contenidos en los informes de auditoría de empresas españolas. De los estudios disponibles sobre este tema, nuestra selección se ha realizado siguiendo los dos criterios siguientes :

a.-Período de análisis. Se han seleccionado aquellos trabajos cuyo periodo de estudio cayese dentro del periodo al que está referida nuestra investigación, esto es, dentro del periodo 1990-1997 y que contemplasen información al menos de tres años.

b.- Características de las empresas de las muestras seleccionadas. Tratando de obtener el máximo contraste posible, se han tenido en cuenta, asimismo, los siguientes aspectos :

1.- Tamaño de las empresas

Respecto al tamaño de las empresas los estudios seleccionados muestran datos para empresas de tamaño medio -grande, empresas cuyo tamaño podemos considerar mediano-pequeño y empresas de gran tamaño que remiten sus informes a la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV).

2.- Base de datos utilizadas

Respecto a la base de datos utilizadas, es necesario poner de relieve que los trabajos analizados corresponden a poblaciones diferentes a la de nuestra muestra de investigación y, en todo caso, de existir alguna empresa en crisis, quedaría difuminada dentro del conjunto de las poblaciones analizadas, por lo tanto:

- dos de los trabajos seleccionados (Garcia-Ayuso Corvaso, M y Sánchez Segura, A 1.999) y (Gómez Aguilar, N y Ruiz Barbadillo, E. 1999) han utilizado datos obtenidos de la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV), esto es, se trata de un colectivo de empresas cotizadas en bolsa y, en principio, no afectadas por la situación de suspensión de pagos.

- un tercer estudio, (Alcarria Jaime 1997), que obtuvo los datos del Registro Mercantil corresponde a una población de empresas situadas en provincia de Castellón, y así mismo, no afectadas por situación concursal alguna,

- por último, el cuarto de los estudios analizados, Tesis Doctoral, (Roqueta Rodríguez, A 1.999) corresponde a la provincia de Barcelona relativo a una población de empresas (30) que habiendo entrado en suspensión de pagos en el periodo 1.990-1997 superaron con posterioridad esta situación de crisis y cuyos datos también fueron obtenidos del correspondiente Registro Mercantil.

Por consiguiente, del conjunto de los datos correspondientes a cada uno de los trabajos seleccionados que se presentan a continuación de forma resumida, comparados con los expuestos con anterioridad en diferentes epígrafes relativos a nuestra muestra analizada, se pueden extraer los siguientes comentarios y resultados.

5.5.1 RESPECTO A LA OPINIÓN DE LOS AUDITORES

a.- Es evidente que los resultados de nuestra muestra y los de los tres primeros estudios seleccionados son muy diferentes en orden a la naturaleza de la opinión emitida por los auditores.

En estos tres trabajos, el número total de las opiniones favorables correspondientes a los periodos analizados tomados en su conjunto, superan el 65% de los informes analizados; para los de nuestra muestra el porcentaje se sitúa en un 28 % aproximadamente. Los otros tipos de opinión ofrecen resultados también muy diferentes. Así las opiniones con salvedades se sitúan entre el 24% para el estudio de Sanz Aguilar, N y Ruiz Barbadillo, hasta el 34% de los otros trabajos de referencia. En nuestro caso el porcentaje está muy próximo al 52%.²⁷

Del mismo modo habría que señalar como relevante para estos tres estudios el reducido número de opiniones adversas o denegadas contenidas en los informes de

²⁷ Como señala Córdor López (1999, pag 11). “Contra lo que cabría pensar inicialmente, de todos estos trabajos se desprende que un número importante de sociedades, superior al 20%, presenta salvedades en sus informes de auditoria. En opinión de Navarro(1995), demasiadas compañías y demasiadas salvedades, especialmente si lo comparamos con países de nuestro entorno económico. En países como el Reino Unido o los Estados Unidos, es absolutamente excepcional que una sociedad pueda mantener la cotización si presenta un informe de auditoria con salvedades”

auditoría contemplados, inferior en todos los casos al 2.5%, porcentaje que contrasta con el 21% de nuestra muestra.²⁸

b.- Siendo importantes estas cifras anteriores que denotan que se trata de poblaciones de empresas diferentes, unas con un desarrollo normal y otras en situación o tendencia a la crisis, caso de nuestra muestra, lo es más la tendencia o evolución, positiva o negativa que presentan los datos. En los tres estudios aludidos es observable una evolución positiva en el sentido, que los informes con opinión favorable aumentan significativamente en los años analizados, disminuyendo lógicamente, los otros dos tipos de opinión, con salvedades o adversas o denegadas. Para nuestro caso particular, el proceso es diametralmente diferente: disminución de los informes limpios y aumento muy significativo del resto de opiniones y muy especialmente las de tipo adverso o denegado.

Todo ello nos conduce, una vez más, a la conclusión que, la información contable de las empresas contempladas en los estudios de referencia es de mejor calidad que la ofrecida por la de nuestra muestra y que además ésta calidad informativa contenida en los estados financieros auditados ha mejorado sustancialmente, no así para nuestro colectivo de empresas investigadas.

²⁸ Esta situación es una constante en otros trabajos. Siguiendo a Córdor López (1999, pag 11), en relación a los trabajos por el manejo podemos señalar: " En ningún caso aparece una opinión desfavorable y ello a pesar de que en algunas ocasiones el número de salvedades en una sociedad es muy elevado, lo que parece indicar una cierta resistencia a dar este tipo de opinión. Si que existe algún caso, en torno al 2% en los diferentes trabajos de opinión denegada, tal como se puede ver en el cuadro 2" (Se presenta a continuación de forma sintetizada):

	Salvedades en los Informes de Auditoría	
	Navarro(1995)	Cabal y Roble(1998)
Sin salvedades	66%	64%
Con salvedades	32%	34%
Denegada	2%	2%

c.- Respecto al contenido de la Tesis Doctoral (Roqueta R.A,(1999), las opiniones emitidas por los Auditores en los años anteriores a la crisis se aproximan muy significativamente a la de nuestra muestra, tanto en la naturaleza de los informes emitidos como en su tendencia. Así desde el ejercicio **n-2** al ejercicio **n** de entrada en suspensión de pagos los informes con opinión favorable presentan una caída apreciable aumentando significativamente la opinión desfavorable ó denegada desde el 4% hasta el 9% para el primer caso y desde el 2,5% a un 41% para los informes denegados.

5.5.2 RESPECTO A LAS OPINIONES CON SALVEDADEDES

a.- Aparte de las cifras ya señaladas anteriormente en relación al peso que este tipo de opinión (opinión con salvedades), tiene en nuestro estudio y en los tres estudios citados, es muy significativo también el número de salvedades que por término medio recogen las opiniones del auditor ; así, frente a una media de salvedades por informe que se sitúa entre los valores 0.68 (Alcarria,1997) y 1.7 para los informes de nuestra muestra el número medio de salvedades por informes está próxima a 4. También en este aspecto la tendencia es diferente: Paulatina caída para el caso de las tres investigaciones de referencia y de aumento en nuestro caso.

b.- En relación a la naturaleza de las salvedades, las correspondientes a incertidumbre y a incumplimiento de los Principios y Normas de Contabilidad Generalmente Aceptadas, absorben en todos los trabajos analizados, incluido el de

nuestra muestra, más del 50%, siendo de resaltar el resultado del trabajo de Alcarria (1997) con un porcentaje del 62.2% frente a los valores de los otros tres análisis, superiores al 80%. En el trabajo de Alcarria este menor grado de absorción viene derivado del menor peso de las salvedades correspondientes a incertidumbres con un peso del 15,9% tan solo, frente a los valores que tiene en el resto de trabajos, superior al 40% en todos ellos y con un valor máximo del 54% en el caso del trabajo de Gómez Aguilar, N y Ruiz Barbadillo, E.(1.999)

También, en este punto, es preciso hacer alusión a las tendencias, observándose que mientras en los análisis de referencia las dos primeras causas de salvedades, incertidumbre e incumplimiento de Principios y Normas de Contabilidad Generalmente Aceptadas, tienden a reducirse o, en su caso, a mantener su peso relativo, en nuestro estudio la tendencia es claramente de aumento.

c.- Respecto a las causas que determinan las salvedades por incertidumbre y aplicación incorrecta de principios y normas de contabilidad generalmente aceptados, una vez más las procedentes de contingencias fiscales, las debidas a inadecuada imputación de gastos e ingresos y la insuficiente dotación a las provisiones y amortizaciones son las que aparecen con mayor frecuencia en los informes de auditoria de las muestras analizadas; en nuestro trabajo estas tres causas constituyen también las de mayor frecuencia de aparición como ya quedó recogido en los epígrafes anteriores.

Del mismo tenor y alcance son, los resultados que se derivan de los datos contenidos en la tesis doctoral, de modo que el cambio de criterios de contabilización de gastos y otras medidas de alteración de las cuentas (activación de crédito fiscal, revalorizaciones, etc) constituyen medios o instrumentos utilizados por las empresas para maquillar las cuentas anuales y que el auditor ha señalado dentro de las salvedades por incumplimiento de los Principios y Normas de Contabilidad Generalmente Aceptados.

5.6 A MODO DE CONCLUSIÓN

Como recapitulación de lo analizado con anterioridad podemos concluir:

1.- Que para las empresas de nuestro estudio es observable un significativo deterioro paulatino de la calidad de la información contable a tenor de la naturaleza, contenido y alcance de la opinión emitida por los auditores, existiendo una correlación en el tiempo de modo que, los ejercicios próximos a los de declaración de crisis coinciden con los ejercicios en donde los auditores han manifestado un número mayor de salvedades que, tanto aisladamente o en su conjunto, tienen importancia relevante, o que han optado por la denegación de opinión.

2.- Igualmente, por razones evidentes, la mención negativa del principio de gestión continuada en los informes de auditoria tiende a aumentar en los años próximos al

desencadenamiento de la crisis empresarial, aludiéndose como factores más determinantes de la duda sobre la continuidad de la empresa, los señalados por la Norma Técnica de Auditoría bajo sus numerales 1 y 2, es decir, mencionando las circunstancias contempladas en los artículos 163 y 260 del TRLSA y la propia situación de suspensión de pagos.

3.- La concurrencia progresiva de un número mayor de salvedades de importancia relevante junto con los factores señalados en el postulado 2 anterior determinan que la opinión sea denegada o adversa. En un número reducido de casos estas opiniones han sido emitidas contemplando aisladamente los factores citados.

4.- Estos comentarios y apreciaciones son observables en el estudio empírico contenido en la tesis doctoral (Roqueta Rodríguez, A.1.999) que en síntesis, se identifica con el paulatino deterioro de la información contenida en las cuentas anuales que el auditor ha traducido mediante su opinión y el número y significado de salvedades.

5.- Los resultados comparativos con los otros estudios muestran claramente que los colectivos objeto de análisis son diferentes aunque en determinados aspectos sean coincidentes.

En resumen, en términos de calidad de la información contable contenida en las cuentas anuales, tanto en nuestra muestra como en la población estudiada en la tesis doctoral se aprecian dos diferencias :

1º.- Peor calidad en la información elaborada y presentada por la totalidad de las empresas y,

2º.- Deterioro gradual a medida que transcurren los años y se acercan de aceptación ó reconocimiento de la crisis empresarial, que en la mayoría de los casos termina en una declaración de Suspensión de pagos.

5.7 NUESTRA OPINIÓN Y LOS INFORMES DE AUDITORIA

En el anexo 4.2²⁹ aparecen recogidos empresa por empresa un resumen (fichas individuales) de los datos obtenidos de las Cuentas Anuales presentados por el colectivo de nuestra muestra a lo largo del periodo 1990-1996 analizado, junto con determinados aspectos relativos al cumplimiento de requisitos formales de presentación de cuentas y a la naturaleza de las opiniones emitidas por los auditores.

Como información complementaria se han incorporado a estas fichas individuales, a modo de radiografía y en forma resumida, tres aspectos relacionados con la opinión emitida por el auditor. Estos tres apartados están tipificados bajos los epígrafes:

²⁹ Fichas resumen por empresa: 1990-1996

a.- Aspectos señalados por los auditores en sus informes en relación a las salvedades observadas y, en su caso, las razones que argumentan para manifestar dudas sobre el principio de la gestión continuada.

b.- Un segundo epígrafe donde hemos señalado determinados aspectos de naturaleza económica y financiera relevantes que sintetiza la evolución de la empresa y su situación:

Estas observaciones o llamadas de atención se basan en el análisis, periodo a periodo, de los datos de las cuentas anuales.

Como herramienta de apoyo, se han vaciado en las citadas fichas los valores de ocho ratios que consideramos explican determinados aspectos y traducen en cierto modo el porqué de la situación de llegada a la suspensión de pagos.

Tomamos el concepto de llamada de atención como sinónimo de síntomas del fracaso empresarial señalado por Argenti (1976) cuando establece la diferencia entre causas que no pueden ser captadas por sí mismas, sino únicamente a través del descubrimiento de síntomas. Dentro de estos síntomas el citado autor señala, entre otros, el deterioro de los ratios financieros.

Estas señales de alerta, por usar un término propio de la teoría de la información, según Lizarraga Dallo, F (1996)“en lo que se refiere a los síntomas, Argenti no duda en admitir el deterioro que sufren los ratios, conforme la empresa se acerca al fracaso, indicando asimismo que la manifestación contable a través de lo que se denominan

prácticas de contabilidad creativa constituye un síntoma claro de fracaso. En la página 141 de su libro aparecen resumidas un buen número de este tipo de prácticas, entre las que se destacan el retraso en la publicidad de los estados contables, la capitalización indebida de gastos, el pago continuado de dividendos, el tratamiento de ingresos extraordinarios como ordinarios y viceversa para el caso de gastos, la sobrevaloración de inmovilizados, etc. La contabilidad creativa se convierte para Argenti en uno de los síntomas más útiles para analizar el fracaso que se acerca”.

Este diagnóstico es coincidente con lo que hemos manifestado en epígrafes anteriores al tipificar las salvedades recogidas por los auditores en sus informes.

A modo de resumen, una visión global de las causas y síntomas de fracaso empresarial se recoge en el cuadro siguiente según Lizarraga Dallo, F (1996 pag.15)

CAUSAS

Internas: Defectos de Dirección * Sistemas de información deficientes

* Incapacidad responder cambios entorno

* Abuso endeudamiento: Overtrading

Gran Proyecto

Mala Financiación

Uso exagerado crédito a C.P

Externas : *Riesgos Normales Mundo Empresarial. Crisis Económica Generalizada
Cambios políticos y Sociales
Dependencia Excesiva Caída en Cadena

*Mala Legislación Concursal

*Actitud agentes económicos relacionados con la empresa (Entidades Financieras)

SÍNTOMAS

*Reflejables a través de la información Contable:

- Deterioro Ratios Financieros
- Salvedades a continuidad por Auditor

-Manipulación Contable: ("Contabilidad creativa")

- Cambios políticas contables
- Retraso publicación estados contables

*Otros síntomas

c.- En último término, en el tercer epígrafe, conclusiones generales, manifestamos nuestro acuerdo y desacuerdo con la opinión emitida por los auditores.

Sabemos el riesgo que asumimos en el alcance de las conclusiones manifestadas pues estamos seguros que la posición del auditor en relación al conocimiento de la empresa auditada, sobre todo cuando su actuación profesional de revisión de cuentas se ha desarrollado a lo largo de varios ejercicios consecutivamente, es bastante más ventajosa que la que proporciona en nuestro caso el estudio frío de determinadas variables económico-financieras derivadas de la información contable de que se ha dispuesto. No obstante, nuestras conclusiones hay que medirlas como expresión sintetizada de una tendencia o situación que ha tenido como desenlace una crisis como es la suspensión de pagos.

Asumimos también, que en este posicionamiento hemos jugado con la ventaja de conocer que las empresas analizadas entraron en crisis en 1996 y es obvio que los valores que toman determinados ratios marcan, en la mayoría de los casos, una tendencia de deterioro progresivo que, opinamos, el auditor ha estado en condiciones de apreciar.

Señalamos a este respecto que el auditor en el desarrollo de su trabajo muy orientado a la obtención de todo tipo de evidencia sobre la cual ha de basar su opinión debe observar , obtener y analizar todas las variables, cualitativas y cuantitativas, a su disposición, tanto de naturaleza interna como externa.

Los datos de nuestra muestra se centran en un periodo en donde el entorno económico era muy adverso como se aprecia en los mensajes señalados por la Dirección en el Informe de Gestión. Como es sabido, según Lizarraga Dallo,F (1.996), las causas posibles del fracaso empresarial se suelen entroncar en dos grandes grupos:

“Aquellos de tipo macroeconómico, que no dependen de la responsabilidad y control del empresario, sino de la evaluación del entorno socioeconómico en el que la empresa se desenvuelve, y unas segundas de tipo microeconómico que, como indican Ontiveros y Valero (1987,pag.25) parten de la base de que los principales problemas del fracaso empresarial se localizan en la propia empresa”.

Esta labor de análisis, comúnmente aceptada en las prácticas de auditoria, transcurre tanto por el conocimiento del entorno económico general y del sector en particular si de variables externas se trata, como de aquellos aspectos o variables de carácter interno o propios de la empresa auditada³⁰ entre estos análisis de alcance interno se

³⁰ En cualquier Manual de Auditoria esta obligación o pautas de análisis se conocen bajo la denominación de “técnicas de revisión analítica” que Bienvenida Almela Diez (1996) define como: “Las técnicas de examen analítico consisten en la comparación de los importes registrados con las expectativas desarrolladas por el auditor al evaluar las interrelaciones que razonablemente puede esperarse entre las distintas partidas de la información financiera auditada(estudio de los índices y tendencias más significativas, investigación de variaciones y transacciones atípicas, análisis de regresión, cálculos

Señalamos a este respecto que el auditor en el desarrollo de su trabajo muy orientado a la obtención de todo tipo de evidencia sobre la cual ha de basar su opinión debe observar , obtener y analizar todas las variables, cualitativas y cuantitativas, a su disposición, tanto de naturaleza interna como externa.

Los datos de nuestra muestra se centran en un periodo en donde el entorno económico era muy adverso como se aprecia en los mensajes señalados por la Dirección en el Informe de Gestión. Como es sabido, según Lizarraga Dallo,F (1.996), las causas posibles del fracaso empresarial se suelen entroncar en dos grandes grupos:

“Aquellos de tipo macroeconómico, que no dependen de la responsabilidad y control del empresario, sino de la evaluación del entorno socioeconómico en el que la empresa se desenvuelve, y unas segundas de tipo microeconómico que, como indican Ontiveros y Valero (1987,pag.25) parten de la base de que los principales problemas del fracaso empresarial se localizan en la propia empresa”.

Esta labor de análisis, comúnmente aceptada en las prácticas de auditoria, transcurre tanto por el conocimiento del entorno económico general y del sector en particular si de variables externas se trata, como de aquellos aspectos o variables de carácter interno o propios de la empresa auditada³⁰ entre estos análisis de alcance interno se

³⁰ En cualquier Manual de Auditoria esta obligación o pautas de análisis se conocen bajo la denominación de “técnicas de revisión analítica” que Bienvenida Almela Diez (1996) define como: “Las técnicas de examen analítico consisten en la comparación de los importes registrados con las expectativas desarrolladas por el auditor al evaluar las interrelaciones que razonablemente puede esperarse entre las distintas partidas de la información financiera auditada(estudio de los índices y tendencias más significativas, investigación de variaciones y transacciones atípicas, análisis de regresión, cálculos

encontraría el relativo al estudio de la evaluación de determinadas magnitudes (cifra de negocios, márgenes, solvencia, endeudamiento, etc.)

Esta actividad del análisis de las variables más relevantes sobre la empresa objeto de auditoría, constituye una referencia a considerar en futuras auditorías al dejar huellas de sus resultados en los papeles de trabajo³¹ y, en determinados casos, según su evaluación, sirve para que el auditor pueda considerar como necesarias la obtención de evidencias adicionales, bien sea, para recabar de la propia dirección los planes de futuro, detalle de los programas que los sustentan y concreción presupuestaria, despejando de ésta forma las incertidumbres afloradas u observadas o, en el caso de que la dirección no ofrezca o no pueda ofrecer planteamientos o medidas razonables correctoras sobre las consecuencias del futuro de la situación analizada, plantear duda sobre la continuidad de la empresa³².

Respecto de los apartados anteriores nuestra atención en lo que al punto uno se refiere, se ha centrado en la observación de una serie de magnitudes cuya evaluación pueden ser indicativas de una tendencia al fracaso económico y al fracaso financiero, tal como señala Lizarraga Dallo, F (1996):

globales de razonabilidad de saldos respecto a ejercicios anteriores y presupuestos, etc.)”

³¹ Sánchez Fdez de Valderrama, J.L (1997, pag 257) .“ Los papeles de trabajo comprenden la totalidad de la documentación generada en el proceso en el proceso de realización de la auditoría, bien preparados por el auditor o recibidos de terceros. Constituyen un compendio de la información recopilada, objetivos perseguidos en la auditoría, procedimientos utilizados y de las pruebas, evidencias y conclusiones obtenidas. Deben ser claros, concisos y completos”.

³² Resolución del 27 de julio de 1993 del ICAC. Por la que se hace pública la Norma Técnica de Auditoría sobre la aplicación del Principio de Empresa En Funcionamiento.

“El fracaso empresarial comienza cuando la rentabilidad de los capitales invertidos en el negocio se sitúan por debajo de su coste de oportunidad, recibiendo sus dueños un rendimiento de la inversión inferior al de otras oportunidades alternativas de igual riesgo. A medida que dicho fracaso económico avance y se vaya asentando en la empresa los ingresos comenzarán a ser menores que los gastos, apareciendo los primeros resultados negativos.

El deterioro producido durante el proceso de fracaso económico, caso de no corregirse, acabará manifestándose en la insolvencia técnica, primera de las etapas de lo que se conoce como fracaso financiero. En esta situación la empresa carece de la liquidez suficiente para hacer frente a sus pagos conforme estos van venciendo

El punto límite de este proceso de agravamiento se producirá cuando la empresa no solo no sea capaz de atender los pagos a su vencimiento, sino que presente adicionalmente una situación de neto patrimonial negativo, es decir, sus pasivos exigibles sean superiores a un valor justo de sus activos, con lo que su desaparición sí podrá estar muy próxima”.

Esta extensa cita expresa muy claramente como se desencadenan los procesos que conducen al fracaso de la empresa, que comienza por la caída de la rentabilidad – en caso extremo con la aparición de pérdidas de explotación continuadas – y culmina en una situación de manifiesta insolvencia.

Esta secuencia de manifestaciones de hechos o situaciones que de mantenerse conducirían al fracaso empresarial salvo que se tomen medidas correctoras, concuerda con lo manifestado por los distintos autores, sin embargo, el proceso contrario, fracaso financiero en primer lugar y como consecuencia del mismo fracaso económico ya es menos consistente.

5.8 ANÁLISIS INDIVIDUALIZADO DE LA MUESTRA CON RELACIÓN A LA MENCIÓN DEL PRINCIPIO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO(PEF)

Cuadro 34

EMPRESAS EN LAS QUE EL AUDITOR HA HECHO MENCIÓN AL PEF EN ALGÚN AÑO.			EMPRESAS EN LAS QUE EL AUDITOR NO HA HECHO MENCIÓN AL PEF EN NINGÚN AÑO			TOTAL
Nº empresas		%	Nº empresas		%	
Acuerdo	25	75,8	-	-	-	25 (56,8%)
Desacuerdo	8	24,2	11	100		19 (43,2%)
TOTAL	33	100	11	100		44
Información no concluyente					6	
Insuficiente información					6	
TOTAL EMPRESAS					56	

PEF=PRINCIPIO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO

lo contempla como la consecuencia de un proceso previo de fracaso económico.

En el cuadro anterior, se presentan agregadas las conclusiones recogidas en las fichas individualizadas de cada una de las empresas en relación a si se está de acuerdo o no con la mención del principio de continuidad de la empresa, señalada por los auditores.

Del total de las empresas de nuestra muestra, en 6 casos no hemos podido pronunciarnos por la insuficiente información disponible (reducido número de Cuentas Anuales presentadas en los Registros Mercantiles, información financiera no consecutiva, ausencia de informes de auditoría, etc.).

En otras 6 empresas, el análisis realizado arroja resultados que por su indefinición o por la falta de coherencia tampoco nos ha permitido derivar ninguna conclusión en un sentido o en otro.

Los 44 datos restantes, correspondientes a otras tantas empresas, nos ofrecen los siguientes resultados y comentarios:

1.- Para las empresas en las que los auditores en algún ejercicio han mencionado el Principio de Gestión Continuada, un total de 33 empresas- un 75% de las 44 empresas cuyo análisis ha sido validado- en 8 casos- un 24,2% - opinamos que los auditores deberían haber manifestado dudas sobre la continuidad de la empresa anticipadamente a los ejercicios en donde han expresado opinión en este sentido. No olvidemos, que buena parte de las opiniones de los auditores en este sentido coinciden en aquellos ejercicios de auditoría en donde el auditor tenía ya noticia de la Suspensión de Pagos.

A esta conclusión de que los auditores podían haber anticipado la crisis empresarial, hemos llegado a través del análisis y evolución de magnitudes y ratios tales como:

- Pérdidas continuadas
- Deterioro de la Solvencia. Fondo de Maniobra negativo.
- Reducción de la rentabilidad
- Desequilibrio Financiero
- Reducción de cifra de negocios y resultados.

2.- Para las empresas en las que los auditores no han expresado opinión sobre la continuidad de la empresa en ninguno de los ejercicios considerados 1990-1996 – 11 empresas- en todas ellas hemos apreciado síntomas que el auditor podría haber observado igualmente y haberlos considerado a la hora de la emisión de su opinión. Este desacuerdo en el 100% de los casos recogidos en este grupo de análisis, representa un 25% del total de las empresas validadas a efectos de este análisis, cifra que estimamos resulta elevada.

Lo mismo que para el caso anterior se han manejado las mismas variables comportamientos, es decir, rentabilidad, solvencia, resultados, endeudamiento, etc.

3.- En su conjunto, el citado *cuadro 34* nos permite señalar, a modo de conclusión general que en el 43,2% de las ocasiones analizadas – 44 empresas validadas- no estamos de acuerdo con la opinión emitida por el auditor pues consideramos que con la información que han tenido a su disposición tenían suficiente evidencia para haber señalado con anticipación en sus informes dudas sobre la continuidad de la empresa o, en su caso- 11 sucesos- haber hecho alusión al principio de gestión continuada.

4.- En definitiva, estimamos que el auditor no ha prestado suficiente atención y análisis a los síntomas o alertas ofrecidas por la información contenida en los estados contables y a la información obtenida durante la realización de sus trabajo. Las alertas no han sido utilizadas para manifestar dudas sobre la continuidad de la empresa, tan solo cuando la crisis era manifiesta el auditor ha expresado sus dudas.

AUTOR	ALCARRIA JAIME,(1997)																																																																																																																														
ESTUDIO REALIZADO	INFORMES DE AUDITORIA EN EMPRESAS NO COTIZADAS																																																																																																																														
MUESTRA	<p>Nº EMPRESAS: 60 empresas de distintos sectores de actividad , que no cotizan en bolsa, radicadas en Castellón.</p> <p>PERIODO DE ANÁLISIS: Cuatro años consecutivos 1992/1995</p> <p>SELECCIÓN DE LA MUESTRA: aleatoria entre las empresas obligadas a ser auditadas</p> <p>SECTORES: Dadas las características del tejido empresarial de Castellón. Cerámica Químico Construcción Compra-venta de cítricos y frutas Fabricación de muebles</p> <p>CARACTERÍSTICAS: tamaño mediano y grande</p> <p>CIFRA DE NEGOCIO (1995) <1000 millones.....23% 1000-5000 millones.....60% >5000 millones.....17%</p>																																																																																																																														
RESULTADOS	<p>1º TIPO DE OPINIÓN</p> <table><tr><td></td><td><table><tr><td>19 92</td><td>19 93</td><td>19 94</td><td>19 95</td><td>TO TA</td></tr><tr><td>Nº %</td><td>Nº %</td><td>Nº %</td><td>Nº %</td><td>Nº %</td></tr><tr><td>30 50,0</td><td>38 63</td><td>44 73</td><td>47 78</td><td>159 66</td></tr><tr><td>30 50,0</td><td>22 37</td><td>16 27</td><td>13 22</td><td>81 34</td></tr><tr><td>60 100</td><td>60 100</td><td>60 100</td><td>60 100</td><td>240 100</td></tr></table></td><td></td></tr><tr><td>Favorable</td><td></td><td></td><td></td><td></td></tr><tr><td>Con salvedades</td><td></td><td></td><td></td><td></td></tr><tr><td>TOTAL</td><td></td><td></td><td></td><td></td></tr></table> <p>2º NÚMERO Y NATURALEZA DE SALVEDADESES</p> <table><tr><td></td><td><table><tr><td>19 92</td><td>19 93</td><td>19 94</td><td>19 95</td><td>TO TAL</td></tr><tr><td>Nº %</td><td>Nº %</td><td>Nº %</td><td>Nº %</td><td>Nº %</td></tr><tr><td>18 30</td><td>7 18</td><td>11 30</td><td>6 21</td><td>42 26</td></tr><tr><td>2 3,3</td><td>2 5,3</td><td>2 5,4</td><td>5 18</td><td>11 6,7</td></tr><tr><td>0 0,0</td><td>0 0,0</td><td>0 0,0</td><td>1 3,6</td><td>1 0,6</td></tr><tr><td>26 43</td><td>19 50,0</td><td>18 49</td><td>13 46</td><td>76 46</td></tr><tr><td>10 16</td><td>7 18</td><td>6 16</td><td>3 11</td><td>26 16</td></tr><tr><td>5 8,2</td><td>3 7,9</td><td>0 0,0</td><td>0 0,0</td><td>8 4,9</td></tr><tr><td>61 100</td><td>38 100</td><td>37 100</td><td>28 100</td><td>164 100</td></tr></table></td><td></td></tr><tr><td>Limitaciones al alcance</td><td></td><td></td><td></td><td></td></tr><tr><td>Errores</td><td></td><td></td><td></td><td></td></tr><tr><td>Omisión de información</td><td></td><td></td><td></td><td></td></tr><tr><td>Incumplimiento de PCG</td><td></td><td></td><td></td><td></td></tr><tr><td>Incertidumbres</td><td></td><td></td><td></td><td></td></tr><tr><td>No uniformidad</td><td></td><td></td><td></td><td></td></tr><tr><td>TOTAL</td><td></td><td></td><td></td><td></td></tr></table>		<table><tr><td>19 92</td><td>19 93</td><td>19 94</td><td>19 95</td><td>TO TA</td></tr><tr><td>Nº %</td><td>Nº %</td><td>Nº %</td><td>Nº %</td><td>Nº %</td></tr><tr><td>30 50,0</td><td>38 63</td><td>44 73</td><td>47 78</td><td>159 66</td></tr><tr><td>30 50,0</td><td>22 37</td><td>16 27</td><td>13 22</td><td>81 34</td></tr><tr><td>60 100</td><td>60 100</td><td>60 100</td><td>60 100</td><td>240 100</td></tr></table>	19 92	19 93	19 94	19 95	TO TA	Nº %	Nº %	Nº %	Nº %	Nº %	30 50,0	38 63	44 73	47 78	159 66	30 50,0	22 37	16 27	13 22	81 34	60 100	60 100	60 100	60 100	240 100		Favorable					Con salvedades					TOTAL						<table><tr><td>19 92</td><td>19 93</td><td>19 94</td><td>19 95</td><td>TO TAL</td></tr><tr><td>Nº %</td><td>Nº %</td><td>Nº %</td><td>Nº %</td><td>Nº %</td></tr><tr><td>18 30</td><td>7 18</td><td>11 30</td><td>6 21</td><td>42 26</td></tr><tr><td>2 3,3</td><td>2 5,3</td><td>2 5,4</td><td>5 18</td><td>11 6,7</td></tr><tr><td>0 0,0</td><td>0 0,0</td><td>0 0,0</td><td>1 3,6</td><td>1 0,6</td></tr><tr><td>26 43</td><td>19 50,0</td><td>18 49</td><td>13 46</td><td>76 46</td></tr><tr><td>10 16</td><td>7 18</td><td>6 16</td><td>3 11</td><td>26 16</td></tr><tr><td>5 8,2</td><td>3 7,9</td><td>0 0,0</td><td>0 0,0</td><td>8 4,9</td></tr><tr><td>61 100</td><td>38 100</td><td>37 100</td><td>28 100</td><td>164 100</td></tr></table>	19 92	19 93	19 94	19 95	TO TAL	Nº %	Nº %	Nº %	Nº %	Nº %	18 30	7 18	11 30	6 21	42 26	2 3,3	2 5,3	2 5,4	5 18	11 6,7	0 0,0	0 0,0	0 0,0	1 3,6	1 0,6	26 43	19 50,0	18 49	13 46	76 46	10 16	7 18	6 16	3 11	26 16	5 8,2	3 7,9	0 0,0	0 0,0	8 4,9	61 100	38 100	37 100	28 100	164 100		Limitaciones al alcance					Errores					Omisión de información					Incumplimiento de PCG					Incertidumbres					No uniformidad					TOTAL				
	<table><tr><td>19 92</td><td>19 93</td><td>19 94</td><td>19 95</td><td>TO TA</td></tr><tr><td>Nº %</td><td>Nº %</td><td>Nº %</td><td>Nº %</td><td>Nº %</td></tr><tr><td>30 50,0</td><td>38 63</td><td>44 73</td><td>47 78</td><td>159 66</td></tr><tr><td>30 50,0</td><td>22 37</td><td>16 27</td><td>13 22</td><td>81 34</td></tr><tr><td>60 100</td><td>60 100</td><td>60 100</td><td>60 100</td><td>240 100</td></tr></table>	19 92	19 93	19 94	19 95	TO TA	Nº %	Nº %	Nº %	Nº %	Nº %	30 50,0	38 63	44 73	47 78	159 66	30 50,0	22 37	16 27	13 22	81 34	60 100	60 100	60 100	60 100	240 100																																																																																																					
19 92	19 93	19 94	19 95	TO TA																																																																																																																											
Nº %	Nº %	Nº %	Nº %	Nº %																																																																																																																											
30 50,0	38 63	44 73	47 78	159 66																																																																																																																											
30 50,0	22 37	16 27	13 22	81 34																																																																																																																											
60 100	60 100	60 100	60 100	240 100																																																																																																																											
Favorable																																																																																																																															
Con salvedades																																																																																																																															
TOTAL																																																																																																																															
	<table><tr><td>19 92</td><td>19 93</td><td>19 94</td><td>19 95</td><td>TO TAL</td></tr><tr><td>Nº %</td><td>Nº %</td><td>Nº %</td><td>Nº %</td><td>Nº %</td></tr><tr><td>18 30</td><td>7 18</td><td>11 30</td><td>6 21</td><td>42 26</td></tr><tr><td>2 3,3</td><td>2 5,3</td><td>2 5,4</td><td>5 18</td><td>11 6,7</td></tr><tr><td>0 0,0</td><td>0 0,0</td><td>0 0,0</td><td>1 3,6</td><td>1 0,6</td></tr><tr><td>26 43</td><td>19 50,0</td><td>18 49</td><td>13 46</td><td>76 46</td></tr><tr><td>10 16</td><td>7 18</td><td>6 16</td><td>3 11</td><td>26 16</td></tr><tr><td>5 8,2</td><td>3 7,9</td><td>0 0,0</td><td>0 0,0</td><td>8 4,9</td></tr><tr><td>61 100</td><td>38 100</td><td>37 100</td><td>28 100</td><td>164 100</td></tr></table>	19 92	19 93	19 94	19 95	TO TAL	Nº %	Nº %	Nº %	Nº %	Nº %	18 30	7 18	11 30	6 21	42 26	2 3,3	2 5,3	2 5,4	5 18	11 6,7	0 0,0	0 0,0	0 0,0	1 3,6	1 0,6	26 43	19 50,0	18 49	13 46	76 46	10 16	7 18	6 16	3 11	26 16	5 8,2	3 7,9	0 0,0	0 0,0	8 4,9	61 100	38 100	37 100	28 100	164 100																																																																																	
19 92	19 93	19 94	19 95	TO TAL																																																																																																																											
Nº %	Nº %	Nº %	Nº %	Nº %																																																																																																																											
18 30	7 18	11 30	6 21	42 26																																																																																																																											
2 3,3	2 5,3	2 5,4	5 18	11 6,7																																																																																																																											
0 0,0	0 0,0	0 0,0	1 3,6	1 0,6																																																																																																																											
26 43	19 50,0	18 49	13 46	76 46																																																																																																																											
10 16	7 18	6 16	3 11	26 16																																																																																																																											
5 8,2	3 7,9	0 0,0	0 0,0	8 4,9																																																																																																																											
61 100	38 100	37 100	28 100	164 100																																																																																																																											
Limitaciones al alcance																																																																																																																															
Errores																																																																																																																															
Omisión de información																																																																																																																															
Incumplimiento de PCG																																																																																																																															
Incertidumbres																																																																																																																															
No uniformidad																																																																																																																															
TOTAL																																																																																																																															

	<div>3º FRECUENCIA DE LAS SALVEDADES</div> <table><tr><th></th><th>Nº</th><th>%</th></tr><tr><td>A) LIMITACIÓN AL ALCANCE</td><td>42</td><td>25,6</td></tr><tr><td>· Inventarios</td><td>6</td><td>14,3</td></tr><tr><td>· Circularización</td><td>9</td><td>21,4</td></tr><tr><td>B) INCUMPLIMIENTO PCGA</td><td>76</td><td>46,3</td></tr><tr><td>· Prudencia</td><td>34</td><td>44,7</td></tr><tr><td>· Devengo</td><td>25</td><td>32,9</td></tr><tr><td>C) INCERTIDUMBRE</td><td>26</td><td>15,9</td></tr><tr><td>· Contingencias fiscales</td><td>13</td><td>50,0</td></tr><tr><td>· Continuidad</td><td>9</td><td>34,6</td></tr><tr><td>D) UNIFORMIDAD</td><td>8</td><td>4,9</td></tr><tr><td>E) OTROS</td><td>12</td><td>7,3</td></tr><tr><td>TOTAL(A+B+C+D+E)</td><td>164</td><td>100</td></tr></table>		Nº	%	A) LIMITACIÓN AL ALCANCE	42	25,6	· Inventarios	6	14,3	· Circularización	9	21,4	B) INCUMPLIMIENTO PCGA	76	46,3	· Prudencia	34	44,7	· Devengo	25	32,9	C) INCERTIDUMBRE	26	15,9	· Contingencias fiscales	13	50,0	· Continuidad	9	34,6	D) UNIFORMIDAD	8	4,9	E) OTROS	12	7,3	TOTAL(A+B+C+D+E)	164	100
	Nº	%																																						
A) LIMITACIÓN AL ALCANCE	42	25,6																																						
· Inventarios	6	14,3																																						
· Circularización	9	21,4																																						
B) INCUMPLIMIENTO PCGA	76	46,3																																						
· Prudencia	34	44,7																																						
· Devengo	25	32,9																																						
C) INCERTIDUMBRE	26	15,9																																						
· Contingencias fiscales	13	50,0																																						
· Continuidad	9	34,6																																						
D) UNIFORMIDAD	8	4,9																																						
E) OTROS	12	7,3																																						
TOTAL(A+B+C+D+E)	164	100																																						
CONCLUSIONES	<div>1) CONCLUSIONES DEL ESTUDIO</div> <p>En ningún caso se deniega la opinión o esta es desfavorable , pese a que en algún caso el número de salvedades presente en el informe es realmente elevado</p> <p>El número de informes con salvedades desciende a lo largo del tiempo, por lo que parece ser que las empresas adecuan su información contable a las recomendaciones de los auditores</p> <p>En un elevado número de casos las salvedades vienen referidas a incumplimiento de los PCGA, relacionadas con el principio de prudencia y con la aplicación de criterios fiscales y no económicos</p> <p>Algunas salvedades hacen referencia a aspectos sobre <u>dudas sobre la continuidad de la empresa</u> y a la existencia de contingencias fiscales no registradas adecuadamente.</p> <div>2º) REFLEXIONES FINALES</div> <p>A favor del positivo impulso normalizador del ICAC, el elevado grado de estandarización quizá produce un efecto indeseado de brevedad del contenido de la opinión del auditor.</p> <p>La responsabilidad social del auditor queda en buena parte salvada por el elevado número de párrafos de énfasis y de salvedades.</p> <p>El elevado número de salvedades importantes que presentan los informes produce una cierta insatisfacción respecto a la calidad de la información contenida en las Cuentas Anuales.</p>																																							

AUTOR	GARCIA- AYUSO COVARSI, M. SANCHEZ SEGURA, AMPARO (1999)																																							
ESTUDIO REALIZADO	DESCRIPCIÓN MERCADO DE AUDITORÍA EN ESPAÑA																																							
MUESTRA	Empresas de gran tamaño que remiten sus informes a la CNMV <ul style="list-style-type: none">• Distribución entre firmas y auditores• Características empresariales y auditor• Opiniones de las firmas de auditoría• Naturaleza de las salvedades Nº EMPRESAS :220 CIAS PERIODO DE ANÁLISIS :1991/1995 OBSERVACIONES :1100/Empreas/Año																																							
RESULTADOS	1º) TIPO DE OPINIÓN <table><tr><td></td><td>FAVORABLE</td><td>CON SALVEDADES</td><td>ADVERTENCIA</td><td>DENEGADA</td></tr><tr><td>Nº</td><td>721</td><td>354</td><td>3</td><td>22</td></tr><tr><td>%</td><td>65,5</td><td>32,2</td><td>0,3</td><td>2,0</td></tr></table> 2) FRECUENCIA DE LAS OPINIONES FAVORABLES <table><tr><td></td><td>Nº</td><td>%</td></tr><tr><td>NUNCA FAVORABLE</td><td>33</td><td>15,0</td></tr><tr><td>1 de 5</td><td>16</td><td>7,27</td></tr><tr><td>2 de 5</td><td>17</td><td>7,72</td></tr><tr><td>3 de 5</td><td>31</td><td>14,09</td></tr><tr><td>4 de 5</td><td>37</td><td>16,81</td></tr><tr><td>Siempre FAVORABLE</td><td>86</td><td>39,09</td></tr><tr><td>TOTAL</td><td>220</td><td>100</td></tr></table>		FAVORABLE	CON SALVEDADES	ADVERTENCIA	DENEGADA	Nº	721	354	3	22	%	65,5	32,2	0,3	2,0		Nº	%	NUNCA FAVORABLE	33	15,0	1 de 5	16	7,27	2 de 5	17	7,72	3 de 5	31	14,09	4 de 5	37	16,81	Siempre FAVORABLE	86	39,09	TOTAL	220	100
	FAVORABLE	CON SALVEDADES	ADVERTENCIA	DENEGADA																																				
Nº	721	354	3	22																																				
%	65,5	32,2	0,3	2,0																																				
	Nº	%																																						
NUNCA FAVORABLE	33	15,0																																						
1 de 5	16	7,27																																						
2 de 5	17	7,72																																						
3 de 5	31	14,09																																						
4 de 5	37	16,81																																						
Siempre FAVORABLE	86	39,09																																						
TOTAL	220	100																																						

	3) NATURALEZA DE LAS SALVEDADES RECIBIDAS POR LAS EMPRESAS					
	1991	1992	1993	1994	1995	Total
Por limitación al alcance	11	9	16	11	13	60 (9,64%)
Por incertidumbre	43	50	41	39	38	211 (32,92%)
Por incumplimiento Py NCGA	54	47	58	44	56	259 (41,63%)
Por no uniformidad	16	10	3	11	4	44 (7,07%)
Por dudas de gestión continuada	7	9	15	9	8	48 (7,71%)
TOTAL	131 (21,06%)	125 (20,09%)	133 (21,38%)	114 (18,32%)	119 (19,13%)	622 (100%)

CONCLUSIONES	<ul style="list-style-type: none">• Dos de cada tres informes analizados reflejó opinión favorable y 1 de cada 3 contenía salvedades• La cantidad de opiniones adversas fue insignificante• La opinión denegada se situó alrededor del 2%• Solo un 40% de las compañías analizadas, la mayoría pertenecientes al sector financiero recibió informe limpio. Alrededor del 15% una sociedad recibió una opinión limpia.• Las salvedades se debían, en su mayoría, al incumplimiento o errores en la aplicación de los principios y normas de contabilidad y a la existencia de incertidumbres. Con relación a las primera, la incorrecta imputación de ingresos y gastos de informes y la violación del principio de prudencia fueron las causas principales.
--------------	---

AUTOR	GOMEZ AGUILAR, N ; RUIZ BARBADILLO, E (1999)																																																																																																																																	
ESTUDIO REALIZADO	CALIDAD DE LA INFORMACIÓN CONTABLE A TRAVÉS DEL ANÁLISIS DEL INFORME DE AUDITORÍA																																																																																																																																	
MUESTRA	<ul style="list-style-type: none">• Empresas de la base de datos de la CNMV(empresas que emiten títulos, acciones, y títulos de deuda) que cotizan en la bolsa de Madrid. Empresas de gran tamaño.• Periodo de análisis:1994-1996• Observaciones : 1331 informes																																																																																																																																	
RESULTADOS	<div>1) TIPO DE OPINIÓN</div> <table><tr><th rowspan="2">TIPO DE INFORME</th><th colspan="2">19 94</th><th colspan="2">19 95</th><th colspan="2">19 96</th><th colspan="2">TO</th><th>TAL</th></tr><tr><th>Nº</th><th>%</th><th>Nº</th><th>%</th><th>Nº</th><th>%</th><th>Nº</th><th>%</th><th></th></tr><tr><td>Favorable</td><td>321</td><td>67,3</td><td>330</td><td>74,3</td><td>335</td><td>82</td><td>986</td><td>74,1</td><td></td></tr><tr><td>Con salvedades</td><td>144</td><td>30,2</td><td>105</td><td>23,6</td><td>68</td><td>17</td><td>317</td><td>23,8</td><td></td></tr><tr><td>Denegado</td><td>11</td><td>2,3</td><td>9</td><td>2,0</td><td>6</td><td>1,5</td><td>26</td><td>2</td><td></td></tr><tr><td>Negativo</td><td>1</td><td>0,2</td><td>0</td><td>0,0</td><td>1</td><td>0,2</td><td>2</td><td>0,2</td><td></td></tr><tr><td>TOTAL</td><td>477</td><td>100</td><td>444</td><td>100</td><td>410</td><td>100</td><td>1331</td><td>100</td><td></td></tr></table> <div>2) INFORMES SEGUN EL Nº DE SALVEDADES</div> <table><tr><th colspan="10">SALVEDADES</th></tr><tr><th></th><th>1</th><th>2</th><th>3</th><th>4</th><th>5</th><th>6</th><th>7</th><th>8</th><th>9</th></tr><tr><td>Nº INFORMES</td><td>188</td><td>77</td><td>33</td><td>11</td><td>7</td><td>2</td><td>1</td><td>1</td><td>1</td></tr></table> <div>3) NATURALEZA DE LAS SALVEDADES</div> <table><tr><th>NATURALEZA DE LA SALVEDAD</th><th>1994</th><th>1995</th><th>1996</th><th>Total</th></tr><tr><td>No aplicación de principios contables</td><td>91</td><td>60</td><td>39</td><td>190 (35,3%)</td></tr><tr><td>Limitación al alcance de la auditoría</td><td>15</td><td>14</td><td>5</td><td>34 (6,3%)</td></tr><tr><td>Falta de uniformidad</td><td>10</td><td>9</td><td>6</td><td>25 (4,6%)</td></tr><tr><td>Incertidumbres</td><td>119</td><td>107</td><td>63</td><td>289 (53,7%)</td></tr><tr><td>TOTAL</td><td>235</td><td>190</td><td>113</td><td>538 (100%)</td></tr></table>	TIPO DE INFORME	19 94		19 95		19 96		TO		TAL	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%		Favorable	321	67,3	330	74,3	335	82	986	74,1		Con salvedades	144	30,2	105	23,6	68	17	317	23,8		Denegado	11	2,3	9	2,0	6	1,5	26	2		Negativo	1	0,2	0	0,0	1	0,2	2	0,2		TOTAL	477	100	444	100	410	100	1331	100		SALVEDADES											1	2	3	4	5	6	7	8	9	Nº INFORMES	188	77	33	11	7	2	1	1	1	NATURALEZA DE LA SALVEDAD	1994	1995	1996	Total	No aplicación de principios contables	91	60	39	190 (35,3%)	Limitación al alcance de la auditoría	15	14	5	34 (6,3%)	Falta de uniformidad	10	9	6	25 (4,6%)	Incertidumbres	119	107	63	289 (53,7%)	TOTAL	235	190	113	538 (100%)
TIPO DE INFORME	19 94		19 95		19 96		TO		TAL																																																																																																																									
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%																																																																																																																										
Favorable	321	67,3	330	74,3	335	82	986	74,1																																																																																																																										
Con salvedades	144	30,2	105	23,6	68	17	317	23,8																																																																																																																										
Denegado	11	2,3	9	2,0	6	1,5	26	2																																																																																																																										
Negativo	1	0,2	0	0,0	1	0,2	2	0,2																																																																																																																										
TOTAL	477	100	444	100	410	100	1331	100																																																																																																																										
SALVEDADES																																																																																																																																		
	1	2	3	4	5	6	7	8	9																																																																																																																									
Nº INFORMES	188	77	33	11	7	2	1	1	1																																																																																																																									
NATURALEZA DE LA SALVEDAD	1994	1995	1996	Total																																																																																																																														
No aplicación de principios contables	91	60	39	190 (35,3%)																																																																																																																														
Limitación al alcance de la auditoría	15	14	5	34 (6,3%)																																																																																																																														
Falta de uniformidad	10	9	6	25 (4,6%)																																																																																																																														
Incertidumbres	119	107	63	289 (53,7%)																																																																																																																														
TOTAL	235	190	113	538 (100%)																																																																																																																														

	<p>4) FRECUENCIAS DE LOS FACTORES DE LAS SALVEDADE</p> <table><tr><th></th><th>Nº</th><th>%</th></tr><tr><td>A) INCUMPLIMIENTO PCGA</td><td>190</td><td>35,3</td></tr><tr><td>· Prudencia</td><td>112</td><td>58,9</td></tr><tr><td>· Devengo</td><td>36</td><td>18,9</td></tr><tr><td>· Precio de adquisición</td><td>17</td><td>8,9</td></tr><tr><td>· Normativa legal</td><td>12</td><td>6,3</td></tr><tr><td>· Otros</td><td>13</td><td>6,8</td></tr><tr><td>B) LIMITACIÓN ALCANCE</td><td>34</td><td>6,3</td></tr><tr><td>· Inventarios</td><td>4</td><td>11,8</td></tr><tr><td>· Circularización</td><td>3</td><td>8,8</td></tr><tr><td>· Valoración de Inventarios Físicos</td><td>17</td><td>50,0</td></tr><tr><td>· Otros</td><td>10</td><td>29,4</td></tr><tr><td>C) INCERTIDUMBRE</td><td>289</td><td>53,7</td></tr><tr><td>· Contingencias fiscales y otros litigios</td><td>148</td><td>51,2</td></tr><tr><td>· Continuidad</td><td>55</td><td>19,0</td></tr><tr><td>· Dudas sobre la recuperabilidad de activos</td><td>42</td><td>14,5</td></tr><tr><td>· Otros</td><td>44</td><td>15,2</td></tr><tr><td>D) FALTA UNIFORMIDAD</td><td>25</td><td>4,6</td></tr></table>		Nº	%	A) INCUMPLIMIENTO PCGA	190	35,3	· Prudencia	112	58,9	· Devengo	36	18,9	· Precio de adquisición	17	8,9	· Normativa legal	12	6,3	· Otros	13	6,8	B) LIMITACIÓN ALCANCE	34	6,3	· Inventarios	4	11,8	· Circularización	3	8,8	· Valoración de Inventarios Físicos	17	50,0	· Otros	10	29,4	C) INCERTIDUMBRE	289	53,7	· Contingencias fiscales y otros litigios	148	51,2	· Continuidad	55	19,0	· Dudas sobre la recuperabilidad de activos	42	14,5	· Otros	44	15,2	D) FALTA UNIFORMIDAD	25	4,6
	Nº	%																																																					
A) INCUMPLIMIENTO PCGA	190	35,3																																																					
· Prudencia	112	58,9																																																					
· Devengo	36	18,9																																																					
· Precio de adquisición	17	8,9																																																					
· Normativa legal	12	6,3																																																					
· Otros	13	6,8																																																					
B) LIMITACIÓN ALCANCE	34	6,3																																																					
· Inventarios	4	11,8																																																					
· Circularización	3	8,8																																																					
· Valoración de Inventarios Físicos	17	50,0																																																					
· Otros	10	29,4																																																					
C) INCERTIDUMBRE	289	53,7																																																					
· Contingencias fiscales y otros litigios	148	51,2																																																					
· Continuidad	55	19,0																																																					
· Dudas sobre la recuperabilidad de activos	42	14,5																																																					
· Otros	44	15,2																																																					
D) FALTA UNIFORMIDAD	25	4,6																																																					
CONCLUSIONES	<ul style="list-style-type: none">• Se ha podido constatar la alta calidad ofrecida por los estados financieros derivada del porcentaje de informes favorables contenidos en la muestra durante los años considerados, así como el aumento de la calidad en cada año con respecto al anterior• En cuanto a los informes con salvedades la mayor parte de ellos contienen una sola salvedad pero, no obstante se aprecia una cierta resistencia por parte de los auditores a emitir opiniones desfavorables• En cuanto a las salvedades, más de la mitad de corresponden con incertidumbres																																																						

AUTOR	ROQUETA RODRIGUEZ, ANGELS (1999)																																																						
ESTUDIO REALIZADO	TESIS DOCTORAL.- ANALISIS ECONOMICO, JURIDICO, FINANCIERO Y DE AUDITORIA. DERECHO CONCURSAL Y VIABILIDAD ECONOMICA ESTUDIO EMPÍRICO.- CAPITULO-II.-Desarrollo Investigación Empírica CAPÍTULO VII. Informes de Auditoria en los casos de Insolvencia Empresarial.																																																						
MUESTRA	<ul style="list-style-type: none">• 30 empresas Providencia de Barcelona que habiendo entrado en suspensión de pagos en el periodo 1990 - 1997 superaron esta situación con posterioridad.• Periodo de análisis: 1990-1997• Empresas de tamaño grande y mediano																																																						
RESULTADOS	<p>SOBRE LOS INFORMES DE AUDITORIA</p> <p>1) TIPO DE OPINIÓN (n = entrada año en suspensión de pagos)</p> <table><tr><td></td><td>n-2</td><td></td><td>n-1</td><td></td><td>n</td></tr><tr><td>Favorable</td><td>5 21%</td><td></td><td>1 5%</td><td></td><td>0 —</td></tr><tr><td>Con salvedades</td><td>15 62,50%</td><td></td><td>13 65%</td><td></td><td>11 50%</td></tr><tr><td>Desfavorable</td><td>1 4.0%</td><td></td><td>1 5%</td><td></td><td>2 9%</td></tr><tr><td>Denegada</td><td>3 12.5%</td><td></td><td>5 25%</td><td></td><td>9 41%</td></tr><tr><td>Subtotal</td><td>24 100%</td><td></td><td>20 100%</td><td></td><td>22 100%</td></tr><tr><td>Otras situaciones*</td><td>6</td><td></td><td>10</td><td></td><td>8</td></tr></table> <p>*Cuentas no depositadas ó falta informe de auditor en cuentas anuales.</p> <p>2) NATURALEZA DE LAS SALVEDADES</p> <table><tr><td></td><td>n-1</td><td>n-2</td></tr><tr><td>Incumplimiento</td><td>></td><td>--</td></tr><tr><td>Incertidumbre</td><td>></td><td>--</td></tr><tr><td>Limitaciones</td><td>></td><td>--</td></tr></table> <p>El signo > indica, por orden de aparición de las salvedades que la frecuencia de las mismas desde el n a n-2 es superior siempre a la del año siguiente</p>		n-2		n-1		n	Favorable	5 21%		1 5%		0 —	Con salvedades	15 62,50%		13 65%		11 50%	Desfavorable	1 4.0%		1 5%		2 9%	Denegada	3 12.5%		5 25%		9 41%	Subtotal	24 100%		20 100%		22 100%	Otras situaciones*	6		10		8		n-1	n-2	Incumplimiento	>	--	Incertidumbre	>	--	Limitaciones	>	--
	n-2		n-1		n																																																		
Favorable	5 21%		1 5%		0 —																																																		
Con salvedades	15 62,50%		13 65%		11 50%																																																		
Desfavorable	1 4.0%		1 5%		2 9%																																																		
Denegada	3 12.5%		5 25%		9 41%																																																		
Subtotal	24 100%		20 100%		22 100%																																																		
Otras situaciones*	6		10		8																																																		
	n-1	n-2																																																					
Incumplimiento	>	--																																																					
Incertidumbre	>	--																																																					
Limitaciones	>	--																																																					
CONCLUSIONES OPINIÓN DE LOS AUDITORES	<p>1. SOBRE LA OPINIÓnde LOS AUDITORES</p> <ul style="list-style-type: none">• Las opiniones favorables y con salvedades predominan sobre el resto de tipos de opinión, siendo el ejercicio n-1, anterior al de la entrada en suspensión de pagos el que presenta mayor relevancia.(65%)																																																						

	<ul style="list-style-type: none">• Desde n-2 al ejercicio n disminución de los informes favorables (de 5 a 0 informes-21%) y aumento significativo de la opinión desfavorable y denegada, desde el 4% hasta el 9% para el primer caso y desde el 12,5% a un 41% para los informes denegados. <p>2.- SOBRE LA NATURALEZA DE LAS SALVEDADESES</p> <ul style="list-style-type: none">• Las limitaciones se ven aumentadas de forma importante en el año de la entrada en suspensión de pagos motivada por la falta de respuesta de asesores y por la imposibilidad de conciliar saldos con clientes, proveedores y entidades financiera.• En cuanto a las incertidumbres el año n-1 es el más significativo toda vez que alguna de ellas son directamente la causa de la propia suspensión de pagos cual es el caso de las pérdidas acumuladas ó las reclamaciones de las administraciones públicas• En cuanto al incumplimiento de los principios contables también es el año n-1 el más importante, consecuencia de que para muchas empresas de las analizadas en el cambio en los criterios de contabilización de gastos constituye el medio utilizado para disminuir pérdidas junto con otras alteraciones de las cuentas para maquillar las mismas, tales como activación de crédito fiscal etc.
<p>CONCLUSIONES:</p> <p>OPINIÓN DE LAS EMPRESAS SOBRE FACTORES QUE MAS HAN INFLUIDO EN LA SITUACION DE CRISIS (NORMA TECNICA) Y FACTORES MITIGANTES (NORMA TECNICA)</p>	<p>Los resultados económicos negativos y persistentes así como la evolución negativa de los recursos de explotación generados son los elementos claves que las empresas encuestadas consideran determinantes de la crisis empresarial.</p> <p>El 28% y el 17% de las respuestas corresponden a estos factores . La reducción de pedidos ó pérdida de clientes importantes contemplado como factor ó circunstancia que pone en duda la continuidad de la empresa según la Norma Técnica, constituye así mismo en opinión de las empresas encuestadas un elemento relacionado fuertemente con las crisis(15% de las respuestas).</p> <p>En opinión de la autora, éstos resultados en relación con las pérdidas de clientes ó reducción de la cifra de negocios tienen una primera aplicación, cual es que el auditor debe valorar estos hechos y considerarlos en su opinión toda vez que los mismos pueden llevar a la</p>

	<p>empresa a una situación de dificultad financiera.</p> <p>Las inversiones en productos con poco éxito comercial ó la pérdida de concesiones, licencias ó patentes (factores 3 y 5 NT), no afectan de forma relevante a la insolvencia de la empresa según opinión manifestada por las entidades encuestadas.</p> <p>Por último, una lectura de éstos resultados avalan por sí mismos que los ratios de rentabilidad y en general todos aquellos en que la variable beneficios tiene participación, son básicos dentro del análisis financiero de las empresas y en los modelos de predicción de la crisis empresarial.</p> <p>En relación a la valoración de los factores mitigantes de la duda sobre los que las empresas encuestadas han expresado su opinión que no son sino opiniones sobre como éstas empresas superaron la crisis empresarial son de destacar los siguientes resultados.</p> <p>En cuanto a las circunstancias más significativas que han permitido la continuidad de la empresa, en opinión de las empresas encuestadas, el acuerdo de reestructuración de la deuda con proveedores y acreedores obtiene una puntuación destacada.</p> <p>En segundo término sigue la reducción de gasto de personal y tercero la reducción de gasto de estructura, esto es medidas de carácter interno.</p> <p>El cuarto factor contemplado es el de la reducción del volumen de actividad y mejora de rentabilidad.</p>
--	--

CAPITULO 6.

MODELOS DE PREDICCIÓN DE QUIEBRA

6.1 INTRODUCCIÓN

Dado que el concepto de principio de Empresa en Funcionamiento en lo que a la actividad auditora se refiere, gira en torno a la decisión por parte del auditor de calificar la no continuidad de la empresa, es preciso que, para ello, de acuerdo con la Norma técnica de Auditoria, reúna todas las evidencias posibles que apoyan tal hipótesis. Los trabajos adicionales que debe realizar a este respecto se especifican en la propia Norma Técnica.

Obviamente, todos estos trabajos están orientados a apoyar la decisión del auditor de manifestar su duda sobre la continuidad de la empresa auditada en el horizonte de un año. Dicho de forma más cruda, esa decisión es la de anunciar por el auditor la posible interrupción no programada de las actividades de la empresa, interrupción que se viene conociendo en la literatura especializada con el nombre de Fracaso Empresarial.

Realmente esta tesis trata del comportamiento del auditor en la anticipación y anuncio del fracaso de la empresa auditada.

El fracaso empresarial como hecho económico involuntario tiene consecuencias en muchas direcciones: jurídicas, económicas, sociológicas, etc. Es, por consiguiente, un hecho económico importante que vale la pena investigar para tratar de anticiparlo. La anticipación del mismo, con un lapso de tiempo de al menos un año, es el objetivo final de la teoría del fracaso empresarial. Teoría que se ocupa básicamente de las causas del fracaso y las señales que emiten las empresas en su trayectoria hacia el mismo.

Justamente, del tratamiento de esas señales para detectarlas e interpretarlas trata toda la teoría de la elaboración y el empleo de los modelos de predicción de quiebra. Tales modelos, una vez contruidos, son herramientas que sirven para detectar, con uno o varios años de anticipación, las señales del fracaso empresarial que emite una empresa antes de llegar a tal estado. Esas señales son las que aparecen en la información que la empresa emite o en la generada en otros ámbitos como pueden ser mercados financieros, tribunales de justicia, registros oficiales de morosos, etc....

La mayor parte de los modelos de fracaso empresarial elaborados hasta hoy utilizan las señales que transmite la información contable de uso general emitida por la propia empresa, que no es otra que la información contable que analiza y certifica el auditor en su actividad profesional.

En consecuencia, una buena parte de los modelos de predicción de quiebra han sido elaborados para detectar la señal de fracaso empresarial contenida en la información contable. Generalmente, estos modelos se alimentan de los valores que toman las variables contables en los estados financieros de las empresas, bien sea tomadas en sus valores absolutos en forma de proporciones o ratios, principalmente en esta última forma ya que los valores absolutos no tienen ningún significado por si solos; sin embargo, los ratios o proporciones si pueden tenerlo.

Veamos un ejemplo: si medimos el brazo derecho de una persona humana y mide dos metros podemos pensar que se trata de una anomalía patológica y que esa persona tiene un brazo derecho inusitadamente largo, pero si medimos los dos brazos, derecho e

izquierdo y resulta que la proporción de las medidas es igual a uno, entonces desaparece la sospecha de desequilibrio; y más aún, si medimos la longitud de las piernas y resulta proporcionada con la de los brazos, escasamente encontraremos motivos para sospechar de la viabilidad biológica de ese ser humano

El empleo de los ratios para detectar señales de fracaso empresarial está fundamentado en la idea de que las empresas viables y, por consiguiente, saludables, tienen una anatomía patrimonial característica y en cierto modo armónica y esa anatomía es la que permite un funcionamiento normal de la empresa, es decir, una anatomía patrimonial armónica es garantía de perdurabilidad, de funcionalidad, de éxito empresarial.

Por el contrario, toda desviación de esa estructura anatómica- patrimonial armónica, es síntoma de una patología que es causa y efecto al mismo tiempo de disfuncionalidad y, por consiguiente, una amenaza a la supervivencia. El análisis financiero de la empresa sobre la información contable ha empleado siempre los ratios como proporciones anatómicas de la estructura de la acumulación patrimonial.

Es evidente que un análisis clínico no siempre permite un diagnóstico y que este diagnóstico no tiene que ser el desahucio del enfermo, pero cualquier médico puede leer perfectamente un paro cardíaco en la gráfica de un electrocardiograma, o puede leer un nivel de glucosa en la sangre que anuncia de modo inmediato una crisis diabética.

Algo parecido a esto es el razonamiento que subyace en los modelos de predicción empresarial. Tratan de detectar aquellas señales que anuncian debilidades letales para la

supervivencia empresarial. Estos modelos al igual que los análisis clínicos en medicina son instrumentos que en manos del experto permiten detectar, con mayor o menor precisión, esa señal de fracaso empresarial.

La historia reciente de los modelos de fracaso empresarial que tratan de detectar ese evento a través de la información contable de uso general que emiten las empresas, comienza con los trabajos ya clásicos de Altman y Beaver. Aunque esta tesis no versa sobre la teoría del fracaso empresarial, esta teoría tiene relaciones colaterales con su objetivo principal, y por ello resulta procedente ocuparnos en un capítulo de los modelos de fracaso empresarial que utilizan la información contable de uso general, es decir, de los modelos de predicción empresarial en la línea de los contruidos por Altman y Beaver.

En ese sentido, este capítulo se estructura en tres partes:

La primera, es una recopilación sintética de los modelos que estamos comentando, elaborados hasta la fecha y las características de los mismos.

La segunda parte, consiste en la aplicación de una selección de modelos clásicos a la información contable emitida por las empresas de la muestra estudiada en esta tesis, con el consiguiente comentario de los resultados obtenidos en cuanto a la eficacia de los modelos y los ratios más significativos empleados por los mismos.

Por último, en la tercera parte, se presentan modelos elaborados específicamente para

las empresas españolas entre las que se encuentran las de la muestra de la tesis. Los modelos han sido elaborados siguiendo las metodologías de “análisis discriminante” y de “análisis de regresión logística” y se han aplicado al conjunto de empresas de la muestra que actúan como conjunto de validación, obteniendo unos resultados que también se comentan.

6.2 RESUMEN DE LOS MODELOS DE PREDICCIÓN DEL FRACASO EMPRESARIAL MÁS CONOCIDOS .

En éste apartado, se ha elaborado un resumen de los modelos de predicción de fracaso empresarial más citados en los estudios de éste área que presentamos en el (anexo 5.1)³⁴ con arreglo a la estructura de los parámetros comunes a todos ellos.³⁵ Entre otros aspectos, se ha tenido en cuenta, el modelo estadístico usado, tipo de muestra, señal de fracaso empresarial, variables financieras consideradas etc. Dicha síntesis ó resumen, no tiene otro objetivo que presentar una visión panorámica sobre algunos de los modelos disponibles, sin pretensión alguna de exhaustividad.

³⁴ Resumen de los modelos de predicción más conocidos 1932-1996

6.3 APLICACIÓN DE ALGUNOS MODELOS DE PREDICCIÓN DE FRACASO EMPRESARIAL A LA MUESTRA DE LA TESIS.

El hecho de disponer de una muestra considerable de empresas con información contable depurada, parece que es una oportunidad para utilizarla como conjunto de validación de los modelos de predicción de quiebra ya conocidos y elaborados por autores como Altman, Beaver, etc.

Debemos señalar ante todo que los resultados que se pueden obtener no tienen otra finalidad que hacer un ensayo sobre como responden estos modelos en el contexto de las empresas españolas. Es evidente que se trata de herramientas elaboradas para otros contextos empresariales e institucionales y ya lejanos en el tiempo, por ello, a las diferencias del contexto económico-institucional, se añade la natural obsolescencia a que estos modelos están sometidos por el mero transcurso del tiempo. En resumen es previsible, como así sucede, que la eficacia predictiva de estos modelos esté notablemente disminuida.

6.3.1. ANÁLISIS DE PERFILES DE BEAVER

En primer lugar, presentamos el análisis de gráficas de Beaver aplicado a nuestra muestra de las 68 empresas, 34 sanas y 34 fracasadas (13 de Madrid y 21 de Barcelona), para los años 93, 94 y 95. Se trata de un análisis muy rudo para comparar

³⁵ Ver. Van HemmenAlmazar, E (1997) y Martin Zamora M del Pilar(1996)

la estructura patrimonial de empresa sanas y fracasadas, tratando de asociar anomalías en la estructura patrimonial con fracaso.

Los ratios estudiados por Beaver fueron: Cash-Flow/Deuda Total (*ratio 57*)

Resultado Neto/Activo Total (*ratio 51*)

Deuda Total/Activo Total (*ratio 62*)

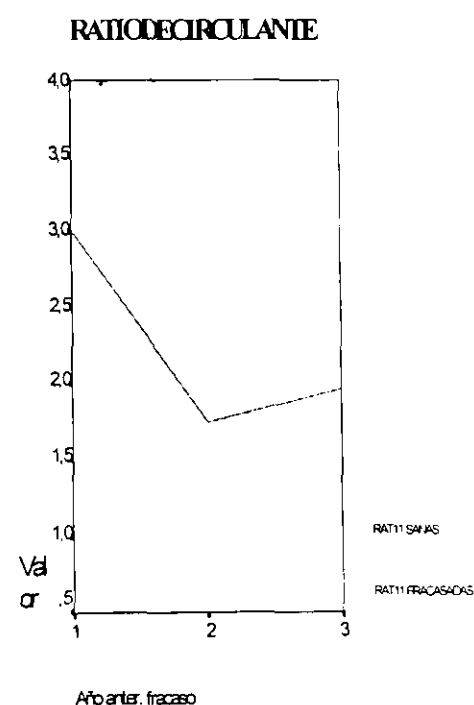
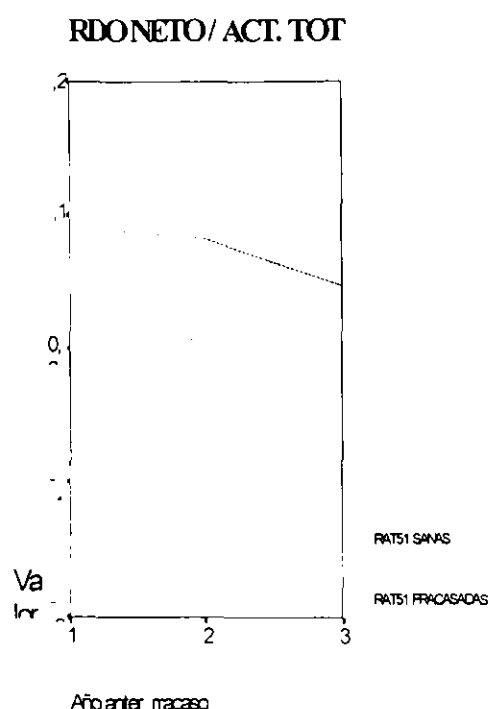
Capital Circulante/Activo Total (*ratio 41*)

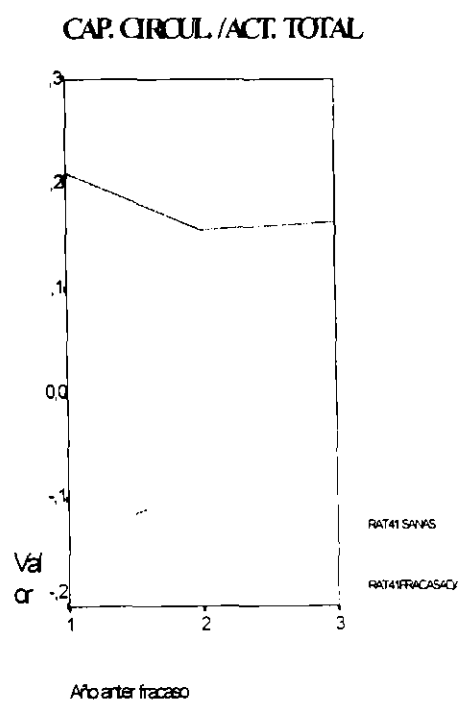
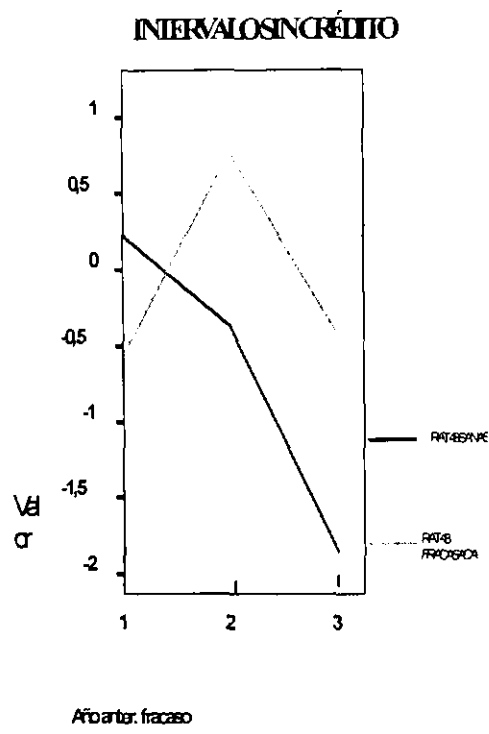
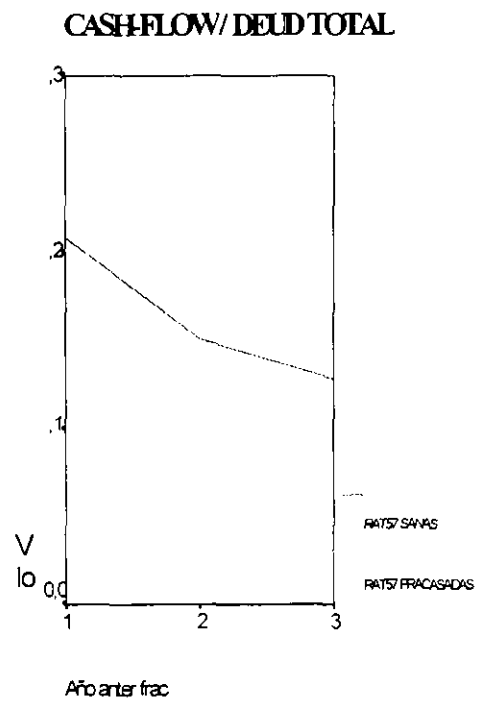
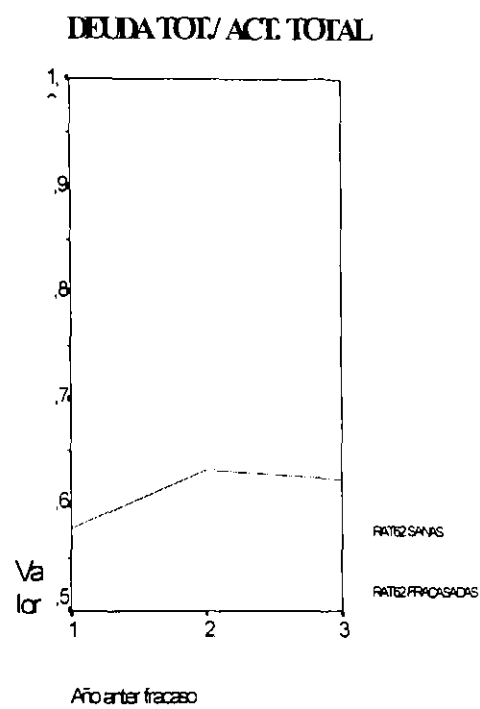
Ratio de Circulante (*ratio 11*)

Intervalo sin crédito (*ratio 48*)

6.3.1.1 Representación gráfica de la evolución de los ratios

En primer lugar, se calcula la media para cada uno de los ratios anteriores considerando como variable de clase el índice de quiebra (y se representa gráficamente dichas medias para cada uno de los años analizados (93-94-95). Las gráficas resultantes para nuestra muestra son las siguientes:





Como puede comprobarse a simple vista, los valores medios para los tres años y para todos los ratios aparecen en zonas separadas del cuadrante de coordenadas correspondiente, excepto en el ratio de circulante. Ello podría tomarse como una primera aproximación a la afirmación de que las medias de los ratios de la muestra son distintas para empresas fracasadas y no fracasadas y que por ello las medias de los ratios contienen información sobre la señal de fracaso. La excepción la constituye el ratio del circulante que presenta una ambigüedad total, incluso a este nivel de análisis tan rudo.

Un análisis más preciso para afirmar si efectivamente las media de los ratios son portadoras de señal es el que Beaver hizo, y nosotros aplicamos a continuación, de ajustar las frecuencias de las medias de los ratios de la muestra a la gráfica de una distribución normal, para posteriormente aplicar el test estadístico T a contrastar la hipótesis de que las medias de los ratios correspondientes a ambos colectivos de empresas sean iguales, o rechazar tal hipótesis, lo que nos llevaría a adoptar la contraria de que son diferentes. En tal caso estaría justificado investigar el fracaso empresarial a través de los ratios. Los resultados de este análisis se presentan a continuación

6.3.1.2 Test T igualdad de medias

El test T parte de la hipótesis de que las medias de dos grupos son iguales. Este análisis puede ser considerado un caso especial del análisis de la varianza. El procedimiento de SAS utilizado calcula el estadístico T asumiendo que las varianzas de los dos grupos son iguales, además calcula un valor de T aproximado suponiendo que las varianzas fueran distintas (aproximación de Cochran y Cox). Otras hipótesis de partida son que la variable está normalmente e independientemente distribuida en cada grupo, hipótesis que dadas las características de nuestra muestra no es satisfecha por todos los ratios en los distintos períodos analizados, lo que nos lleva a concluir que los resultados que se presentan a continuación pudieran estar influidos por el no cumplimiento de las hipótesis de partida.

	Ratio Ratio Circulante					
	Q3		Q4		Q5	
	Sanas	Fracasadas	Sanas	Fracasadas	Sanas	Fracasadas
Media	1,960	3,548	1,742	1,022	3,013	1,069
Desviación típica	2,206	14,716	1,386	0,612	7,412	1,018
Mínimo	0,091	0,069	0,002	0,030	0,447	0,048
Máximo	11,307	86,760	6,115	2,366	44,409	5,619
Mediana	1,344	0,9801	1,263	1,049	1,335	0,878
Hipótesis igualdad de medias ($\alpha=0,05$)	Aceptamos		Rechazamos		Aceptamos	

Rat 11 Capital Circulante/Activo Total						
	98		99		00	
	Sanas	Fracasadas	Sanas	Fracasadas	Sanas	Fracasadas
Media	0,165	-0,034	0,157	-0,090	0,210	-0,041
Desviación típica	0,337	0,409	0,330	0,394	0,232	0,464
Mínimo	-0,782	-0,789	-0,953	-1,137	-0,166	-2,017
Máximo	0,824	0,984	0,756	0,476	0,730	0,724
Mediana	0,187	-0,017	0,149	0,005	0,176	0,057
Hipótesis igualdad de medias ($\alpha=0,05$)	Rechazamos		Rechazamos		Rechazamos	

Rat 48 Intervalo sin crédito						
	98		99		00	
	Sanas	Fracasadas	Sanas	Fracasadas	Sanas	Fracasadas
Media	-1,860	-0,429	-0,371	0,770	0,230	-0,351
Desviación típica	9,552	1,191	5,217	8,078	1,252	1,626
Mínimo	-54,504	-6,309	-27,264	-11,038	-1,613	-2,002
Máximo	2,220	1,010	11,384	45,212	6,757	0,550
Mediana	-0,064	-0,158	0,023	-0,152	0,032	-0,138
Hipótesis igualdad de medias ($\alpha=0,05$)	Aceptamos		Aceptamos		Rechazamos	

Rat 50 Resultado Neto/Activo Total						
	Q3		Q4		Q5	
	Sanas	Fracasadas	Sanas	Fracasadas	Sanas	Fracasadas
Media	0,048	-0,009	0,082	0,023	0,091	-0,138
Desviación típica	0,155	0,226	0,164	0,196	0,175	0,349
Mínimo	-0,195	-0,417	-0,189	-0,393	-0,311	-1,635
Máximo	0,541	0,628	0,725	0,560	0,742	0,201
Mediana	0,047	-0,009	0,082	0,023	0,091	-0,138
Hipótesis igualdad de medias ($\alpha=0.05$)	Aceptamos		Aceptamos		Rechazamos	

Rat 57 Cash-Flow/Deuda Total						
	Q3		Q4		Q5	
	Sanas	Fracasadas	Sanas	Fracasadas	Sanas	Fracasadas
Media	0,0090	-0,290	0,036	-0,238	-4,283	-0,462
Desviación típica	0,144	0,326	0,136	0,349	22,321	0,283
Mínimo	-0,201	-1,140	-0,209	-1,42	-130,559	-1,510
Máximo	0,486	0,022	0,434	0,101	0,169	0,113
Mediana	0,010	0,164	0,103	0,088	0,141	0,321
Hipótesis igualdad de medias ($\alpha=0.05$)	Rechazamos		Rechazamos		Aceptamos	

Tab. 6.7: Deuda Total/Activo Total						
	93		94		95	
	Sanas	Fracasadas	Sanas	Fracasadas	Sanas	Fracasadas
Media	0,630	0,834	0,627	0,887	0,570	0,994
Desviación típica	0,291	0,243	0,271	0,260	0,260	0,377
Mínimo	0,076	0,229	0,131	0,351	0,005	0,650
Máximo	1,425	1,395	1,092	1,641	1,087	2,495
Mediana	0,832	0,629	0,849	0,637	0,903	0,586
Hipótesis igualdad de medias ($\alpha=0,05$)	Rechazamos		Rechazamos		Rechazamos	

A la vista de los resultados podemos afirmar que la hipótesis de que las medias para empresas fracasadas y no fracasadas son iguales resulta claramente rechazada para los tres años para los ratios de Capital Circulante/Activo Total y Deuda Total/Activo Total. Estos resultados tienen sentido por las magnitudes económicas que componen ambos ratios. Si nos limitamos únicamente a los resultados un año antes de la entrada en suspensión de pagos, a los ratios anteriores se suma los ratios Intervalo sin crédito y Resultado Neto/Activo Total como ratios significativos con capacidad de detección de la entrada en crisis.

* Ver explicación de cómo interpretar salidas del SAS en anexo 5.2

* Ver resumen de salidas en anexo 5.3:
Prueba de normalidad (Anexo I)
Aplicación Test T (Anexo II)

6.3.1.3 Análisis Discriminante y Regresión Logística

A continuación presentamos los resultados obtenidos al aplicar las técnicas de análisis discriminante y regresión logística para cada uno de los ratios de Beaver sobre nuestra muestra.

Rat 41 Ratio Circulante	Análisis discriminante		
	93	94	95
Coefficiente estimado	0,03	0,90	0,04
Constante	-0,06	-0,46	-0,02
% de acierto	44,1	61,8	57,4

Regresión logística		
93	94	95
0,02	-0,92	-0,69
-0,04	1,21	0,95
5,9	61,8	61,8

Rat 41 Capital Circulante % Activo Total	Análisis discriminante		
	93	94	95
Coefficiente estimado	-0,24	-0,68	-1,01
Constante	-0,004	-0,03	-0,07
% de acierto	63,2	58,8	72,1

Regresión logística		
93	94	95
-1,48	-2,02	-4,09
0,10	0,09	0,26
60,3	55,0	69,1

Rat 48 Intervalo sin crédito	Análisis discriminante		
	93	94	95
Coefficiente estimado	-0,004	-0,03	-0,03
Constante	-0,001	-0,03	-0,05
% de acierto	52,9	39,7	66,2

Regresión logística		
93	94	95
0,04	0,03	1,66
0,04	-0,004	-0,19
33,8	1,5	66,2

Rat 51 Resultado Neto/Activo Total	Análisis discriminante		
	93	94	95
Coefficiente estimado	-0,22	0,72	-1,83
Constante	-0,0009	-0,008	-0,13
% de acierto	55,9	55,9	68,6

Regresión logística		
93	94	95
-1,55	-1,9	-6,42
0,03	0,10	-0,009
54,4	51,5	65,7

Rat 57 Cash Flow/Deuda Total	Análisis discriminante		
	93	94	95
Coefficiente estimado	0,93	0,44	0,09
Constante	-0,01	-0,003	-0,0002
% de acierto	70,6	77,6	52,2

Regresión logística		
93	94	95
-8,48	-8,87	0,41
-0,78	-0,46	0,17
57,4	57,4	67,6

Rat 62 Deuda Total/Activo Total	Análisis discriminante		
	93	94	95
Coefficiente estimado	12,09	12,69	9,18
Constante	-4,98	-5,56	-4,47
% de acierto	73,5	67,6	75

Regresión logística		
93	94	95
2,96	3,26	8,08
-2,17	-3,00	-6,22
69,1	66,2	75,0

* El detalle de las salidas se puede encontrar en el anexo 5.2 :Análisis discriminante, método paramétrico, AIII

Comparando los resultados siguiendo el método de análisis logístico con los resultados obtenidos en el análisis discriminante, podemos concluir que los valores anuales de aciertos se sitúan entre el 60 y el 75%, con mayor poder de predicción en el año anterior a la entrada en suspensión de pagos.

Sin embargo, en algunos ratios (ratio 11 y 48) el grado de acierto para la regresión logística es muy inferior, inapreciable, y muy distante de lo obtenido bajo el modelo discriminante.

En definitiva, el análisis logístico ofrece peores resultados predictivos que el discriminante y ninguno de los ratios contemplados por Beaver presenta en ambas técnicas estadísticas suficiente grado de predicción, toda vez que no supera en ningún caso el 75% de aciertos.

Como conclusión general a este análisis podemos afirmar lo que parece obvio: por una parte, que los ratios cada uno por si solo son portadores de una débil señal para anticipar el fracaso empresarial con 12 meses de antelación y que esta señal desaparece totalmente cuando se trata de predecir el fracaso empresarial con una antelación superior a 12 meses.

Ante esta situación y si queremos explotar la información que sobre el fracaso empresarial supuestamente contienen los ratios, no hay otra solución que tratar de filtrar la señal conjunta de grupos de ratios y esto es lo que se ha hecho a través de todo el análisis de modelos multivariantes, ya sea en la versión de análisis

discriminante, en la versión de regresión logística o siguiendo cualquier otra metodología. Nos ocuparemos a continuación de los modelos en esta línea

Estos modelos suponen un análisis más sofisticado de tipo estadístico orientado a detectar la señal de fracaso contenida en la información contable, y para ello los modelos actúan como filtros para eliminar el ruido que contiene esa información contable y que distorsionan la señal de fracaso empresarial (1) o de continuidad empresarial(0)

En ambos casos, se supone que la señal de continuidad de la empresa va asociada a determinados ratios, y no a toda la estructura anatómico patrimonial que se considera descrita por los 74 ratios que se presentan en el apartado de la “Descripción de los ratios utilizados”, de esta tesis, y que han sido tomados de varios manuales y libros de análisis financieros, no obstante, algunos de ellos han sido adaptados a las características de la muestra

Los modelos no necesitan ser demasiado complejos, podemos encontrarnos con algunos modelos que obtienen excelentes resultados con pocos ratios. La teoría que subyace en el fondo es que, generalmente, la señal va asociada a unas pocas variables que son las que se consideran como las constantes vitales de la empresa, y si en el modelo se introducen otras variables lo que hacen es distorsionar la señal introduciendo ruido, por ello deben eliminarse del modelo, y entonces es cuando la señal es clara y está asociada a una sola variable, los modelos univariantes que la incluyen son la mejor herramienta para detectarla.

Si la señal va asociada a más variables, entonces son los modelos multivariantes las herramientas apropiados. Este es el caso del modelo de Altman de 5 ratios que analizamos en el siguiente apartado.

6.3.2. ANALISIS DE ALTMAN

6.3.2.1 Análisis Discriminante y Regresión Logística

A continuación presentamos los resultados obtenidos al aplicar la función propuesta por Altman en 1968 sobre nuestra muestra.

$$Z=1,2ratio\ 41+1,4ratio\ 75+3,3ratio\ 1+0,6ratio\ 10+0,999ratio\ 66$$

Si $Z>2,675$ la empresa se clasifica como sana, en caso contrario como fracasada.

		Altman 1968		
		93	94	95
% de acierto		64,7	64,7	67,7

Posteriormente, Altman(1984) modifica los coeficientes de su modelo proponiendo la siguiente función:

Z=0,717ratio 41+0,847ratio 75+3,107ratio 1+0,42ratio 10+0,998ratio 66

Si $Z > 2,145$ la empresa se clasifica como sana, en caso contrario como fracasada.

	Altman 1984		
	93	94	95
% de acierto	61,7	63,2	66,2

Como puede observarse, la capacidad predictiva de ambos modelos es muy poco satisfactoria, obteniéndose unos porcentajes de aciertos muy similares a los análisis de tipo univariante de Beaver. Ante este bajo rendimiento de Altman en su versión original decidimos estimar de nuevo los parámetros para esos mismos ratios partiendo de nuestra muestra, utilizando para ello tanto el análisis discriminante como el análisis de regresión logística. Los resultados obtenidos son los siguientes:

Reestimación Modelo Altman	ANÁLISIS DISCRIMINANTE		
	93	94	95
Coefficiente estimado ratio 41	-1,75	-2,53	0,50
Coefficiente estimado ratio 75	1,55	0,57	-1,53
Coefficiente estimado ratio 1	11,37	12,69	16,46
Coefficiente estimado ratio 10	0,50	1,06	0,009
Coefficiente estimado ratio 66	1,74	1,27	1,46
Constante	-1,51	-1,41	-1,40
% de acierto	73,5	70,6	76,1

REGRESIÓN LOGÍSTICA		
93	94	95
0,41	0,73	-1,45
-2,27	-4,02	-0,42
-6,34	-5,65	5,57
-0,28	-0,42	-4,50
-0,09	-0,26	-1,69
0,32	0,87	3,95
64,4	66,2	76,1

Como puede observarse esta reestimación supone una mejora notable en el rendimiento del modelo, que parece que capta mucho mejor la señal de fracaso contenida en los ratios, ya que el porcentaje de aciertos para el análisis discriminante oscila ahora entre el 70 y el 76%. No podemos olvidar que es aconsejable disponer de muestras de validación que permitan determinar la bondad de un modelo, ya que al aplicarse este sobre la muestra que lo originó se tiende a sobrestimar los porcentajes de acierto.

* El detalle de las salidas se puede encontrar en el anexo 5.2 : El modelo de Altman , A IV

6.3.3. ANALISIS DE DEAKIN

Al no disponer de los coeficientes que determinan el modelo de Deakin, hemos reestimado su modelo con nuestra muestra utilizando los mismos ratios que él empleó. Los valores obtenidos son los siguientes:

Reestimación Modelo Deakin	ANÁLISIS DISCRIMINANTE		
	93	94	95
Coefficiente estimado ratio 22	46,14	28,72	-13,76
Coefficiente estimado ratio 43	-32,92	-31,30	-0,53
Coefficiente estimado ratio 30	117,19	220,09	26,58
Coefficiente estimado ratio 11	-1,89	11,73	5,80
Coefficiente estimado ratio 12	23,13	-3,50	-13,19
Coefficiente estimado ratio 42	-52,62	0,54	10,29
Coefficiente estimado ratio 70	14,05	-6,46	-5,81
Coefficiente estimado ratio 73	-21,69	25,37	27,50
Coefficiente estimado ratio 74	-6,77	-224,47	-86,33
Coefficiente estimado ratio 57	44,95	32,21	52,17
Coefficiente estimado ratio 51	144,20	16,98	-42,47
Coefficiente estimado ratio 62	33,43	54,74	66,11
Coefficiente estimado ratio 41	7,29	1,26	48,95
Coefficiente estimado ratio 69	-34,96	9,22	0,10
Constante	-30,73	-37,65	-29,61
% de acierto	91.2	80	92.3

REGRESIÓN LOGÍSTICA		
93	94	95
-38,34	-29,67	-37,44
21,88	-51,59	0,09
20,85	157,90	276,2
-6,94	18,50	41,20
31,40	-163,22	-29,17
-109,80	25,24	-57,87
18,24	21,50	-5,06
-61,41	153,69	48,35
86,85	-209,5	-337,1
199,30	-47,37	-60,69
-884,40	95,004	61,63
92,36	27,0	22,56
79,60	18,46	-38,40
-49,22	-42,50	3,96
-49,83	-22,00	-25,42
76.5	62.5	64.1

Al igual que en los resultados presentados anteriormente, el análisis discriminante presenta unos mejores resultados de acierto que los derivados del análisis de regresión logístico, con unos porcentajes de acierto que superan el 80%. También observamos, cómo el modelo presenta mayores problemas para predecir dos años antes de la crisis que tres años antes de ésta.

Es necesario mencionar que aproximadamente un 30% de las observaciones (en este caso empresas) presentaban algún ratio en blanco, es decir, sin datos, por lo que esas observaciones han sido excluidas del modelo.

Además hay que mencionar que la regresión logística detectaba problemas en el cálculo del estimador de máxima verosimilitud, por lo que los resultados obtenidos en la regresión pueden ser cuestionados, de ahí que haya tanta diferencia entre ambas técnicas.

Para completar este análisis, se ha obtenido la matriz de correlación de estos 14 ratios, observándose que algunos de ellos están muy correlacionados entre sí, lo que significa que se estaría considerando información redundante y que probablemente podrían eliminarse algunos de los ratios del modelo sin que este pierda capacidad predictiva.

* El detalle de las salidas se puede encontrar en el anexo 5.2 : Deakin, A V

6.3.4 ANALISIS DE ZAVGREN

Al no disponer de los coeficientes que determinan el modelo de Zavgren, pasamos a reestimar su modelo con nuestra muestra utilizando los mismos ratios que él utilizó.

Los resultados obtenidos son los siguientes:

Reestimación Modelo Zavgren	ANÁLISIS DISCRIMINANTE		
	93	94	95
Coefficiente estimado ratio 26	2,62	-0,98	-0,99
Coefficiente estimado ratio 71	0,10	2,25	0,03
Coefficiente estimado ratio 12	0,77	-0,99	1,24
Coefficiente estimado ratio 30	7,20	-7,94	5,92
Coefficiente estimado inverso ratio 10	0,05	0,003	0,17
Coefficiente estimado ratio 40	0,008	0,10	0,03
Coefficiente estimado inverso ratio 17	0,03	0,009	0,003
Constante	-1,05	-1,30	-1,15
% de acierto	78.8	75	74.4

REGRESIÓN LOGÍSTICA		
93	94	95
-21,17	-3,13	-1,92
0,06	0,36	0,23
-1,19	-2,72	-0,43
-15,31	13,52	-26,73
0,18	0,08	0,11
0,03	0,002	-0,09
0,05	0,002	0,006
2,79	3,30	1,71
69.7	65.0	59.0

Una vez más, con el análisis discriminante se obtienen mejores resultados , con porcentajes de aciertos para los 3 años superiores al 74%. La regresión logística muestra que los resultados son mejores en el tercer año antes de la crisis, con un fuerte descenso de aciertos en el año anterior a la misma lo que parece extraño para la hipótesis de que la señal debe ser mas fuerte ante la inminencia del fracaso.

* El detalle de las salidas se puede encontrar en el anexo 5.2: Zavgren, AVI

6.3.5 ANALISIS DE AMAT

A continuación presentamos los resultados obtenidos al aplicar la función propuesta por Amat(1998) sobre nuestra muestra.

$$Z=-4,2+1,35ratio\ 11+6,5ratio\ 64+7ratio\ 51+5ratio\ 26$$

Si $Z>0$ la empresa se clasifica como sana, en caso contrario como fracasada.

	Amat		
	93	94	95
% de acierto	70,6	73,2	72,5

Utilizando esos mismos ratios, volvemos a reestimar los coeficientes aplicando el análisis discriminante y la regresión logística con nuestro conjunto de empresas, obteniendo los siguientes resultados:

Reestimación Modelo Amat	ANÁLISIS DISCRIMINANTE		
	93	94	95
Coefficiente estimado ratio 11	0,05	1,69	1,46
Coefficiente estimado ratio 64	6,51	-3,70	-3,76
Coefficiente estimado ratio 51	-2,74	5,90	1,58
Coefficiente estimado ratio 26	8,04	0,14	0,85
Constante	-0,77	-1,01	-0,78
% de acierto	85,3	80,5	70

REGRESIÓN LOGÍSTICA		
93	94	95
0,13	-0,48	-0,38
-12,29	-6,95	-7,40
-4,76	1,22	-9,65
-25,72	-4,23	-0,03
5,93	3,01	1,86
73,5	65,9	70

De nuevo se confirma que los resultados obtenidos mediante la regresión logística tienen menor valor predictivo que los ajustados por el análisis discriminante. Asimismo, hemos de señalar que los valores más altos se presentan en los años más distantes a la crisis empresarial, situación que no parece en absoluto lógica

* El detalle de las salidas se puede encontrar en el anexo 5.2: Amat, AVII

Como conclusión a los modelos analizados con anterioridad podemos señalar que la capacidad predictiva de los mismos en relación a nuestra muestra es reducida. Esta evidencia nos animó a intentar construir algún otro modelo utilizando igualmente como metodología estadística la discriminante y la de regresión logística, en base a los datos de nuestra muestra.

6.4. LOS NUEVOS MODELOS

Los anteriores estudios relacionados en el anexo 5.1 sobre los modelos de predicción de quiebra realizados por diferentes autores, entre otros, por Altman o Beaver, en su mayoría siguen una misma metodología para la selección del conjunto de empresas que forman parte del análisis empírico: emparejan empresas sanas con empresas en crisis en función del volumen de activo y en función del sector de actividad al que pertenecen.

Bajo estas perspectivas, nos planteamos como afecta esta metodología en la selección

del conjunto de la muestra de partida y cual sería el resultado si partiéramos de un conjunto no emparejado. Ante la falta de trabajos empíricos en este sentido, decidimos llevar a cabo dos análisis paralelos:

- Análisis I: Selección de empresas no emparejadas.
- Análisis II: Selección de empresas emparejadas.

A continuación se describen los pasos seguidos en cada uno de estos análisis y los resultados obtenidos.

6.4.1 ANÁLISIS I: SELECCIÓN DE EMPRESAS NO EMPAREJADAS-MODELO 1

En cualquier análisis estadístico es importante disponer de una muestra potente, toda vez que el error muestral depende en gran medida del tamaño de la muestra seleccionada. Además, cuanto mayor es el número de variables explicativas, mayor debería de ser la muestra seleccionada.

Hay que destacar, igualmente, el riesgo existente de llegar a conclusiones erróneas cuando se realizan numerosos análisis. Ejemplo: si se construye la matriz de correlación de 45 variables, existe una probabilidad muy alta de encontrar dos variables fuertemente correlacionadas.

Por ello, consideramos de vital importancia el reservar una serie de observaciones, en nuestro caso concreto, empresas, para utilizarlas como conjunto de validación, ya que podríamos llegar a obtener un modelo que se ajustase muy bien a las empresas que forman parte del análisis y que, sin embargo, tuviera poca capacidad de predicción sobre otras empresas no contempladas en este conjunto inicial

En este caso, hemos dejado fuera del análisis un 17% de las empresas para constituir el conjunto de validación.

Conjunto de Análisis	Conjunto de Validación
<ul style="list-style-type: none">- 244 sanas y 34 en crisis- Información contable 94 y 95- 55 ratios	<ul style="list-style-type: none">- 38 sanas y 8 en crisis- Información contable 94 y 95- 55 ratios

Antes de aplicar ninguna técnica estadísticas más compleja, realizamos una primera fase exploratoria de los datos, en donde observamos que ambos conjuntos presentan un elevado número de outliers, es decir, observaciones anómalas que podrían desvirtuar los resultados obtenidos posteriormente.

En capítulos anteriores se ha comentado la heterogeneidad que presenta nuestro

conjunto de empresas, pertenecientes a diversos sectores de actividad manufactura, inmobiliaria, etc., dimensión diferente, etc. Si realizamos el análisis para detectar outliers agrupando previamente por Códigos de Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE) y segmentos de activos o ventas, el número de elementos anómalos disminuye, y además el comportamiento de los ratios es más próximo a una distribución normal, hipótesis sobre la que se basan gran parte de las técnicas estadísticas.

Esto nos lleva a pensar la conveniencia de poder realizar análisis concretos dentro de cada uno de esos grupos, sin embargo, ello no es posible dada el reducido tamaño de la muestra. Por esta razón se ha decidido no eliminar ninguna empresa de las contenidas en la muestra. Asimismo, dado el elevado número de ratios disponibles, uno se puede plantear dos opciones:

- a) Seleccionar aquellos ratios que se intuyen tienen un mayor poder predictivo o que mejor resumen la totalidad de la información contable
- b) Llevar a cabo un análisis de componentes principales en el que se extraigan unas variables ficticias que no son más que combinaciones lineales de ratios pero con buenas propiedades para resumir toda la información contenida en la totalidad de los ratios y no estar correlacionados entre sí.

6.4.1.1 Opción A: Selección inicial de ratios utilizados habitualmente

De los 74 ratios de partida³⁶, se han seleccionado 16 ratios por ser los más habitualmente utilizados en el análisis financiero.

El análisis de correlación, nos muestra que existen ratios muy correlacionados entre sí, dado el contenido de los mismos, por lo que la lista anterior quedó reducida a 10 ratios. En posteriores casos los ratios seleccionados han sido utilizados como modelo inicial, si bien se ha procedido a eliminar el ratio 34 al haber observado que en los años del análisis no se disponía de información.

Para un conjunto de observaciones que contienen variable cuantitativas, en nuestro caso ratios, y una variable de clase, para nuestro trabajo el indicador de quiebra, el procedimiento discriminante desarrolla un criterio que clasifica cada observación en uno de los grupos determinado por la variable de clase.

Cuando la distribución entre grupos se asemeja a una distribución normal multivariante es posible utilizar métodos paramétricos para construir una función discriminante que además tenga en cuenta las probabilidades a priori para poder calcular las probabilidades a posteriori. Si no puede realizarse ninguna suposición sobre un comportamiento normal entonces pueden utilizarse métodos no paramétricos.

³⁶ Ver Descripción de los Ratios Utilizados

En nuestro caso, salvo si agrupáramos por Códigos de Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE), como hemos visto anteriormente, no se cumple la hipótesis de normalidad, lo que nos lleva a pensar que un análisis no paramétrico sería la mejor opción. Por otra parte, la probabilidad de quiebra que nuestro conjunto presenta a priori no se asemeja a la probabilidad de quiebra real y sería demasiado arriesgado proporcionar una aproximación a dicha probabilidad.

La regresión logística es una técnica de modelización para ajustar modelos de regresión que permiten describir una variable de respuesta categórica, para nuestro estudio la variable de quiebra, en términos de una o más variables continuas, ratios financieros. La regresión logística usa las probabilidades asociadas con los valores de la variable respuesta categórica como una variable dependiente del análisis. Una vez obtenidas las probabilidades son transformadas a través de funciones que explican la relación no lineal entre las variables. La probabilidad se obtiene mediante la fórmula:

$$\text{Probabilidad de quiebra} = \exp(F) / (1 + \exp(F))$$

Una primera salida de resultados se presenta en los análisis siguientes:

Opción A)	ANÁLISIS DISCRIMINANTE	
	94	95
Coefficiente estimado ratio 5	57,91	82,69
Coefficiente estimado ratio 8	2,49	-4,40
Coefficiente estimado ratio 11	0,38	-0,55
Coefficiente estimado ratio 22	9,17	-2,41
Coefficiente estimado ratio 31	134,56	2268,05
Coefficiente estimado ratio 36	135,04	2310,03
Coefficiente estimado ratio 37	140,60	2310,21
Coefficiente estimado ratio 51	-1,61	-5,71
Coefficiente estimado ratio 58	-17,02	-9,79
Constante	-75,21	-1143,61
% de acierto muestra	71	77
% de acierto validación	65	82

REGRESIÓN LOGÍSTICA	
94	95
1,30	1,57
-1,70	-4,65
0,15	0,53
-1,38	-1,58
-1,08	3,97
4,16	14,21
5,01	13,52
0,38	-4,65
-5,31	-1,77
-2,18	-8,42
81	78
87	80

Se observa que el modelo obtenido a través de la regresión logística presenta mejores resultados que los obtenidos con el análisis discriminante.

A continuación, profundizamos en el análisis discriminante, con la intención de mejorar los resultados arriba presentados, realizando diversos análisis complementarios con los mismos 9 ratios. Nos encontramos que realmente son dos los ratios que aportan un mayor poder de predicción, ya que si nos limitamos a calcular una función discriminante a partir de los ratios 8 y 51, (Ratio 8= Total Activo sobre el Exigible Total -índice de garantía- y Ratio 51 mide la relación

entre el Resultado Neto y Activo Total) aumentamos la precisión obtenida hasta conseguir un 72% en el año 94 y un 79% en el año 95.

Opción A)	Análisis discriminante	
	94	95
Coefficiente estimado ratio 8	0,77	1,11
Coefficiente estimado ratio 51	0,41	-2,32
Constante	-0,49	-0,77
% de acierto muestra	72	79
% de acierto validación	84	86

Modelo 1

Dos años anteriores al fracaso: $F = 0.49 + 0.77rat8 + rat51$

Año anterior al fracaso= $F = -0.77 + 1.1rat8 - 2.32rat51$

Aunque la diferencia sea sólo de 1 o 2 puntos porcentuales, no debemos olvidar que cuanto más básico sea el modelo más fácil es que éste no sólo no sea resultado de la pura casualidad, sino que además los modelos con menos coeficientes son más estables.

En el anterior análisis, al no cumplirse la hipótesis de normalidad, nos planteamos el seguir técnicas discriminantes no paramétricas, aplicando distintas funciones de densidad y variando los correspondientes parámetros. Y aunque se obtiene una mejora considerable en el conjunto de análisis, el poder de predicción sobre el

conjunto de validación es muy bajo, lo que nos lleva a desechar los resultados obtenidos mediante técnicas no paramétricas, por esta razón, no presentamos las funciones resultantes.

6.4.1.2 Opción B: Extracción de Componentes Principales

Se trata de un método de gran utilidad cuando se dispone de variables observadas y a partir de ellas se quiere seleccionar un número menor de variables artificiales, llamadas componentes principales, que expliquen la mayor parte de la varianza en las variables iniciales. Se trata de un método de reducción de variables.

Técnicamente, una componente principal se define como una combinación lineal de variables observadas, cada una de ellas acompañada por su correspondiente peso óptimo. El número de componentes extraído es siempre igual al número de variables observadas, sin embargo, en la mayoría de los análisis únicamente las primeras componentes, explican la varianza del modelo y, por lo tanto, serán éstas las que se utilizarán en análisis posteriores.

Las componentes son extraídas de forma que la primera explica la mayor parte de la varianza, la segunda explica la mayor parte de la varianza que no logró explicar la primera componente y así sucesivamente.

Es importante destacar que la correlación entre dos componentes cualesquiera es siempre 0, lo que hace que sea una de las técnicas más utilizadas para reducir la multicolinealidad (fuerte relación lineal entre subconjuntos de variables independientes) en un conjunto. La multicolinealidad puede causar serias dificultades cuando se ajusta un modelo de regresión, afectando principalmente a la varianza de los parámetros y haciendo que estos no sean significativos cuando realmente sí existe una relación estadística entre ellos.

Si queremos obtener resultados fiables, el modelo de componentes principales requiere un número mínimo de observaciones que debería ser 100, o al menos, 5 veces mayor que el número de variables analizadas.

Una de las principales desventajas del uso de componentes principales, es la pérdida del sentido de negocio que aportan el uso de las variables iniciales. Sin embargo, a veces es posible encontrar un significado a estas variables (ejemplo: una variable principal puede estar midiendo el nivel de endeudamiento).

Debemos añadir por último, cual es el proceso de selección de componentes principales. Se parte de la hipótesis de que cada variable inicial aporta un autovalor de una unidad, por lo que una forma de seleccionar las componentes principales sería el exigir que éstas aportaran un autovalor mayor que la unidad, es decir, que expliquen mejor que cada variable inicial por separado.

De igual forma, el objetivo perseguido es conseguir explicar la mayor variabilidad

posible, por lo que otra manera consiste en seleccionar un número de componentes principales hasta alcanzar el grado mínimo de variabilidad deseado (70-90%).

Otra técnica, también utilizada es la de representar los autovalores de cada componente principal (grado de variabilidad explicada), y seleccionar aquellas componentes antes de que se produzca un descenso importante en los autovalores.

Para el cálculo de componentes principales, la lista inicial de 74 ratios se reduce a 55 una vez eliminados aquellos ratios que no superan un filtro de calidad de la información (más del 10% de observaciones con valores ausentes, es decir, sin dato).

Los así seleccionados son : 1, 5, 7-16, 19, 20, 22,24, 28, 30, 31, 36, 39, 41, 42, 43 y 45-74.

Siguiendo las técnicas expuestas anteriormente, nos encontramos que si seleccionamos las primeras 10 componentes principales conseguiríamos explicar un 77 % y un 76 % de la variabilidad de los años 94 y 95 respectivamente.

La aplicación de las técnicas de análisis discriminante y regresión logística a las componentes principales dio como resultado:

Opción(B)	ANÁLISIS DISCRIMINANTE	
	94	95
% de acierto muestra	78	84
% de acierto validación	89	78

REGRESIÓN LOGÍSTICA	
94	95
78	79
85	76

Por trabajar con componentes principales y no con los ratios originales, no presentamos los coeficientes obtenidos para estas componentes, ya que entonces, sería necesario incluir también las fórmulas analíticas que definen estas componentes a partir de los 55 ratios de partida.

Basándonos en los porcentajes de acierto, observamos un muy buen comportamiento en la predicción de quiebra dos años antes del fenómeno, sin embargo, cosa extraña, el modelo pierde capacidad predictiva en el año anterior a la entrada en suspensión de pagos.

Una vez más, al utilizar métodos discriminantes no paramétricos, los modelos obtenidos se ajustan perfectamente al conjunto de partida, sin embargo, al aplicarlo sobre el conjunto de validación se observa una capacidad predictiva muy baja.

Sobre el modelo de regresión logística, cabría decir que el paquete estadístico SAS nos permite utilizar la opción “stepwise” en la regresión logística. De esta forma podemos introducir los 55 ratios iniciales para que sea la propia

herramienta quien, tras seguir un proceso iterativo, determine cuáles son los ratios que forman parte del modelo más óptimo. El modelo obtenido así tiene una mayor capacidad de predicción en general, sin embargo, si nos fijamos únicamente en la capacidad de predecir empresas en quiebra como tales, se ajusta mal al conjunto de validación, sobretodo dos años antes de la quiebra.

6.4.2 ANÁLISIS II: SELECCIÓN DE EMPRESAS EMPAREJADAS-
MODELO 2

Conjunto de Análisis II	Conjunto de Validación II
<ul style="list-style-type: none">- 34 sanas y 34 en crisis- Información contable 93, 94 y 95- 30 ratios	<ul style="list-style-type: none">- Hasta 288 empresas dependiendo del año analizado- Información contable 93, 94 y 95- 30 ratios

Para la realización de este análisis se ha partido de un conjunto de empresas emparejadas, constituido por un total de 68 empresas, de las cuales 34 son sanas y 34 estaban en crisis en 1996. La finalidad es obtener un modelo de predicción de crisis lo más óptimo posible (estas 68 empresas han sido tratadas y analizadas en capítulos anteriores).

El alcance del estudio es de 3 años, ya que disponemos información de los años 93,

94 y 95 para las 68 empresas.

Antes de aplicar los análisis estadísticos correspondientes, se ha procedido a seleccionar las variables objeto de estudio, es decir, aquellas que creemos que mejor predicen la crisis.

Para reducir el número de variables candidatas a formar parte de los modelos estadísticos, se crea la matriz de correlaciones de los 74 ratios, eliminando aquellos que están explicados en mayor medida por otros. Hemos tenido en cuenta toda correlación entre ratios superior al 70%.

Finalmente, tras este proceso de definición, los 74³⁷ ratios han quedado reducidos a los 30 siguientes:

1,2,5,9,13-16,19,21-22,24-25,27-28,30,33-35,37,45,48,51,54-57,59,64,67

Al igual que se ha hecho con anterioridad, se han elegido los modelos discriminante y logísticos para obtener un modelo predictivo para nuestra muestra.

Hemos de destacar en este punto que los modelos aquí expuestos no son los obtenidos en un primer intento, si no la consecuencia de la mejora de el modelo inicial a través de un proceso de prueba y mejora, tanto para cada análisis como para cada año de estudio.(las salidas del programa SAS para ésta prueba se pudieron

observar en 220 páginas) El número de empresas que forman el conjunto de validación varía en función del modelo aplicado y del año

6.4.2.1 Análisis Discriminante

En un primer momento se ha pretendido la búsqueda de un modelo paramétrico, pero al haber obtenido en cada año mejores resultados con métodos discriminantes no paramétricos, no ha sido necesario cumplir con la hipótesis de normalidad multivariable de las variables de partida para cada uno de los dos grupos de 34 empresas, necesaria para llevar a cabo el análisis discriminante paramétrico.

Hemos de señalar también que no nos hemos limitado a utilizar los mismos ratios todos los años, sino que se ha dado una mayor flexibilidad a los modelos, utilizándose distintos ratios en cada año. Esta técnica ya ha sido utilizado por algunos autores clásicos como es el caso de Zavgren. Los resultados obtenidos en los años 1993, 1994, y 1995 para los grupos de ratios seleccionados en cada caso se presentan a continuación:

³⁷ Ver Descripción de ratios utilizados.

Discriminante no paramétrico	Ratios: 5, 15, 28 y 64
	93
% de acierto muestra	100
% de acierto validación	66

Discriminante no paramétrico	Ratios: 15, 16, 19, 57 y 64
	94
% de acierto muestra	70,6
% de acierto validación	81,4

Discriminante no paramétrico	Ratios: 5, 9, 28, 33, 34, 35 y 64
	95
% de acierto muestra	91,1
% de acierto validación	86,1

Por último, se ha analizado , en relación con un método discriminante no paramétrico, cuál es la predicción de un mismo modelo en los 3 años de estudio. Presentamos los resultados obtenidos al aplicar el modelo compuesto por los ratios 5, 9, 28, 33, 34, 35 y 64 por ser el que presenta unos mejores resultados cuando se aplica a los 3 años.

Discriminante no paramétrico	Ratios 5, 9, 23, 36, 39, 53 y 64		
	93	94	95
% de acierto muestra	86,8	86,8	91,1
% de acierto validación	68,9	69,9	86,1

Se observa, que los modelos generados para cada uno de los años se ajustan más que un mismo modelo aplicado a cada año.

6.4.2.2 Regresión Logística

La aplicación de las técnicas de análisis discriminante y regresión logística a las componentes principales dio como resultado:

Logística	Ratios 15, 37 y 64	
	93	
Coefficiente estimado ratio 15	-0,31	
Coefficiente estimado ratio 37	-4,17	
Coefficiente estimado ratio 64	-4,41	
Constante	1,82	
% de acierto muestra	70,6	
% de acierto validación	65,2	

Logística	Ratios 57 y 64
	94
Coefficiente estimado ratio 57	-3,83
Coefficiente estimado ratio 64	-3,33
Constante	1,08
% de acierto muestra	73,5
% de acierto validación	76,6

Logística	Ratios 22, 24, 33, 34, 35, 51 y 64
	95
Coefficiente estimado ratio 22	12,2
Coefficiente estimado ratio 24	8,48
Coefficiente estimado ratio 33	30,97
Coefficiente estimado ratio 34	-10,52
Coefficiente estimado ratio 35	5,26
Coefficiente estimado ratio 51	-10,8
Coefficiente estimado ratio 64	-17,99
Constante	-4,46
% de acierto muestra	91,1
% de acierto validación	80,7

Del mismo modo, aplicamos el modelo del año 95 a los años 93 y 94, obteniendo:

Logística	Ratios: 22, 24, 33, 34, 35, 36 y 40		
	93	94	95
% de acierto muestra	69,1	66,2	91,1
% de acierto validación	64	74,3	80,7

Al igual que con el análisis discriminante, sucede que los modelos generados para cada uno de los años se ajustan más que aplicando un mismo modelo a los años objeto de estudio.

6.5 CONCLUSIONES DE LOS ANÁLISIS ESTADÍSTICOS

Como comentario general de todo este análisis estadístico presentado con anterioridad, en lo que a la actividad del auditor se refiere en relación con el principio de continuidad, podríamos señalar que los modelos de predicción de fracaso empresarial pueden ser una herramienta útil para anticipar el fracaso empresarial y supuestamente una herramienta útil para el auditor en su decisión de calificar la no continuidad de una empresa en el informe de auditoría.

Paradójicamente, si tales modelos presentan una gran fiabilidad pueden hacer inútil la

función del auditor al calificar la continuidad de la empresa y a que cualquier usuario de la información contable de uso general, aplicando los modelo, puede llegar a la misma conclusión, dado que esa conclusión no tiene otra consecuencia, cuando se anuncia, que la simple anticipación, bien podría prescindirse de la opinión del auditor y fiarse de lo que dice exclusivamente el modelo y ello por razones obvias de objetividad, ya que como bien sabemos una cosa es la capacidad del auditor para predecir el fracaso empresarial (que parece que es ligeramente inferior a la de los modelos) y otra cosa es que el auditor decida anticipar el fracaso consignándolo en el informe como muy bien demuestran los trabajos de Kida.(1980).

Si ello es así, la discrepancia entre calificación manifestada y capacidad de calificar el auditor debe explicarse por motivos personales del auditor que naturalmente desaparecen con el modelo.

6.6 CONTRASTE DE LOS RESULTADOS PREDICTIVOS Y LA MENCION DEL PRINCIPIO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO

Cuadro 35

		1993	1994	1995
ATLAMAN	SI-Fr	83.7 (41)	63.5 (43)	90.5 (38)
	NO-Fr	16.3 (8)	6.5 (3)	9.5 (4)
MODELO II	SI-Fr	-	84.8 (39)	78.0 (38)
	NO-Fr	-	15.2 (7)	22.0 (9)
OPINION DEL AUDITOR	SI-Fr	29.2 (14)	49.2 (19)	61.9 (26)
	NO-Fr	68.7 (33)	55.6 (25)	33.4 (14)

Nota: La diferencia entre el número de casos contemplado obedece a que en dos de ellos no se ha dispuesto de informe de auditoría (años 1993, 1994, 1995)

Si-Fr= Si empresa fracasada; No-Fr= No empresa fracasada ó empresa sana

Del cuadro anterior se desprenden los siguientes comentarios:

1) Que los modelos referenciados ofrecen unos resultados de predicción de la crisis empresarial muy superiores a los que se desprenden de las opiniones manifestadas por los auditores.

Esta evidencia es más contundente según contemplamos los resultados correspondientes a los dos años o tres años anteriores a la crisis. En concreto el modelo de Altman tres años antes de la entrada en Suspensión de Pagos arroja un porcentaje de acierto próximo al 84%; para dos años antes, este grado de acierto se aproxima al 94 %, es decir un incremento de 10 puntos porcentuales.

El modelo 1 cualitativamente ofrece también una diferencia relevante respecto a la opinión de los auditores, si bien con un menor grado de aciertos respecto al modelo de Altman, un 85% en 1994 y un 78% en 1995.

2) Tal como hemos venido manifestando con anterioridad, ambos modelos de predicción presentan en 1995 resultados de acierto menores que los de ejercicios anteriores que, en principio, parecen ser ilógicos con el devenir de los acontecimientos, parece una contradicción que en el año inmediato anterior a la declaración de la suspensión de pagos los modelos ofrece con un menor grado de aciertos.

En nuestra opinión, nos atrevemos a decir, que los menores grados de aciertos que presentan los modelos de predicción en el año 1995 pueden tener su origen en una cierta mejora de las variables contables recogidas en los Estados Contables como

consecuencia de una cierta tendencia por parte de las empresas a maquillar frente a terceros la información contable a medida que la situación se acerca más a la crisis mediante la aplicación incorrecta de los principios generalmente aceptados.

No podemos interpretar de otra forma estos resultados, que por demás tienen su manifestación en el alcance y tipo de opinión emitida por los auditores. Esta correlación intuitiva entre hechos y resultados se ve reflejada por el elevado número de informes que en el ejercicio 1995 aparecen con salvedades, denegaciones y opiniones desfavorables, con un 86% aproximadamente de los informes emitidos. El año 1995 recoge el punto más álgido de una tendencia que se inicia tres años antes de la declaración de Suspensión de Pagos (ver cuadro 14)

3) La alusión de los auditores al Principio de Gestión Continuada en los años contemplados es reducida (30% en 1993, 42,2 % en 1994 y 62% en 1995), que pone de manifiesto, que este Principio, tal y como hemos recogido en otros apartados de este trabajo, se enmascara dentro de otros factores y circunstancias que el auditor ha evidenciado durante el desarrollo de su trabajo y que le han dado pie a manifestar sus salvedades, o, en su caso, denegar la opinión o a darla en términos desfavorables; es tanto como admitir que ante determinadas evidencias, no aceptables, respecto al contenido de la información contable, el auditor dejase en segundo plano la manifestación de la duda sobre continuidad de la empresa. Hasta cierto punto, esta actitud nos parece hasta lógica si tenemos en cuenta dos realidades:

- La dificultad de interpretar y evaluar el alcance del principio de gestión continuada.
- La fuerza que otros factores tienen en la opinión del auditor, manifestada a través de las salvedades y su alcance, constituye un escudo y amparo respecto a su responsabilidad en cuanto al alcance de su manifestación.

4) ¿Estos resultados validan la tendencia actual de usar estos modelos de predicción como herramientas objetivas para detectar a modo de ““avisos y señales”” una futura crisis de la empresa que está auditando?

CAPITULO 7.

CONCLUSIONES FINALES

7.1 CONCLUSIONES SOBRE EL PRINCIPIO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO

1.-El examen de los textos teóricos acerca del principio, ya sean doctrinales, declarativos o normativos revela una notable confusión acerca de lo que significa el principio que se traduce en la ambigüedad normativa sobre el mismo y de su significado respecto de la elaboración de la información contable

2.-Por otra parte, podemos constatar un divorcio notable entre teoría y práctica contable en cuanto atañe al principio. La práctica no obtiene ninguna pauta del principio para la elaboración de la información contable y por consiguiente, lo ignora. El principio no tiene nada que añadir a lo que dicen en conjunto el resto de los principios que rigen esa elaboración ya sea en situación de continuidad de la empresa o en situación de liquidación. Solamente la práctica de la auditoría recaba la aplicación del principio por parte del auditor cuando emite su informe, pero no para la rectificación de la información contable cuando ésta está correctamente elaborada sin apelar para nada al principio, sino para emitir una información no contable que puede deducirse de la información contable correctamente elaborada: La duda sobre la continuidad de la empresa.

3.-Parece que la idea de continuidad es la esencia del principio. De nuevo aquí hay una contradicción entre teoría y práctica contable. En la teoría la idea de continuidad se

refiere siempre a la entidad. Y esto genera múltiples contradicciones que los propios teóricos señalan.

3.1-En primer lugar, se constata que la contabilidad y sus principios se aplican también a aquellas empresas que están en proceso de liquidación y mas si ese proceso dura varios años como es frecuente.

3.2-El concepto de continuidad en la práctica opera siempre respecto de la actividad, respecto de las operaciones y no respecto de la entidad que las realiza. Las operaciones singulares de toda empresa son constitutivamente discontinuas por ser constitutivamente temporales. Esa discontinuidad determina que para las operaciones terminadas solo hay una forma de calcular el resultado: El criterio de flujos de caja, ya se tomen estos en términos absolutos(contables) o en términos financieros(actualizados).

El problema surge cuando hay que calcular el resultado de una operación por periodos temporales, es decir, de una operación que está en proceso de realización. El resultado de un periodo es un resultado parcial de la operación y para su cálculo se necesitan todos los principios y convenciones de contabilidad que están establecidos por la practica.

Esa secuencia de periodos es la que hace surgir la idea de continuidad de la peración y con ella la necesidad de todos los principios para el cálculo del resultado periódico, de modo que la continuidad es esencial para explicar la

existencia y aplicación de los principios contables que rigen el cálculo del resultado por periodos.

4.-Esta situación práctica es la que puede explicar la aparente contradicción en la concepción teórica del principio:

4.1 Por una parte se afirma solemnemente que es una hipótesis o principio fundamental, una especie de "superprincipio" y por otra puede constatarse que no se le invoca nunca específicamente para elaborar ninguna norma o principio contable. Puede desaparecer del marco conceptual del Financial Accounting Standards Board (FASB) o ser el único con el principio del devengo que se conserva el en marco conceptual de International Accounting Standards Committee (IASC).

4.2 De otro modo, se le relaciona con casi todos los principios, especialmente con el del coste histórico. Pero cuando se profundiza en el análisis como han hecho Storey, Sterling y Fremgen no se le encuentra ninguna vinculación especial con ningún principio ni criterio de valoración.

Realmente lo que puede deducirse como significado del principio es que éste equivale al cálculo del resultado de las operaciones por periodos de la vida de la empresa que es la forma habitual y generalizada para medir la renta de la empresa actualmente, aunque sabemos que hay la otra posibilidad, la de

medirlo por las operaciones singulares como bien señala Schmalembach, pero esta forma no es apropiada para convertir los resultados parciales de cada operación en renta periódica de la empresa exigida por la estructura de los impuestos sobre la renta y la estructura de los mercados financieros.

En tal sentido decir que se aplica el principio es decir que se calcula el resultado por periodos y esta opción no queda invalidada en el último o últimos periodos de la vida de la empresa. Si el cálculo por periodos es hoy el único empleado podemos prescindir prácticamente de mencionarlo es decir de mencionar el principio de gestión continuada, que es la opción que ha seguido el Financial Accounting Standards Board (FASB) americano.

Señalaremos además que el principio de caja sigue de algún modo vigente a través del principio contable de realización del beneficio que tomado en conjunción con el de coste histórico determina que formarán parte de la renta del periodo aquellas operaciones terminadas por la venta dentro del mismo. De modo que podemos concluir que el principio de gestión continuada significa el calculo contable del resultado de la empresa por periodos y todo lo que ello implica.

5.- Se deduce, en consecuencia, que no debe ligarse la continuidad de la empresa con la idoneidad de la información contable correctamente elaborada. Son cosas distintas, como las propias normas de auditoría establecen al admitir un informe limpio respecto

al contenido de la información contable unido a dudas sobre la continuidad que en este caso no pueden interpretarse de otro modo que como un aviso o señal de que la empresa puede entrar en un proceso de liquidación forzosa dentro del cual seguirían aplicándose los mismo principios contables.

6.- De esta situación se deriva que puede aplicarse al actual comportamiento de los auditores la tesis de Argirys sobre las “*espoused theories*” o teorías adoptadas ó desposadas y “*theories-in-use*” o teorías que determinan la conducta práctica. En nuestro caso la teoría adoptada es la ambigua y contradictoria que contienen los textos declarativos de los contables y la teoría practicada es la que aplican los auditores en la revisión de la información contable.

La aplicación del principio en las normas de auditoría es ambigua y contradictoria ya que mezclan ambos tipos de teorías y la necesidad de su aplicación no hay que buscarla en la perfección de la función de la auditoría sino en la necesidad detectada por los organismos rectores de los mercados financieros de montar un sistema de “avisos y señales” para prevenir las crisis empresariales y la vía más rápida de conseguirlo ha sido utilizar a los auditores bajo el pretexto de aplicar un principio contable de ambiguo contenido.

7.2 CONCLUSIONES SOBRE EL PATRON TEORICO QUE EXPLICA EL COMPORTAMIENTO DEL AUDITOR

1.- Probablemente esta es la parte más compleja de todo lo que se relaciona con el principio de empresa en funcionamiento y, desde luego, el análisis de los patrones de racionalidad que explican el comportamiento de los auditores en la aplicación del principio debe realizarse en nuestra opinión con herramientas analíticas distintas de las contables . Concretamente con las herramientas desarrolladas por la ciencia de la conducta.

2.-Es obvio a partir de los trabajos de Kida que los auditores al emitir un informe con calificación por el principio de empresa en funcionamiento **“administra”** de algún modo la calificación.Ello, quiere decir, que realizan un análisis coste-beneficio sobre la decisión de calificar o no calificar y en éste análisis coste-beneficio deben de evaluar todas las consecuencias que se derivan de la decisión. En primer lugar, las consecuencias que se derivan para el auditor mismo entendido como una empresa que ofrece servicios en los mercados de servicios de auditoria y servicios de consultoría y, en segundo lugar y siguientes las consecuencias que se derivan para el resto de los colectivos sociales afectados por su decisión.

3.-Dado que podemos admitir el principio general de aversión del auditor a calificar, esa calificación solo se hará cuando los costes potenciales de su omisión sean elevados (vías

indemnizaciones, vías sanciones administrativas ,etc.) . Y lo que podríamos llamar tasa de calificación descenderá al mínimo cuando esos costes sean bajos ó inexistentes.

4.-En nuestra opinión la actual situación en España es de bajos costes de no calificación y en consecuencia el índice de calificaciones es muy bajo y los auditores califican “sobre seguro” es decir, cuando anunciar la no continuidad de la empresa no supone ninguna información nueva porque ya es conocido por todos los implicados, especialmente por los mercados financieros cuya agilidad para captar información significativa hacen que vaya por delante de la actuación del auditor.

5.-Todo ello nos lleva a concluir que el sistema de “avisos y señales” que se pretende instrumentar a través de la norma técnica sobre el principio de empresa en funcionamiento es ineficaz para la anticipación del fracaso empresarial y su comunicación a los colectivos interesados. Por ello cabría preguntarse ¿es útil la norma técnica sobre empresa en funcionamiento?

7.3 CONCLUSIONES RESPECTO A LA MUESTRA Y LOS INFORMES DE AUDITORIA

7.3.1 RESPECTO A LOS INFORMES DE AUDITORIA

A.- Respecto a los Informes de auditoria, a modo de conclusiones generales, podemos señalar:

1.- Que aún tratándose de empresas que en el ejercicio de 1996 fueron declaradas en Suspensión de Pagos y que durante los ejercicios anteriores presentaban una tendencia progresiva de deterioro como muestran determinados indicadores económicos y financieros, los informes de los auditores manifiestan expresamente la duda sobre la continuidad de la empresa en un número reducido de casos, que tan solo se ve ampliado en el año inmediato a la declaración de crisis, y en estos casos, en un buen número de ellos, el auditor ya tenía noticias directas de la gerencia de la empresa de su intención de iniciar este proceso declarativo o bien el auditor conocía fehacientemente esta situación.

2.- Como eximente de esta actitud de silenciar el Principio de gestión Continuada no cabe señalar la circunstancia de interrupción del conocimiento de la evolución de la sociedad, toda vez que en los casos analizados de nuestra muestra, tan solo en dos empresas se ha producido un cambio de auditores y paradójicamente son los nuevos auditores los que manifiestan contundentemente la duda sobre la continuidad de la empresa.

3.- Que la alusión al Principio de Gestión Continuada, mediante la manifestación de dudas sobre su mantenimiento, queda enmascarada dentro de otros factores y circunstancias que el auditor ha evidenciado durante el desarrollo de su trabajo plasmada, en una proliferación de salvedades que determinan una opinión desfavorable, en el mejor de los casos o una opinión denegada.

El auditor hace mención al Principio de Gestión Continuada, aplicándolo, cuando no tiene más remedio, ya bien sea por acumulación de las salvedades que denotan una cierta tendencia de las empresas a maquillar el contenido de la información contable a medida que el desenlace de crisis se hace más evidente, bien sea por el conocimiento de la propia declaración de la Suspensión de Pagos.

4.- Esta posición del auditor de silenciamento de la duda sobre la continuidad de la empresa en ejercicios anteriores a la declaración de Suspensión de Pagos o su manifestación en el año inmediato anterior, nos lleva a pensar que el auditor dejó en un segundo plano este principio y que la manifestación de determinadas salvedades son suficientes, indirectamente, para relevarle de la obligación de expresar dudas sobre la continuidad de la empresa.

Esta actitud, que hasta cierto punto nos parece lógica, pensamos se debe a dos realidades:

a.- La dificultad que para el auditor supone interpretar y evaluar el alcance y contenido del Principio de Gestión Continuada.

b.- El contenido de las diversas salvedades recogidas en el Informe de auditoria actúa como una especie de escudo o amparo respecto a la responsabilidad en la que puede incurrir, tanto manifestándose positivamente respecto a la discontinuidad de la empresa o silenciando esta circunstancia.

7.3.2 RESPECTO A LA MUESTRA

B.- Respecto a la muestra seleccionada, consistente en:

- Empresas que en 1996 fueron declaradas o solicitaron la declaración de Suspensión de Pagos.
- Obligadas a presentar sus Cuentas Anuales auditadas en el ejercicio 1996
- No cotizadas en Bolsa
- No Financieras ni del Sector Seguros
- Domiciliadas en las plazas de Madrid y Barcelona

podemos señalar:

1.- La muestra objeto de análisis es bastante representativa respecto al conjunto de empresas que en el año 1996 estaban en esta situación de Suspensión de Pagos, a pesar de haber introducido como criterio de selección los anteriormente expuestos. En conjunto, las empresas seleccionadas de Madrid y Barcelona representan entre un 40% y un 59% según las variables elegidas, porcentaje que estimamos suficiente como tamaño muestral.

2.- Este proceso de selección ha supuesto evidentes dificultades a la hora de definir el conjunto de empresas sobre el cual volcar los filtros establecidos, fundamentalmente el relativo a la obligación de ser auditadas, así como el de haber presentado la información contable en los respectivos Registros Mercantiles, toda vez, que aún reconociendo el avance informático de estas instituciones, no es del todo posible incorporar por el peticionario de información cualquier posibilidad de datos que exige todo proyecto de investigación.

Esta situación pudimos resolverla acudiendo a empresas de información comercial, solventes, que tienen incorporados en su base de datos la suficiente información que nos permitió cruzar las diferentes alternativas de selección de la muestra. La seriedad de la firma consultada y del propio proceso seguido de contraste nos permite afirmarnos en la idea y bondad de la población seleccionada.

Las dificultades señaladas nos llevan a descartar cualquier intento de

incorporar a este proceso de selección las empresas, que presentando los mismos perfiles perteneciesen a otras plazas distintas de las de Madrid y Barcelona.

3.- La población de empresas elegidas presenta una indudable concentración sectorial, básicamente en el sector de manufacturas, seguida en segundo lugar por las empresas pertenecientes al Sector de la Construcción. Posiblemente este elevado grado de concentración introduce algún sesgo en nuestras conclusiones.

4.- Aunque el período de análisis inicial fue el comprendido entre 1990 a 1996, y la información recabada está referida a este periodo, la realidad nos ha llevado a centrar el estudio al periodo de 1992-1995(un año antes de la declaración de la Suspensión de Pagos) y ello por:

La obligación de cumplir con la normativa sobre auditoria de cuentas (1991) no fue atendida por buena parte de las empresas seleccionadas en esos primeros años inmediatos a la promulgación del nuevo marco legal.

Esta situación concurre con la evidencia de que también un elevado número de las empresas seleccionadas no presentaron sus Cuentas Anuales al Registro Mercantil, quizá debido igualmente a la reciente aprobación del Reglamento del Registro Mercantil(1989). En otras

ocasiones hemos evidenciado también, que cumpliendo con el requisito de presentación de las Cuentas Anuales, los propios Registros Mercantiles han rechazado dicha presentación y las empresas en cuestión no las han depositado de nuevo.

Al mismo tiempo hemos de dejar constancia que a su vez, de la muestra inicialmente seleccionada (56) y sólo a los efectos de aplicar algunos de los modelos de predicción hemos tenido que reducir la muestra a 34 empresas para poder aplicar los criterios definidos por dichos modelos (emparejamiento con empresas sanas).

5.- Los años contemplados en el análisis, coinciden con un periodo económico de recesión cuya manifestación tuvo una cierta relevancia en los sectores a los que pertenecen las empresas seleccionadas, muy especialmente el correspondiente al de manufactura y concretamente a las empresas radicadas en Barcelona, de modo que, buena parte de los factores que pueden explicar el desencadenamiento de las crisis de las empresas contempladas vienen motivados por aspectos externos más que por otros de carácter interno, que pone de manifiesto la importancia que tiene el entorno económico, la coyuntura, para determinada población de empresas y que debe ser contemplado en todo caso a la hora de pronunciarse sobre la situación y evolución de las mismas.

En otro orden de ideas es digno de mención la evidencia obtenida sobre el

contenido de los Informes de Gestión (anexo 4.3) De su análisis se puede deducir los siguientes comentarios:

- En un número muy reducido de ellos la dirección de la empresa manifiestan aspectos relacionados con la situación de la sociedad desde la perspectiva de su anticipación a la crisis o fracaso de la empresa.
- Cuando se menciona algo en relación con ésta situación la gerencia manifiesta líneas de actuación para corregir dicha situación, alguna de ellas orientadas, bien a reforzar la situación financiera, bien a reestructurar la compañía mediante acciones relacionadas con el personal y /o corrección ó reestructuración de alto alcance de la propia compañía. No obstante, hemos evidenciado que después de éstas manifestaciones ó intenciones para corregir la situación en la mayoría de los casos no se han llevado a efecto.
- Además es observable que éstas posturas ó intenciones para modificar la situación se realiza cuando la declaración de Suspensión de Pagos es un hecho.
- También se ha podido comprobar y ello constituye un denominador común del contenido de los Informes de Gestión de las empresas de nuestra muestra que los mismos están redactados por lo general en tonos muy optimistas que contrastan con la situación negativa

de la propia compañía.

- En definitiva, no descubrimos nada nuevo con ello, el contenido del Informe de Gestión no aporta en general ninguna información relevante para el usuario de la información y para el caso concreto que nos mueve respecto a la continuidad o no de la empresa, la aportación de este documento que acompaña a las Cuentas Anuales es de poca utilidad sobre todo si tenemos en cuenta que la información que suministra es contradictoria con la situación que vive la empresa.

7.3.3 RESPECTO A LOS MODELOS DE PREDICCIÓN

C.- En relación con uno de los contenidos de la tercera parte de nuestro trabajo, el correspondiente al de los modelos de predicción de quiebra destacamos:

1.- Que no siendo el objetivo fundamental de nuestra investigación, hemos considerado relevante incorporar los resultados que algunos de los modelos más conocidos arrojan en términos de anticipación a las crisis empresariales aplicados sobre los datos contables disponibles de nuestra muestra de empresas.

Nuestro trabajo, como hemos anunciado desde el principio, tiene por objeto investigar el comportamiento de los auditores en relación con el Principio de

Gestión Continuada . El valor añadido a nuestra investigación que aportan los resultados que ofrecen los respectivos modelos de predicción contemplados, es el de contrastar si constituyen o pueden constituir una herramienta más de las utilizadas por el auditor para expresar, quizá con un fundamento objetivo añadido, su opinión sobre la continuidad o no de la empresa, esto es sobre el Principio de Gestión Continuada.

2.- Los resultados que arrojan estos modelos una vez sometidos a un proceso de reestimación para los tres años anteriores al de la declaración de la Suspensión de Pagos, siguiendo el método estadístico discriminante, superan en todos ellos el 70% de aciertos, llegando en algunos casos a superar el 90%. Estos resultados son más favorables que los que arrojan los modelos originales presentados por los otros autores, siempre aplicados a nuestro colectivo de empresas.

3.- La aplicación de la función de Altman reestimada a cada una de las empresas de nuestra muestra, (lo que equivale al contraste del valor predictivo del modelo elegido) ofrece resultados que mejoran los anteriores citados, de modo que en el año 1993 el grado de acierto alcanza el 83,7% dos años antes el 93,5% y un año antes el 90,5%.

4.- El hecho de que todos los modelos analizados, bien sean en su versión original o en su versión reestimada, presentan en el año 1995, año inmediato a la declaración de crisis, menores niveles de acierto no puede tener otra

explicación que la de que en dicho ejercicio se mejora el contenido de los Estados Contables producto, quizás, de una cierta tendencia por parte de las empresas a modificar frente a terceros la información en ellos contenida a medida que la situación se acerca, o es más próxima, al ejercicio en el que se formaliza la crisis y ello, mediante la aplicación inadecuada de Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados.

No podemos interpretar de otra forma estos resultados, que por demás tienen su manifestación en el alcance y tipo de opinión emitida por los auditores. Esta correlación intuitiva entre hechos y resultados se ve reflejada por el elevado número de informes que en el ejercicio 1995 aparecen con salvedades, denegaciones y opiniones desfavorables, en un 86% aproximadamente de los informes emitidos. El año 1995 recoge el punto más álgido de una tendencia que se inicia tres años antes de la declaración de Suspensión de Pagos.

5.- Frente a estos buenos resultados predictivos que arrojan los modelos incorporados en nuestro análisis, los pronunciamientos de los auditores respecto al Principio de Gestión Continuada son, en número, y en porcentaje poco relevantes, un 29,2% en el año 1993(tres años antes de la Declaración de la Suspensión de Pagos), del 42,2% dos años antes, subiendo el porcentaje hasta el 61,9% en el año inmediatamente anterior.

6.- Aprovechando la experiencia estadística derivada de los múltiples procesos de contraste de validación, tanto para cada modelo analizado como por cada

año estudiado, se ha podido elaborar dos nuevos modelos : uno de ellos se separa de la metodología tradicional de emparejar empresas sanas con fracasadas, (Modelo 1) el otro aplicando esta misma metodología de emparejamiento (Modelo 2)

El Modelo 1 ofrece resultados de predicción mejores que los que ofrece el Modelo 2 y presenta como particularidad digna de mención la utilización tan solo de dos ratios, el que mide la relación entre el Total Activo sobre el Exigible Total (índice de garantía) y el que mide la relación entre el Resultado Neto y Activo Total.

Para el año 1994 el primero sobre el que hemos podido aplicar el Modelo 1, el grado de acierto alcanza el 84% siendo este grado de acierto del 86% para el ejercicio de 1995.

Aunque el modelo 2 ofrece mejores resultados de aciertos hay que desecharlo toda vez que la población de empresas queda muy reducida al aplicar un conjunto de filtros que motiva el descarte de más del 50% de la muestra. Lógicamente este uno de los factores que determina que el grado de acierto sea superior al del Modelo 1.

Por consiguiente, como resultado de ésta investigación presentamos el Modelo 1 que responde a una función discriminante sobre los valores que toman con los ratios 8 y 51 y así tenemos que :

La función determinante del modelo 1 toma los siguiente valores y responde:

Dos años anteriores al fracaso: $F = 0.49 + 0.77\text{rat}8 + \text{rat}51$

Año anterior al fracaso= $F = -0.77 + 1.1\text{rat}8 - 2.32\text{rat}51$

Ratio 8= Total Activo sobre el Exigible Total (índice de garantía) y

Ratio 51 mide la relación entre el Resultado Neto y Activo Total.

7.4 DIAGNOSTICO FINAL QUE SE DESPRENDE DE LA INVESTIGACIÓN

El análisis de los datos de la muestra confirma que los auditores no incorporan a su tarea la operación eficiente de un sistema de “avisos y señales” para la anticipación del fracaso empresarial, ya que en el conjunto de los informes emitidos no anticipan ésta situación, simplemente la señalan cuando el fracaso es evidente y todo mundo lo conoce.

En éste sentido destacamos :

1.- Un sistema de “avisos y señales” de este tipo concebido como un seguro contra el riesgo de las inversiones financieras tiene pocas posibilidades de funcionar eficientemente dentro del contexto fuertemente formalizado de la auditoría financiera.

Posiblemente sea un servicio que haya de proveer el mercado dentro del marco de contratos privados algo así como los servicios que prestan las agencias de rating todo ello bajo la disciplina y supervisión de los órganos rectores de los mercados financieros, mientras que los auditores deben de concentrarse en la tarea todavía pendiente de mejorar la calidad de la información contable perfeccionando los instrumentos informativos ya conocidos y diseñando otros nuevos que ayuden a anticipar el próximo futuro de cada empresa.

2.- En esta línea de pensamiento parece aconsejable que la predicción del fracaso empresarial se deslinde convenientemente del trabajo de auditoría y se configure como un sistema autónomo, puesto que en este caso no se trata de verificar una información ya producida sino de producir nueva información que no puede considerarse como un subproducto del trabajo de auditoría.

3.- Otra cuestión diferente es, una vez definido el sistema y separado convenientemente del sistema de auditoría, decidir quien debe responsabilizarse de su funcionamiento, si los auditores u otros profesionales independientes y si lo hacen los auditores con un estatus y contrato distinto del de la auditoría.

4.- Una solución intermedia sería la de obligar a las empresas a incluir obligatoriamente junto con los estados financieros un paquete de indicadores especialmente diseñados para alertar a los usuarios de los mismos sobre los problemas de continuidad de la empresa con su simple lectura en conjunto.

Estos indicadores podrían ser quiebra técnica, suspensión de pagos técnica, ratios financieros de liquidez o rentabilidad, pérdidas persistentes, disminución persistente del volumen de ventas , y el conjunto de indicadores de riesgo que actualmente se propone por algunos autores³⁸ como un documento específico que debe de acompañar a las cuentas anuales de la empresa con el carácter y rango de un estado complementario de los riesgos .

Naturalmente, aquí el auditor dentro de su función de verificación de la calidad de la información tendría la misión de verificar la correcta evaluación de tales indicadores pero nada mas. No tendría que hacer previsiones sobre un futuro siempre contingente. Es decir, no se puede pedir a un médico que certifique el desahucio de un enfermo para tomar medidas legales acerca del futuro fallecimiento del mismo, pero si se le puede exigir que emita un diagnóstico clínico de la enfermedad que padece o del estado de sus constantes vitales.

Esto quizá pueda hacerlo el auditor certificando un neto patrimonial negativo, unas perdidas persistentes, etc. Lo que esto exige es un avance en el conocimiento científico acerca del fracaso empresarial y de sus causas determinantes para poder diseñar con suficiente garantía ese cuadro de indicadores de alerta.

Esta solución va del algún modo en la línea del Libro Verde donde se sugiere que el pronunciamiento sobre la continuidad de la empresa no sea del auditor sino de los administradores para dar entrada al la comprobación del auditor de esta declaración.

Realmente es un ingenioso reparto de funciones que no resuelve la ambigüedad del problema ya que, en nuestra opinión, quien tiene que evaluar y asumir el

³⁸ Vidal Lopo,R (1999)

riesgo de continuidad de la empresa es el usuario de la información y no el emisor de la misma.

Por otra parte, no parece una solución adecuada la inclusión en la memoria de los factores causantes y mitigantes de la duda como señala la Norma Técnica de Auditoría española. La inclusión de un cuadro de indicadores en la memoria debería de hacerse siempre con independencia de la opinión acerca de la continuidad de la empresa que de su lectura pueda deducirse.

7.5 ALGUNOS INTERROGANTES SOBRE EL FUTURO

Como interrogantes abiertos para el futuro de la profesión auditora en relación con la aplicación del principio de gestión continuada, el trabajo realizado en esta tesis y sus conclusiones nos sugieren los siguientes:

- 1.- ¿Dada la ambigüedad del principio debe mantenerse la norma técnica sobre el mismo en los términos actuales?*
- 2.- ¿No sería conveniente hacer una separación clara entre función de auditoría (verificación de la información contable) y la función de previsión del fracaso empresarial?*
- 3.- ¿En caso de que sean los auditores los encargados de anticipar el fracaso empresarial deberían de hacerlo de forma separada a su actividad de auditoría, como se relacionarían entonces las dos funciones?*
- 4.- ¿Enlazando con el espíritu que preside la redacción del Libro Verde no sería conveniente exigir que la memoria incorporase un apartado específico con un conjunto de indicadores objetivos -cuantitativos y cualitativos- suficientemente significativos que permitan al lector hacer un juicio razonablemente certero sobre la continuidad de la empresa y que serían verificados por los auditores dentro de su función auditora?*

5.- *¿Quien debe emitir un juicio sobre la continuidad de la empresa con validez universal*

¿Los administradores?

¿El auditor?

¿Otro profesional independiente?

6.- *¿En caso de que sea el auditor u otro profesional independiente quien emita ese juicio de validez universal, a que responsabilidades estarían sometidos en el desempeño de esta función?*

7.- *La emisión de un juicio de validez universal sobre la continuidad de la empresa, exige una actividad de investigación específica, como puede deducirse de la actual redacción de las normas técnicas sobre la aplicación del principio de gestión continuada, quién debe soportar los costes de esa investigación y en definitiva del sistema de avisos para la previsión de las crisis empresariales*

¿La empresa enjuiciada?

¿El estado?

¿Los órganos rectores de los mercados financieros?

8.- *¿Es oportuno que haya una emisión “oficial” de tal juicio con validez para todo usuario de la información?. ¿No sería mas conveniente facilitar a cada usuario de la información contable la formación de su juicio personal mediante la inclusión en la memoria del un cuadro de indicadores objetivos,*

*cuantitativos y cualitativos, señalados en el interrogante número 4?
¿quedarían así las responsabilidades sobre la previsión del fracaso
conveniente delimitadas?.*

**DESCRIPCIÓN DE LOS RATIOS
UTILIZADOS**

<u>RATIO</u>	<u>DESCRIPCIÓN</u>
RAT01	BENEFICIO ANTES DE INTERESES E IMPUESTOS/ACTIVO
RAT02	BENEFICIO DE EXPLOTACIÓN/INGRESOS DE EXPLOTACIÓN
RAT03	BENEFICIO ORDINARIO/ACTIVO
RAT04	BENEFICIO NETO/EXIGIBLE
RAT05	(BENEFICIO DE EXPLOTACION + AMORTIZACIONES + PROVISIONES) / ACTIVO
RAT05	BENEFICIO NETO ANTES DE IMPUESTOS / INGRESOS DE EXPLOTACIÓN
RAT07	BENEFICIO ANTES DE INTERESES E IMPUESTOS/ EXIGIBLE A CORTO
RAT08	ACTIVO/EXIGIBLE TOTAL
RAT09	ACTIVO/(EXIGIBLE + PROVISIONES)
RAT10	FONDOS PROPIOS/EXIGIBLE
RAT11	ACTIVO CIRCULANTE / PASIVO CIRCULANTE
RAT12	(ACTIVO CIRCULANTE - EXISTENCIAS) / PASIVO CIRCULANTE
RAT13	RESERVAS RELACIONADAS CON BENEFICIOS PASADOS/ACTIVO
RAT14	EXIGIBLE A CORTO/ACTIVO
RAT15	GASTOS FINANCIEROS/(BENEFICIO DE EXPLOTACIÓN + AMORTIZACIONES + PROVISIONES)
RAT16	GASTOS DE PERSONAL/BENEFICIO ANTES DE INTERESES E IMPUESTOS
RAT17	EXISTENCIAS/DEUDORES A CORTO
RAT18	INGRESOS DE EXPLOTACIÓN/ DEUDORES A CORTO
RAT19	GASTOS FINANCIEROS/ACTIVO
RAT20	GASTOS FINANCIEROS/EXIGIBLE

RAT21	GASTOS FINANCIEROS/INGRESOS DE EXPLOTACIÓN
RAT22	ACTIVO CIRCULANTE/ACTIVO
RAT23	INMOVILIZADO MATERIAL/EXIGIBLE
RAT24	GASTOS DE PERSONAL/ACTIVO
RAT25	GASTOS DE PERSONAL/INGRESOS DE EXPLOTACIÓN
RAT26	BENEFICIO NETO / FONDOS PROPIOS
RAT27	INGRESOS DE EXPLOTACIÓN/FONDOS PROPIOS
RAT28	EXIGIBLE A CORTO/EXIGIBLE TOTAL
RAT29	EXIGIBLE A LARGO/ACTIVO
RAT30	TESORERÍA/ACTIVO
RAT31	TESORERÍA/ACTIVO CIRCULANTE
RAT32	BENEFICIO EXTRAORDINARIO/ BENEFICIO NETO
RAT33	BENEFICIO EXTRAORDINARIO/ ACTIVO
RAT34	INGRESOS DE EXPLOTACIÓN/ ACTIVO
RAT35	INGRESOS DE EXPLOTACIÓN/ ACTIVO CIRCULANTE
RAT36	(DEUDORES A CORTO + INVERSIONES FINANCIERAS TEMPORALES) / ACTIVO CIRCULANTE
RAT37	EXISTENCIAS/ACTIVO CIRCULANTE
RAT38	GASTOS FINANCIEROS/BENEFICIO NETO
RAT39	(FONDOS PROPIOS + EXIGIBLE A LARGO PLAZO) /ACTIVO FIJO
RAT40	INGRESOS DE EXPLOTACIÓN/ ACTIVO FIJO
RAT41	CAPITAL CIRCULANTE/ACTIVO = (ACTIVO CIRCULANTE - PASIVO CIRCULANTE) / ACTIVO
RAT42	TESORERÍA/PASIVO CIRCULANTE
RAT43	(ACTIVO CIRCULANTE -EXISTENCIAS)/ACTIVO
RAT44	(ACTIVO CIRCULANTE -EXISTENCIAS)/ACTIVO CIRCULANTE

RAT45	PASIVO CIRCULANTE/ EXISTENCIAS
RAT46	(ACTIVO CIRCULANTE - PASIVO CIRCULANTE)/DEUDA TOTAL
RAT47	ACTIVO CIRCULANTE/DEUDA TOTAL
RAT48	INTERVALO SIN CRÉDITO = (ACTIVO CIRCULANTE - EXISTENCIAS - PASIVO CIRCULANTE)/(GASTOS DE EXPLOTACIÓN - AMORTIZACIONES-PROVISIONES)
RAT49	RESULTADO NETO/ VENTAS
RAT50	RESULTADO ANTES DE INTERESES, IMPUESTOS Y EXTRAORDINARIOS/VENTAS = (RESULTADO ORDINARIO+ GASTOS FINANCIEROS)/VENTAS
RAT51	RESULTADO NETO/ACTIVO = RESULTADO DESPUES DE IMPUESTOS/ACTIVO
RAT52	RESULTADO ANTES DE IMPUESTOS/ACTIVO
RAT53	RESULTADO ANTES DE IMPUESTOS/PASIVO CIRCULANTE
RAT54	RESULTADO NETO/DEUDA TOTAL
RAT55	RESULTADO NETO/(ACTIVO CIRCULANTE-PASIVO CIRCULANTE)
RAT56	CLASH FLOW TRADICIONAL/ACTIVO =(RESULTADO NETO + AMORTIZACIONES + PROVISIONES)/ ACTIVO
RAT57	CLASH FLOW TRADICIONAL/DEUDA TOTAL
RAT58	CLASH FLOW TRADICIONAL/PASIVO CIRCULANTE
RAT59	CLASH FLOW TRADICIONAL/VENTAS
RAT60	RESULTADO ANTES DE INTERESE E IMPUESTOS/ GASTOS FINANCIEROS
RAT61	RESULTADO EXPLOTACIÓN / GASTOS FINANCIEROS
RAT62	DEUDA TOTAL / ACTIVO
RAT63	ACTIVO FIJO/ FONDOS PROPIOS
RAT64	FONDOS PROPIOS/ACTIVO

RAT65	PASIVO CIRCULANTE/ FONDOS PROPIOS
RAT66	VENTAS/ACTIVO
RAT67	VENTAS/INMOVILIZADO
RAT68	VENTAS/FONDOS PROPIOS
RAT69	(ACTIVO CIRCULANTE-PASIVO CIRCULANTE)/VENTAS
RAT70	ACTIVO CIRCULANTE/VENTAS
RAT71	EXISTENCIAS/ VENTAS
RAT72	DEUDORES/VENTAS
RAT73	(ACTIVO CIRCULANTE-EXISTENCIAS)/ VENTAS
RAT74	TESORERÍA/VENTAS
RAT75	FONDOS PROPIOS+ INGRESOS A DISTRIBUIR- CAPITAL-PRIMA DE EMISIÓN / (ACTIVO TOTAL -GASTOS DE ESTABLECIMIENTO-GASTOS A DISTRIBUIR.)

BIBLIOGRAFÍA

AICPA.:(1978) Report Conclusions and Recommendations of the Commission on Auditors Responsibilities. *(Cohen Commission), American Institute of Certified Public Accountants, New York.*

_____.(1988b): The Auditor Consideration of han Entiy's Ability to continue as a going concern, SAS 59, *American Institute of Certified Public Accountants, New York.*

_____.: (1992) The Future Development of Auditing: A paper to promote public Debate.: Auditing Practices Board, Londres.

_____.: (1994) The Going Concern basis in Financial Statements, Auditing Practices Board, SAS 130, Londres.

-----: (1991) "Statement on Auditing Standards N° 34. The Auditor's Considerations When a Question Arises about han Entity's Continued Existence" *Journal of Accountancy Vol 151 n° 6 Junio pp. 135-137.*

Argirys,C.: (1996) "On Organizational Learning" *Edit. Blackwell. Business-. Pag.12*

Abbott,M.(1991) "Insolvency the best solution." *Corporate Finance.London. Febrero*

Abdel-Khalik,A.R.; El-Sheshai, K.M.: (1980) "Information Choice and Utilization in an Experiment on Default Predictions." *Journal of Accounting Research. Otoño pp. 325-342.*

Albiña García Quintana, C: (1994) “La potestad normativa del Instituto de Contabilidad y de Auditoría de Cuentas” *Partida Doble* n° 50 Noviembre pp. 27-33.

Alcarria,J. (1997)“Estudio sobre los informes de auditoria en empresas no cotizadas” *Partida Doble*,n°83. Nov. pag. 72-83

Almela Díez, B (1996).”La Auditoria de Cuentas en el Marco de la Reforma Mercantil”*ICAC* pp57

Almela Díez, B.; García Benau, M.A.: (1992).“La independencia del auditor.” *Partida Doble*, n° 23. Mayo pp. 4-12.

Almiñana Díaz, E.: (1994) “La capacidad de los auditores para identificar empresas con problemas de gestión continuada” *Revista Técnica* Vol 4. pp. 12-23.

----- (1995) “Aspectos relevantes en torno al principio de Gestión Continuada: Evolución, expectativas y su consideración en Auditoris” *Revista de Contabilidad y Tributación – Estudios Financieros* N° 148 pag. 105-160

Altman E.I.: (1968) “Financial ratios, discriminant analysis and the prediction of corporate bankruptcy” *Journal of Finance* Vol 23 (4) Septiembre pp. 589-609.

_____.: (1983) "Corporate Financial Distress: A complete guide to predicting, avoiding and dealing with bankruptcy." John Wiley and Sons, New York.

_____.: (1983)"Corporate financial distress." Wiley, New York.

_____(1984) "A Further Empirical Investigation of the Bankruptcy Cost Question" *Journal of Finance Vol 39 n° 4* September pp. 1067-1089.

_____.(1.984).: "The Success of Busines Failure Predictive Models: An International Survey." *Journal of Banking and Finance*. Junio

_____.: (1993) "Corporate financial distress and bankruptcy." *John Wiley, N.Y.*

Altman, E.I.; MC Gough, T.: (1974) "Evaluation of a company as a going concert." *Journal of Accountancy*Diciembre pp. 50-57.

Altman, E.I; Haldeman, P.; Narayanan, P.: (1.977) "ZETA Analysis: A new model to identify bankruptcy risk of corporations." *Journal of Banking and Finance*. Marzo.

Amat,o.: (1998). "Análisis de Estados Financieros: Fundamenytos y aplicaciones." *Edit.Gestión 2000*. Abril. Barcelona .pp. 125 y ss.

American accounting association.: (1936) "A tentative Statement of Accounting Principles Affecting Corporate Reports." *The Accounting Review, Vol 11, n° 2*. Junio

pp. 187-191.

Angell, J.: (1994) "La hora de la reforma de la auditoría" *Expansión*. 29 Septiembre pp. 35-35.

Ansin Guadilla, M.: (1993) "Las otras actuaciones del auditor." *Auditoría: Garantía de la información económica*. Instituto de Auditores-Censores Jurados de Cuentas de España (IACJCE) pp. 215-287.

Argenti, J.: (1976) "Corporate collapse: the causes and symptoms." McGraw Hill.

Arrow, K.J.: (1971)"Insurance, risk and resource allocation." *Essays in the theory of risk bearing*. Markham. Chicago.

Arthur Andersen Co.: (1963) "El postulado de la contabilidad. Lo que es, cómo se determina, cómo debe utilizarse." *Arthur Andersen Co. Chicago*.

Bachelier, L.: (1990) "Théorie de la speculation" *Gauthier- Villars, París*.

Ball, M.: (1980) "Z Factor: Rescue by the Numbers." *Inc.Magazine*. Diciembre

Barnes P., Huan H. D.: (1993) "The Auditor's Going Concern Decision: some UK evidence concerning independence and competence" *Journal of Business Finance and Accounting* Enero pp. 213-228.

Barnes, P.: (1982) "Methodological Implications of Non-Normally Distributed Financial Ratios." *Journal of business, Finances and Accounting*, Vol 9, nº 1.

Barnes, P.: (1987) "The Analysis and use of Financial Ratios: A review article." *Journal of business, Finances and Accounting*. Winter

Beaver, W.H.: (1968) "Alternative Accounting Measures as Predictors of Faillure." *The Accounting Review*. Enero

_____.: (1966) "Financial ratios as predictors of failure." *Empirical Research in Accounting: Selected Studies. Suplement of the Journal of Accounting Research*. . pp. 71-111.pp.123-127

_____.: (1968) "Market prices, Financial ratios and the predictors of failure." *Journal of Accounting Research*, VI, (2). Otoño

Beaver, W.H; Kennelly, J.; Voss, W. (1968) "Predictive Ability as a Criterium for the Evaluation of Accounting Data." *The Accounting Review*. Octubre

Belkaou, A.(1978) "Financial ratios as predictors of Canadian Takeovers." *Journal of business, Finances and Accounting*. Primavera.

Betts J., Belhoul D.: (1968) "The effectiveness of incorporating stability measures in

company failure models” *Journal of Business Finance and Accounting* Autumn pp. 323-334.

Bisquerra Alzina, R.: (1989). “ Introducción conceptual al análisis multivariante. Un enfoque informático con los paquetes SPSS-X, BMDP, LISREL y SPAD.”

Blanco Lang, J.J.: (1994) “El informe de auditorias: expectativas” *Partida Doble* n° 50. Noviembre pp. 22-26.

Blasco Lang, J.J.: (1994) “La responsabilidad civil de los auditores de cuentas.” *Partida Doble*, n° 42. Febrero pp. 39-46.

Blum, M.: (1974) “Failing Company Discriminant Analysis.” *Journal of Accounting Research* Vol 12 n° 1. Primavera. pp 1-25.

Blume, M.E.: (1975) “Betas and their regression tendencies” *Journal of Finance*. Junio pp. 785-795.

_____.: (1971) “On the assessment of risk.” *Journal of Finance*. Marzo pp. 1-10.

Blume, M.E. ; Friend, I.: (1973) “A new look at the capital asset pricing model” *Journal of Finance*. Marzo pp 19-33.

Bolufer Nieto, R.: (1994) "Balance de la reforma contable mercantil" *Partida Doble* n° 50. Noviembre pp. 5-10.

Brown, L.D. ; Hughes, J.S.; Rozeff, M.S.; Vanderweide, J.E.: (1980) "Expectations data and the predictive value of interim reporting: a comment" *Journal of Accounting Research*. Primavera pp. 278-288.

Brown, L.D. ; Rozeff, M.S.: (1979) "Adaptive expectations, time-series models and analyst forecast revision." *Journal of Accounting Research*. Otoño pp. 141-151.

Brown, L.D. ; Rozeff, M.S.: (1979) "Univariate time-series models of quarterly accounting earnings per share: a proposed model" *Journal of Accounting Research*. Primavera pp. 179-189.

Buxo, J. L.: (1994) "Las suspensiones de pagos y la auditoría." *Contabilidad y Fiscalidad al Día*, n° 92. 17-Junio pp. 6-7.

Buxo, J.L.: (1994) "Independencia y objetividad en los trabajos de auditoría." *Contabilidad y Fiscalidad al Día*, n° 101. 11 Noviembre pp. 4-7.

Cabrillo, F.: . (1987) "Análisis económico del derecho concursal español." *Fundación Juan March. Serie Universitaria*, n° 241. Madrid.

Cadbury Committee.: (1992) Report of the Committee on the Financial Aspects of

Corporate Governance. *Edc. Gee Londres.*

Calvo-Flores Segura A.y Garcia Perez de Lema D (Coordinadores). (1.997)

“Predicción de la Insolvencia Empresarial” *AECA- Monografías. Madrid-*

Camino, D.; Cardone, C.: (1993) “Riesgo e insolvencia en la empresa española.” *I Congreso Nacional de la Asociación Española de Contabilidad Directiva (ACODI) y III Congreso Internacional de Costos.*

Cañibano Calvo, L; Gonzalo Angulo J.A.: (1995) “Los programas de investigación en contabilidad” *1º Jornada sobre la teoría de la Contabilidad.* Febrero

Cañibano Calvo,L; (1993). “Curso de Auditoria Contable” *Editor..Pirámide* pag.79-81.

_____. (1995) “Principios de Contabilidad generalmente aceptados en España: La regulación profesional de AECA.” *Partida Doble n° 59.* Septiembre pp. 5-14.

Carro Arana, M.: (1996) “Perspectivas de la intervención del auditor de cuentas ante la nueva reforma del derecho concursal de 1996.” *VII Encuentro de Profesores Universitarios de Contabilidad. Contabilidad Financiera. Tomo I.* Asociación Española de Profesores Universitarios de Contabilidad (ASEPUC). 5-8 Junio pp. 575-594.

Carson, A.B.: (1949) “Replacement Cost is Compatible with Going Concern Postulate.” *Journal of Accountancy, Vol 89, n° 1.* Enero. pp. 35-42.

Casey, C.J.; McGee, V.E.; Stickney, C.P.: . (1986) "Discriminating between reorganized and liquidated firms in bankruptcy." *The Accounting Review*. Abril pp. 249-262.

Cea Garcia J.L: (Coordinador) (1989) "Lecturas sobre principios Contables" Asociacion Española de Contabilidad y Administración - *AECA* . *Madrid*.

Chan, L.K.C; Hamao, Y.; Lakonishok, J.: (1991) "Fundamentals and stock returns in Japan." *Journal of Finance*. Diciembre pp. 1739-1764.

Chandrasekarán,K. : . (1983)"The prediction of Corporate Failure in the united Kingdom Using" *Accounting Ratios*. London School of Economics. Working paper

Chow C.W., Rice S.: (1982) "Qualified Audit Opinions and Auditor Switching" *The Accounting Review Vol 52 N° 2* April pp. 326-335.

Citron D.B., Taffer R.J.: . (1992) "The Audit Report under Going Concern Uncertainties: An Empirical Analysis" *Accounting and Business Research Vol 22 n° 88* pp. 337-345.

Comisión de Comunidades Europeas.: (1996). Libro- Verde- Función, posición y responsabilidad civil del auditor legal en la Unión Europea. 96/C 321/01 Diario Oficial de las Comunidades Europeas, 28 octubre

Collins, W.A.; Hofwood, W.S.; McKeown, J.C.: (1984) "The predictability of interim earnings over alternative quarters" *Journal of Accounting Research* Otoño pp. 467-479.

Cóndor López, V : (1999) "Función social de la auditoría y responsabilidad del Auditor" *Actualidad Financiera Nueva Época Año IV N° Monográfico- 3er Trimestre* .
pg 5 y ss

Cressy, R.: (1990) "U.K. Small Firm Bankruptcy Prediction: A logit analysis of financial trend, industry and macro effects." *XIII Annual Congress European Accounting Association, Budapest*

Cuadrado Ebrero, A.; Rivero Menendez, M.R.; Rivero Menendez, M.J.: (1988) "En torno a la predicción de los resultados empresariales." *XXV Años de Contabilidad Universitaria en España*. Instituto de Planificación Contable. pp. 203-221.

Cuadras Avellana, C.Mª: (1981) "Métodos de análisis multivariante." *Ed. Universitaria de Barcelona*.

Davis, E.P.: (1992) "Debt, Financial Fragility and Systemic Risk." *Clarendon Press. Oxford*.

De Alarcon y Elorrieta, J.I: (1996) "La Auditoría en periodo de liquidación." *Partida Doble n° 51*. Diciembre pp. 51-52.

Deakin, E. D.: (1972) "A discriminant analysis as predictor of business failure." *Journal of Accounting Research*. Primavera pp. 167-179.

Deakin, E.B.: (1976). "Distributions of Financial Accounting Ratios: Some empirical evidence." *The Accounting Review*. Enero

Declerk, M.; Heins, B.; Van Wimeersch, C.H.: (1991) "The Use of Value Added Ratios in Statistical Failure Prediction Models: Some Evidence on Belgium Annual Accounts." *14th Annual Congress European Accounting Association, Maastricht*

Dietrich, J.R.: (1984) "Discussion of methodological issues to the estimation of financial distress prediction models." *Journal of Accounting Research, supplement*. . pp. 83-86.

Dillón, W.R.; Goldstein, M.: (1984) "Multivariate Analysis. Methods and Applications." *John Wiley and Sons*.

Domingo, I. J.: (1991) "Funciones del auditor ante la suspensión de pagos." *Expansión*. 22 Noviembre pp. 44-44.

Dominguez Pérez, J.L.; González Navarro, E.: (1994) "Desarrollo de la norma sobre información de empresas en suspensión de pagos del ICAC." *VI Encuentro de la Asociación de Profesores de Contabilidad*. Asociación Española de Profesores

Universitarios de Contabilidad (ASEPUC).

Edmister, R.O.: (1972) "An Empirical Test of Financial Ratio Analysis for Small Bussines Failure Prediction." *Journal of Financial and Quantitative Analysis*. Marzo

Edwards, E.O.; Bell, P.W.: (1961) "The theory and measurement of enterprise income." *University of California Press*.

Elam, R.: (1975) "The effect of the lease data in the predictive ability of financial ratios." *The Accounting Review*. Enero

Fama, E.F.; French, K.R.: (1991) "The cross-section of expected stock returns" *University of Chicago: centre for reserch in security prices*.

Federación Europea de Expertos Contables (FEE): (1995) "Auditoría, Independencia y objetividad. Documento de opinión." *Revista Técnica, 3ª Epoca, nº 7*. Instituto de Auditores-Censores Jurados de Cuentas de España (IACJCE). pp. 68-75.

Federación Internacional de Contadores (IFAC): (1993) "11ª Norma Internacional de Auditoría. Fraudes y errores." *Normas Internacionales de Auditoría de la IFAC*. Instituto de Auditores-Censores Jurados de Cuentas de España (IACJCE). pp. 247-256.

_____.: (1993) "23ª Norma Internacional de Auditoría. El principio de empresa en funcionamiento." *Normas Internacionales de Auditoría de la IFAC*. Instituto de

Audidores-Censores Jurados de Cuentas de España (IACJCE). pp. 363-373.

_____: (2000) "Principio de empresa en funcionamiento. Norma Internacional de Auditoria N° 570." Revista Técnica.3ª Epoca-N°16- Instituto de Auditores-Censores Jurados de Cuentas de España (IACJCE).pag.76-86

Fernández Peña, E.: (1993) "El Principio de Empresa en Funcionamiento. Algunas consideraciones sobre la norma sometida a información pública." *Partida Doble n° 33*. Abril pp. 4-6.

Foster, G.: (1986). "Financial Statement Analysis." Pirámide Madrid.

_____.: (1977) "Quarterly accounting data: time series properties and predictive ability results" *The Accounting Review*. Enero pp. 17.

Fremgen, J.M.: (1968) "The Going Concert Assumption: a critical apraisal." *The Accounting Review, Vol 43, n° 4*. pp. 649-656.

Friend, I.; Blume, M.: (1970) "Measurement of portfolio performance under uncertainty" *American economic review*. Septiembre pp. 561-575.

Frydman, H.; Altman, E.I.; Kao, D.: (1985) "Introducing Recursive Partitioning for Financial Classification: The Case of Financial Distress" *The Jounal of Finance, Vol 40*.

Marzo

Gabas Trigo, F.: (1993) "El análisis de la solvencia: Un estudio empírico." *Cuadernos de investigación contable, nº 1 y 2* Departamento de Contabilidad y Economía Financiera Univesidad de Sevilla. pp. 113-115.

_____. (1990). "Técnicas actuales de análisis contable. Evaluación de la solvencia empresarial" *Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas (ICAC), Ministerio de Economía y Hacienda.*

Gallizo, J.L.; D'Silva, A.: (1996)" Diferencia de expectativas en auditoria: Medidas a adoptar." *Partida Doble nº 65.* Marzo pp. 43-59.

Garcia –AyusoC;M y Sanchez Segura, A.: (1.999)" Un análisis descriptivo del mercado de la auditoria y de los informes emitidos por las grandes empresas españolas" *Actualidad Financiera.Año IV. N°Monográfico 3/99* pgs. 41-52

García Bernau, M.A.; Humphrey, C.:(1995) "La auditoría y el fraude: algunas consideraciones internacionales." *Revista Española de Financiación y Contabilidad, Vol XXIV, N° 84.* Julio-Septiembre pp. 697-725.

García Bernau,M.A.y Vico Martinez, A.: (1.998) ¿Que espera la sociedad de la auditoria? En la obra colectiva "La contabilidad del Siglo XXI. Técnica Contable . Madrid pg.19

García Pérez de Lema, D.; Arques Pérez, A.; Calvo-Flores Segura, A.: (1995) “Un modelo discriminante para evaluar el riesgo bancario en los créditos a empresas.” *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, Vol XXIV, N° 82. Enero-Marzo pp. 175-200.

García Pérez de Lema, D.; Martínez Conesa, I.: (1993) “Una propuesta de clasificación funcional del balance en el análisis económico-financiero.” *Actualidad financiera* n° 27. pp. 329-335.

García Perez de Lema; Calvo-Flores Segura; Arques Pérez: (1998)“El riesgo de insolvencia en la industria manufacturera” *Boletín de la AECA* n° 45. Nov97-Feb98 . pp. 31-34.

Genis Carchano, R.; Almiña Díaz, E.: (1994) “Auditoría y gestión continuada: algunos aspectos relevantes.” *Técnica Contable*, año XLVI, n° 543. Marzo pp. 179-192.

Gentrt, J.A.; Newbold, P.; Whiteford, D.T.: (1987) “Funds Flow Components, Financial Ratios and Bankruptcy.” *Journal of business, Finances and Accounting*. Invierno

Gómez Aguilar,N; Ruiz Barbadillo E . (1999) “Un estudio descriptivo sobre la naturaleza de la opinión de Auditoria en España” *Revista Técnica* 3ª Epoca N° 15 –pgs. 26-45

Gómez Martín, F.: (1992) “Actuaciones profesionales de los auditores de cuentas en los procedimientos concursales de ámbito mercantil. La suspensión de pagos y la quiebra.” *V Jornada de Auditoría del Instituto de Auditores Censores Jurados de Cuentas*. 4 Noviembre pp. 1-136.

Gómez Martín, F.: (1996) “Los auditores y la suspensión de pagos.” *Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas (ICAC)*. . pp. 1-334.

González Carbonell, J. F.; Caveró Rubio, J.A.; Reig Mullor, J.; San Salvador Selles, M. E.; Trigeros Pina, J. A.; Wanden-Berghe Lozano, J. L.: (1996) “*Supuestos de contabilidad de sociedades.*” . McGraw-Hill / Interamericana de España. 1-445 pp.

Gonzalez Ferreras ,JL.: (1994) “Comentarios a la norma técnica de auditoría sobre la relación entre auditores” *Partida Doble nº 50*. Noviembre pp. 54-63.

Gonzalez Pascual, J.: (1993) “La suspensión de pagos corrientes. 1981/1992.” *VII Congreso de la AECA. Innovación y competitividad: un reto para la empresa de 1993. Tomo I*. Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas (AECA) y el Colegio Vasco de Economistas. Septiembre pp. 329-354.

González Pascual, J.: (1996) “La información contable en el proceso concursal de

suspensiones de pagos.” *Actualidad Financiera*, Año I, N°6. Mayo pp. 519-528.

Gonzalo Angulo, J.A.; Gabas, F.: . (1985) “El principio de gestión continuada.” *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, n° 46. Enero-Abril pp. 77-106.

Grady, P.: (1965) “ Inventory of generally accepted accounting principles for business enterprises.”

ARS, n° 7, New York. (Versión del Instituto Mexicano de Contadores Públicos, 1966).

Green, D.; Segall, J.: (1967) “The predictive power of first quarter earnings reports” *Journal of business*. Enero pp. 44-45.

Hagerman, R.L. ; Zmijewski, M.E. ; Shae, F.: (1984) “The asociation between the magnitude of quarterly earnings forecasts errors and risk-adjusted stock returne” *Journal of Accounting Research*. Otoño pp. 526-540.

Hatfield, H.R.: (1927) “Accounting its principles and problems.” *S.Appleton-Century Co. New York*. (Citado por Story.1959)

Houghton, K.A.: (1984) “Accounting Data and the Prediction of Business Failure: The setting of priors and the age of the data.” *Journal of Accounting Research*. Primavera pp. 361-369.

Hoyghton, K.A.; Woodliff, D.R.: (1987) “Financial Ratios: The Prediction of

Corporate "Success" and Failure." *Journal of business, Finance of Accounting*. Invierno

Ijiri, Y.: (1965) "Axioms and structures of convention accounting measurement." *The Accounting Review*, Vol 40, n° 1. Enero pp. 36-53.

Instituto de Auditores-Censados Jurados de Cuentas de España (IACJC): (1996) "Proyecto de Libro Verde de la U.E. sobre el papel, la posición y la responsabilidad del auditor legal de la unión europea". Septiembre

Instituto de Contabilidad y Auditoria de Cuenttas(ICAC). (1.993) "Norma de Auditoría sobre el principio de empresa en funcionamiento" Resolución de 31 de mayo.

Instituto Americano de Contadores Públicos (AICPA).: (1992) "Consideraciones del auditor acerca de la habilidad de una entidad para continuar como negocio en marcha." *Declaraciones sobre Normas de Auditoría. Tomo IV*. Instituto Mejicano de Contadores Públicos, A.C. pp. 237-249.

_____ (1993) "Declaración general sobre normas de auditoía 1990. Consideraciones del auditor acerca de la habilidad de una entidad para continuar como negocio en marcha." *Declaraciones sobre Normas de Auditoría. Tomo V*. Instituto Mejicano de Contadores Públicos, A.C. pp. 150-160.

Jensen, M.; Meckling, W.: (1976) "Theory of the firm: Managerial behaviour, agency cost and ownership structure." *Journal of Financial Economics* 3. pp. 305-360.

Jensen, M.C.: (1972) "The foundations and current state of capital market theory" *Studies in the theory of capital markets, Praeger, New York.* pp 3-43.

Johnson, W.B.: (1983). "Representativeness in Judgmental Predictions of Corporate Bankruptcy" *The Accounting Review, Vol LVII n° 1.* Enero

Jones, F.L.: (1987) "Current Techniques in Bankruptcy Prediction" *Journal of Accounting Literature, Vol VI.* . pp. 131-164.

Karels, G.V.; Prakash, A.J.: (1987) "Multivariate Normality and Forecasting of Bussines Bankruptcy." *Journal of business, Finances and Accounting Vol 14 n°4.* Invierno pp. 573-593.

Kassab, J.; McLeay,S.; Shani, N.: (1991) "Forecasting Bankruptcy: Failure Presiction or Survival Analysis." *14° Annual Congress European Accounting Association, Maastricht.*

Keasey, K.; McGuiness, P.: (1990) "The Failure of U.K. Industrial Firms for the Period 1976-1984, Logistic Analysis and Entropy Measures." *Journal of business, Finances and Accounting Vol17 n° 1.* Primavera.

Keasey, K.; Watson, R.: (1986) "Current cost Accounting and the Prediction of Small Company Performance." *Journal of business, Finances and Accounting.* Primavera pp.

51-70.

Keasey, K.; Watson, R.: (1984) "Non Financial Symptoms and the Prediction of Small Company Failure: A Test of Argenti's Hypotheses." *Journal of business, Finances and Accounting*, Vol 14. 1987 pp. 335-354.

Kida T.: (1984) "The Impact of Hypothesis-Testing Strategies on Auditors' Use of Judgement Data" *Journal of Accounting Research* .Spring pp. 332-340.

_____ (1980). "Investigation into auditors continuity and related qualifications judgments" *Journal of Accounting Research*. Otoño

Kiperman, E. H.: (1994) "Desempeño del profesional en Ciencias Económicas como coadministrador en la quiebra." *Práctica Profesional del Contador*. pp. 703-752.

Koh H.C., Killough L.N.: (1990) "The Use of Multiple Discriminant Analysis in the Assessment of the going concern status of an audit client" *Journal of Business Finance and Accounting* Spring pp. 179-192.

Kohler, E.L.: (1983). "A dictionary for accountants, 6ª Edición. Cooper, W.W.; Ijiri, Y." *Prentice-Hall, Englewood Cliffs, Nueva Jersey*.

Konrath, L.F.: (1985) "Uncertainty and the subject-to qualification: the auditor's responsibility" *Journal of Accountancy* Vol 159 n° 5. Mayo pp. 132-143.

Laffarga Briones, J.: (1993) "Panorama de las técnicas de predicción de la solvencia." *Cuadernos de Investigación Contable, Volumen 5, nº 1 y 2.* Departamento de Contabilidad y Economía Financiera Univesidad de Sevilla . pp. 105-113.

----- 1990 "Panorama de las técnicas de predicción de la solvencia." *Seminario de Análisis de Estados Económicos-Financieros, Torremolinos (Málaga).*

Laffarga Briones, J; Martín Marín J.L.; Vazquez Cueto,M.J (1991) "Predicción de la Crisis Bancaria Española: una comparación entre el análisis logit y el análisis discriminante." *Cuadernos de Investigación Contable Vol 1 nº 1.* Enero-Marzo. pp. 153.

Laitinen, E. K.: (1991) "Financial ratios and diferent failure processes." *Journal of business, Finances and Accounting.* Septiembre pp. 649-673.

Laitinen, E. K.: (1992) "Prediction of failure of a newly founded firm." *Journal of business.* Julio pp. 323-340.

----- (1991). "Financial Ratios and Different Failure Processes" *Journal of business, Finances and Accounting Vol 18 nº 5.* Septiembre

Lau: (1987) "A Five-State Financial Distress Prediction Model" *Journal of Accounting Research Vol 25 nº1* Spring pp. 127-138.

Lawrence, E.C. ; Bear, R.M.: (1986) "Corporate Bankruptcy Prediction and the Impact of Leases" *Journal of business, Finances and Accounting*. Invierno

Lawrwnce E.C.: (1983) "Reporting Delays for Failed Firms" *Journal of Accounting Research Vol 21 N° 2 Autumn* pp. 606-610.

Lev, B.: . (1978) "Análisis de estados financieros: un nuevo enfoque" *ESIC, Madrid*

_____.: (1971) "Financial Failure and Informational Descomposition Measures, incluido en: *Accounting in Perspective: Contribution to Accounting Thoughts by Other Disciplines* . Sterling, R.R. ; Bentz, W.F. (edits.)" .

Libby, R.: (1981) "Accounting and Human Information Procesing: Theory and Aplications" Prentince Hall International Editions, Englewood Cliffs, New Jersey. pp. 126.

Libby, R.: (1975) "Accounting Ratios and the Prediction of Failure: Some Behavioral Evidence" *Journal of Accounting Research, Vol 13*. pp. 150-161.

Lintner, J.: (1965) "The valuation of risk assets and the selection of risky investments in stock portfolios and capital budgets." *Review of economics and statistics*. Febrero pp. 13-37.

Litzenberger, R.H.; Ramaswamy,K.: (1979) "The effect of personal taxes and dividends on capital asset prices: theory and empirical evidence" *Journal of Financial Economics* . Junio pp. 163-195.

Lizarraga Dallo, F.: (1995) "Información contable y fracaso empresarial: una contrastación de los resultados universitarios de Beaver con datos del Registro Mercantil." *VIII Congreso de la Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas (AECA). Internacionalización de la Empresa: Un desafío para el 2000. Tomo I.* Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas (AECA). Septiembre pp. 601-618.

_____ (1997) "Los flujos de tesorería en la predicción del fracaso empresarial" *Actualidad Financiera* Abril pp. 73-93.

_____.: (1997). "Modelos de previsión del fracaso empresarial: ¿funciona entre nuestras empresas el modelo de Altman de 1968?" Abril

_____ (1996). "Modelos multivariantes de Previsión del Fracaso Empresarial: Una aplicación a la realidad de la aplicación de la información Contable Española – Tesis Doctoral . Universidad pública de Navarra .Pamplona

Lo, A.: (1986)."Logit versus Discriminant Analysis: A Specification Test and Application to Corporate Bankruptcy" *Journal of Econometrics*, Vol 31 .

López Casuso, A.: (1996) “El auditor estatutario en la Unión Europea. Un análisis del documento de opinión de la FEE” *Partida Doble* n° 71. Octubre pp. 50-56.

López Gracia, J.: (1992) “Evidencia empírica de la capacidad predictiva de los informes financieros intermedios” *Revista Española de Financiación y Contabilidad* Vol XXI n° 70. Enero-Marzo . pp. 57-76.

López Herrera, D.; Moreno Rojas, J.; Rodríguez Rodríguez, P.: (1994) “Modelos de precisión del fracaso empresarial: aplicación a entidades de seguros en España.” *Esic Market* n° 84. Abril-Junio pp. 85-125.

Lora Lara, B.: (1996) “La propuesta de Ley concursal: un comentario de urgencia.” *Partida Doble*, n° 68. Junio pp. 14-15.

_____ : (1995) “Circular de la Fiscalía General del Estado sobre actuaciones en suspensiones de pagos.” *Partida Doble* n° 59. Septiembre pp. 77-80.

_____ : (1994) “La actuación de los auditores en la suspensión de pagos.” *Partida Doble*, n° 43. pp. 32-34.

Lorek, K.S.: (1979) “Predicting annual net earnings with quarterly earnings time series models” *Journal of Accounting Research*. Primavera pp. 190-204.

Lorek, K.S. ; Icerman, J.D.; Abdulkader, A.A.: (1983) “Further descriptive and

predictive evidence on alternative time-series models for quarterly earnings” *Journal of Accounting Research*. Primavera pp. 317-328.

Markowitz, H.: (1991) “Foundations of Portfolio Theory.” *Journal of Finance*. Junio. pp. 469-477.

_____ (1987). “Mean-Variance analysis in portfolio choice and capital markets.” *Basil Blackwell, Oxford* .

Maroto Acín, JA.: (1993) “La situación económico-financiera de las empresas españolas y la competitividad” *Economía Industrial* Mayo-Junio pp. 89-106.

Martín Marín J.L.: (1983) “La crisis empresarial: Modelos microeconómicos y referencias al caso español” *Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla* .

_____ .: (1986) “El pronóstico del fracaso empresarial.” *Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla*.

Martín, D.: (1977) “Early Warning of Bank Failure: A Logit Regresion Approach” *Journal of Banking and Finance Vol 1, n°3*. Noviembre

Martín Zamora M. del Pilar.: (1996) “La solvencia en las Cajas Rurales Provinciales Andaluzas(1978-1985). Un Análisis mediante sistema de Inducción de Árboles de Decisión.” *Tesis Doctoral. Departamento de Contabilidad y Economía Financiera* –

Universidad de Sevilla –pag.111-198

Matilla Peña, H.; Moina Villamayor, M.; Cortés Elias, R.; Casasayas Pérez, M.; Amado Guirado, J. (Coordinador).: (1996) “Contabilidad fiscal y reestructuración de empresas. Capítulo VIII.” *Contabilidad Fiscal en la Empresa*. pp. VIII1- VIII135.

Mensah, Y.M.: (1984).“An Examination of the Stationary of the Multivariate Bankruptcy Prediction Models: a methodological study.” *Journal of Accounting Research Vol 22 n° 1*. Primavera

Mensah, Y.M.: (1983) “The Differential Bankruptcy Predictive Ability of Specific Price Level Adjustements: some empirical evidence.” *The Accounting Review*. Abril pp. 228-246.

Mervin, C.L.:(1942) “Financing Small Corporations in Five Manufacturing Industries 1926-1936” *National Bureau of Economic Research , New York*

Miller, D.: (1977) “Common Synchomes of Busines Failure” *Busines Horizons*. Diciembre

Moonitz, M.: (1961) “The basic postulates of accounting.” *AICPA, ARS, n° 1, New York .*

Mora Enguidanos, A.: (1994) “Los modelos de predicción del fracaso empresarial: una

aplicación empírica del logit.” *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, Vol XXIII, N° 78. Enero-Marzo pp. 205-233.

_____.: (1995) “Utilidad de los modelos de predicción de la crisis empresarial.” *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, Vol XXIV, N° 83. Abril-Junio pp. 281-300.

_____: (1995) “El Apalancamiento de la Empresa. Aspectos prácticos y utilidad para la toma de decisiones.” *Técnica Contable*. Tomo XLVII . 1995 pp. 501-516.

Moses,D.; Liao, S.: (1987).“On Developing Models for Failure Prediction” *Journal of Commercial Bank Lending* . Abril

Moyer, R.Ch.: (1977).“Forecasting Financial Failure: A Re-examination” *Financial Management*, Vol 6, n°1. Primavera

Navarro Gomollón, A.J.: (1995) “Análisis de los informes de auditoría de compañías cotizadas en la Bolsa de Madrid. Ejercicio 1993.” *Partida Doble*, n° 59. Septiembre pp. 63-76.

Ohlson,J.: (1980). “Financial Ratios and the Probabilistic Prediction of Bankruptcy” *Journal of Accounting Research*, Vol 18.

Ooghe, H.; Joos, P. ; De Vos, D.: (1992) "Towards an Improved Method of Evaluation of Financial Distrees Models and Presentation of their Results" *XV Annual Congress European Accounting Association, Madrid.*

Ontiveros, E y Valero, F. (1987) "Crisis económica y crisis empresarial" Crisis Económica y Derecho Concursal. Consejo General de Colegios de Economistas de España . Madrid.pgs. 13-32

Pantaleon, F. (1996) "La responsabilidad civil de los auditores: extensión limitación prescripción" Cuadernos Civitas.

-----: (1996) "Diez tesis sobre responsabilidad civil de los Auditores" Papeles de Auditoria N°2 Registro de Economistas Auditores. Mayo pag.4-8

Palepu, K.G.: (1986). "Predicting Takeover Targets. A Methodological and Empirical Analysis" *Journal of Accounting and Economics*. Marzo

Patton, W.A.: (1922). "Accounting theory." *Ronald Press Company, New York.*

Patton, W.A.; Littleton, A.C.: (1940). "An introduction to corporate accounting standards." *AAA, Monograph, n° 3.*

Peel, M.J. Peel, D.A.: (1987) "Some Further Empirical Evidence on Predicting Private Company Failure" *Accounting and Business Research*. Invierno

Pérez Campos, J.: (1980) “Modelo de análisis contable predictivo” *Estudios monográficos de Contabilidad y Economía de la Empresa. (Homenaje al Dr. Jose M^a Fernández Pirla)* ICE . pp. 585-607.

Pérez Gordo, A.: (1996) “El auditor de cuentas frente a la prevención de las dificultades de las empresas en el ámbito de la legislación francesa.” *Perspectivas de la Auditoría Financiera en España. I Jornada de Trabajo sobre Auditoría Contable.* Asociación Española de Profesores Universitarios de Contabilidad (ASEPUC) . Abril pp. 263-276.

Pettway, R.H.; Sinkey, J.F.: (1980) “Establishing on site bank examination priorities: an early warning system using accounting and market information.” *The Journal of Finance*, XXXV (1). Marzo.

Picazo González, P.: (1995) “La responsabilidad del auditor en la detección del fraude y los problemas de gestión continuada de la empresa.” *Partida Doble*, nº 57. Junio pp. 59-65.

Piesse, J.; Wood, D.: (1991) “Issues Assessing MDA Models of Corporate Failure” *XIII Annual Congress European Accounting Association, Budapest.*

Pina Martínez, V.: (1989). “La información contable en la predicción de la crisis bancaria 1977-1985” *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, Vol XVIII,

nº58. Enero-Marzo

Pinches, G.E., Mingo K.A. , Caruthers J.K.: (1973) "The Stability of Financial Patterns In Industrial Organitations" *Journal of Finance*. May pp. 389-396.

Platt, H.D.: (1989) "The determinants of interindustri failure." *Journal of Economics and Business*. Vol 41. . pp. 107-126.

Platt, H.D.; Platt, M.B.: (1990). "Development of a Class of Stable Predictive Variables: The Case of Bankruptcy Prediction" *Journal of business, Finances and Accounting*, Vol.17, nº1. Primavera pg.31-51

_____.(1991) "A note on the use of industry-relative ratios in bankruptcy prediction." *Journal of Banking and Finance*. Diciembre. pp. 1183-1194.

Poveda Mastre, J.P.; Serrano Reca, J.: (1994) "Problemática actual del procedimiento de suspensión de pagos." *Actualidad financiera nº 28*. 11-17 Julio pp. C545-C556.

Prado Lorenzo, J.M.: (1989) "El principio de gestión continuada: evolución e implicaciones." *Técnica Contable*. pp. 409-424.

_____: (1993) "La Norma de auditoría sobre la aplicación del principio de

Empresa en Funcionamiento: Consideraciones de los auditores” *Revista Técnica* 3º época n° 3pp. 30-45.

_____ : (1991) “Las manifestaciones de los auditores sobre la capacidad de la empresa para continuar en funcionamiento: Una asignatura pendiente para la profesión.” *Revista Técnica* n° 23. pp. 4-23.

Putman, K.; Thomas, L.: (1984) “Does predictability change when GAAP change ?.” *Journal of Accounting, Auditing and Finance* . pp. 15-23.

Quinto, F. De: (1994) “El ICAC y las suspensiones de pagos.” *Expansión*. 30-Junio pp. 35-35.

Ramos Rubio, C.: (1996) “Las insolvencias punibles en el Código Penal de 1995.” *Partida Doble*, n° 69. Julio-Agosto pp. 25-38.

Reales Cantalosella: (1993) “Responsabilidad de los administradores en la suspensión de pagos.” *Expansión*. 17-Junio pp. 39-39.

Reilly, F.K.; Morgenson, D.L. ; West, M.: (1972) “The predictive ability of alternative parts of interim financial statements” *Journal of Accounting Research, empirical Studies in Accounting* pp. 105-124.

Reilly, F.K.; Wright, D.J.: (1988) “A comparison of published betas.” *Journal of*

portfolio management. Primavera. pp. 64-69.

Richardson, F.M.; Davidson, L.F.: (1983) "An Exploration into Bankruptcy Discriminant Model Sensitive" *Journal of business, Finances and Accounting*, Vol.10, nº2 .

Rodríguez- Vilariño P., M.L.: (1994) "Utilidad del análisis de ratios para la predicción de la insolvencia empresarial." *Actualidad financiera* nº 35. Septiembre-Octubre pp. C725-C748.

Roqueta Rodríguez, A (1.999): "Crisis Empresarial . Análisis económico, jurídico, financiero y de Auditoria. Derecho concursal y viabilidad económica. Estudio Empírico". Tesis Doctoral. *Departamento de Organización de Empresas. Universidad Politécnica de Cataluña. Tomos I y II*

Ruiz Barbadillo, E.: (1.997) "Los Objetivos del Informe de Auditoria" *Instituto de Contabilidad y Auditoria de Cuentas (ICAC) V Premio Carlos Cubillo Valverde*. pp. 13-139

Ruiz Barbadillo, E.; Guiral Contreras, A.; Piñero López, J.M.: (1996) "La calificación de la gestión continuada en España." *Perspectivas de la Auditoría Financiera en España. I Jornada de Trabajo sobre Auditoría Contable*. Asociación Española de Profesores Universitarios de Contabilidad (ASEPUC). Abril pp. 319-334.

_____ : (1996) "Una revisión sobre la investigación empírica de la hipótesis de empresa en funcionamiento." *Revista Técnica 3º época nº 9* . pp. 52-73.

Sanders, T.H.; Hatfield, H.R.; More, U.: (1938) "A statement of accounting principles." *AIA, New York*.

Sánchez Fdez de Valderrama, J.L: (1997) "Teoría y Práctica de la Auditoría 1. Pirámide pg. 257

Scapens, R.W.; Ryan, R.J.; Fletcher, L.: (1981) "Explaining Corporate Failure: A Catastrophe Theory Approach" *Journal of business, Finances and Accounting*. Primavera

Schmalenbach, E.: (1.953) "Balance Dinámico" Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España. Madrid.. pg. 23-34

Schwartz K.,Menon K.: (1985) "Auditor Switches by Failing Firms" *The Accounting Review Vol 60 Nº 2*. April pp. 248-261.

Scott, J.: (1981) "The Probability of Bankruptcy: A comparison of Empirical Predictions and Theoretical Models." *Journal of Banking and Finance*. Septiembre

Senge, Peter M (1994) "The fifth discipline- The Art & Practice of the Learning Organization" *Currency Doubleday*. New York. Octubre. Pag.174-204

Serrano Moracho, F: (1995) "La Normativa en materia de Auditoria en 1994" *Partida Doble* n° 52 Enero pp. 79-87.

Sinkey, J.F.: (1975). "A Multivariate Statistical Analysis of the Characteristics of Problem Banks" *Journal of Finance*, Vol 30, n° 1. Marzo

Skogsvik, K.: (1990) "Current Cost Accounting Ratios as Predictors of Business Failure: The Swedish Case." *Journal of business, Finances and Accounting*. Primavera pp. 137-160.

Sprouse, R.T.: (1966). "The measurement of financial position and income: purpose and procedure." *R.K.Jaedicke et als. Eds., Research in Accounting Association*.

Sprouse, R.T.; Moonitz, M.: (1962) "A tentative set of broad accounting principles for business enterprises." *AICPA, ARS*, n° 3, New York.

Stambaugh, R.F.: (1982) "On the exclusion of assets from tests of the two parameter model: a sensitivity analysis." *Journal of Financial Economics*. Noviembre pp. 237-268.

Sterling, R.P.: (1968) "The Going Concern: an examination." *The Accounting Review*, Vol 43, n° 3. Julio pp. 481-502.

Stiglitz, J.E.; Weiss, A.: (1981) "Credit rationing in Markets with imperfect information." *American economic review* 73. pp. 393-410.

Storey, R.K.: (1959) "Revenue realization, going concern and measurement of income." *The Accounting Review*, Vol 39, n° 2. Abril. pp. 232-238.

Storey, R.K.y Silvia Storey : (1998) "The Framework of Financial Accounting Concepts and Standards"

Suarez Suarez, A.: (1991).Decisiones optimas de inversión y fiasnciación en la empresa .Pirámide. Madrid.

Surdarsanam P.S.,Taffer R.J.: (1995) "Financial ratio proportionality and intertempotal stability: Han empirical analysis" *Journal of Banking and Finance* Vol 19 pp. 45-60.

Tabachnick, B.G. ; Fidell,L.S.: (1983)."Using multivariate statistics" *Harper and Row, New York*

Tafler, R.J.: (1982)."Forecasting Company Failure in the U.K. Using Discriminant Analysis and Financial Ratio Data" *Journal of the Royal Statistical Society, Part 3*

_____ (1983)."The Assesment of Company Solvency and Performance Using a Statistical Model" *Accounting and Business Research*. Otoño

Taffler y Tisshaw : (1977) “ Going, going, Gone-Four” *Accountancy*, marzo pag.50-54

Taffler R.J. y Tseung M.: (1984) “The Audit Going Concern Qualification in Practice Exploding some Myths” *The Accountants Magazine*. July pp.263-269

Tua Pereda, J.: (1983) “Principios y normas de contabilidad.” *Instituto de Planificación Contable, Madrid.* .

_____ (1984) “Significado y funcionamiento conceptual de los principios contables” *Revista Técnica nº 9*. pp. 4-16.

_____ (1991). “La investigación Empírica en Contabilidad . La Hipótesis de Eficiencia de Mercado” . *Instituto de Contabilidad y Auditoria de Cuentas (ICAC)* .Madrid.

_____ (1996) “El Auditor y el Principio de Empresa en Funcionamiento” *Instituto de Auditores Censores Jurados de Cuentas – Escuela de Auditoria . Madrid* pg. 223 y ss.

Van Frederiklust, R.A.I.: (1978) “Predictability of Corporate Failure.” *Martinus Nihhoff Social Sciences Division* .

Van Hemmen Almazar E.: (1997) “Crisis Financiera de la Pyme en la Provincia de

Barcelona” *Marcial Pons, Ediciones Jurídicas y Sociales, S.A. Madrid.* pg.13-82

Vico Martinez,A y Pucheta Martinez,C: (2000) “ Una Revisión de los estudios empíricos sobre la relevancia de los Informes de Auditoria en los Mercados de Capitales y entidades de Crédito” Universidad Jaume I de Castellón. Departamento de Finanzas y Contabilidad.pag.2-14

Vidal Lopo, Rosario: (1999) “Una aproximación conceptual a la información del riesgo empresarial” Tesis Doctoral. *Universidad Santiago de Compostela Faculñtad de Ciencias Económicas y Empresariales. Junio.*

Watter W.J.: (1963) “Postulates and Principles” *Journal of Accounting Research Vol 1* n° 2 Otoño pp. 179-197.

Watts, R.L.; Zimmerman, J.L.: (1986) “Positive Accounting Theory” *Prentice Hall International, Inc.*

Webb, D.: (1991) “An economic evaluation of insolvency procedures in the United Kingdom: does the 1986 Insolvency Act satisfy the creditors’bargain ?” *Oxford Economic Papers* 42. pp. 139-157.

Whittred, G.; Zimmer, I.: (1984) “Timeliness of Financial Reporting and Financial Distress.” *The Accounting Review.* Abril pp. 287-295.

Wijn, M.E.C.M.; Bijnen, E.J.: (1990) "Prediction of Failure in Industry. And Analysis of Income Statements" *13° Annual Congress European Accounting Association, Budapest.*

Wilcox J.W.: (1973) "Prediction of Business Failure Using Accounting Data" *Journal of Accounting Research* . pp. 163-190.

Wilkerson J.E.: (1987) "Selecting Experimental and Comparasion Samples for Use in Sstudies of Auditor Reporting Decisions" *Journal of Accounting Research Vol 25 n° 1* .Spring pp. 162-167.

Williams D.D: (1988) "The Potential Determinants of Auditor Change" *Journal of Business Finance and Accounting* . Summer pp. 243-261.

Willians, J.R.; Holzmann, O.J. (Traductor).: (1994) "Reestructuración de deudas de empresas a dificultades." *Guia de PCGA*. Harcourt Brace International. pp. 47.01-47.17.

Wruck K.H.: (1990) "Financial distress, reorganitation, and organizational efficiency" *Journal of Financial Economics n° 27* . pp. 419-444.

Zavgren,C.V.: (1985) "Assesing the Vulnerability to Failure of American Industrial Firms: A Logistic Analysis" *Journal of business, Finances and Accounting, Vol 12*
Primavera

_____ (1983) "The Prediction of Corporate Failure. The State of the Art"
Journal of Accounting Literature, n° 2.

Zmijewski, M.: (1984) "Methodological Issues Related to the Estimation of Financial Distress Prediction Models" *Journal of Accounting Research (Suplement)* Vol 22 .

Zeeff S.A. : (1999): "La evolución del Marco Conceptual para las empresas mercantiles en Estados Unidos" *Revista Española de Financiación y Contabilidad. Número Extraordinario 100 (Traducción Jorge Tua Pereda)* pag. 151-194

INDICE ANEXOS

(CONTENIDO DEL CD ADJUNTO)

PARTE PRIMERA (Textos doctrinales traducidos).1

1 APORTACIONES ANGLOSAJONAS..... 2

1.1 Lawrence R. Dicksee..... 3

1.2 Reed K. Storey..... 7

1.3 James M. Fremgen 14

1.4 Robert R. Sterling 24

2 EL PRINCIPIO DE EMPRESA EN FUNCIONAMIENTO Y LOS MERCADOS FINANCIEROS 31

PARTE SEGUNDA.(Datos para el análisis empírico)..... 38

3 CRITERIOS SELECCIÓN DE LA MUESTRA..... 39

3.1 Media de datos de las Cuentas Anuales (Balance y Pérdidas y Ganancias) por CNAE 40

4 DESCRIPCIÓN DE LOS INFORMES DE AUDITORIA..... 55

4.1 DATOS DEL CONJUNTO DE LA MUESTRA QUE PRESENTARON CUENTAS EN EL REGISTRO MERCANTIL.....56

4.1.1 Porcentaje y número de empresas de la muestra.....57

4.1.2 Tipo de opinión de los auditores.....58

4.1.3 Informes con principio de empresa en funcionamiento.....59

4.1.4 Corporaciones de los auditores en la muestra.....60

4.1.5 Firmas auditoras en la muestra.....61

4.2 FICHAS RESUMEN POR EMPRESA: 1990-1996.....62

4.3 HISTORIAL POR EMPRESA DEL INFORME DE AUDITORÍA:1990-1996119

5 MODELOS DE PREDICCIÓN DE QUIEBRA..... 201

5.1 RESUMEN DE LOS MODELOS DE PREDICCIÓN MÁS CONOCIDOS :1932-1996202

5.2 EXPLICACIÓN DE LAS SALIDAS DEL PAQUETE ESTADÍSTICO SAS236

5.2 SALIDAS DE LOS MODELOS OBTENIDAS A PARTIR SAS245

Reunido el Tribunal que suscribe en el día
de la fecha, acordo calificar la presente Tesis
Doctoral con la censura de *aprobada con laud*
Madrid, 13 de febrero de 1971

M. García